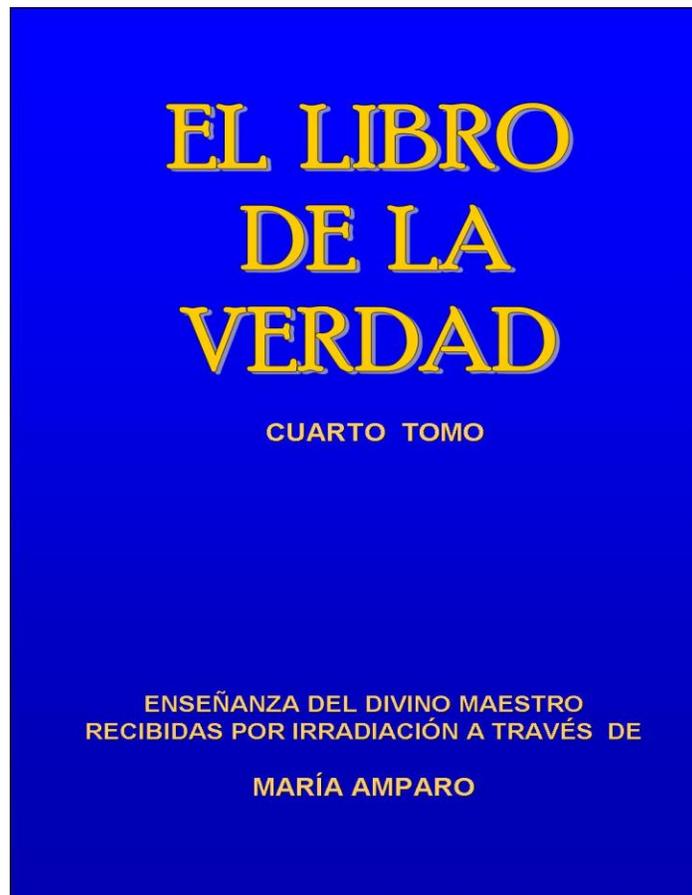


EL LIBRO DE LA VERDAD

CUARTO TOMO



Facultad: MARÍA AMPARO

**NO OLVIDEIS ESTOS MENSAJES, ESTUDIALOS Y DESPUES
COMIENZA A ACTUAR EN PLENITUD, SI SIENTES EN TU
CORAZON EL ALETEO DE UNA MARIPOSA BLANCA DEL AMOR
ESPIRITUAL.**

JUSUS.

EL LIBRO DE LA VERDAD

CUARTO TOMO

RECOPIACIÓN DE CÁTEDRAS ESPIRITUALES SUPERIORES RECIBIDAS “POR IRRADIACIÓN” (1)

Facultad:
MARÍA AMPARO.



EN UN JUSTO RECONOCIMIENTO A LA
MÉDIUM **MARÍA AMPARO**, A MÁS DE 40 AÑOS
DE SU LABOR ININTERRUMPIDA AL
SERVICIO DEL **DIVINO MAESTRO JESÚS**

Compilador:
Lic. Roberto Garza Amaya.
1972

ÍNDICE

CÁTEDRA CUADRAGÉSIMA TERCERA

El descenso que ha resentido la Humanidad y su causa. -Las cadenas invisibles que sujetan a la Humanidad. -La morada que preparará el hombre en la Tierra y la condición para lograrlo. -La enseñanza que no enriquece, pero que salva. -El falso destino del hombre y las leyes inferiores que a el lo mantienen sujeto.

CÁTEDRA CUADRAGÉSIMA CUARTA

Condición para comprender la razón de la vida misma y el por qué de la vida en Dios. -Las tres modalidades de la divina comunicación. -El fantasma que detiene al hombre en su camino. -El niño que lloraba ante el Maestro. -Cómo se obtiene la belleza del Ser.

CÁTEDRA CUADRAGÉSIMA QUINTA

Único valladar para detener la tragedia que se avecina. -Las bases que hacen la transformación de la vida del hombre y la condición que lleva a su cumplimiento. -La ley que conduce a la sensibilización del hombre para lo espiritual. -El letargo de la Humanidad y lo que le falta para entrar en el Camino.

CÁTEDRA CUADRAGÉSIMA SEXTA

Los Bienaventurados y su vestidura de bodas. -En qué estriba la enseñanza del que aprende para enseñar. -La relación entre el tiempo y los reclamos.

CÁTEDRA CUADRAGÉSIMA SÉPTIMA

La susceptibilidad humana ante la ofensa. -Los hombres de buena voluntad. -La fatal disyuntiva. -Lo que no puede ofrecer el Cristo. -La importancia del dolor.

CÁTEDRA CUADRAGÉSIMA OCTAVA

La condición para poseer la sabiduría. -La diferencia entre el sentir y el saber. -La única lucha permitida. -El Tiempo del Removimiento Espiritual. -La parábola de los tres Parvulitos. -La omnipresencia del Cristo.

CÁTEDRA CUADRAGÉSIMA NOVENA

La misión del Cristo. -La responsabilidad del ejercicio del pensamiento, la palabra y la obra. -Cómo se identifica el Espiritualista y cómo labra su grandeza. -El Camino de la redención y la clave para recorrerlo.

CÁTEDRA QUINCUAGÉSIMA

Cómo y por qué se alcanza al Cristo. -El amanecer de la Conciencia. -Las Escuelas superantes del Espíritu Santo. -La servicialidad prestada en alto nivel. -Lo mejor de la Tierra. -Las intenciones de los Seres de otros Mundos, para el Terrícola. -El agua que lava el Alma.

CÁTEDRA QUINCUAGÉSIMA PRIMERA

Las cargas de problemas y pesares voluntarias. -El final del espíritu expresado como error, y el final del alma entendido como fatiga, como final de su dolor. -Los Inquisidores que escuchaban al Maestro. -Respuesta a la pregunta: ¿Dónde está el Cristo? -El aprovechamiento verdadero de la vida. -La alegría espiritual. -El signo del verdadero despertar espiritual. -La razón de la elevación del éxtasis mediumnístico. -El pecado del pensamiento. -La potencia de la fe y el deber del perdón.

CÁTEDRA QUINCUAGÉSIMA SEGUNDA

El Maná del Alma. -El único Juzgador. -La confusión entre Deber y Favor. -La cuenta personal. -La malla psíquica que atrapa. -Lo que puede el Ser ofrecer a la Divinidad.

CÁTEDRA QUINCUAGÉSIMA TERCERA

El misterio de la vida. -Por qué el hombre ya no puede pensar ya en sí mismo, sino en los demás. -Las dos maneras que la Humanidad busca para corregirse. -La lección del Maestro al grupo de Desencarnados que no sabía cómo dirigirse al Padre. -Cómo se puede encontrar el Camino para hacerse sensible al Amor. -El efecto purificativo de las enfermedades y de los dolores morales.

CÁTEDRA QUINCUAGÉSIMA CUARTA

La santa conexión espiritual. -La alegría de ser Centros de Expresión del Espíritu de Amor. -El Mensaje íntimo. -La divina Herencia. -El tesoro que nadie puede hurtar. -El Maestro entresaca del Auditorio a un hermano maduro para la Servicialidad. -El momento de la conexión con las sombras. -Lo más grande en el hombre. -Lo que quiere el Cristo, y lo que se le pide. -La responsabilidad de conocer la Ley.

CÁTEDRA QUINCUAGÉSIMA QUINTA

Las peticiones injustas al Cristo. -La responsabilidad de saber. -La irradiación que llega a toda mente. -El plano de la asfixia y el Plano de la Luz y la dulzura. -El caso en que la vida terrena se prolonga.

CÁTEDRA QUINCUAGÉSIMA SEXTA

Los diversos Caminos por los que se busca al Cristo. -Respuesta a las preguntas: ¿Es verdad que el dolor resfría para la caridad? ¿Es verdad que el dolor mata la fe? -La

Conciencia verdadera que vela y espera su momento de actuación. -El Gran Futuro. -El Maestro recibe a los niños.

CÁTEDRA QUINCUAGÉSIMA SÉPTIMA

Respuesta a la pregunta: ¿Quién fue más importante para el Cristo, durante su venida? -El hombre adormecido. -La conquista que asombrará al hombre. -El cumplimiento de las profecías crísticas.

CÁTEDRA QUINCUAGÉSIMA OCTAVA

Cuando lo mejor de la vida se escapa al hombre. -La inconformidad que retrasa. -La responsabilidad de los hombres de poder. -El símbolo del hombre vendado. -Los Desencarnados que, a pesar de sus demandas, no quieren ser ayudados. -Los Invisibles sufrientes, por inmaduros. -Los, ciegos, sordos y mudos de los planos psíquicos. -El poder en relación con la elevación. -La misión del Bien. -El paso del Alma por diversos Mundos. -La forma de pedir.

CÁTEDRA QUINCUAGÉSIMA NOVENA

La verdadera y la falsa propiedad. -Los grupos de Desencarnados que sirvieron de lección al Pueblo del Recinto. -El carácter del individuo en relación con su destino. -Los verdaderos enemigos del hombre. -La rebeldía y su sanción.

CÁTEDRA SEXAGÉSIMA

Cómo debe explicarse la mediación crística. -La existencia de Dios y de su Justicia. -La verdad de que nadie es inmune al dolor. -La benéfica ignorancia de los errores cometidos en otras vidas. -El regreso de todo a su origen.

CÁTEDRA SEXAGÉSIMA PRIMERA

Las Bases del Espiritualismo. -La época de las persecuciones doctrinarias. -Las tres bases de la religión bien entendida. -El desamor y su efecto, la terminación de los Pueblos. -Los tres áyes de la Humanidad, seguidos por la nueva simiente de la próxima Raza.

CÁTEDRA CUADRAGÉSIMA TERCERA

HÁLITO DE SANTO ESPÍRITU TENGO PARA TI. LUCES CON LAS QUE HAS DE ENCENDER TU LÁMPARA, PARA QUE ALCANCES A COMPRENDER LO GRANDE QUE ERES Y LO QUE TE CORRESPONDE.

HA MUCHOS SIGLOS LA EMANACIÓN SUPREMA, LA LEY UNIVERSAL SE HIZO EN EL GLOBO TIERRA PARA ALUMBRAR SUS NOCHES Y LAS VIDAS DE SUS MORADORES, PARA MARCAR LA HUELLA POR DONDE HABÍA DE TRANSITAR LA HUMANIDAD.

HA MUCHOS SIGLOS ESA LUZ ERA MAGNÍFICA AURORA Y MARCÓ EL DESTINO DE LOS HOMBRES, PARA QUE ÉSTOS PUDIERAN SEMBRAR LA VERDAD EN EL PLANETA, COMO SE SIEMBRA EN DISTINTOS MUNDOS POR TODA LA ETERNIDAD, Y ESAS VIDAS ANIMANDO MATERIAS DENSIFICADAS PERO APROVECHABLES PARA UTILIZARLAS EN LO RECTO, TERGIVERSARON EL SENDERO Y SÓLO ALCANZARON EL VÉRTIGO DE UNA VIDA QUE LES HA HECHO SUCUMBIR POCO A POCO.

Esa Luz vino a alumbrar a los hombres que sólo emiten también pensamientos sombríos, sin meditar, así los pasos del hombre se van debilitando poco a poco. ¿Acaso el hombre ha sentido ese descenso? No, por el contrario, ha encontrado en el descenso, la satisfacción de la misma vida. No se ha dedicado a alcanzar la mejor concepción de la vida, ni a investigar para qué fue creado. Los hombres en su ceguera se han conformado con la poca oportunidad de tener aisladamente un vislumbre de tranquilidad.

¿A dónde vas, Humanidad, con esa venda en los ojos? ¿a dónde vas sin orientación alguna? ¿a dónde vas sin fe? ¿Dónde podrás encontrar un puerto para descansar del naufragio terrible de tu propio entendimiento?

A dónde vas, trato de apartar las vendas de tus ojos, piensa que al abrirlos encontrarás frente a ti a la vida verdadera. Será un despertar en donde puedas encontrar esa alborada de la conciencia en la que se manifiestan las mejores luces, porque con ella trabajará tu cerebro después de haber adquirido la **curación de la mente** a través de ese ejercicio que es saludable para el entendimiento, **que es pensar bien de los demás**, en él encontrarás el verdadero camino que te hará sentir la majestad de Dios, que no has querido aceptar porque no la has podido comprobar. ¿Dime si puedes comprobar lo intangible? ¿Dime si puedes destrozarse en partículas el agua? ¿Dime si puedes hacerlo con la misma Vida, con los derechos que has adquirido? Lo que es substancial, es eterno, y la eternidad, ni se mide ni se pesa, y es la Morada que va preparando el Morador de la Tierra para cuando haya saldado todas sus cuentas.

Te desesperas, pero ¿has podido grabar las sumas exactas de las cuentas que tienes pendientes a través de tu vida?

Dime si puedes llegar a saber cuántas vidas llevas en el Planeta y por lo tanto el número de deudas que se acumulan en tu vida. ¿Quién puede decirte de su grandeza y de lo indispensable para que puedas levantarte? Sólo el verdadero Matemático que te ha entregado para tu lucha, los pensamientos verdaderos para una mejor construcción. Te ha entregado el cincel, la escuadra y la plomada. Trilogía te ha entregado de la Potencia dulce que es el Amor.

Te ha entregado en ese mismo Amor, la dirección exacta para que sin inclinarte puedas

ascender verticalmente, para qué alcances una estatura superior. Necesitas llevar tu vida al mayor desarrollo, puesto que del mismo Infinito de donde te nutriste para involucrar por tu voluntad, conservas la emanación sacrosanta de esa esencia maravillosa. Conservas la Luz con la que se han creado los Mundos, los Poderes con los que tienes semejanza con el Creador. Conservas substancialmente la Vida que anima tu propio organismo. Ese centro de fuerzas, aprovechan la densidad de la materia para que puedas encontrar un proceso y puedas realizar tu salvación.

Lo substancial tiene savia de Espíritu Santo, tiene Luz de los mismos Universos porque lo toman del Centro de Vida; tienen lo indispensable para que hagas brotar de lo hondo de tu Ser, la semilla que al germinar te demostrará el verdadero destino que te corresponde. Tu poco desarrollo, tu falta de voluntad, te ha hundido en un falso destino, creando fantasmas que te estorban para seguir en el mejor sendero. Reconoce que al poner frente a tu inmadurez espiritual parte del Reino que te corresponde, te mostraste osado y desobediente, y ahora sólo tienes que borrar esas manchas, limpiar tu mente con las claridades sempiternas y extender tus mejores luces como lo hacen los Trabajadores del Cosmos obedeciendo las Leyes del Universo. El hombre se ha empeñado en hacer sus propias leyes de destrucción y no se ha detenido a meditar al proyectarlas, el resultado futuro en su interno, y por eso cae bajo el mismo peso de esas leyes.

¿Qué son tus leyes bajo el sol? Dolor y muerte para lo grande, dejándote debatir en el pantano de tus propias leyes y pensamientos. ¿Cuáles son las que te han ayudado a realizar la verdad en ti mismo? Sólo té queda en tu interno el recuerdo triste, el remordimiento de no dictarlas bien o de no cumplirías mejor.

¿A dónde vas sin orientación y sin fe? ¿A dónde llegarás si no quieres buscar la llave poderosa para abrir la compuerta de la Verdad? No quieres olvidarte de tus falsas alegrías, las envuelves con las mentiras de tu Mundo y éste no te deja viajar introspectivamente para alcanzar la Verdad. ¿Cuánto quisieras por detener tu paso y no descender a lo más profundo de tu equivocación?

¿Qué es grande, bajo el sol? La Vida. ¿Qué cosa es superior bajo el sol? El Yo. El Pensante Yo que está dispuesto a que le des una oportunidad para que te enseñe de sus páginas transparentes en donde está grabado el mandamiento de Amor. Hasta la propia Naturaleza está contaminada de la emanación de la naturaleza humana, de los lamentos desprendidos de los campos de batalla; de las guerras intestinas, que es destrucción. No sabes que la Vida es grandeza, no sabes que la Eternidad es tuya, ni que es parte de la Vida Universal, porque no te dedicas a estudiarlas. Tienen una enseñanza perfecta y en esa fase se encuentra la solución de tus problemas. Estudia a la Vida, pues ella a la vez te va estudiando porque al darte la enseñanza, de inmediato se convierte en Maestra que puede hacer en tu propia vida un horizonte mejor, un mar de aguas tranquilas a donde pausadamente en su creación la mente despliega la enseñanza que ella misma te va dando si eres un estudiante. ¿Por qué no te dedicas de lleno a estudiar la Vida, para que puedas decir: “Yo sé vivir a tono con las Leyes del Universo” “Yo me muevo rítmicamente con las tonalidades que las mismas Leyes despliegan” y “Yo soy activo con la seguridad de conocer lo que es la Vida?” ¿Cuándo principiarás? Es la eterna pregunta que te haces y que se te hace. Porque te he oído repetir esa frase. ¿Cuándo descansaré de esta tormenta que se despliega en mi vida y el dolor que me ocasiona? ¿Hasta cuándo seré libre? Y sin darte Yo la respuesta, tu propia conciencia te responde. ¿Hasta cuándo apartarás tus andrajos y te revelarás como el Apóstol

verdadero?. Si me escucharas, si pudieras sentirme, al sentirme despertaría tu intuición y escucharías a la vez, te escucharías a ti mismo. ¿Hasta cuándo descansarás de esa tarea que te has impuesto con el nombre de pecado? Barquilla que naufraga en las aguas de los Tiempos. ¿Hasta cuándo te amparas con las luces del conocimiento y proyectas esas mismas luces para borrar con ellas las huellas de tus equivocaciones? ¿Cuándo principiarás a escalar los peldaños de la propia conciencia hasta que un día puedas llegar a la cumbre y escalar con el poder del espíritu, demostrando que posees las libertades de tu alma, que conoces la verdadera libertad? No es solamente un preso, aquél que está detenido tras unas rejas por tantas causas de la vida, no, también está preso el Morador de la Tierra, toda la Humanidad porque se ha enclaustrado en la corteza falsa de su ilusoria grandeza, que le ha detenido en las sombras.

¿Cuántos eslabones tiene tu cadena? ¿Cuántos estás creando individual o colectivamente? En lugar de impulsar al hombre por el sendero del bien, lo impulsa al caos.

Si en el Infinito hay tantas leyes, sabe y comprende, que en lo más grande de tu dolor las mismas leyes te impulsan a encontrar el refrigerio y la calma, el descanso; pero tu has creado esa ley impulsora en tu destino, que te lleva al desastre y a la tragedia. Ya ves que no está libre, que esos eslabones no los has podido romper, sino aumentar. ¿Cómo quieres sentirte en paz; gozar de la morada celeste si no has querido detenerte en tus equivocaciones?

Así como el Siglo XX ha despertado en la mente la necesidad de conocimiento, necesitas así con las mismas luces de este siglo progresar y superar las etapas que vayas alcanzando para el triunfo de tu Ser.

Mira este Océano en donde mis aguas son tranquilas y en donde el amanecer te invita a saborear lo que es la paz. Contempla en estas aguas que tienen azul del Infinito y grandeza sempiterna, cómo las vidas se levantan porque van alcanzando la paz. ¿Por qué no vienes a este Océano a saborear de esta tranquilidad? Tu despertar es indispensablemente en tu conciencia, la oportuna dirección o cumplimiento de un destino que reconocerás cuando en verdad te canses de llorar. ¿Cuál es el objeto de mi irradiación? Lo hago por el mismo pensamiento del hombre, no me escucha, lo hago por su dolor, y no me siente. Promesa hice por los labios del Nazareno, de que vendría a iluminaros. Traigo luces maravillosas para iluminar tu vida. Cúmplase la palabra nazarena y vengo a enseñarte a vivir en paz. El gozo que despiertan las luces que elevan el pensamiento y ponen en movimiento al cerebro y en juego la razón, te darán la estatura que necesitas para identificarte como Hijo de Dios. Aleja tu cansancio provocado. Crea en tu propio nido, avecitas de blando vuelo que con más velocidad que la de la luz, puedes atraer a tu vida la solución de tus problemas. Crea en la maravillosa vida, lo que has venido a recibir porque es tu obligación. Ya no reclames derechos, cuando dejes de hacerlo, de antemano en suave brisa se deslizarán las luces que te harán saber y sentir lo que hayáis cumplido como un deber.

Nada es favor en la vida. Todo es cumplimiento de las leyes. Yo mismo vengo a enseñarte para que al aprender, tomes tu verdadero sendero. Y al aprender empezarás a enseñar, esa es tu obligación. Debe sacudir el polvo, tu pecado de los tiempos. Debéis lubricar el engranaje que sois vosotros para hacer la mejor obra. Aparta tu sombra, crece, pero crece en verdad como debes crecer porque al hacerte gigante, brotará de tu mente y de tus obras, la verdadera sabiduría, que es la sabia vivificante de la misma Vida.

En los diversos tópicos de mi enseñanza te invito a que vengas por el verdadero Camino, que te hará llegar a este Océano de Luz y de Grandeza.

Compréndeme, trata de entenderme para que poniendo el camino delante de tu vida, el verdadero Camino de Amor, lo hagas para ti mismo. Ama, que en el Amor está la grandeza, y en el Amor que harás, la Vida.

Arranca tus errores y deja que en lenguaje profundo, el Alma haga brotar de tu propio entendimiento las ideas sublimes de amor. Ama y construye; que en el Amor está la Felicidad. Si me habéis entendido, espero que practiquéis mi enseñanza, una enseñanza que no te lleve a acrecentar los caudales humanos.

Medita en estas cosas, motivo de mi irradiación luminosa. Fuente donde deposito el poder del Saber. En verdad te digo, no olvides tu noche y principia a vivir en la eternidad de la Ley. Muy pronto iré llevando hasta tu vida el verdadero caudal que necesitas para expandir tus poderes y concebir a Aquél que te formó. A unos les hablo al cerebro, a otros les hablo al corazón pero dentro del proceso del saber para llevar a tu mente la seguridad de la existencia de tus poderes y para hacer que tu fe crezca como un grano de mostaza. Escucha porque se ha desbordado la compuerta del Amor, trayendo luz, poder y consuelo, para que cambies de manera de ser, pienses bien y sientas mejor. Para que el Cristo encuentre parte de lo que ha dejado en toda la Humanidad. Fortalezco tus esperanzas de aprender, te enseño a romper los eslabones de tu cadena y a evitar el daño que formes colectivamente.

Aquel que por mi Camino vive, sus tropiezos serán leves. El que se ocupa de mi enseñanza, tendrá un puesto en ella misma.

He sido con vosotros. De cierto, no lo olvidéis, dejad ese dolor que destroza el alma, no le deis cuerpo mayor, para que Yo pueda restañarlo.

Venid a Mí, que soy el Agua que lava, el Médico que cura el Alma.

Venid a Mí, que soy el Camino, el que os ama. Mi Paz os dejo, mi Amor os doy, la Luz del Santo Espíritu florezca en el entendimiento y mi Luz se haga Voluntad en cada corazón. Benditos seáis en nombre de mi santa Luz.

CÁTEDRA CUADRAGÉSIMA CUARTA

VENID A MÍ TODO AQUEL QUE BUSCA EL CAMINO, YO LO RECIBO EN EL NOMBRE DEL SEÑOR DE LA VIDA. UN DÍA MÁS EN EL TIEMPO DE LOS TIEMPOS QUE CUENTA PARA TI, UN DÍA MÁS EN QUE HAS TENIDO TIEMPO DE REEDIFICAR TU VIDA, PARA QUE EL HOMBRE PUEDA PENSAR UN POCO MÁS EN SUS OBRAS; PARA QUE EL HOMBRE PUEDA LLEGAR A DIOS, NECESITA CONOCERSE A SI MISMO, PENETRAR A SU PROPIO INTERNO Y ESTUDIAR SUS OBRAS; ANALIZAR PARA QUÉ HA VENIDO A ESTE MUNDO, POR QUÉ ESTÁ FORMADO TODO CUANTO EXISTE. PERO CUANDO EL HOMBRE PIENSA EN ESTAS COSAS, NO LOGRA CONOCER EL POR QUÉ DE LA VIDA. LA VIDA UNIVERSAL EN LA CUAL SE ENCUENTRA LA VIDA INDIVIDUAL.

Podría hablarte de la existencia de los Seres en otro Mundo, pero a ti te interesa más tu vida en el Planeta Tierra, que no conoces y necesitas conocer; el por qué de la Vida en Dios. Siendo un Ser omnipotente, omnipresente, el gran Todo de la Vida misma. Siendo su potencia incomparable pero desconocida para el hombre, pero necesitas armonizarte en la vida misma, cuando estés en armonía con la existencia misma, podrás comprender el por qué de tu vida. No habéis sido formados para vivir en un eterno sufrimiento, no. La vida no se te ha concedido sólo para que pagues tus deudas. Habéis delinquido al violar las leyes y os habéis acarreado su sanción, pero no habéis venido a eso, sino para disfrutar de las grandezas del Reino, de ese reino del que te has alejado por haber querido probar, con tu libre albedrío, las amarguras.

El orgullo llegó a los seres, cada uno se sintió grande, poderoso; quisiste en tu loco desenfreno, probar de todo lo prohibido; quisiste enfrentarte al amor divino que todo lo perdona, y así, pensaste que probando de las experiencias prohibidas tú serías perdonado, creíste que el perdón llegaría a ti, y se te fue concedido, pero el que viola la Ley tiene que sufrir las consecuencias de sus propios actos.

Habéis faltado a la ley divina del amaos los unos a los otros, quisiste probar tu fuerza espiritual pero sin desligarte de las cosas mundanas, y he aquí que el hombre ante esa dualidad con que ha sido formado: Materia y Espíritu, preguntó: ¿cuál es mayor, la materia o el Espíritu? Todo lo que ha sido formado por Dios, es cosa viviente, y así el hombre superó el poder material y se fue olvidando de las cosas del Espíritu, y en esa confusión te han arrollado todos los dolores. Yo que soy el Intermediario, el que jamás se ha separado de los mandamientos sublimes, vengo a ti para que sientas el Amor divino, es el Amor de Dios que jamás te defrauda, es el Amor que no te olvida jamás ni te deja abandonado, aun en tu desobediencia, y con infinita paciencia espera tu retorno a la Morada que te corresponde. Por eso en el Segundo Tiempo, volví a recordarte las leyes divinas para que las aprendieras, para que volvieras a tener vida superior. Vine a enseñarte a servir en el Camino de la Gracia, te mostré la verdad de la misma vida y del Camino redentor para llegar a Dios, pero he aquí que aun enseñándote el Camino con escenas inmortales, como las que llevaron a Jesús al camino del calvario, no me has seguido. Vengo a hablarte, sin embargo, no de Mí, sino de tu propio dolor, de tu calvario, de tu vida inmortal, de la resurrección de tu vida a la Vida eterna, de tu vida verdadera, no de la transitoria.

Dices tú que volverás a la nada, y Yo te digo que volverás al Todo. A semejanza de los árboles que cambian de follaje; así eres tú, cambias de envoltura. El mismo que faltaste ayer, eres el mismo que te arrepientes hoy. Porque Yo te baño con las aguas de la Sabiduría

para que te levantes gigante, como Morador que eres de la Vida. Vengo a quitarte la loza fría del sepulcro, para que tengan vida eterna.

Sáturate de la vida hermosa y verdadera, vuelve, que te estoy llamando, y al hablar del Morador, no hablo sólo a los que moran en materia, hablo a todos los hijos de Dios que van descarriados y se aturden en las pasiones mundanales que tienen muerte y dolor. Vengo a darle la fortaleza necesaria para que se apoye seguro por el sendero verdadero, para que sienta en la conciencia que el Tiempo es llegado.

La duda es como un fantasma que te detiene en el camino, levanta tu fe y confía en Mí y tú llegarás a la cumbre, y Yo te presentaré ante el trono divino de los bienaventurados que están limpios; despójate de tu angustia, vive en la vida del amor y de la gracia, vive en la armonía universal, no te separes porque te sentirás solo en el Camino. Te quiero valiente para afrontar todas las vicisitudes de tu vida. Toda angustia tiene su término, bajo el goce divino de lo eterno, y la Gloria es inmortal. Escribe esto en el Libro Interno, grábalas, que mis palabras son la clave de tu salvación. No esperes que venga nuevamente Jesucristo en materia a darte el perdón. Ese tiempo ya ha pasado. Cuando el poder de Dios se manifestaba en los hombres llamados Profetas, que recibían de Espíritu a espíritu los pensamientos del Padre, y los ponían en práctica en su vida material; ese tiempo ya pasó, como pasó el tiempo del Cristo en carne. Este es el Tiempo en que el Cristo se manifiesta en antena luminosa y seguirá hasta que tú puedas manifestarlo en tu vida humana, pero cuando estos instrumentos que se llaman Médiums, cuando éstos, sin necesidad de éxtasis, se muestren entre vosotros, será el momento en que...

-Un niño llora-.

Este niño no interrumpe mis pensamientos, es la impaciencia del Ser que espera la dádiva.

Dime, Mujer, ¿qué esperas para esta creaturita?...

Me llamas: Padre, y Él, a través de su Intermediario, recibe a tu Ser, ¿qué esperas de mi Luz, qué esperas de mi abundancia?

Tu nombre es: Trinidad, porque vas a recibir tres gracias. He calmado tu impaciencia. Pocos días tienes en este Mundo, pero en la eternidad, tú vivirás mucho tiempo. Pongo en tus pequeñas manos la dádiva de la abundancia, para que sepas conocer el Camino de la vida y en la otra. Preparo tu Ser para el servicio divino, he ahí mujer que muchas cosas le entrego a tu Creatura, pero darás testimonio. Benditos seáis.

-Y el niño que lloraba, dejó de llorar-.

Mis trabajadores tienen varios protectores porque son tan escasos los que se presentan al servicio. A ti te voy a entregar uno de más potencia, porque tu cerebro está ya más preparado. Me traes el manojo de flores mustias, de cierto te digo: Mucho has sufrido pero Yo he estado contigo, la misericordia de Dios se ha mostrado palpable en tu lecho de dolor. Yo te tonifico, con el tónico celeste. Yo les entrego a todos por los que me pides. Bendigo tu hogar, desmancho tu casa, tu lecho, tu mesa, los limpio y los saturo, despojo a tu hogar de toda sombra. Y para vosotros que también padecéis, para ti mujer que también has estado en el lecho del dolor, la cruz es muy pesada carga, pero Yo estoy contigo como Cirineo amoroso, retorna a la alegría, a tu Ser levanto en fe que te hace falta. Regocíjate que mientras Yo esté contigo, no te importe que los demás te abandonen Yo estoy contigo, toma y lleva, mujer.

Bendita seas, cierra tu congoja mujer, háblame, pero no con llanto en tus labios. De cierto te digo que una vez te llamé: “Princesa de las lagrimas, ¿por qué no habría de llamarte ahora: “Reina de las rosas”, “Reina del Amor Espiritual”? Bendita seas.

Si supieras contemplar cómo se va desmanchando tu alma, cómo se va haciendo transparente tu corazón. La belleza del Ser se obtiene a través del cosmético del sufrimiento. Si supieras que la belleza del alma es aún más hermosa que la belleza del cuerpo. La vida es bella en el Amor de Dios. ¡No olvides que todo lo que pidas en el nombre del Amor divino, te será concedido!

Todo el que crea, confiando en Dios, alcanzará su misericordia.

Vuestras obras, iluminadas por el Amor, serán como testimonio de vuestro progreso espiritual.

CÁTEDRA CUADRAGÉSIMA QUINTA

NUEVAMENTE SE BIENVENIDO EN ESTA ALBA EN DONDE ESTÁS DISPUESTO A ESCUCHAR LOS PENSAMIENTOS QUE TRANSFORMAN LA VIDA, PARA QUE PUEDES ESTAR ENTRE LOS PUROS QUE SON LUZ. LA ENSEÑANZA NO SE HACE ESPERAR, CUANDO LAS AMBICIONES SE DESBORDAN EN EL INTERNO DE CADA HOMBRE. ¿CÓMO PODRÍA DEJAR DE HABLARTE, SI SE PRESENTAN PANORAMAS TÉTRICOS QUE LLEVAN A LOS HOMBRES A RODAR POR LA PENDIENTE? SE HARÁ LA TRAGEDIA MÁS INTENSIVA Y EL DOLOR MÁS CRUENTO SI NO TE ENCUENTRAS DENTRO DEL PLANO DE LA UNIFICACIÓN, Y SÓLO ESTO HARÁ QUE LOS HOMBRES ALCANCEN A VISLUMBRAR LA VERDADERA PAZ. NECESITAS UNA DIRECCIÓN A LA QUE AHORA NO LE DAS VALOR; UNAS VECES, PORQUE DESCONOCES EL LENGUAJE ESPIRITUAL; OTRAS, PORQUE NO TE PREOCUPAS DE LO ESENCIAL. EL CANSANCIO NO TE DEJA ALCANZAR EL PANORAMA DE TU REDENCIÓN, Y POR ELLO TÉ ENCUENTRAS EN LA SITUACIÓN CRÍTICA POR LA QUE PASAN TANTOS HOMBRES.

Si conocieras tus poderes y estuvieras satisfecho de que en ti mora Dios y el Cristo, si tuvieras la oportunidad de pensar, te identificarías con mi Padre. No dejas que vaya contigo, el que es armonía celeste, no cierras los ojos, ábrelos, porque el panorama es difícil y crítico; los hombres se empeñan en desatar una nueva guerra, la inconformidad se hace sentir. Analiza el motivo por el que moras, ya que no has venido a vivir desarmonizado siempre y para equivocarte, has venido por la involución, por voluntad propia, y después para evolucionar. Has venido a crear pensamientos benéficos, no al desamor que te llevará a la soberbia. Te he hablado de tu mente y de tu voluntad, para que aquilates estas cosas, porque en ellas está la Gloria, está Dios. En ti se agita el Centro de Fuerza Sempiterna, el que hace un florecimiento que te permitirá contemplar las propias luces que harán la transformación de tu vida, si lo supieras, no retardarías tu progreso que está proporcionando dolores a la Humanidad, porque no buscas la felicidad, pero no la encontrarás dentro de la materialidad de la vida, porque esta felicidad no pertenece a la Tierra, tu felicidad es superior, la que llegará a perderse dentro de la luminosidad del que te creó. ¿Cómo nombrar después: El Siglo de la Luz al siglo que vives? Cuando te pierdes en los vericuetos de la materialidad para entrar a la sutilidad, porque temes perder la falsa personalidad que has creado, que te hace aparecer fuerte, pero te olvidas que esto no es eterno, ni te llevará a la Gloria. Necesitas comprenderte a ti mismo, conocerte en tus debilidades; después, lograr tu desarrollo mental, ascender poco a poco para llegar a planos donde el perfume de la vida se manifiesta y éste evoca la grandeza del Padre que te creó.

¿Cómo puedes convertirte en Aquel que lleva de la mano a un Morador de la Tierra? Abrazando el karma colectivo, a la misma vida. ¿Cómo puedes señalar al que es compañero de tu propia vida? Empieza a conocerte en tu propio interno. Yo siempre te abrigo, mi pensamiento es para simplificar tu vida y para que hagas de ella una vida mejor. Forma los peldaños evolutivos de tu voluntad para alcanzar la paz del Reino. El Señor no señala a los hombres, como he contemplado que se señalan unos a los otros. No vengo a juzgarte, sino a consolarte para que comprendas que sólo en el amor alcanzarás la paz. Ven, que Yo te conduzco por el seguro camino para que no te equivoques. Dispón el pensamiento para que lo llenes de la luz maravillosa del Amor Universal. A tu alma la has empequeñecido, porque le has dado fuerza a la llama destructiva. Morando en ti, conozco tus propias imperfecciones. Busca la oportunidad de crecer porque esa es tu misión, ascender, que estás

para coronar tu frente con los laureles de la victoria. El Amor es el que te lleva por el sendero del conocimiento. El que te conduce como el padre a su hijo, te enseñará a vivir en el sendero. Ama, tú que estás manchado con tragedia; ama, tú que estás machado con pasión; ama, tú que estás machado con desarmonía; ama, tú que estás machado con la desobediencia.

Ahora tienes en tus manos algo, después no estás conforme. Si tú comprendieras lo que es el Amor, empezarías a desenvolverte en él.

No podrás ser sutil hasta que dejes la forma, pero puedes compaginar una cosa con otra. Ve a las cosas con sencillez, admira su belleza y empezarás a desarrollarte para que llegues a la sensibilización. No te pido que renuncies a lo indispensable, sino a lo grotesco, a lo que no te ha dejado progresar, lo que te ha estorbado y no te ha dado oportunidad de crecer. Renueva lo que lastima a tu propia vida, renuncia a lo que no te deja ser feliz.

La armonía es tu esencia que te hace conocer que eres múltiple en manifestación armónica, es la misma vida que enseña a coordinar tus ideas de manera que en ella tengas tu plena realización. Es desconocida porque no has querido entrar en esa Ley, pero con ella llegarás a sentir el vislumbre de la felicidad.

Abre el entendimiento, abre el corazón, para que éstos se llenen de esa luz que en el mismo universo está, que la contemples cuando tengas voluntad para ello.

¿Quién es aquél que te creó con todos los elementos que Él mismo formó con su Santa Voluntad? Es el Desconocido. ¿Por qué te empeñas en contaminar el campo? Tú sabes cómo se formó el Mundo, ahora necesitas arrancarle la luz al mismo Universo para aprender a vibrar como él vibra. El Tiempo es contigo, se preparan nuevas tragedias y tú tendrás que resistirlas y para ello necesitas preparación, que una parte de la Humanidad quiere destruir a la otra parte. Prepárate, sé la parte de la Humanidad que necesita vivir en Dios, transita por los caminos duros que la sabiduría te ha trazado. Prepárate, oh Humanidad, para que no seas sorprendida, porque de cierto os digo, que no debes dejarte porque no es el Tiempo de la Ignorancia, ya que tienes mejores luces de conocimiento.

En puerta está la tragedia, y en los corazones en que no se ha desatado el odio, también están llegando los Elementos, y el eco de muerte. La verdad está en que el hombre se manifiesta muy lejos de la evolución del Siglo XX. ¿Para qué has evolucionado? No conoces las leyes humanas, menos las demás. Ni eso reconoces, que quieres llenar y forjar una vida de ambiciones y tragedias. Esta es un testigo. Estás en un letargo que vengo a anunciaros, porque una parte de la Humanidad no responde. Los primeros, se harán postreros; y los postreros, primeros. Ten presente en tu mente este pensamiento: ¡Oh Morador! tu Alma tiene crespones luctuosos; tu mente, brote de fuerzas destructoras, y así el Hijo no se identifica con Dios. De pronto triunfáis, ¿y después? ¿Estás preparado para que puedas resistir a los Elementos? No. Todo será un sueño, pero en el despertar espero que el Cristo haya podido reanimarte. Perla Mexicana, que no has sido del total librada porque estás sujeta también a las leyes, recibe mi pensamiento para que llegue al fondo de tu corazón para que te repongas. De cierto te digo, prepárate para que mi labor tenga éxito, porque de cierto llegarán a ti hombres sedientos de paz, solicitando un mendrugo de pan. Hombres que verán con alegría a los que tienen un poco de paz. En verdad te digo: Necesitáis aprender mis pensamientos, una vez profundos, otras menos, pero en ellos hay poder del Cielo y Luz del Cristo para que puedas descansar. Te he dado la ternura que

desconoces porque el Mundo no te la puede dar.

Tienes una tarea ardua para el futuro. ¿Estáis dispuestos a progresar entregando a la Humanidad lo que ella necesita? Nombrados, el Nombramiento es para que lo cumpláis, empezar con la enseñanza. Nombramiento que cada uno debe cumplir con su cometido, que vuestro esfuerzo sea colmado por el éxito que os lleve a los sacrificios internos. Uníos los unos a los otros. La tarea de cada cual debe hacerse sin debilitamiento, mucho podéis colaborar en la obra benéfica. Almas, en vosotros pesan los muros de esta nave, que vuestro trabajo sea eficaz. Adelante, Yo os preparo y os entrego la corriente luminosa, la fortaleza necesaria; llegaron los tiempos en que tengo que hablar a los hombres, en las plazas, en el presidio y en la montaña. Adelante cada uno, en el grado en que estéis os desenvolveréis, os entrego poder para que podáis persuadir por la palabra y lo indispensable para que podáis servirme. Tened el vuelo del pensamiento para que atraigas las fuerzas del Cielo. Habrá cambios pero no en la clase doctrinal, pero de acuerdo con los Tiempos y vuestras leyes debéis cuidar de vuestras naves y de mis Médiums.

Entrar por el Camino de la Servicialidad. Espíritu inquieto, yo te proporciono la oportunidad de extenderte. Cada uno se dispone a aquilatar el valor de lo espiritual, no hace más que prepararse para su propia obra. Yo te entrego para tus grandes necesidades y para tu mesa ¿qué té falta? Sólo la decisión para entrar en mis Caminos.

CÁTEDRA CUADRAGÉSIMA SEXTA

Cada uno de vosotros que dé paso a la Luz del Cristo, coopera para hacer la paz.

Bienaventurados los que aman, porque ellos serán amados.

Bienaventurados los que pueden perdonar, porque ellos serán perdonados.

Bienaventurados los que practican la caridad, porque ellos recibirán caridad del Cielo.

Bienaventurados los arrepentidos, porque ellos lavarán sus culpas con el agua del arrepentimiento.

Bienaventurados los que transforman sus vidas, en una vida mejor, porque el progreso mejora al hombre.

Bienaventurados los pacíficos, porque ellos tendrán paz.

Bienaventurados los laboriosos, porque ellos tendrán cosecha de bienestar.

Bienaventurados los trabajadores de mi Obra, porque ellos ganarán el Cielo estando en la Tierra.

Bienaventurados los que son como el agua, porque ellos son ricos de espíritu.

Bienaventurados los que son como el pan, porque ellos quitarán el hambre de conocimiento.

Bienaventurados los que piensan en la Vida Eterna, porque ellos preparan el Camino.

Bienaventurados los que no tienen temor, y confiesan que me aman delante de las gentes, y porque son míseros, Yo los reconoceré.

Bienaventurados los que hacen bien y no lo dicen, porque ellos sí saben encontrar el Reino, buscando en la escala del corazón.

Bienaventurados los que dan, sea consuelo o pan, porque ellos recibirán en abundancia.

Bienaventurados los que no buscan en la carne cadavérica lo del Alma, porque ellos ya saben más de lo eterno.

El que camina para encontrar oportunidad para servir, este es bendito Caminante y Bienaventurado es.

Mi Doctrina, es la Doctrina del Bien, Bienaventurado es aquel que se pone a pensar antes en la ofensa y cuida de no herir. El que no descubre las faltas de los demás lo declaro Bienaventurado, por ser dispensador no les echa en cara sus faltas.

Bienaventurados son aquellos que tienen el alma y el pensamiento como el sándalo, que perfuma el hacha que lo destroza.

Empezad a cultivar una virtud y, después, una cadena de virtudes hermosas puede engalanar tu alma. Si por el contrario os materializáis, vuestra nobleza y todas las joyas de que habéis sido donados se opacarán por el error, hasta hacer una cadena de errores, en vez de hacer un ramillete de virtudes.

Vuestra conducta que sea recta para que elevéis vuestro sentir, vuestro pensar y vuestra vida, hasta que hagáis lo necesario para engalanar el alma, vuestra vestidura de bodas, la que corresponde a las almas limpias. Todo pensamiento debe ser sutil.

Ama, en verdad te digo, porque mientras no ames, no serás amado; mientras no ames, no serás grande, y siempre te reconocerás la víctima, piensa que sólo has atraído a tu vida al dolor. ¡Cuán poco te acuerdas de Aquél a quien llamas: Dios!

¿Por cuánto tiempo seguirás en este Planeta alimentando la hoguera destructora de tus pasiones? ¿Hasta cuándo cavarás tu propia tumba? No pierdas el tiempo, busca; si naufragas en el mar de tus ideas, busca el puerto para que tu nave llegue por buen camino. La brújula está en ti, en tu propio Ser que te conduce a hacer las cosas buenas

Ama, amando perdonarás.

Ama, amando no te equivocarás.

Ama, amando no censurarás.

Te acaricio cuando vienes en busca de mi enseñanza, porque me haces presente tu necesidad de dirigir tu vida y de tener anhelos de saber.

Tú enseñarás después de haber aprendido, no las cosas de tu Mundo, sino la forma de dominar las pasiones. Tienes necesidad de que Yo te escuche y te responda. ¿Y cómo no responderte si de distinta manera se expresa la verdad de tu corazón? Tienes necesidad de todo esto, y de todo esto te entrego. ¿Dices que tu dolor es interno? ¡Si supieras la amargura que existe en todos vosotros! Mi enseñanza es la norma verdadera. Las experiencias también son enseñanzas para que pueda crecer el hombre en su entendimiento. La experiencia te va modelando para convertirte en ángel.

¿Qué puede buscarse para engrandecer al hombre, si no es aquello que enaltece al hombre mismo?

CÁTEDRA CUADRAGÉSIMA SÉPTIMA

NO PENSÉIS MAL DE VUESTROS SEMEJANTES, PORQUE TAMBIÉN EN ELLOS ESTÁ EL CRISTO, PORQUE ESOS PENSAMIENTOS SERÁN EN CONTRA DE VOSOTROS MISMOS Y NO QUIERO QUE HIRÁIS A VUESTROS SEMEJANTES, PORQUE OS HERÍS A VOSOTROS MISMOS.

TUS LABIOS ESTÁN HECHOS PARA MANIFESTAR AMOR Y BENDICIÓN. ¿Y CÓMO LOS USÁIS? HIRIENDO A VUESTROS SEMEJANTES.

SI PENSÁIS MAL, CALLAD AL MENOS PARA QUE VUESTROS PENSAMIENTOS NO TENGAN EL PODER DE HERIR, YA QUE OFENDÉIS MÁS CON EL DON DE VUESTRA PALABRA.

CIERRA TUS OÍDOS A LAS PALABRAS INJUSTAS QUE TE HIEREN, QUE SIENTES LASTIMAR A TU ORGULLO Y VANIDAD. ¿POR QUÉ TE LASTIMAN? PORQUE NO TE HAS ESPIRITUALIZADO.

Sientes el odio y guardas las ofensas que te dirigen y que llegan por medio de la palabra. El que te ofende, te da lugar a que des un paso más en tu evolución. Todo dolor es una lección más que ha sido aprendida. Los que te ofenden son míos que no conocen todavía el verdadero significado del Amor. Ama al que te hiere, perdónalo, porque no está en el poder de la venganza, el desahogarte. El verdadero dolor del espiritualista, está en cerrar los labios. Sé como aquel que lastimado, sólo puede devolver amor, entonces, serás espiritualista. Si perdonáis, tendréis el valor de ser espiritualista. El Amor, tal como lo sientes no es la verdadera renunciación, es sacrificio doloroso que sólo causa el propio dolor.

Cuando améis, el amor no será sacrificio ni renunciación dolorosa, sino el don maravilloso que Dios te entregó y que tú ya sabrás sentirlo y manifestarlo.

El gran día en que vosotros os espiritualicéis, cantaréis el Aleluya, porque la paz habrá sido en los hombres de buena voluntad. ¿Y quiénes son aquellos que llevan a cabo mi enseñanza? Los que sienten el amor en las obras que realizan, manifestando al Padre con hechos, con el Amor a la Humanidad.

Dentro de ti está tu verdadero valor. Así como en tu Mundo todo empieza y todo termina; dentro de ti está lo Infinito, porque vienes de la Mente del Padre. Tienes en ti todos los grandes poderes, porque eres, y serás eterno. Tu espíritu, será inmutable ante los acontecimientos del Mundo.

Cada tropiezo, cada lección dolorosa, es un paso más en la evolución. Nunca pidas que un gran dolor sea retirado de vosotros, en ti están las fuerzas necesarias para vencerlo, pero nunca dejes trunca la lección.

A mi Reino entran aquellos que llevan la bondad y el amor en su corazón, el que se ha ido purificando para ser digno de entrar en mi Reino. Los que se han vencido a sí mismos, ya están en el Cielo.

¿Qué te importa el tiempo? No te importará porque estas en lo eterno. Sois Parvulitos que llegaréis a ser Maestros, si no por el Amor, por el dolor; pero es la Voluntad del Cristo, que sea por el Amor. ¿Por qué no vienes a Mí, por medio del Amor? Tú llegarás a Mí, pero no quiero veros sufrir y llorar, eso vosotros lo buscáis, porque la Ley de Causa y Efecto está en continua actividad. Ven a Mí, que soy el Manifestador del Amor, ven por mis Caminos, no

vayáis por esos senderos de espinas, no vayáis por esos senderos de sombras, porque Yo te doy el amor, la vida y la felicidad. Dando los primeros pasos no te apartarás de Mí, porque sentiréis mi Fuerza que te hará seguir adelante por los senderos del Amor. No hay palabra que pueda manifestar la presencia del Cristo en el santuario de tu Ser.

Yo vine a vosotros en el Segundo Tiempo, para manifestar la paz en las almas, en los corazones; y vuestras mentes en este Tiempo están recordando el drama del calvario. Piensas en las vacaciones de semana santa. ¿En dónde está el Amor para el Cristo? Tú eres la Verdad, el Amor y la Luz. Tú eres Verdad, y puedes manifestar la Verdad de tu Ser, cuando verdaderamente te espiritualices.

Tú eres el Amor, y con él puedes atravesar este plano de dolor para reintegrarte a tu verdadero Hogar.

Yo estuve unificado a mi Padre para hacer su Voluntad, y unificado a vosotros para conocer vuestras necesidades.

Ahí donde el dolor es intenso, está el Cristo. Mis grandes trabajadores van por el Camino del dolor, porque deben ser a mi semejanza. A ellos no les ofrezco la felicidad en la Tierra.

El dolor te levanta sobre tu materia, el cuerpo desfallece, pero el Alma se fortalece con el dolor, quedando el alma preparada con cada dolor, para superarlo.

CÁTEDRA CUADRAGÉSIMA OCTAVA

GLORIA A DIOS EN LA ELEVADA Y ESPIRITUALIZADA CONCIENCIA DEL HOMBRE CRISTIANO, QUE ÉL ESTARÁ LLENO DE PAZ, PORQUE ÉL ESTÁ LLENO DE BUENA VOLUNTAD.

SEAS BIENVENIDO A APRENDER, PARA DESPUÉS ENSEÑAR. SEAS BIENVENIDO PARA PREPARARTE Y DESPUÉS DE PREPARADO, SABIENDO QUE EL MUNDO ES ANCHO PARA SEMBRAR LA SEMILLA DEL AMOR UNIVERSAL Y PARA QUE TODOS AQUELLOS QUE ESPEREN, AYUDEN A COSECHAR, YA QUE LA SIEMBRA ES VOLUNTARIA, PERO LA COSECHA ES OBLIGATORIA, ENTONCES TE AYUDARÁN A SEMBRAR UNOS, Y OTROS VAN A QUERER AYUDARTE A COSECHAR; PERO TÚ SALDRÁS AL MUNDO, AL ANCHO MUNDO PARA ENSEÑAR CON TU EJEMPLO, QUE HAS NACIDO, OH CRISTIANO, PARA LA SERVICIALIDAD ESPIRITUAL. YO TE RECIBO SI VIENES DISPUESTO YA, O SI SOLAMENTE VIENES A PREPARARTE PARA DESPUÉS.

Y hoy repito a esta multitud, lo que dije antes, en aquel Tiempo: “Muchos son los llamados, y pocos los escogidos” Pero los escogidos no los he escogido Yo solamente por un favor especial; los he escogido porque ellos antes ya se habían escogido; porque antes de que Yo los eligiera, ellos ya estaban elegidos, no por una gracia espiritual, sino por su evolución, por su adelanto, por su sabiduría, por su amor, por sus obras.

El hombre sabe, y porque sabe, siente la necesidad de sentir la espiritualidad, por ese sentir que llega al alma, por ese sentir que purifica. El hombre sabe que esa es la escala, la escala del Cielo, la escala del corazón y de la gloria.

El hombre sabe que el sentimiento espiritualizado es un purificante por excelencia verdadero, entonces afina tu lira, la lira de tu alma, la lira de tu mente, la lira de tu sentimiento, para que así eleves las notas de amor universal a lo elevado, a lo sublime, a donde Dios tu plegaria espera para elevarte, para entregarte de lo que tú le pidas.

Quiero decirte más, pero esto necesita toda tu atención, toda la que seas capaz de dar. Pueblo Cristiano, no llegarás a poseer la sabiduría, si no sientes antes purificado el sentir y el pensar, limpio el cerebro y purificados tus oídos, para que pueda pasar la Luz de la sabiduría por aquel que tiene limpio el templo del Dios viviente, ya que el Espíritu de Dios, mora en el hombre. El don del saber, entre los muchos dones, solamente será para ti, verdaderamente claro, cuando ya el amor te haya purificado. Pasará entonces a ti, poco a poco, uno y otro y muchos poderes espirituales, siempre de uno en uno, solamente podéis obtenerlos a través de estos tres principios necesarios para ti; el primero es: El amor que purifica, que le prepara para el segundo principio: La Sabiduría, y con ambos se prepara para que brote de ahí, el Poder Espiritual: El poder para curar, el poder para consolar, el poder para enseñar las cosas espirituales, pero enseñándolas en tal forma tan sencilla y tan clara, que puedas cautivar a los que te escuchan, que seas tú efectivamente atrayente como un foco luminoso, no como una niebla que perturba. Entonces, deja que esa Fuerza creadora de Cristo, deja que esa Fuerza Amor, influya en ti, te llene del Hábito del Santo Espíritu, y una vez que esa Fuerza esté contigo, limpiándote, quiere decir: Pueblo amado que ya puedes irte preparando para que fluyan de tus labios, cual númen de Santo Espíritu, la enseñanza de cátedra que conmueve, la única que, siendo del Espíritu, no puede confundirse con ninguna otra, porque ésta es siempre mayor que las demás.

Cuando se habla con sabiduría espiritual, con amor, cuando la enseñanza brota de esa

conciencia unitaria o crística, no hay nada que mejore, porque no hay nada más allá del Espíritu

¿Sabes ya acaso en qué grado te encuentras? estás en el grado en que el hombre está preparándose ya con esa fuerza que limpia y purifica, y esa fuerza te ha preparado para que fluya en ti la palabra de conocimiento superior. ¿Ya estás manifestando acaso, algo más allá, como es el poder de hacer el bien con el pensamiento, de hacer el bien con las manos que curan? A esos son a los que me referí cuando dije en aquel Tiempo, que pondrían las manos sobre los enfermos y ellos sanarían. Son aquellos que se encuentran en aquella preparación sensitiva de la nota espiritual en que pueden percibir lo elevado. Vosotros los sensibles que necesitáis ya del pan espiritual para seguir viviendo en la lucha de la Vida, no está lejos el Camino de vuestra grandeza.

Pero hay quien dice: “Voy a oír la Cátedra porque quiero saber”, ¿crees acaso que es tan fácil saber? ¿Crees acaso que con una sola vez que oigas una cátedra de espiritualidad, ya puedes saber? ¿Crees acaso que con un mes o un año de enseñanza, ya puedes decir que sabes? ¡Oh, mi Amado, en esta maravillosa Ciencia del Espíritu, tan alta como los Cielos y tan vasta como el gran océano! ¿Qué es para ti una Edad? ¿Qué son, para aprender las cosas del Espíritu, 40, 60, 70 u 80 años, si el alma tiene que pasar miles y miles de años para sentirse, ya no Parvulito, sino Principiante al Discipulado? Es más fácil el Camino que se puede llamar el camino de la gracia, el camino de la facilidad, que el Camino de la sensibilidad, de las buenas obras y del Amor espiritual. Es más fácil sentir que saber, y se hace más pronto la enseñanza por el sentir que por el saber; el que siente la grandeza de las cosas del Espíritu, se alimenta con ello, se ilumina con ello y llega a la Vida del que siente la grandeza de la enseñanza, como una Luz que le llena de alegría y de optimismo, como si tomaran su cruz pesada, se la quitaran y le dieran una Cruz de rosas, una cruz liviana, que aún llorando por las espinas, de todas maneras siente dulce el llanto, porque el Amor es así, aunque se destrozce el cuerpo amador, siente que el Amor embellece su vida, y de las espinas forja rosas, y de las rosas humanas, hace rosas de Luz, y de la cruz puede hacer un trono, y de una corona de espinas, puede hacerla de laureles.

El Amor, poder maravilloso que lo transforma todo en suprema belleza, es del Espíritu, y en él existe cuando vuestro espíritu utilice su cuerpo para sentirlo; entonces, vuestra vida tendrá un aliciente tan grande que jamás sentiréis amargura ni soledad; un aliciente tan grande, que no tendréis dificultad para saber, porque las rosas que van juntas con las espinas, el amor las aprovecha todas, espinas y rosas; y tú todo lo hallarás fácil, porque hasta la cruz, amando te será fácil. ¡Oh, Supremo Poder, que al embellecer el mismo sufrimiento, demuestra ser del Espíritu! ¡Oh supremo Poder Creador, que por ti fueron hechas todas las cosas, y que de ti emana la Fuerza viva y la sacrosanta Luz! Si el Gran Cosmos ha surgido de la Mente Divina, del Santo Amor, de la Suprema Sabiduría, del Infinito Poder; en átomo, esas fuerzas creadoras, mi Padre ha entregado a su semejanza, en átomo al hombre. Pero no olvidéis que cada átomo de mi Padre, para ti, mi Pueblo, es grandeza, es algo poderoso y sublime, porque mi Padre te ha entregado a su semejanza, para que tú también seas capaz de amar, capaz de pensar y de formar -con tu pensamiento- bellezas, bálsamo, consuelo, caridad, aún pan de fortaleza, pero no el pan de levadura, sino el del alma. ¡Cuántas veces, pensamientos iluminados llegan a los cuerpos enfermos para acariciarlos, y aquellos pensamientos iluminados han surgido precisamente de lo que Yo te digo, mi Pueblo, de un sentimiento de ternura, de un sentimiento fino de amor espiritual

¿Te has puesto a pensar, por un momento, cómo se verá cuando de la mente del ángel surgen pensamientos angélicos? ¿Cómo serán los pensamientos de un Ángel? ¿Lo has pensado alguna vez? ¿Qué color tendrá el pensamiento de un Ángel, cómo será la Luz del pensamiento de un Ángel, cuál será el poder del pensamiento de un ángel? Piénsalo, Pueblo, porque eso es provechoso para ti, porque pensar eso, es llenarte de aliciente para querer tú, ser -a través de los siglos- un ángel.

No lo olvides, que ya lo dije en aquel Tiempo; ninguna Creatura se perderá, todos vosotros seréis salvados, por eso existe la santa encarnación para ti; porque la reencarnación va preparando cada vez más y más a cada Creatura, espiritual y materialmente, emocional y mentalmente, y a medida que la Creatura se prepara, aumenta su medida y su capacidad; y vendrán los milenios, en que tú sepas cómo es la Luz de un Ángel, y vendrán los tiempos en que de tu mente surja una vibración, una irradiación de Luz. Tú emanarás Luz, mi Pueblo, tus pensamientos serán luminosos cuando surjan de tu mente, y puedas verlo tú más tarde, y podrán verlos los demás, pero para eso, mis amados, necesitáis tener la mente limpia, para que sea también el pensamiento limpio; y para tener la mente limpia, necesitas siempre hacer lo posible por triunfar en la única lucha que te es permitida. Hay una lucha que es autorizada para ti, y en esa lucha, sí debes luchar con afán, lucha para vencer, vence tus pasiones, vence tus miserias, vence tus errores, vence tu materialidad, vence tus bajezas, vence tu pequeñez; y cuando tú seas vencedor de todo, te encuentres purificándote con la devoción, con la vergüenza de tus errores delante de ti; cuando tú en esa purificación te encuentres, de tu mente saldrá Luz, porque tu mente estará limpia.

En este año, ya es año importante en el Mundo, empieza cada vez más a prepararse el Mundo para todas las cosas que han de venir, y para toda la sensibilidad espiritual que el hombre debe poseer, por lo que ya se acerca, Pueblo, indudablemente. El hombre, aun con lentitud, aprovecha cada paso que da, ascendiendo siempre. Y en este año sé moverá en ti como una fuerza desconocida, como una fuerza viva, el mensaje de tu alma, pidiéndole alimento espiritual. En este año, no toda la Humanidad, pero mucha parte de Humanidad, sentirá la necesidad de algo del espíritu, porque su vida es triste, porque su vida tendrá un vacío, y porque necesitan algo dulce, porque necesitan algo grato. Sentirán la necesidad de espiritualizarse, sentirán la necesidad de unirse para espiritualizarse, sentirán la necesidad de pensar, ya no en el cuerpo, sino sentirán la necesidad de acumular, de reunir riquezas para el alma, para la vida del espíritu, y esa riqueza está en las virtudes del hombre que ha purificado su mente, y que ha despertado por eso, los poderes del purificado, del limpio, la riqueza del poder espiritual, la riqueza del conocimiento espiritual, la riqueza del amor espiritual, maravilloso sentimiento que todo lo dignifica.

En este año, el alma de la mayor parte de la Humanidad, empezará a agitarse porque va marcando en la rueda del tiempo un signo de importancia, por el tiempo, por los astros, por la Humanidad misma, se notará el adelanto, el movimiento de la Tierra y el movimiento del pensamiento del hombre; en este año aparecerán novedades en el cielo; y en este año para ti, mi Pueblo, para tus oídos, también habrá muchas novedades; unas, dolorosas; las otras, no. En este año empiezan las sorpresas, en una gama diferente, pero siempre sorpresas. En este año pensarás en que ya el Alma necesita tu atención, ya el alma necesita un tiempo de dedicación, porque ella también tiene derecho, porque ella vale más que el cuerpo del hombre; porque ella, la sensible, la emotiva, por la cual el espíritu manifiesta amor, y la cual el espíritu ilumina el alma del hombre, suspira por su Cielo; y suspira también por su

misión, la misión del hombre, la misión espiritual, lo más sagrado está esperando al hombre en este año en que empieza ya, Pueblo mío, algo de lo importante por la fecha.

Prepárate, prepárate Humanidad, porque ese átomo mío, ese átomo de Cristo que está en cada Creatura, empezará en tu alma a moverse, buscando acomodo en el ancho Mundo de mi Padre Dios, y no solamente dentro del hombre quieto, sino dentro y fuera del hombre, pero en forma de actividad, de obra, de enseñanza, de amor; así, para vosotros que queréis y que tenéis mucho interés por saber, sí, la Obra Espiritual enseña muchas cosas, y te enseña, mi Pueblo, cómo has de purificarte, cómo has de limpiarte, para que seas tú, efectivamente, el Vehículo por el cual se manifieste la Sabiduría que tú anhelas obtener, la Palabra. Oh maravilloso don tan atractivo, que atrae con palabra elocuente, dulce y emotiva, a las multitudes; la palabra espiritual que vivifica, la palabra espiritual que conmueve, la utilizará el Yo pensante, el Yo amor, para enseñar al hombre el Camino por el cual encontrará la Gracia, y por el cual encontrará la Paz, porque debo decirte: Que solamente aquellos que son pacíficos, solamente aquellos que son nobles y resignados, aquellos que no conocen la ambición, y que por resignados y por nobles, por pacíficos y sencillos, con muy poco se conforman, de ellos es la Paz. Pero tener la paz dentro del alma, no le es dable a todas las Creaturas bajo el sol; ser pacífico viene de dentro, no de fuera; ser pacífico, Pueblo mío, no es un don para unos, es algo que se alcanza y que alcanzaréis todos vosotros. Sencillos en vuestro vivir, sencillos en vuestro pensar, pero el pacífico, el dócil, el noble, no sabe lo que es tener enemigos, porque él, no siente ser enemigo de nadie, es apacible desde su alma, porque cada alma manifiesta por su cuerpo, lo que ella tiene, no es el cuerpo solo el que manifiesta cosas contrarias a su Ser, el Ser manifiesta por su cuerpo, lo que él ha alcanzado, lo que él ha obtenido, entonces, piensa tú en esto que vas a escuchar:

Se prepararon tres Parvulitos, pon atención, mi Pueblo, porque también ellos anhelaban el saber, porque también ellos anhelaban el poder, porque también ellos querían conocer el Mundo con la velocidad del pensamiento. Deseaban ir a Jerusalén, y estar en Jerusalén, querían conocer diferentes Pueblos y naciones, y ser como el pensamiento, y ser como el deseo, estar ahí. Ver y vivir por un tiempo.

Entonces, ellos que querían trasladares así, tenían anhelos de pasar de Parvulitos a Discípulos, y para esa prueba, a los tres se les hizo una ceremonia, una preparación. En esa preparación, Pueblo mío, se puso una cruz, se puso una corona y se puso un trono; y en aquella sala donde iban a pasarles la prueba, toda iluminada, llena de flores, todos con blancas vestiduras; los tres quedaron de pie para elegir, y de acuerdo con su elección, así sería la prueba, para pasarles de Parvulitos, al Discipulado. Uno de ellos tomó la corona, y la puso en su frente; el otro, se sentó en el trono, y solamente quedaba vacía la cruz; pero como los dos anteriores se habían tomado cada uno lo que le correspondía, el que quedaba no se atrevía a acercarse, a acomodarse en la cruz, la cruz estaba vacía y él estaba de pie; pero en aquellos momentos, por vergüenza, se fue acercando a la cruz, con temor, por vergüenza ante sus compañeros, por vergüenza de sí mismo; por tanto, no se acercó con resignación, con amor al sufrimiento, entonces, ¿Quién de los tres, mi Pueblo, quién debe pasar de Parvulito a Discípulo?

Porque el que tomó la cruz, el que se fue acercando, se acercó porque no le quedó otro remedio, porque los demás ya habían tomado sus lugares, y porque por vergüenza dio pasos hacia ella. Es como aquel rico que da, para que vean que da, ya no puede darle Dios por lo que entregó, porque ya le ha visto la Humanidad, ya le han visto los hombres, y tiene la

satisfacción en eso, en que han visto que da. Así aquel, vieron que se acercó a la cruz por compromiso, para que vieran que se acercaba, pero no le quedaba otro remedio, ya no puede tener el premio del Cielo; la cruz en sí, de corazón y de verdad, estaba vacía. No todos saben llevar la cruz, no todos pueden caminar con ella por la calle de la amargura. Ahora, el que tomó el trono, el que se sentó en el trono, hizo ni más ni menos que el hombre, para que lo vean en el trono, en la materia; quiere elevarse a altos puestos, quiere elevarse a ser una personalidad. Eso no tiene nada de la grandeza del espíritu, no es el espíritu el que busca un trono, no es el espíritu el que busca una corona, el espíritu busca una sola cosa: su Cielo, su Padre, su Dios, y si es necesario para llegar a su cielo, ser crucificado, abraza amorosamente la cruz, la busca, se coloca en ella y se prepara para exhalar en ella el último suspiro, aunque todo gire en caprichoso giro a su alrededor; cuando parece que el Mundo tiembla, sin embargo, abraza su cruz.

Aquel que tomase la corona, también manifestaba vanidad, no es así como el hombre se eleva al Discipulado, no es así como el hombre alcanza ese estado unitario de grandeza en la Conciencia del espíritu despierto, bendita es la cruz que eleva al hombre, bendita es la cruz que sirve para un Redentor.

Entonces, oh mi Pueblo, Yo no quiero que tú tomes, para que pases de Parvulito a Discípulo, ni una corona, ni un trono, ni tampoco una cruz que no puedes llevarla todavía, porque eres pequeño y porque eres débil; sólo quiero que tomes mi Camino de Amor y sencillez, mi Camino de Paz y de enseñanza; mi Camino de Perdón y más Perdón, de Amor y más Amor.

Volveré a repetirte lo que te dije antes, y lo que te he dicho siempre, no sientas tener enemigos ni contrarios, porque entonces, me estorbas para que Yo more brillantemente en ti, no quiero que seas prisionero del rencor, porque es una cadena de amargura, no quiero que en esta noche salgas de aquí sin haber dado el abrazo de fraternidad a aquel que tú has herido, a quien tú has ofendido, a quien tú has lastimado; pide perdón, pide disculpa y si a ti te han ofendido, dale también el abrazo de hermano y perdónale y discúlpale con el amor con el que Yo te he perdonado, y con el amor con el que Yo te he disculpado. Cuando en mi nombre haces cosas que no son de Mí, entonces, en el momento de la cruz, te di la enseñanza cumbre, la enseñanza maravillosa que brilla en el Mundo como una página de sol: **“Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen”** Y tú también sabes, mi Pueblo, que el que ofende, no sabe lo que hace, porque el ofendido es superior, ni siquiera piensa en la ofensa, porque no hay ofensa que incumba al espíritu; entiende esto, no hay ofensa que roce ni siquiera el alma del hombre. Lo que tú sientes como ofensas, que te las hacen o las que haces, queda en la carne, van a la personalidad, y tú no eres la personalidad, tú no eres la carne, tú eres espíritu, Hijo de Dios.

En esta cátedra de día primero de año, quiero decirte: Al espíritu, no le alcanza ni la ofensa ni el lodo, no le alcanza la pequeñez, ni el cieno le mancha su Luz, no hay ofensa que llegue al espíritu; entonces, perdona, o pide perdón, porque, en verdad, el Camino Espiritual es único: Amor y más Amor, Perdón y más Perdón. Prefiere ser el herido y no el heridor, prefiere ser el muerto y no el asesino, recuerda mis palabras. Entonces, pensando en la grandeza, en lo inmaterial del espíritu, en la superioridad del espíritu que no le roza nada, ni le mancha nada; nada tienes contra tu semejante, nada debes temer, porque todas las ofensas son de cuerpo a cuerpo; todas las ofensas y los rencores, son personales, pero no espirituales. En el espíritu, sólo hay amor, y en la personalidad, el fuego del rencor; y el

fuego del rencor que quita la paz, puede apagarse con el agua de la gracia del perdón, pero esa agua está en el interno del hombre; ahí, en la grandeza donde canta el alma, ahí tiene su canto de perdón, en el templo del universo y en el nombre de mi Padre Celestial.

¿Que puede importarle a la luna, que una oruga se arrastre por la Tierra? ¿Dime, Pueblo, puede acaso importarle a la luna, que una oruga, casi invisible se arrastre ignorada por la Tierra? Pues bien, así es el espíritu, ¿que puede importarle a ese átomo divino, al Hijo de Dios, las cosas de su vestidura temporal llamada cuerpo?, le tiene sin cuidado. El espíritu ve con otros ojos y con otros oídos, solamente oye la musicalidad espiritual, las notas finas espirituales, esas notas que no se confunden con ninguna, porque son las notas del poder de las que surgen Luz y caricia de Amor espiritual.

Así pues, no confundas una cosa con otra. Cuando hablas de ofensas y rencores, estás acariciando tu traje y te olvidas de ti. Cuando hablas de ofensas y rencores, estás solamente viendo las cosas bajo el punto de vista personal y carnal, pero eso es pequeñez, es ver muy poco, con tan poco alcance, que quien esto ve es plenamente materialista, y no ha empezado a adquirir espiritualidad, que es un deber, que es una Ley para el Espíritu.

Así es mi enseñanza, mi Pueblo, en esta noche, para que la lleves en el corazón, para que despierte tu conciencia con ella, para que ames, Pueblo, con el amor con que Yo te he enseñado a amar, antes de la cruz, en la cruz y después de la cruz. Y para los que vienen por primera vez, dicen: “La enseñanza me gusta, la palabra me gusta, ¿pero cómo es posible que Cristo esté hablando en este, cuerpo? ¿Cómo es posible que en un cuerpo humano descienda Cristo? No, mi Pueblo, ningún cuerpo humano puede soportar mi potencia, Yo no subo ni bajo, ni desciendo ni me muevo, fíjate en esto: Las cátedras en este Tiempo, quitando la palabra “Irradiación”, se te entregan por omnipresencia espiritual.

La omnipresencia de Cristo es como el aire que respiras, pues aún el aire que respiras, está lleno de efluvios del Santo Espíritu. Así como la luz para tus ojos, así como el oxígeno para tus pulmones; así es mi Luz que todo penetra y compenetra y está en todas partes, y solamente falta una mente receptiva, una mente que interprete mis vibraciones, porque Yo soy omnipresente, como eres tú en espíritu.

Cuando llegues a ser grande conocerás de esto a través de la grandeza angélica, irás entendiendo estas cosas, mi Luz está como la luz de tu Mundo, mi Pueblo, penetrándolo todo y compenetrándolo todo, entonces, el aparato receptivo, el cerebro capacitado para recibirlas, puede recibir en todas partes las ondas luminosas de mi Pensamiento. Puedes llevar a un Aparato receptivo a la montaña y a las profundidades de la Tierra, y aquel Aparato cual una Lira, en todas partes transmitirá mi Cátedra, porque en todas partes está mi Luz vibrando brillantemente, potentemente, maravillosamente, con el poder de mi Voluntad, con el Poder de mi Pensamiento, con el Poder de mi Amor, con el Poder de mi Conciencia, con el Poder de mi Sabiduría. Todo lo lleno, en todo estoy, omniabarcantemente, omnipresente; entonces, desde lo alto, hasta las profundidades de la Tierra, habiendo cerebros, mi Mensaje se dejará escuchar, porque mi Mensaje no tiene limitación, porque mi Mensaje está para tocar almas y corazones, iluminando la vida de cada hombre por el sendero de la gracia y de la verdad.

CÁTEDRA CUADRAGÉSIMA NOVENA

SEA LA PAZ EN VUESTRAS ALMITAS TRISTES, DOLORIDAS, QUE VENÍS AL CRISTO PARA ENCONTRAR EL CONSUELO A VUESTROS DOLORES, A VUESTRAS PENAS, A VUESTROS PESARES. Y EL CRISTO QUE ES AMOR, EL CRISTO QUE ES LUZ, EL CRISTO QUE ES FORTALEZA, ES EN EL INTERNO DE CADA UNO DE VOSOTROS, PARA DARLES LA DULCE CARICIA DE MI AMOR, ESA CARICIA A MIS AMADOS, QUE ES LA GRAN FORTALEZA DE LAS ALMAS VIVIENTES QUE VAN POR LA VIDA, ALLÍ DONDE ESTÁ MI AMOR, AHÍ ESTÁN MIS PENSAMIENTOS, Y VOSOTROS SOIS MI AMOR, PUEBLO MÍO, MIS PENSAMIENTOS SON CONSTANTEMENTE EN VOSOTROS, PARA AYUDARNOS A SEGUIR ADELANTE.

Y EN NOMBRE DE MI PADRE, Y EN EL NOMBRE DEL CRISTO, YO OS DOY LA BIENVENIDA EN NOMBRE DE MI AMOR, OH PUEBLO BENDITO QUE VIENES A MI, CON QUE INFINITA TERNURA OS RECIBO A CADA UNO DE VOSOTROS; BIENVENIDOS SEÁIS A ESTE MI REGAZO DULCE DE AMOR, AQUÍ OS RECIBO, MIS AMADOS, AQUÍ, EN ESTE CORAZÓN AMOROSO DE CRISTO CADA UNO DE VOSOTROS ENCONTRARÁ LA PAZ Y LA QUIETUD, SEGÚN VUESTRA PREPARACIÓN.

BIENVENIDO SEAS, OH PUEBLO DE DIOS, BIENVENIDO SEAS MI PUEBLO AMADO, VENID A MI REGAZO DE AMOR, QUE EL CRISTO RECIBE A TODOS Y A CADA UNO DE VOSOTROS, BIENVENIDO SEAS. EN ESTA NOCHE DE LUZ ESPIRITUAL, EN ESTA NOCHE DE CONOCIMIENTO ESPIRITUAL, EN QUE EN EL INTERNO DE CADA UNO DE VOSOTROS QUIERO GRABAR MI ENSEÑANZA, QUIERO GRABAR ESTOS PENSAMIENTOS SONANTES, PARA QUE TE SIRVAN DE AQUÍ EN ADELANTE, EN EL CAMINO DE LA VIDA, DE TU POBRE VIDA, QUE CUANTAS VECES VAIS POR LAS TINIEBLAS, VAIS POR LA INCERTIDUMBRE, VAIS CAMINANDO SIN ENCONTRAR EL CAMINO, Y YO SOY EL CAMINO QUE BUSCÁIS.

Yo soy la Luz que vengo a iluminar tu sendero, Yo soy la esperanza, Pueblo mío, la esperanza de cada uno de vosotros para que sigáis adelante. Yo soy el Faro que ha de iluminar la existencia de cada uno de vosotros, para que no vayáis cayendo y levantando; sino para que seáis en el camino de la Vida, de la Vida eterna, que es la que vengo a enseñar a cada uno de vosotros.

¿Cómo no amarlos, Pueblo mío, si mi Padre os ama tanto? ¿Cómo no manifestar en vosotros el Amor del Cristo, si soy el Manifestador del Amor de mi Padre Celestial? ¿Cuál es la Misión del Cristo, cuál fue la Misión del Cristo y cuál será la Misión del Cristo al través de los Tiempos? La de ser el Redentor, el Redentor de cada uno de vosotros, porque cuantas veces decís, mis Amados: “Somos tantos, que el Cristo no podrá encontrar ni aun mis pensamientos”. Pero el Cristo es Vida en cada uno de vosotros, el Cristo palpita en cada una de las células de vuestro cuerpo, allí me tenéis. Allí estoy en tu mente, en tus pensamientos, en tu voluntad, tratando de espiritualizarte, tratando de que pienses en Mí, de que me lles dentro de ti, tratando de penetrar en ese Santuario de tu Interno, para así guiarte por el sendero del Bien. Esa es la Misión del Cristo, el Redentor.

Vosotros mis amados, tenéis la fuerza, la fortaleza, para ir por los Caminos del Bien, en

vosotros están los poderes para dominar a vuestra materia; poder en vuestro pensamiento, poder en vuestra voluntad, poder en cada uno de los dones que tenéis como regalo infinito de mi Padre. Vencer en vuestra materia, que es el primer opositor para que no vayáis por los senderos del Bien.

Tenéis vuestros pensamientos, vuestros pensamientos materiales, pero sobre ellos está la fuerza y el poder del espíritu que trata de guiaros y de que ocupéis esos pensamientos en el Bien. ¿Cómo podéis utilizarlos en el Bien, Pueblo amado de Dios, en quien tengo puestas mis complacencias? Llevando adelante los pensamientos de Luz y de grandeza que te enaltecen como Hijo de Dios. No penséis mal, mis amigos, no penséis mal de la Humanidad, no penséis mal de tu hermano, porque a través de él, Cristo vibra; a través de él, se manifiesta el Cristo, ¿y acaso seréis capaz, Pueblo mío, Pueblo amado, de que vosotros, de que vuestros pensamientos vayan contra el Cristo y contra el Padre? No, mis amados, no, porque sé que me amáis, y si muchas veces no manifestáis la grandeza de vuestros pensamientos es porque vuestra materia lo impide, que vuestro egoísmo lo veda. Pero sobre eso, mis amados, tened presente como Luz, mi enseñanza, esa enseñanza de Amor que vengo a entregarte a cada momento, para que seáis vencedores de vosotros mismos; no penséis mal, mis amados, porque esos pensamientos serán en contra de vosotros mismos, y no quiero que hieras a tu hermano para que no te hieras a ti mismo.

Tenéis vuestros labios, vuestros labios amados, hechos para amar, para bendecir, para levantar la oración que el pensamiento manda. ¿Y qué hacéis vosotros con vuestros labios? ¿En dónde mi Padre Celestial, pone en vosotros el don bendito de la palabra que lleva en vosotros la fuerza de vuestros propios pensamientos? Esos labios hechos para amar, para manifestar amor y bendición, Pueblo muy amado, ¿cómo los empleáis? Hiriendo a vuestro hermano y semejante. Esa no es la Voluntad del Cristo, mis Amados. Si pensáis mal, callad, callad para que vuestros pensamientos y vuestras palabras no tengan el poder de herir la sensibilidad de tus hermanos. Es cierto que decís vosotros: “Yo no hago más que defenderme”. ¿Pero de quién te defiendes, Pueblo mío, si no debes de defenderte de ti mismo? Porque vuestra mente ligera piensa que os ofenden. Vosotros ofendéis más y más con el don de vuestra palabra, que debe ser para que se derrame en amor, para que se derrame en bondad, para que se derrame en infinita caridad para vuestros hermanos.

Cierra tus oídos, mi Pueblo, cierra tus oídos a las palabras injustas, a las palabras que te hieren, a las palabras que sientes que te lastiman. Pueblo mío, ¿por qué no te has espiritualizado? ¿Por qué te lastiman y sientes que sufre tu orgullo y tu vanidad? Porque no te has espiritualizado. Porque de acuerdo a mi enseñanza, sientes en ti lo que no es mi Voluntad, sientes en ti el rencor, sientes en ti el odio, que es lo que va contra la manifestación del Amor, y guardas en tu corazón el rencor de las ofensas recibidas por medio de la palabra.

Cierra tus oídos, mi Pueblo, a la palabra necia, cierra tus oídos a la palabra que hiera, que hiera en lo más profundo de tu Ser. Te sientes ofendido, porque se han ofendido las cosas grandes y sublimes que tú guardas en el interno, en vez de levantar un altar a aquel que ofendiéndote te ha dado lugar a un paso más en tu evolución. Desciendes a la bajeza del odio, del egoísmo, y esa no es mi voluntad, Pueblo mío. Os he dicho que cada piedra de tropiezo, es para vosotros un escalón más para vuestra evolución, un escalón más de Luz de conocimiento, una lección más aprendida para que sigas adelante en el Camino de la Vida.

Y aquellos que te ofenden, mis amados, son niños, niños solamente que no conocen el significado del Amor, que no conocen el verdadero significado de lo que es el Amor. Vosotros que diciendo vais que conocéis la irradiación del Cristo, que tienes la felicidad de oír sus pensamientos sonantes, olvidáis por momentos la grandeza de mi enseñanza, olvidas por momentos la grandeza de mi obra, cuando debías de tenerla presente para amar y perdonar. Amar a aquel que te hiere, perdonar a aquel que te hiere, porque no está en la venganza, no está en el desahogo de los pensamientos y de lo humano, el manifestar el disgusto que llevas dentro de ti; no, amados míos, el verdadero valer del Espiritualista, la verdadera grandeza del Espiritualista, es cerrar los labios y abrir el corazón en la más grande oración para mi Padre Celestial, para que los niños que no conocen el Amor, para los niños que hieren y ofenden, sean en el conocimiento del verdadero amor. Y el día bendito en que vosotros, mi amados espiritualistas, vayáis por la enseñanza del Amor y sepáis aprovecharla, entonces, será tu corazón la rosa, la rosa hermosísima que exhale el perfume para aquel que lo hiere, para aquel que lastimado de su interno, sólo sabe entregar amor y más amor.

Entonces, mis amados, verdaderamente seréis espiritualistas, cuando realmente de tu interno, de lo íntimo de tu Ser, de ese poder que llevas dentro de ti como Hijo de Dios, broten las palabras de amor, de perdón, de bendición para aquel que en tu camino se cruza hiriéndote y haciéndote sufrir, entonces sí tenéis el valor de ser Espiritualistas, entonces sí habréis aprovechado las enseñanzas del Cristo, que te vengo entregando desde el Segundo Tiempo, en el cuerpo de Jesús.

Muchas veces, Pueblo mío, os he dicho que el amor es renunciación, que el amor no es sacrificio que causa dolor; os he dicho que sois Parvulitos porque aún no conocéis el significado del amor, el valor del amor. El día bendito que en vosotros sea el verdadero sentir del Amor, que sepáis analizar ese maravilloso sentir, que en distintos y bellos conceptos te vengo a entregar, entonces, mis amados, para vosotros el Amor no será sacrificio, el amor no será renunciación, entonces, el amor para vosotros será el don maravilloso que mi Padre Dios te entregó y que tú has sabido comprenderlo, que has sabido sentirlo, que has sabido manifestarlo; entonces, verdaderamente estaréis cumpliendo con la única Ley que mi Padre Dios ha puesto a la Humanidad: “Amaos los unos a los otros”, como mi Padre os ama, como el Cristo os ama, como el Cristo amorosamente, Pueblo mío, viene a enseñarte que os améis los unos a los otros.

El gran día, el hermoso día en que vosotros os espiritualicéis, en que vuestra mente, vuestro entendimiento, vuestra voluntad sea una con mi Padre; entonces, si cantaréis el aleluya, entonces sí cantaréis: “Gloria a Dios en las Alturas, porque la paz ha sido en los hombres de buena voluntad”. Y ¿quiénes son los hombres de buena voluntad? Aquellos que llevan adelante mi enseñanza, aquellos que, cerrando los labios, no la manifiestan vanamente, sino que la manifiestan con el sentir de las obras. Ahí está el valer, mis amados, allí está verdaderamente lo que es ser espiritualista, manifestar al Padre con las obras, con los hechos, con el amor a la Humanidad. Santo y bendito amor que a través de los tiempos te vengo a enseñar; santo y bendito amor que quiero que llegue a vuestros corazones y que lo grabéis con letras de oro, si vosotros queréis; pero que lo grabéis con letras de Luz, para que sea en vuestro interno un punto luminoso, dentro de vuestra propia eternidad. Allí está, mis amados, dentro de tu eternidad, tu verdadero valor.

Deja que el Mundo camine por los senderos que no es mí Voluntad, porque todo terminará;

pero tu alma, tu espíritu, ese será invencible, ese será inmutable; así como en tu Mundo se levantan los grandes edificios, para volver a caer; así como en tú Mundo es finito porque tiene un tiempo para nacer, para ser y para morir; pero tú, Pueblo mío, tú que vienes de la Mente de mi Padre Celestial, tú que eres la Semillita desde el momento en que creada fuiste, tienes en ti todos los grandes poderes, y eres y serás eterno. Deja que tu Mundo se debata dentro de las tempestades, deja que en tu Mundo sucedan los grandes acontecimientos, pero tu verdadero Yo, TU ESPÍRITU, ese, será dentro de la eternidad y será inmutable ante los acontecimientos que se avecinan.

¿Y cómo vais labrando vuestra grandeza? ¿Cómo vais labrando vuestro valer, vuestra evolución, si no es en el constante aprendizaje de la Vida? Cada tropiezo que tenéis, cada lección dolorosa, es un paso en la evolución. Y no pidáis, Pueblo mío, que un grande dolor sea retirado de vosotros, porque será una lección que no habréis aprendido; al contrario, mis amados, deja que el dolor llegue a ti, deja que el sufrimiento llegue a ti, que en ti están las fuerzas suficientes para saberlo vencer, para saber salir adelante, y no dejes que sea trunca la lección en el Libro de tu Vida. Que dices que es grande tu dolor, cierto es, pero estoy a tu lado, estoy cerca de ti, estoy constantemente fortaleciéndote, levantándote y ayudándote. Y Aquel que lleve penas en su corazón, venid a Mí que soy el Consolador de las Almas; y aquel que lleve inmensa tristeza en su corazón, venid a Mí que mi amor y mi consuelo será la fortaleza.

Mi Reino, Pueblo mío, abierto es para todos vosotros. Yo no vengo a juzgarte como Juez. Yo soy el Amor y el Manifestador del Amor, y dentro de Mí os amo a todos por igual; amo al que ha caído; amo al que va con mis enseñanzas, todos para Mí sois los Hijos de Dios y mi Amor es para todos. Yo no te pregunto cómo vienes, Yo sólo te pregunto si sufres, que mis brazos espirituales abiertos siempre están para recibirte amorosamente. Las puertas de mi Reino, Pueblo mío, abiertas son, y abiertas han sido y abiertas serán a través de todos los Tiempos. Y cuántos de vosotros, al hablaros de lo que vosotros llamáis: El Cielo, de lo que vosotros llamáis: La Gloria, y al invitar a todos vosotros que vengáis a mi Reino, que las puertas están abiertas, venís en tropel queriendo entrar, cada uno de vosotros, primero. ¿Pero qué os pasa mi Pueblo, que son tan pocos los que llegan a él? ¿Por qué en el sendero, os vais quedando unos, os devolvéis otros, y os sentáis en el Camino otros? Si las puertas de mi Reino abiertas siempre son. Pero a él, a mi Reino, entran aquellos que llevan amor en su corazón, aquellos que llevan la bondad en su alma, aquellos que son manifestadores de la piedad y de la grandeza en su corazón. Aquellos que han venido dejando en el sendero de su vida, en el calvario de su existencia, pedazos de su corazón, jirones de su carne, sangre de su propia sangre para irse purificando y ser dignos de entrar en mi Reino. Para ellos, mis brazos siempre abiertos están en el Santuario, en la puerta de lo que vosotros llamáis: Gloria.

Ahí tenéis a mis grandes Iniciados, ahí tenéis a aquellos vuestros Maestros del Espacio que han sabido calcinarse en el dolor y en el sufrimiento, que han sabido vencerse a sí mismos, que han sabido ser los manifestadores de la grandeza del espíritu. Vosotros, mis amados, como ellos, tenéis que llegar a ese estado de purificación. ¿Qué importa el tiempo que pase, qué importan los milenios para el Cristo, para mi Padre? El tiempo no importa, porque estáis en lo eterno, y tú llegarás a ese eterno, tú llegarás a ser iniciado, tú llegarás a ser maestro; tú llegarás, si no por el Amor, por el dolor, pero vosotros llegaréis a mi Reino; y es la Voluntad de mi Padre, y es la Voluntad del Cristo, que sea por el Amor. Yo no quiero

que en vosotros sea el dolor, mis amados, Yo no quiero que en vosotros sea el sufrimiento, pero vosotros sois los que lo queréis. ¿Por qué vosotros queréis que sea el dolor, si mi enseñanza es de Amor? Si mi Camino es de Amor, ¿por qué no vienes hacia Mí por medio del Amor? Pero Yo os espero, mis Amados.

El Cristo es incansable esperándote, porque Yo soy tu Redentor, y tú serás redimido porque esa es mi Misión, y tú llegarás a Mí, pero quiero que llegues por medio del Amor, porque te he dicho que no quiero veros sufrir, no quiero veros llorar, eso vosotros lo buscáis. Porque la Ley de Causa y Efecto, está en constante actividad, y vosotros estáis dentro de esa Ley porque así queréis, amados míos, porque no es mi Voluntad que vayáis llorando y sufriendo; ven a Mí que soy el Amor, ven a Mí que soy el Manifestador del Amor, y mi corazón espiritual te está llamando, dulcemente te está diciendo: No vayas por esos senderos de espinas, que Yo te ofrezco las rosas. No vayas por esos caminos de sombras, que Yo te doy la Luz. No vayas por esas rutas erróneas, de equivocaciones, porque soy la Verdad, soy la Vida. En Mí encontrarás la Felicidad, la Felicidad de vuestras almas, estáis a un paso de ella, sólo necesitas poner un pie en el sendero, que una vez dando los primeros pasos, tú mismo no te podrás apartar de él, porque me llevarás en tu corazón y me sentirás, sentirás mi dulce caricia, sentirás mi fortaleza, mi fuerza que te hace seguir adelante y hace que pruebes la dulzura infinita de ir dentro de los Caminos del Amor.

Entonces, mis amados, cuando me dejes morar en tu corazón, en tu Santuario, tus labios permanecerán cerrados porque el dulce sentir de tu interno no hay palabra que pueda manifestarlo, no hay palabra que pueda, verdaderamente, manifestar la presencia del Cristo en el Santuario de tu Ser. ¿Cómo vas a apartarte de mi Camino si has probado la dulzura de mi Amor, si has recibido el consuelo de mis caricias?, será para ti como un imán que te atrae cada vez más y más, hasta que te unifiques al Cristo, hasta que te unifiques a mi Padre Celestial.

Eso es, mis amados, lo que Yo tengo, lo que Yo soy y lo que sigo manifestando en el Segundo Tiempo, el Camino de Redención, el Camino de Amor. Yo vine a vosotros en el Segundo Tiempo para manifestar la paz, la paz de las almas, la paz de los corazones, la paz en el sentir de cada uno de vosotros y, recordad, Pueblo mío, que vuestras mentes en este tiempo, están recordando el drama del Calvario.

En dónde está, Pueblo mío, el sentir de vosotros cuando decís: “Tiempos de Redención, tiempos en que debemos de entregarnos a la oración y a la Redención”, eso es lo que dicen vuestros labios, pero, ¿qué dicen vuestros pensamientos? ¿Qué dicen vuestras acciones?.

Cuan triste es que vosotros, al decir y recordar que el Cristo dio la vida por vosotros, la vida material; que vosotros en aquel tiempo lo enclavasteis en una cruz y, sin embargo, ahora recordándolo, según vosotros, con tristeza, con dolor, vais preparando para vosotros, para vuestra materia, para vuestro goce material lo que llamáis: Vacaciones de Semana Santa. ¿Dónde está, Pueblo mío, el amor que le tenéis al Cristo? ¿En dónde está, Pueblo mío, el momento en que abráis el Libro de los Recuerdos de Jesús el Cristo, y por momentos sientas que en ti está la tristeza, que en ti está la recordación y el dolor? Si sobre eso, tu materia se impone, si sobre eso haces los preparativos para ir en los goces del Mundo, olvidándote de lo que tú mismo llamas: “Tiempos de dolor y de recordación”, sois, mis amados, los de aquel Tiempo, sois aquellos, de aquel Tiempo, en que, cuando predicando en el Sermón de la Montaña, vosotros mismos me ensalzabais, vosotros mismos cantabais

el Hosanna al Hijo de Dios y sin embargo, vosotros mismos fuisteis los que me crucificaron, vosotros mismos, olvidando que el Cristo era Amor, recordabais que también erais materia, y olvidasteis al Cristo Amor, por dar la manifestación material de vosotros mismos; sois aquellos y sois éstos.

Pero el Cristo es del Segundo Tiempo, el Cristo es del Tercer Tiempo, y el Cristo será el de todos los Tiempos, el que manifieste infinito Amor. Yo no soy tu Juez, Pueblo mío, Yo soy el Amor de los amores, y te amo como eres; así, Pueblo mío, Yo me entrego a ti, en amor, en dulzura, en bondad en lo que tú quieras llamarme, pero estás dentro de Mí, dentro de mi corazón en lo espiritual, y soy para vosotros vuestro Redentor y lo seré mientras vosotros necesitéis un Redentor para salvaros a uno solo de vosotros, estaré entre vosotros.

Amado Pueblo mío, en estos Tiempos de Recordación, en estos Tiempos en que vosotros abris el Libro de los Recuerdos, pensad en Mí, medita en Mí, en la enseñanza que te di, y si en el Segundo Tiempo no fuisteis capaces de comprender la Misión del Cristo, ahora, mi Pueblo, sé capaz de comprender, sé capaz de llevarme en tu corazón, sé capaz de apartarte del Camino que sólo te da dolor, y ven hacia Mí que te amo intensamente, ven hacia Mí que te estoy manifestando el más grande e infinito Amor que siempre te he manifestado. Y si volviera nuevamente en un cuerpo material, si volviera nuevamente a tener el cuerpo de Jesús, y este cuerpo, con todos los dolores que recibí en aquel Tiempo, cuando vosotros me crucificasteis, me pidieras volverlos a sufrir, Yo te digo, Pueblo mío, que mi Amor lo aceptaría; porque mi Amor para vosotros no es sacrificio, no es renunciación, es amor y sólo amor que todo lo vence, amor que todo lo entrega. Qué importa que nuevamente despedacéis mi cuerpo, si mi alma siempre está con vosotros, y a través de todos los tiempos estoy en cada uno de vosotros, y en cada célula de vuestro cuerpo, en vuestra mente, en vuestro pensamiento, en vuestra voluntad; allí estoy latiendo, allí estoy vibrando para que pienses en Mi, para que me sientas y me ayudes en tu redención.

Ya ves, Pueblo mío, si no te amo intensamente; ya ves, Pueblo mío, si no renuncio nuevamente a estar al lado de mi Padre, que te ofrezco nuevamente venir a sufrir intensamente. Porque cuantos de vosotros pensáis que como Hijo de Dios, como el Cristo, en Mí no sentía el dolor de ver mi carne despedazada. Sí, amados míos, en Mí fue intenso el dolor, pero más que el dolor material, fue el dolor espiritual, porque vosotros crucificáis a quien tanto amabais. Y no es que quiero que me recuerdes en aquellos momentos de dolor, no es que quiero que me recuerdes con el cuerpo de Jesús ensangrentado, no, mis amados. Sólo te digo que por la intensidad de mi amor, sería capaz nuevamente de volver a ti, pero recuérdame como lo que Soy: como Luz, como Amor, como Verdad, como Hijo de Dios que amorosamente viene a enseñarte el Camino de la Verdad, del Amor, de la Vida; el Camino de la Verdad, porque tú eres Verdad y puedes manifestar la verdad de tu Ser, cuando verdaderamente te espiritualices; el Camino del Amor, porque es el Amor el que te lleva a la Vida, a la verdadera Vida que es la que vosotros llamáis Cielo, la Patria Celestial de donde vosotros salisteis un día como paloma blanca, como paloma mensajera de paz, a recorrer este Planeta Tierra, para que vuelvas nuevamente hacia tu verdadero Hogar.

Vosotros podéis ser la paloma blanca que aún puede volar sobre los baldos sin mancharse, así es tu Mundo, así eres tú, la dulce y blanca paloma que salió del hogar bendito, del hogar celeste, que puede atravesar este plano de dolor y de restitución y volver triunfante nuevamente a tu verdadero hogar. Eso es lo que Yo te ofrezco, Pueblo mío, esa es la grandeza que Yo vengo a enseñarte y manifestarte, porque vosotros sois grandeza, porque

sois pensamientos de Dios, y quiero que seáis dignos del Pensamiento de quien te ha creado.

Ahí está la clave, ahí está la base de la Felicidad: Unificarte al Padre, en mente, conciencia y voluntad, para que seas uno con mi Padre, así como Yo, en el cuerpo de Jesús, estuve unificado a mi Padre y estuve unificado a vosotros. Estuve unificado a mi Padre, para hacer su Voluntad, y estuve unificado a vosotros, para conocer y elevar hacia mi Padre la oración sublime, y, mis Amados, encontrareis la paz para vuestro corazón para vuestra alma, la paz que tanto necesitáis.

Esta ha sido mi enseñanza de Amor, Amor infinito que os vengo a entregar; amor infinito que sea vuestra redención, porque es lo que quiero de vosotros, vuestra propia redención.

CÁTEDRA QUINCUAGÉSIMA

LAS PRIMICIAS DEL REINO DE LOS CIELOS TIENES QUE RECIBIRLAS DE AQUELLOS QUE PUEDAN DARLAS, DE LOS QUE PUEDEN POSEERLAS, DE LOS QUE PUEDEN TRAER A LA TIERRA EL MENSAJE DEL SANTO ESPÍRITU.

TÉ FORTIFICO Y TE RECIBO, TE RECIBO Y TE LIMPIO POR EL PODER DE LA PALABRA, CUANDO LA FE Y LA PALABRA ESTÁN EN PERFECTA ARMONÍA, CUANDO TU FE HACE TAL UNIÓN CONMIGO QUE EN ESE MOMENTO, YO TE TOCO Y TÚ ME RESPONDES POR MEDIO DEL ENTENDIMIENTO, POR MEDIO DE LA COMPRENSIÓN. YO TE HE DICHO, MI PUEBLO, DE MUCHAS MANERAS, Y HOY VOY A DECIRLO DE OTRA Y DE OTRAS MANERAS DIFERENTES, PORQUE INTERESA QUE ME COMPRENDAS.

No te quejes, no cuentes tus pesares a nadie que no pueda remediarlos o que no pueda comprenderte. ¿De qué sirve contar tus pesares y llevar tu voz al viento, si no pueden remediarlos? Pero, si en tu vida sufres por la tragedia que tú mismo has formado desde un tiempo pasado en que tu alma ha vivido; si tú llevas gran dolor, si tú llevas gran pena, llámame a Mí, llega hasta Mí, y, entonces, oh Pueblo mío, cuando tú estés Conmigo en unidad de conciencia, terminará tu drama y empezará en ti mi Paz y mi Amor. Porque entiende bien, el alcanzar al Cristo, quiere decir: Llegar a un estado superior de conciencia, de esa conciencia que evoluciona, entonces te preparas en capacidad, en limpieza, para que la Luz crística te ilumine y llegue a ti, y tú seas fácil para hablar la Palabra fluida, para amar a las Creaturas de la Tierra y del Cielo; fácil para entender los dolores y para consolar y para remediar y para curar, para enseñar y para hacer toda clase de obra; porque en verdad el que es tocado por el Espíritu Santo es útil para el servicio de Dios. Y para que tú seas tocado por el Santo Espíritu, se necesita que alcances ese grado de conciencia superior, que tu conciencia se despierte, no hasta el nivel humano, sino que pase más allá, hasta la Altura espiritual. Que tu mente se prepare, que tu voluntad ceda al espíritu, y entonces recuerda que antes que brille la luz del día, vives de noche, antes que el hombre siembre rosas, antes de que el hombre siembre semilla fina o trigo limpio, siembra cardos, espinas, amarguras y dolores.

Mientras el hombre viva la vida a su manera y dentro de su estado mental, es el símbolo del hombre que vive por la noche, antes de que amanezca. Porque, amanecer es cuando el hombre vive la vida Conmigo; en mi Conciencia tiene su sitio, o sea, cuando ha despertado a la Verdad esencial, a su Verdad, que es mi Verdad, a su Verdad espiritual, que es mi Verdad Espiritual.

El hombre por hoy, no recuerda de su Reino porque el hombre no vive en el conocimiento de su espíritu; tal parece que en el cuerpo, ha olvidado su Reino, que es mi Reino; ese Reino que es ese estado de Conciencia superior de la unión de todo lo que es en el Universo: Uno. Por eso te digo, mi Pueblo; primero tienes que sembrar espinas y abrojos, es decir, primero tienes que sembrar lo tuyo, porque tus errores son tu siembra, y el error tiene como consecuencia, el dolor que tú cosechas de tu siembra. Pero cuando tú ya no quieras sufrir, cuando ya no quieras tener tormento que tú te das, sembrarás de mi semillita de rosa fina, sembrarás de lo que Yo quiero que siembres, no de lo que tú te empeñas en sembrar, y entonces se realizará que tú me seas útil, corporalmente hablando, para formar

las Escuelas del Espíritu Santo que deben formarse en la faz de la Tierra, en la faz de tu Mundo. Las Escuelas que dan plenitud de conocimiento espiritual al hombre, las Escuelas que serán un espiritualismo comprendido por el hombre que se supera, un espiritualismo iluminador, por medio de esas Escuelas y de su enseñanza.

La Escuela-Mundo, necesita la Sabiduría, necesita del conocimiento superior del espíritu, y esa Escuela-Mundo tendrá que mantener dentro de ella, otras escuelas que sean escuelas de verdadera iniciación hacia la realización de la vida espiritual; pero de cierto te digo, oh mi Pueblo, que no todo hombre es un iniciado, que no todo hombre es transparente, que no todo hombre es veraz, ni me es útil en su cuerpo, en el estado presente.

Entonces, se necesita que vuestros ojos sean capaces de penetrar a esa Luz, a esa Luz que hay en donde vivo Yo como espíritu y donde vives tú como Realidad del Ser. Pero en verdad, mi Pueblo amado, no ves la Luz del Alma, no sientes el rocío de mis bendiciones, ni el calor ni la dulzura de mi caricia, todavía no eres sutil, todavía no hay en ti la sensibilidad para las cosas superiores, todavía no llegas a formar parte de la exquisitez espiritual de Aquel que produce armonía por sí mismo. Tú llegarás a todo eso cuando llegues a Mí por medio de esa elevación espiritual de la que Yo te he hablado, pero en las escuelas que debe haber en el Mundo, escuelas preparadas para enseñar al hombre a dominar la materia, respecto a lo que es de ella, a lo que conviene, debe el hombre dominarla, y debe dejarla libre para lo que debe hacer en ella el espíritu que ahí mora. La Materia debe ser útil, la materia debe ser sensible al espíritu, que, si bien mora en esa casa de carne, mora para corregir, para limpiar, para trazar el signo recto de la vida superhumana; mora para espiritualizar la materia, pero no para materializarse él como espíritu. Entonces, es una iniciación que se alcanza, es una iniciación, en la cual se alcanza la cristificación del hombre, pero esa iniciación viene por el Camino que ya te he dicho tantas veces de que se empiece ya. Cuándo vas a empezar a ver la vida en su aspecto real, apartando siempre tu manera personal de ver para ti, para tu siembra, para tu camino, para lo que a ti o a los tuyos corresponde, y a sentir en esa confusión que tú eres el hombre, que tú eres el cuerpo, y mientras tú te sientas confundido, también estarás equivocado. El hombre espiritual, debe manejar la materia, pero no debe sentirse la materia. Así como tú no puedes sentirte tu propia vestidura, ni puedes equivocarte con el traje que cubre tu cuerpo. Entonces, la materia será educada por el Ser, por su dueño, por el Espíritu. La materia entrará a una enseñanza en donde el Iniciado la utilice, y el Iniciado, es el hombre espiritual que debe iniciarte. Ningún hombre espiritual deja de pasar por la iniciación, y ningún hombre material será siempre material, porque todo hombre material, será espiritual en el futuro, aunque pasen para esto, milenios y milenios. Ningún Hijo de hombre quedará siempre igual, simplemente como Hijo de hombre, porque todo Hijo del Hombre, tendrá el signo del Hijo de Dios, y será llamado como tal, como Hijo de Dios.

Entonces, comprenderás, mi Pueblo, todo lo que hoy no comprendes, el por qué de mi manifestación en la Tierra, para limpiar al hombre y para librarlo del peor de sus enemigos, es decir, **la ignorancia de las cosas espirituales**, ésta es el peor de sus enemigos, que no le deja, ni hacer transmutaciones, ni andar por los Caminos y no puede transmutar nada, porque no sabe como hacerlo, ni sabe como andar fuertemente unido a Mí por medio del Amor y de la Voluntad, por el recto Camino que lo lleve a la rectitud del recto pensamiento. Y en verdad, entonces, comprenderás uno de los dones del espíritu: El de saber, el don de la sabiduría que aflora fácilmente, no como tú lo haces ahora que estudias

tanto para hacer un poco, para saber un poco, sino que dócilmente fluye. Emanando del espíritu un encanto de la palabra, el encanto de la verdad que el espíritu posee, el encanto de la dulzura que del espíritu proviene, porque él la tiene, porque es de él, el encanto de la Luz, y en verdad todo esto será vuestro. ¿Pero, cuándo vas a dejar de pensar, mi Pueblo, a través de los sentidos materiales? Para que empieces ya a pensar como Yo quiero, y me seas útil a Mí, cuando vuestros cuerpos pasen a ser útiles a Mí, pasen a la utilidad del Mundo; porque no creas, Pueblo amado, que la utilidad es solamente lo que hacen los hombres en la Sociedad, que sirve un hombre a varios hombres de carne, a varios cuerpos, a varias personalidades humanas, eso es servir en el bajo nivel del servicio, pero servir en el elevado nivel, a semejanza del Cristo, es servir dentro del conocimiento de la Escuela Espiritual Universal, abriendo los sentidos y los ojos a los hombres, para que ya no duerman más, y que tengan piedad y caridad de ellos mismos.

Mientras el espíritu llena de magnífica Luz este Mundo de sombras, los hombres quieren destruirlo, no engalanarlo, destruirlo pensando en impactos que terminarán con la paz del hombre y concluirán también con la obra de vuestros arquitectos, que, según vosotros, son maravillosos. El hombre busca destruir al hombre, el hombre sueña con hacer impactos, el hombre vive para el ruido, no para la paz silenciosa del espíritu. El hombre vive y se debate en el dolor y en la confusión, porque todavía no ha alcanzado a comprender cómo debe lograr eso que hoy juzga secreto: Llegar a la iniciación espiritual, pero no solamente por la palabra, sino por el Sentimiento profundo, por la disposición a la caridad y a la fe, por ese sentimiento de amor para impartir y dar a todas las Creaturas, como dije antes, lo que cada una puede dar.

¡Qué bello que te confíen los pesares, porque puedes remediarlos, o porque sabes comprenderlos! ¡Y qué triste que no puedan confiarte nada, porque, ni sabes remediarlo, ni puedes comprender a los que sufren; qué tristeza ser inútil para el dolor de tus semejantes; qué tristeza no poder arrancar las espinas de tus semejantes; ¡qué tristeza no poder iluminar con tu propia Luz, llevando Luz interior en ti mismo, y ser el primero que caminas en sombras, cubriéndote de sombras, pensamiento y materia!

¡Humanidad amada, por qué no pensar ampliamente como Yo quiero que pienses, para tu propia enseñanza, cuando tú llegues a sentir deseos de enseñar a la Humanidad, hasta llegar a la cruz, a Mi semejanza.

No termina ahí, para los Redentores, la tarea; cuando se deja el cuerpo del buen servicio, se sigue trabajando por el espíritu irradiando del Reino de los Resplandores: Amor y Luz, transmitiendo por el don de ubicuidad, todas las dulzuras que el espíritu sabe dar, a los que sufren, a los que lloran y a los que están tristes y esperan.

Mensaje de Año Nuevo, dices tú. Mensaje espiritual de Año Nuevo, siempre has dicho, y Yo te pregunto: ¿Pueblo mío, por qué buscas siempre palabras que halaguen tu oído, palabras de novedad? Año Nuevo, si el tiempo... ¿Cómo piensas tú del tiempo, crees acaso que es un año que muere y otro año que nace? ¿Cómo muere, cómo nace, cómo piensas todas estas cosas, si solamente están en tu imaginación? No hay un año que nazca ni otro que muera. Estás en la Escuela-Mundo, hoy, en cuerpo, utilizando el tiempo; pero llegará el momento en que estés en espíritu, por encima del tiempo. Si tú cuentas en tu mundo el tiempo por años, por meses, por semanas, por días y por horas; no quiere decir que ésta sea una verdad superior, es solamente tu estado transitorio de modo de pensar, tu estado

mental, el alcance temporal; porque después, pensarás diferente, pensarás de otra manera. ¿Cuál año ha nacido? ¿Lo juzgas acaso como un niño, lo juzgas acaso como un recién nacido? ¿Y al que se va como a un anciano?

Te agrada mucho el símbolo, te agrada mucho vivir en la suposición, te agrada mucho la imaginación, llenarla de creaturas mentales que allí formas y que después destruyes con el tiempo.

Cuando evoluciona el hombre espiritual, con él evoluciona el pensamiento, y cambian todas las cosas ante su mirada espiritual, y aun la palabra, la dice con mayor propiedad, y no queda de un ayer, nada. Porque todo en el hombre, debe ser transmutado y debe cambiar por algo mejor. Vuestras palabras y vuestras obras, vuestras escuelas de este Mundo, todo tiene que evolucionar; porque el hombre evoluciona, y con ello, evoluciona todo lo que contiene el Mundo. Este Mundo esta llamado a hacer una evolución superior, a ser una Nueva Jerusalén, Mi Nueva Jerusalén, en donde Cristo brillará, y brillaré en muchos cuerpos, que ya me serán útiles cuando termine tu sueño y empiece Yo, en tu despertar, a moverte cuando pueda Yo moverme a través de tu cuerpo, a través de mi Fuerza Espiritual; cuando vean en tu cuerpo Luz los hombres, y esa Luz que en ti se ve, es mía, entonces, Pueblo, estaremos trabajando en esas escuelas de las que Yo te hablo, en esas escuelas superantes para el hombre, que tendrá este Mundo que será la Nueva Jerusalén en donde Cristo triunfante brillará, y el signo del Hijo de Dios aparecerá en cada frente del hijo del hombre, en verdad, lo mejor de la Tierra; para ti no ha llegado lo mejor de la Tierra, es una novedad futura para ti.

Y hay quien habla y dice que: “Los habitantes de otros Mundos quieren dañar a la Tierra, haciendo guerra en contra de ella, como castigando o haciendo contrarios en la Tierra”. Pueblo, que fácilmente hablas, más, que difícilmente eres acertado en el pensamiento.

Sí, es verdad, habitantes de otros Planetas, ya se mueven, en verdad, porque quieren venir, quieren manifestarse en la Tierra, pero no para tener con ella guerras ni luchas, sino para ayudarla, para protegerla, como quiere venir el Hermano Mayor, los Hermanos Potentes y Luminosos; pero no a destruir, sino a construir, a fortalecer, a ayudar, a iluminar. Vienen en tu ayuda, mi Pueblo, no en tu destrucción; vienen como tus hermanos, no como tus enemigos, ellos piensan en tu mundo, pero no piensan en tu Mundo como contrarios sino como tus protectores. ¿No vez que en aquellos Mundos son Seres de mayor evolución, no tienen el pensamiento guerrero. Ellos saben que existe la tierra, como tu sabes que existe Júpiter o Venus, pero acaso tu quieres o tienes con ellos mala voluntad? Ellos saben que existe el Planeta Tierra y envían, para este pobre y pequeño Planeta, bendiciones amorosamente, y desean comunicarse para enseñarles a ustedes a evolucionar más pronto, en forma más acelerada, porque vosotros vais como los que caminan en el desierto, con pasos de camello cansado; así eres tú en tu progreso, lento en tu peregrinaje, lento en tu caminar, en tu ascenso. Pero hay también otros Ángeles, otros Seres evolucionados que quieren ayudarte, que quieren hacer rápida tu evolución, para que, entonces, este Planeta tierra se transforme en la nueva Jerusalén, y este Planeta brille, no sea sombrío, ni tenga olor de fetidez, ni tenga presentimientos de muerte, ni sea negro ni rojo, cual luto y cual sangre, sino que tenga luz. Porque el Planeta, como tú, tiene Luz propia, y si no brilla la Luz del Planeta, diáfana como ella es, se debe a la densidad del pensamiento de las obras del hombre que han apocado su aura y no dejan ver la claridad con que ella debía brillar. Sí, Pueblo, ya que el pensamiento tiene sombra o es de Luz de acuerdo, con la esencia del

propio pensamiento.

Así, en verdad, existen otros que piensan en la tierra, pero son tus hermanos mayores; quisieran verte como un Planeta evolucionado, no como un Planeta que desea más guerra, más sangre, más peste y más muerte, no, no como un Planeta criminal. No quieren verte, ni saber de ti como un Planeta de pequeños y de asesinos, no. Quieren saber de ti como un Planeta de egos evolucionados que brillan, que van al encuentro de los otros hermanos, de las otras estrellas y de los otros mundos, así; pero no como pequeños.

Has visto a una madre cuando tiene muchos Hijos, y que visita los hogares de cada uno de ellos; así visitará el Alma un Planeta con otro, visitándose hermanos con hermanos, como tú visitarás otros Planetas, también de otros Planetas te visitarán a ti, pero no en este tiempo, no como el hombre cree. ¿Qué no sabes, mi Pueblo que hay Luminares, que hay potentes Seres que ya te visitan en Espíritu? Que en espíritu te visitan, no con aparatos como el hombre piensa, no con aparatos materiales como el hombre cree, hasta hoy no. Hay Deidades, Luminares, hay potencias de Seres que hacen visitas a la Tierra, como todos los grandes Maestros podemos derramar nuestra Luz al Planeta que debemos proteger, al que vemos pequeño, al que vemos necesitado de nuestra ayuda. Aquí también el aura de la Tierra se ilumina con el aura de los Luminares que la engalanan y, entonces, esa aura luminosa de aquellos que vienen a visitar a la Tierra para protegerla, para ayudarla, esta aura luminosa llena de sol, no hay videntes que la vean más bella que la aparición de una estrella en lo alto de la tierra brillando; una Luz que visita la Tierra, un Enviado, un Maestro, un Luminar que viene a hacerte bien, que viene a los hogares pequeños que puede visitar, porque los Hijos de Dios, las Jerarquías potentes tienen derecho a visitar, porque ya no tienen la dificultad del atado, del vendado, del encadenado que es el hombre carnal. Ya no tienen esa limitación de los cinco sentidos, entonces, como palomas mensajeras en el Infinito, viajan de acuerdo con su Voluntad, sideralmente y nadie puede prohibirles sus visitas, y en espíritu pueden visitar los Planetas a los que sean llamados por amor, a los que sea su Voluntad, por conocer o por consolar.

No pueden tus videntes ver, como los astrólogos, la aparición de una estrella, no pueden ver tus videntes a los Ángeles visitantes que vienen a la Tierra para hacer bien, dejando su Luz y su Enseñanza, para cambiar enseñanza, plática y clase, entre los Protectores de la Tierra, con los cuales siempre tengo unión, comunicación y combinación en la Luz y en el trabajo.

Con mi Luz ellos brillan y de ellos me sirvo para hacer su Voluntad, que es la mía y la del Padre. La Voluntad de mi Padre es mi voluntad, y la voluntad de ellos es como la mía, UNA con la Voluntad de mi Padre. Y, entonces, son ellos como el pan del hambriento y como el agua del sediento, siempre que vienen dejan tan luminoso todo el campo astral que ellos abarcan, tan lleno de buenas influencias, que siempre vienen a derramar como el ángel bueno viene a derramar en la Tierra: Maravilla, Luz, Medicina, Sabiduría, caricia balsámica, consuelo y verdad. Sí, mi Pueblo, tú no sabes que los Visitantes de otros Mundos te visitarán, y que te visitarán en ciertos discos, en ciertos aparatos, de los que unos dudan, y Yo te digo: lo que hasta hoy te han visitado, enténdeme bien, los que te han visitado verdadera y cabalmente, tú no los ves, no los oyes, porque han sido en visita espiritual; esos que te digo, son de los Planetas superiores, y así, tú puedes ir de un País a otro País en tu Mundo, con tu cuerpo físico, tienes esa libertad. También el alma que brilla en el infinito, también el alma llena de Cristo y del espíritu santo, puede viajar de Mundo a Mundo, puede viajar por los dones del espíritu y por la potencia, que es la que resuelve el

problema. Para el espíritu, no hay distancia, para el espíritu hay dones que el hombre desconoce, cuando ya se llega a la Jerarquía Crística, ya que el que llega a ella, dispone del don de ubicuidad, pero entonces hay una sola Voluntad del Hijo con el Padre, y si tú quieres conocer que ese don corresponde al espíritu, no te entretengas más, oh Pueblo mío, recuerda que te estoy esperando desde antes de ser crucificado, y recuerda que te sigo esperando para que conozcas la facilidad con la que el espíritu expresa la Verdad, la maravilla del don de ubicuidad, y la facilidad de amar a las Creaturas con el Amor de Cristo que está en cada Creatura; así como el agua sigue su corriente limpia, como el agua sigue con la naturaleza, sin esfuerzos, todo espontáneo, todo natural; así también el Ser, viene dejando resplandores de Luz del Reino de la Verdad en el Verbo, Idea y Palabra magnífica, cristificada, que solamente pueden saber los Hijos de Dios que han sido hombres superiores, y que antes eran conocidos simplemente como: El hijo del hombre, y en los hijos del hombre aparecerá el signo del Hijo de Dios, y aparecerá con ello la Luz del Padre con que ha dotado a cada Creatura, pero con esa Luz del Padre, los dones, las gracias, la Herencia divina. ¿Cuántos dones son, decís vosotros? ¿Quién puede contar lo que es del Espíritu? ¿Quién puede contar lo que al Espíritu corresponde? Son tantos los dones, es tan rica la Herencia, es tanta la Gracia, y tantas las facultades espirituales, son tantas las cualidades, son tantas las manifestaciones de la Verdad y de la Luz, que el hombre no puede enumerar, y que el hombre no puede tampoco comprender.

Si tu Mundo, en donde ha de derramarse la Luz del Santo Espíritu con el Verbo divino de la Sabiduría, es pequeño, y sin embargo el Espíritu Divino lo toma en cuenta, lo toma tanto en cuenta porque cada Creatura es Hábito Divino, y es atendido desde las Alturas como si fuera un gran Mundo, no por lo que el Mundo en sí deba cuidarse, sino por lo que la Esencia del Padre, en los cuerpos físicos o en forma de Desencarnados, vive; vive en la Tierra, existe aquí; entonces hay que limpiar al Mundo para que brille el espíritu con la Luz de la eternidad, y si el hombre ha ensuciado al Mundo, el hombre deberá limpiar lo que él ensució.

Cuando el Mundo se encuentre más limpio, entonces, el hombre verá en forma natural como la luz del día, la Luz espiritual. Porque si el hombre estuviera limpio, no sería la facultad de los videntes tan particular; todo hombre limpio, puede ver, puede oír, puede amar y puede saber muchas cosas, que en la materia no comprende ni pretende tampoco llegar a poseer, porque en el Mundo y en el cuerpo, al hombre le corresponde una verdad limitada, pero fuera del cuerpo y fuera del Mundo, al hombre espiritual corresponden las verdades grandes que el cuerpo del hombre no puede llevar.

Así pues, tu cuerpo es el vehículo de los efectos, de las limitaciones, el cuerpo denso, el cuerpo físico, es el vehículo de las manifestaciones de causas y efectos. Nadie tiene el cuerpo que no merece, todos tenéis el cuerpo que merecéis y que habéis formado, de acuerdo como están tus cuentas en las leyes de causas y efectos; entonces, así es la verdad de los hombres, de acuerdo como cada hombre puede llevar. Cuando vengan las escuelas de las que Yo hablo, entonces, el espíritu de cada hombre trabajará en su casa de carne, haciendo mover ese cuerpo por voluntad espiritual y utilizando los sentidos y ampliándolos, no serán sólo los cinco sentidos en el hombre, tampoco será el sexto sentido en el hombre, más serán. No será la dificultad de traslado en el hombre, porque el hombre puede trasladarse y trabajar conscientemente en cuerpo astral, en vehículo mental, trabajando tan conscientemente como lo hace en el cuerpo físico, eso lo saben los Iniciados. Se necesita en

el Mundo Escuelas de Iniciación, de iniciación verdadera, que la Luz diamantina sea conocida, esa Luz diamantina de la Sabiduría, es Luz que manifestará la Justicia, será en la Tierra; cuando el tiempo sea, ella aparecerá.

Ahora, mi Pueblo, hasta dónde estás en el gran Libro de tu Historia Sacra, de la Historia Espiritual que no has empezado, si tu Libro solamente esta lleno de tragedias humanas. Todavía no empiezas lo mejor de tu vida, no has llegado todavía a la iniciación donde empieza lo mejor de tu existencia. El Iniciado, es el Ser superior que empieza a vivir de mejor manera, entonces, Yo te invito a que pienses, a que reflexiones, a que medites en mi Palabra, y sepas que tú esperas, porque quieres, que nadie te impide que empieces a elevarte, que nadie te prohíbe que empieces a recorrer el sendero de la iniciación, aunque sea en su principio. Nadie te ha forzado a que existas aquí, eres tú el que se detiene, eres tú, el que por tu cuerpo denso, no sabes caminar en la diafanidad de mi Reino; no sabes llegar con la Luz del pensamiento lleno de conocimiento, lleno de Verdad y Amor; por eso, si el Amor es la Fuerza conservadora y constructiva, no hay ningún ser elevado que no esté lleno de Amor. Empieza a practicar la caridad, la bondad o la fe. Todavía no empiezas tu iniciación de la que Yo hablo, la que puede hacer de un hombre, un Maestro, en un templo secreto, particular. No, mi Pueblo, la iniciación de la que Yo te hablo, empieza con la escala del verdadero sentimiento de la fe; sentir la fe, sentir la obra del espíritu, hacerla, sentir el amor a la Humanidad y sentir la satisfacción de la Verdad, sentir la grandeza del Espíritu, sentir mi Amor en ti, queriendo amar en ti, queriendo curar en ti, queriendo enseñar en ti, mi Pueblo. Porque por eso estás oyendo mi cátedra, para que un día te dispongas a serme útil para enseñar a otros Pueblos, no siempre vas a venir a escuchar, porque vienen de otras naciones, multitudes, y quieren oír lo que tú has oído, y quieren saber lo que tú has probado y has empezado a saber; y si no puedes enseñar, sólo has oído y todavía no eres útil para mi servicio. Cuando seas uno conmigo en servicio, entonces conocerás, porque Yo no sentía la noche, porque muchas veces me quedaba a descansar con mi cuerpo, mirando las estrellas; mientras tú buscas una recámara con telas recamadas para dormir, Yo buscaba solamente el campo, la bóveda astral, para llenar mis ojos de la Verdad de las estrellas, porque en cada una había la Verdad de la Creación y la manifestación de mi Padre Celestial; y cada estrella parecía los ojos de un ángel que me decía: Cumple tu Misión de Redentor, y sintiéndome ligado a la Naturaleza, a la vida de cada estrella y de cada sol, y sintiéndome que llenaba un Mundo y otro Mundo, cumplí mi Misión en parte, porque mi Misión no ha terminado; contigo la sigo cumpliendo en alta cátedra y en alta Verdad, porque Yo te enseñé no sólo con la palabra, sino con la manifestación del Amor espiritual.

Entonces, tú no buscas las estrellas para observar en ellas la Verdad de la Creación. La Naturaleza misma te invita a pensar en lo superior, tú buscas siempre la comodidad del cuerpo, y, entonces, así te vas apartando del contacto de la Madre Naturaleza, que es la manifestación de Dios en realización en el Universo mismo.

Mientras Yo busco las estrellas, mientras Yo busco lo infinito, tú buscas la limitación y las cámaras cerradas. Yo quiero que tú comprendas, mi Pueblo, que cuando se ve con los ojos espirituales, se ve más ampliamente y de mejor manera. Deja de ver personalmente para que empieces a ver con la Luz espiritual y puedas también buscar en cada estrella un mensaje, y en cada mensaje, el saber, y en el mismo saber, al Cristo revelándose para los hombres y para las Almas.

Esta ha sido mi enseñanza de esta noche. Hay un hombre, hay dos que dicen: “Maestro, entonces, no es verdad de los Aparatos, de aquellos Discos de los habitantes de otros Planetas que nos visitan”. No todo eso es mentira, hay algo de verdad; pero no como lo dicen los hombres, porque no han podido alcanzar a decir solamente la verdad, sino hay algo de fantasía en algo de verdad. Pero Yo no me refiero a esa manera de visitar tan incompleta, Yo no me refiero a esa manera de practicar lo que todavía no está bien hecho ni bien dirigido. Lo que no es completo para Mí, todavía no puedo revelarlo al hombre. Yo hablo de las visitas amplias, naturales, completas y verdaderas, las que han hecho en espíritu los grandes Maestros de otros Planetas. La otra no la desmiento, pero te digo que no es la verdad, tal cual los hombres la han dicho. Parte de fantasía y parte de intentos de comunicación no realizados con perfección, y por ser prácticas solamente, todavía no hay que hablar de ello, hasta que sea preciso y amplio en acción y en verdad, lo que ha de venir a la tierra.

Mientras el hombre practica solamente y no ha llegado a realizar con plenitud lo que practica, no debe ser enseñado a las multitudes, porque las verdades a medias, no son verdades, o sea, no hay verdades a medias; la verdad nadie la parte, no tiene fragmentos, la verdad nadie puede dividirla, por tanto, no hay verdades a medias.

Así pues, si Yo te he hablado de las comunicaciones espirituales que se han realizado más allá de la práctica, en la verdad del espíritu, porque en todos los tiempos, se han visitado diferentes Planetas espiritualmente. Así mi Pueblo, deja que mientras tus hermanos sigan en prácticas, sin perfección, piensen y lo hagan, que cuando sea su tiempo verdadero, tú mismo no lo preguntarás, lo sabrás, y si hoy no lo sabes con toda claridad, es porque todavía no ha sido perfecto lo que el hombre quiere. Y lo que el hombre ha empezado a practicar, deja que siga practicando, deja que siga tratando de hacer esfuerzos, pero mientras el hombre piensa en eso, practica tú en la escuela espiritual los conocimientos superiores. Realiza el poder del pensamiento en blancura y llama en realidad de fe a tus semejantes.

Fe, fe en Dios, en que te utiliza para el bien de las Creaturas. Fe en Él, en mi Padre Celestial que será Él en ti, para dar a sus Hijos lo que ha de menester a cada uno.

Ser útil para la escuela venidera, para ese nuevo conocimiento de la Luz del Santo Espíritu, sé útil para Mí, que Yo seré la Fuerza, que Yo seré la Sabiduría, y tú serás el Vehículo en donde se derrame la Luz diamantina superior, la Luz del Mensaje, la Luz de la Verdad. Prepárate, mi Pueblo, que mi paz y mi amor contigo son, que mi paz y mi amor serán sentidos cuando empieces a hacer mi Voluntad.

Ahora, silencio, silencio y prepárate por medio del pensamiento para entregar como tú dices, no como digo Yo, como dices tú: “En esta cátedra de primero de año”, a entregar en grande bendición y amor. Yo no hablo de cátedra de primero de año, porque el tiempo, Pueblo, no es como tú lo piensas, no es como tú lo crees, síguelo dividiendo en años, mientras Yo veo solamente un sólo tiempo para la Vida material, y más allá del tiempo, para la vida Espiritual.

El Tiempo, es el símbolo del Maestro que enseña, porque con el tiempo, tú aprendes. Como el símbolo de otro Maestro, que es el más grande Maestro que Yo manifiesto: El Amor. Como hay el símbolo de otro Maestro, que es el Dolor que da experiencia. Todos son simbolizando, porque te agrada siempre pensar así. El Dolor es necesario para el hombre,

porque no hay posibilidades de lavar, sin agua. Para lavar, para limpiar, para desmanchar, necesitas también hacerlo con agua. Lloro mi Pueblo, si llorando de arrepentimiento has de purificarte el alma, y el pensamiento hacerlo blanco. Lloro mi Pueblo, si has perdido la fe, si no tienes caridad debes llorar, porque esto es para entristecerse. Aquel que ha perdido la fe, ha perdido lo mejor, aquel que no sabe tener caridad, ¿para qué es útil? Entonces, si efectivamente te sientes tan pobre que no tengas fe ni caridad, si lloras, si estás en lo justo, porque es pobre y miserable el que no tiene fe ni caridad. El que no tiene fe, ¿qué puede hacer? El que no tiene caridad, no tiene amor. El que no tiene Amor, no es útil en nada. ¿En qué puede ser útil el que no ama? Mira, Pueblo, vivir sin amor, solamente con el pensamiento, y sentirás entonces, como llama uno de los Maestros que son mis Discípulos, que tú le llamas Santos, en el Mundo: “Vivir sin Amor, es morir, y es pensar muriendo”. Y hay otro que dice: “Vivir sin amar, es vivir en espinas”, es vivir en dolor. Nada puede bendecirse, porque sólo el Amor tiene el poder de bendecir, ¡porque él, es la majestad del pensamiento!

Pueblo, espiritualiza ya, siquiera una obra diariamente, practica un Poco en el bien, y empezarás a encontrar algo que no habías hallado antes, que todo se facilita en el mismo Bien, que el Bien te toma como un Vehículo de su manifestación para su trabajo. Servidores del bien: Yo quiero Vehículos del Bien, Yo deseo, que cada uno de vosotros seáis Servidores del Bien; entonces, tendréis en el Reino de los cielos, participación Conmigo, y todo hijo del hombre, será digno Hijo de Dios.

Sabes tú, mi Pueblo, lo que quiere decir, el ser Servidores del Bien, Servidor del Cristo, que lo mismo es. Si tú haces una obra diariamente, si elevas un pensamiento por los demás, eres como una Lira que empiezas a afinarte para darme, oh mi Pueblo, su nota dulce, su nota musical, nota de tu templo interno, la nota limpia y dulce de tu corazón. Yo la recibiré y en recompensa, te entregaré una inmensa bendición para tu vida, y un rayo de Luz para tu Alma.

Pueblo, he sido contigo en cátedra espiritual, una cátedra más, y vendrán los años y vendrán los tiempos, y el Cristo y tú, siempre inseparables. Ahora mi Pensamiento va a ti, Pensamiento de Amor y bendición, y tu pensamiento viene a Mí, pensamiento de peticiones, siempre de peticiones o de gracias. Yo recibo, los pensamientos de peticiones y de gracias, y los doy balsámicos y amorosos, para dejar como rocío de gracia, mi amor y mi caricia en cada una de vuestras frentes y en cada uno de vuestros corazones.

En este momento, mi Pueblo, por medio del pensamiento, entra en Comunión Conmigo para entregarte a ti, de acuerdo con lo que tú me pides, y de acuerdo con lo que Yo a mi Padre pido. Prepárate en silencio, Yo espero tu silencio, prepárate y hablándome espiritualmente, porque entonces lo harás mejor. Silencio, en Comunión Conmigo.

De las gracias que me dais, seáis revestidos, y de las peticiones que me hacéis, seáis escuchados, porque seré, ante mi Padre, vuestro Intercesor; y todo lo que me pedís, Yo pediré a mi Padre, para que estéis complacidos, oh Pueblo amado, pero Yo pediré a mi Padre, todo lo que conviene a vuestro Ser, todo aquello que conviene a vuestra Vida espiritual.

No dejes, en las negras corrientes de la Vida, que se pierdan las perlas del saber, del conocimiento espiritual. Trata de escuchar la voz del Alma a través del cuerpo, y serás bien

conducido por el Camino de la Verdad y de la Gracia. Trata de escuchar tu propia Voz, la de tu interno, y no te faltará Luz en el Camino de la Vida, porque, en él moro Yo. De mi Luz tomarás, serás útil, conocerás, sabrás y enseñarás así, con la facilidad con la que hoy aprendes.

Mundo mío, Yo te ilumino; Mundo en donde los hombres me crucificaron, Yo te perdono. Mundo en donde pocos me aman y muchos me olvidan, Yo dejo en ti, bendición, perdón, paz y amor. **Yo bendigo estas aguas en nombre de mi Padre Celestial, en mi nombre Yo las bendigo y las consagro con la gracia del Santo Espíritu, para que tengan los dones balsámicos y la gracia curativa que mi Pueblo amado necesita para su consuelo, le concedo mi bendición con el poder de tu deseo, siempre para bien.**

Si después dé esta enseñanza, fuertemente por la Luz de Cristo, hubiera sido tocado con la Luz, un corazón de un próximo Iniciado, diría desde esta noche: “Yo quiero con la Luz del espíritu, iluminar las sombras, los errores, para que ya no vuelva a andar por las sombras, y sea un Servidor, un Servidor del Bien” Y el hombre gozaría desde el momento en que su cuerpo sirviera a la Fuerza del Bien.

Piensa en Mí, cuando duermas; piensa en Mí, Mañana al despertar; piensa que he dejado en esta noche, Luz para ti, consuelo, amor y bendición. La Justicia Divina derramándose, me escuche, y te purifique, y no te toque dolorosamente, porque en Verdad, el Amor suplica a la Justicia, espera para encontrar al hombre, más limpio, más purificado; y ya te dije, mi Pueblo, como no puedes lavar sin agua, no puedes lavar el alma, sin dolor. El dolor es necesario para toda Creatura, sin el dolor no te limpias, sin el agua no te lavas.

El dolor es el símbolo del agua. El que rehúye el dolor, no quiere ser lavado; el que rehúye el dolor, no quiere ser limpio; el que rehúye el dolor, no quiere ser útil.

Deja que el agua te limpie, deja que el dolor llegue a ti, porque mi Amor te fortalece, bendícelo como Yo te bendigo en el Nombre del Padre, del Hijo y del Santo Espíritu, bendito seas.

Bendito seas, he dicho, y bendita sea en tu boca la Verdad, y bendito sea el Amor en tus obras, y bendito sea el conocimiento en tu Alma. La paz sea contigo.

CÁTEDRA QUINCUGÉSIMA PRIMERA

GLORIA A MI PADRE CELESTIAL EN EL CORAZÓN DE LOS MÍOS; GLORIA A MI PADRE CELESTIAL EN LA MIRADA DE LOS INOCENTES; GLORIA A MI PADRE CELESTIAL EN LO JUSTO Y PERFECTO.

YO TE RECIBO, OH, MI PUEBLO BENDITO, BUSCADOR DE LA VERDAD, YO TE RECIBO Y PONGO EN TU ALMA LA CARICIA CRÍSTICA EN NOMBRE DE MI PADRE, EN MI NOMBRE DE CRISTO, MANIFESTANDO ASÍ LA LUZ DEL SANTO ESPÍRITU, YO TE RECIBO, OH MI AUDITORIO QUE ESTÁIS EN ENSAYOS DE CRISTIANOS, OH AUDITORIO QUE ESTÁIS ENSAYANDO APENAS EN ELEVADO SENTIMIENTO QUE PRETENDE DESMATERIALIZARSE EN TI; TE RECIBO COMO VIENES, CARGADO DE PROBLEMAS Y DE PESARES, ANGUSTIAS FORMADAS POR TI MISMO, PORQUE TÚ MISMO HAS HECHO LA CADENA. CON TU AYER, VIVES TU HOY, Y AL RECIBIRTE Y DARTE LA BIENVENIDA, TE DESCARGO DE TODO LO QUE TÚ MISMO TE HAS LLENADO, HACIENDO PESADA TU CARGA MIENTRAS QUE YO LA HAGO LIVIANA PARA TI.

Cuando tú, mí Pueblo, ya no puedas con ella, invócame que Yo estaré contigo para hacer tu carga liviana cuando tú ya no puedas sufrir más; invócame, que Yo seré tu consuelo. Cuando triste y desconsolado, incierta tu mirada, no sepas como llamar a mi Padre Celestial, Buscador de la Verdad, sólo en Dios encontrarás la Verdad del conocimiento y la Verdad del sentimiento, la verdad del Amor.

Sólo en mi Padre espiritual encontrarás Justicia, sólo en mí Padre Celestial encontrarás Amor, y Yo Soy el Manifestador de mi Padre Celestial, y aquello que en mi Padre Celestial encuentres, lo encontrarás en su Verbo. En esta noche, dándote, cristiano; en esta noche, como Consolador anunciado por los Profetas, llego a ti, en mi Irradiación, en Luz, en Pensamiento, para decirte: he aquí al Testigo de tu largo Camino, he aquí al Testigo de tu Historia, mi Pueblo, que te bendice y acaricia y está contigo por unos momentos, para dulcificar, nuevamente te digo, lo amargo de la Vida.

Seas bienvenido, Pueblo amado, que el Amor te da la bienvenida, como si delante de Mí todos fueseis Señores. En mesa de fiesta seáis bienvenidos.

Te he dicho que soy el Testigo de tu Historia, pero Yo no hablo de la historia del hombre, de una vida del hombre en la carne, porque cada vida carnal, sólo es una página de la Historia del Alma del hombre; y cada vida personal, sólo es un regreso a la Escuela del aprendizaje en tu Casa-Mundo, en la que, como morada temporal, tienes que aprender también temporalmente, mientras vas buscando del Infinito la grandeza por otros Mundos y buscando también en otros astros el complemento, la razón de tu bello final. No hablo de un Final espiritual, sino hablo de un final de fatiga, que es diferente; porque el Camino espiritual, como infinito, no tiene un final; pero el dolor del Alma que aprende, sí tiene un final, cuando ha aprendido todas las experiencias que le hacen falta.

Del final de tu dolor, te hablo Yo, y como Testigo de tu Historia. En tus lamentaciones, si tú caes de nuevo, Yo te levanto para decirte: Te falta, Humanidad, adelante; te faltan, para tu Historia del Alma, más páginas que tendrás que escribir de nuevo en otros cuerpos para

buscar el final por el que has venido.

Escucha bien: Aquí en mi Doctrina, para que escuchen directo el Mensaje de Cristo, están encarnados en historia de ayer, en hojas muy negras de terrible pasado, están encarnados muchos de tus hermanos, encadenados hoy, sufren lo que hicieron ayer. Aquí pon atención: Muchos Elementos de la Inquisición, que duros son escuchando mi Palabra directa espiritual, y por mensaje irradiado, están escuchando cátedra, unos de ellos sin llevarla al sentimiento, reteniendo mis cátedras solamente en la inteligencia, inteligencia fría, sin llevarlas al calor del sentimiento; los otros no, llorosos y arrepentidos, me sienten profundamente, me sienten intensamente y ya quieren redención, aun dando redención por labios de pecadores, ya me buscan, me aclaman y me imploran, ya me sienten y me invocan, y Yo estoy no sólo como Testigo de tu ayer, sino como el Vitalizador de tus cuerpos y el que siempre te ama y siempre te levanta en tus caídas. Estoy como la parte mejor del propio hombre, como la más elevada Esencia íntima del propio hombre; en el hombre estoy como la respuesta a una profunda interrogación; en el hombre estoy para el hombre, como el Incógnito, inesperado para unos y esperado para otros; y estoy como el sueño o el ensueño de los niños, y también como la esperanza de los ancianos. Soy en cada hombre como lo mejor de él mismo, Soy en cada Hábito de cada hombre, como lo mejor de su propia Esencia. Soy como la Vitalización más pura del hombre; Soy la Verdad del hombre, escondida en él, Soy lo que siempre he sido, Soy lo que seré siempre; Soy Amor, mi Pueblo, Soy Verdad.

Por eso, en esta interrogación, mi Pueblo: ¿Dónde está el Cristo? Cristo responde desde tu propia Alma: Aquí estoy, tocando tu Corazón. En la interrogación de tus pesares, en la búsqueda de tus problemas y de la Luz para resolver tus problemas, mi Luz que te espera, te sale al encuentro, mi Luz que te espera tocándote el Alma, te dice: Aquí estoy, ¿qué no me sientes en ti mismo? ¿Qué no me entiendes en los momentos en que estás Inteligente, que no es todo tuyo, sino parte mío? ¿Qué no me sientes en los momentos en que amas, en los momentos que amas tierna y dulcemente, mi llegada a ti? ¿Qué no me sientes en el propio calor de tu vida y en el palpar de tu corazón? Soy lo mejor de ti mismo. Testigo y compañero en cada una de tus encarnaciones; Soy el que ama en ti y el que te ama a ti mismo; Soy de ti lo que no muere, pero también Soy en ti lo que no nace, Soy en ti lo que no ignora, Soy en ti lo que todo sabe, Soy en ti la Verdad que se realiza, Soy en ti la realización que se manifiesta como la Verdad escondida que no sabías ver, Soy en ti tu ayer, tu hoy y tu futuro, y Soy en ti como siempre, cómo infinito sin fin.

Ahora que sabes que te vitalizo y te ilumino el pensamiento, cuida de mi templo y limpia tu mente, que es mi receptáculo. Respétate a ti mismo, porque tu cuerpo recibe mi irradiación, como la recibe el Mundo entero, porque todo el Mundo esta lleno de mi Vibración. Respeta tu mente, porque ella es el Vaso limpio en el cual deposito mis Pensamientos; es el limpio violetero donde las Violetas esenciales y amorosos pensamientos, se convierten en Luz para alumbrarte, y en amor para acariciar tu alma penosa.

Mi Pueblo amado, me buscas y no me hallas, me buscas y no me sientes, quieres conocerme y tú no puedes, quieres amar y tú no sabes. Mis avechitas de cortas alas, tengo Fuerza para que voléis muy alto, con la velocidad y la fantasía del pensamiento, hasta mi Reinó Azul donde te espero, hasta mi Reino Azul en el que los niños sueñan en unificación conmigo para siempre, y allá en tu Reino, que es mi Reino, allá en mi Reino que es el tuyo en el que tú y Yo estaremos unidos en espíritu y en verdad, ya no sufrirás por ti, pero

sentirás dolor por tus semejantes; ya no llorarás por ti, pero sentirás por tus semejantes la angustia del pesar, como Yo sentí la angustia por ti, mi Pueblo amado. ¿Qué ensayas la elevación del pensamiento? ¿Qué quieres mejorar tu vida? Espero que lo hagas para que un día, como mi Padre y Yo que somos uno, seas tú uno conmigo, de la misma manera en espíritu y en verdad. El que quiera entender de mi enseñanza, el que sepa llegar a su secreto, tiene participación conmigo en el Reino del pensamiento luminoso, florido y verdadero.

Ahora, escucha, te he dicho que en esta encarnación he reunido en mis Recintos muchas personalidades tuyas, como tú, que están escuchando mis cátedras, y que fueron también con grandes manchas, grandes pecadores. Sí, cuántos sirvieron en la Inquisición, unos como Victimarios, otros cual Víctimas. Cuantos, Doctores de la Ley han escuchado y siguen escuchando mi Mensaje y lo enseñan a veces, aun despiertos, como intuitivos o como inspirados; pero el Cristo conoce a sus Trabajadores, y de cierto os digo en esta noche, que aquí hay muchos de mis Trabajadores, unos que corresponden a esta Nave, y hay otros que son de otras parcelas, pero todos son mis Trabajadores. Ahora, en éstos, no solamente derramo mi númen benéfico, en los Doctores de la Ley de antes; tampoco me dedico a las víctimas de entonces, no, también hay piratas de ayer, también hay de aquellos que en un ayer fueron hurtadores y asesinos; más también los hay que en Jerusalén sintieron el grito de la Humanidad.

Bienvenido sea el reo, bienvenido sea el Hijo del Altísimo, pero también después oyeron como un rugir: Crucificadle, crucificadle, y era el Verbo lleno de Cristo, y era el Cristo en el Verbo, y era el mismo que te habla, y el mismo que ilumina al mundo, y el mismo que ilumina los Planos invisibles de la Tierra; el que tú, en aquel Tiempo, presenciabas el movimiento que Yo, en el cuerpo de Jesús, hacia en Jerusalén. Hay algunos de entonces, algunos que lloraron y otros que permanecieron sinceramente tranquilos en la tragedia del Gólgota. Tenemos aquí, también sacerdotes de otras encarnaciones, que con labios mentirosos y no purificados, hablaban por ellos lo que decían de Mí, decían de Mí, sí: Viva Cristo Rey, pero viva Cristo Rey hiriendo, o sea que decían mi nombre para derramar sangre. ¡Oh ultraje al Amor! El Rey es Cristo, el Espíritu, pero el Rey, el Amor, el Espíritu, no se puede señalar en ninguna personalidad humana. **Yo os hablo como Cristo, como Espíritu, como Redentor, como Mesías, como el Amor, como el Rey Amor en amor, pero estoy en ti también de la misma manera, hasta que tú, tu propio yo, siendo cual Yo quiero y cual Yo Soy, digas lo que digo y quieras lo que quiero, y entonces dirás tú mismo: “Él es el Amor que me mueve y que está en mí”.**

Pero algunos de vosotros, no entendéis de mi Palabra, más otros, la entienden bien, entonces, en cada historia del hombre, en cada encarnación, se advierte una página de la historia del Alma. Yo conozco no solamente cada página, sino conozco cada pensamiento, cada palabra y cada obra de cada una de las páginas, cada una de las vidas de los hombres, Testigo de todas y de todas Compañero y Vitalizador, digo: Estáis muy cargados, amados míos, habéis violado mucho la ley, por eso mi Palabra como purificante mejor, está purificando a vosotros, y no sólo quiero que entre por los oídos, sino que quede también en el pensamiento y supere la conciencia y enseñe a amar.

Que mi Palabra ayude a tu evolución: Humanidad mía, que mi Palabra al ayudar a tu evolución, te ponga en un estado de conciencia más elevado para que puedas entender lo mejor de la vida, porque no has podido aprovecharla, y os quejáis siempre de la vida porque

la habéis tomado por la parte del materialismo, por la parte del personalismo, y por eso tenéis siempre quejas en vuestros labios, y decís que hay injusticia porque estáis sufriendo, pero abrid el Libro de Vuestra Historia del Alma, a través de vuestra conciencia y de vuestra confusión, y sabréis que no hay una sola lágrima injustificada; que todo tiene justificación, y si mucho sufrís, es porque estáis pagando, porque el Libro de Vuestra Historia lo podéis poner delante de vuestros ojos, para que veáis que todo lo que es historia, es pago, y todo lo que es pago, es liberación.

Así, si hoy sufres mucho por tu ayer, mañana sufrirás menos, porque ya estás más limpio, más purificado, más liberado, y entonces trasluciéndose más en ti Cristo, me dejarás hacer mí Obra, para que vaya haciendo como Cristo Cósmico, el desenvolvimiento que me corresponde en tu espíritu, en justicia y en verdad.

Sí, mi Pueblo, el Espíritu mueve los Mundos, y el Espíritu mueve las formas, y mi Padre, que es Espíritu, el Cristo que es espíritu y vosotros que sois espíritus, no veis vuestro cuerpo, y Yo me muevo en vosotros, como quiero moverme en lo más alto de vuestra Conciencia espiritual.

Todo es movido por el Yo sin principio y sin fin, por eso te digo: Cuando estés desesperado, abre el álbum de tu vida; trata, por tu vida presente, de comprender cual fue tu vida pasada, y ven dándole gracias a Dios, que si es cierto que estas sufriendo, también a tu vida viene una alegría, la alegría de saber que estás pagando, la alegría de purificarte, la alegría de escuchar mi Palabra, la alegría de saber que hay quien te ama, que es tu Compañero, no solamente tu Testigo, la alegría de saberte rico, la alegría de sentirte: Hijo de Dios, en tus plenas facultades para bendecir tu propio dolor que te purifica y que te libera, y en tus propias facultades para bendecirlo todo y enseñar a tus semejantes, el Camino del mejor vivir.

Sí, mi Pueblo, el mejor vivir es lo que corresponde a la conciencia espiritual, en ese desenvolvimiento en el que Yo quiero ayudarte, en el desenvolvimiento de la elevación del hombre hasta vivir en conciencia espiritual, en mente espiritual, en la cual ya no hay tragedia porque ya no hay injusticia; y ya no hay poderío, porque al espíritu, ya no le importa el poderío material. Él tiene su Reino en el cual él brilla, y el espíritu con ello se conforma, porque los Hijos de Dios, sólo con el Padre Celestial tienen su pleno contentamiento, y menos que con Dios, no se conforman. Sí, mi Pueblo, nada puede conformar a las Almas, nada tanto como la Presencia de Dios, nadie puede recibir tanto, como recibir directo de mi Padre o como recibir de Mí, que Soy su directo Manifestador. Una fase del Padre, el Cristo es, la fase de manifestación, pero como tú no entiendes de fases, te diré: El pensamiento de mi Padre, viene a Mí, porque estamos en Santa Unidad, mi Pensamiento lo escuchas a través de labios humanos en esta noche, y así, conociendo las páginas de vuestro ayer, os digo que a través de la propia conciencia, abriéndola, digáis: “Dios es Justo, mi Padre Celestial es perfectamente Justo, y estoy pagando parte de mis deudas, y aún me consuela concediéndome oír la cátedra de Cristo que me enseña y todavía me conforma recordándome que estoy lleno de dones y de facultades, y que con éstas dádivas puedo dulcificar y embellecer mi vida. Sí, el secreto del embellecimiento de la vida, es vivir en armonía con las Creaturas de la Tierra, llenos de buena voluntad, porque el que desarmoniza, empieza a tener gotas de acíbar, y si la desarmonía es muy grande, ya no son gotas de acíbar, son vasos de acíbar cuando rompen profundamente la armonía. Al romperse la armonía, se están rompiendo los vínculos de las Creaturas de unas con otras, y

hay que volverlos nuevamente a restañar, a unir con amor y con perdón, y aquellos que tienen algo de dulzura en el Alma, aquellos que ya saben entender del pensamiento elevado; sienten impresión o interés en mis cátedras. Y aquellos que aún mis cátedras no les interesan, todavía no están en el verdadero despertar.

Ayudo, mí Pueblo, ayudo en estos momentos al que quiera traer su Historia a su conciencia, ayudo al que quiera recordar de su encarnación o desencarnación pasada o próxima pasada, llámala por medio de tu conciencia, para que sepas lo que te pasa, y sepas quién fuiste, para qué y cómo fuiste; ¿acaso fuiste de los Confesores, fuiste acaso de los Israelitas, fuiste acaso de la Inquisición, fuiste acaso de los que sufrieron o hicieron sufrir; acaso marinero, pirata o navegante, acaso Doctor de la Ley de aquellos tiempos, médico sin conciencia o sacerdote en mentira, puesto que estás aquí pagando algo o mucho? La contestación está en cómo o en lo que pagas. ¿Qué pagas, cómo vives? Allí está tu contestación, en eso; no necesitas leer como en el libro, porque tu intuición te habla más claro que en las letras de los libros.

Te estoy ayudando, invócame, si quieres por las noches, para que puedas, calmado, silencioso, preguntarte a ti mismo: ¿Qué fuiste ayer? Y en tu contestación encontrarás la justicia de hoy. Sin embargo, no vengo a culparte, no vengo a impresionarte hablándote de castigos, porque los castigos no son como tú piensas. El Padre perfecto, el Padre celestial, que es vuestro Padre, nunca ha pensado en castigarte, mí Pueblo, te castigas tú mismo con tus obras.

Mi Padre te pensó, cuando te formó, pensó en ti al formarte, libre, sano, espiritual, amoroso, sencillo, luminoso, manso, bueno, perfectible, puesto que tenías que evolucionar como una chispa de su Ego Divino, que va moviéndose en una Evolución grande para llegar a convertir a esa Chispa divina en crecimiento, en un Sol. Te pensó mi Padre, bueno y armonioso, pero no esclavo del dolor, ni esclavo del sufrimiento. Te pensó mi Padre: Feliz, risueño, cantando a la Vida su salmo de Amor a las Criaturas de la Tierra, y de amor y respeto al Dios de las Alturas; pero tú que pensaste aquí en el ambiente de la Tierra y ya con tu mente humana, tú que pensaste con tu manera de pensar dentro de ese círculo de tu personalidad, ya no quisiste vivir la armonía en que mi Padre te pensó, y quisiste vivir de la propia creación de tus pensamientos, y por eso has mezclado el llanto y el dolor en tu vaso que bebes para ti mismo.

El llanto y el dolor es la obra de la Humanidad, y la armonía es la Obra de mí Padre Celestial en cada Mundo.

Pero he aquí que cuando el hombre ya no vive de acuerdo con lo que dicta la Ley de mi Padre, toca lo que él quiere tocar, ya no el fuego divino, sino el fuego humano, la parte atrevida del hombre que en su osadía se ha convertido en Violador de las Leyes Divinas; y entonces el hombre va mezclando acíbar, llanto y dolor; pero cuando la Criatura vuelva a vivir en la elevada conciencia de paz y de amor, se acaba la tragedia del Mundo. Cuando el hombre viva espiritualmente, el drama de la Tierra habrá concluido. Cuando viva en su aspecto mental espiritual, el drama desaparecerá porque no lo manda el Padre, no lo prodigo Yo, lo hace la Humanidad misma, lo haces tú Humanidad doliente, Humanidad culpable, es tu obra y no la Obra de mi Padre; el dolor es hijo de la mente humana; y el Amor, emanación divina.

Es mi enseñanza, elevada, vigorosa, fuerte, como la que viene de la Gloria, fuerte, como lo

que es del Cielo y de la Tierra. Y por eso mi cátedra espiritual que se eleva, calla las cátedras de los hombres del Mundo, mientras viene mi Palabra como Mensajero de los Cielos a decirle al hombre la Verdad, pero la Verdad amorosa y el Amor verdadero. Esta enseñanza la quiero para ti, por eso el Aparato que en esta noche trabaja, ha estado para alcanzar esta vibración, en preparación dolorosa, para darte, mi Pueblo, después de esta preparación, las primicias floridas que aquí en esta noche el Verbo deshoja para tu mente y para tu conocimiento.

Cuando algunas ocasiones, los Intérpretes necesitan, para alcanzar la elevada vibración, algo purificante; lo tienen, para dar en elevación el tributo que se rinde y que se da como en esta noche se te da. El Espíritu tiene que tocar a la materia para prepararla para la misma manifestación del Espíritu. Y es verdad que no hay cuerpos santos, porque no lo hay en la Tierra, pero se necesita prepararlos hasta que puedan recibir, y no te digo más porque a ti te da temor de todo lo que oyes, y te da temor prepararte para dar cátedra, y por eso aquí callo, pero todo lo que el espíritu hace, está bien hecho, porque eso es bien para un futuro de quien sirve de esta manera.

El que tenga ligero el entendimiento, puede captar secretamente lo que digo en mis palabras, no claras para todos, sólo para los entendidos.

Ahora, si vosotros queréis preguntar: ¿Qué habéis sido en vuestra vida? Vuelvo a repetir, traer y seguir trayendo, con vuestra memoria del Alma, lo que habéis sido ayer, tal vez entre vosotros, filósofos fríos sin sentir la Verdad del espíritu y sin que os importe la llegada de la Edad Acuaría en la Tierra. Seguíis estudiando solamente la filosofía, creyendo que vosotros os bastáis sin pedir a lo divino la ayuda luminosa necesaria; pero hay algunos que están aquí, que me sienten. Y hay un pensamiento que me dice: “Maestro, yo te amo, y no estuve en Jerusalén, ni he sido hurtador, ni he sido tampoco Doctor de la Ley, y siento que te amo” Sí, hay algunos que me aman porque se va elevando en ellos el pensamiento, porque se va despertando en ellos la conciencia crística, poco a poco, lentamente, pero reflejos de ello hay. Algunos me aman sólo por eso, porque ya su evolución los hace sensibles para Mí. Hay otras Almas que se sienten tristes en esta vida porque fueron esclavas en estrechos y oscuros conventos en un ayer, y rezaron inútilmente golpeándose el pecho, lejos de la caridad, porque hablaban mucho del Amor de Dios, pero sin haberlo practicado, y hablar de Dios, sin obras, sólo es palabra muerta y la obra es espíritu que vivifica y verdad que alumbrá; eso es obra. La obra es la Verdad, la realización cristiana, y sólo el hablarlo, poca cosa es.

Entonces, oh esclavas de conventos de ayer, oh Almas marchitas sin saber por qué; en esta maravillosa noche estáis recibiendo toques internos muchos de vosotros, tocando lo que habéis sido unos y otros. Ya no es tiempo de la esclavitud de los conventos, ni es tiempo de que penséis que la castidad es bien recibida de Dios, siendo en vida, inútil. Formar hogares, educar hijos de vida recta y de elevada conciencia; hacer obra en el Plan divino, pero hacer obra de Amor en la Tierra, porque el que se encierra a rezar, y sólo a rezar, no cumple su cometido. Es necesario hacer útiles todas las horas de vuestra vida; utilízalas, aprovéchalas, ahora. Aquellos no solamente son culpables, también los otros que tienen muchas faltas en la región del pensamiento, aún no llevadas a cabo, son faltas graves que tienen ellos en su mente, con deseos de realizar.

Hay cuantos, que piensan en el crimen, en el hurto o en el infanticidio; cuando piensan así,

con el pensamiento insistente, pensamiento repetido, también éstos son culpables por el pensamiento, porque están desobedeciendo la Ley Divina de Amor, pero todos tienen que ser un día conmigo, todos son y serán purificados.

Varón, Varón que estás pensando y dices: “Si el Maestro hubiera desarrollado el tema más minuciosamente, si desarrollara el Maestro el tema de la Historia de algunas almas”. No alcanzarían tres noches, ni diez, para dar cumplimiento a tu deseo, por eso toco el punto, sólo para que cada uno de vosotros, por conducto de vuestra intuición, vayáis más lejos y sepáis lo que queréis saber. También aquí hay florecitas de fango de ayer, almas tristes, flores mustias que sin saber por qué, queda todavía algo de lo que fueron. Florecitas caídas de ayer, florecitas livianas de hoy; también vosotros habéis perdido la paz, y vais solas por el Mundo; porque quien no tiene firme el pensamiento, no tiene el firme hogar para la vejez. También para vosotros doy consuelo, también para vosotros Soy y doy amor; todos vais a ser redimidos, porque todos vais por el Camino de la Perfección. Espiritualmente llegaréis muy alto, espiritualmente llegaréis muy lejos, pero mientras tanto, la purificación os hará libres.

Si alguno de los míos, si alguno de los que están presentes, tiene algo concreto, breve, pero directo, de lo que Yo he hablado en esta noche, un pensamiento, solamente dos, pero escuchad bien: Sin divagaciones, porque quiero que esta enseñanza quede clara en esta noche para todos los entendimientos. Si una voz directa va a lo que Yo he dicho en esta noche, Yo escucho esa voz, pero breve. Yo espero...

-Habla un Hermano.

Cuando el Mundo hundido en pecado se ve, el Cristo es la Luz del Mundo; cuando el Mundo se encuentra en lo profundo de la perversidad, el Cristo es la Luz del Mundo; el símbolo de lo que tú has dicho, es el estado presente del hombre extraviado y materializado; en verdad no sabe hallarme no sabe encontrarme; pero no necesita el Cristo luna para alumbrar la noche; me basto a Mí mismo, y en verdad os digo: De mi Padre toman luz los soles y todas las estrellas; de mí Padre toma luz el firmamento azul; y mi Padre y Yo en esencia somos Uno, en esencia y en verdad. Y en las sombras de la noche, el Cristo es la luz del Mundo, y en la conciencia limitada y personal del hombre, el Cristo pone el orden. La paz y la armonía vienen del Cristo.

Lo que tú me has hablado amado mío, en forma sencilla como niño, ha sido un símbolo claro del estado personal presente de la Humanidad; pero esta Luz que tú dices sin luna, es la verdad en el hombre, mas el Cristo que es la Verdad del hombre, la Verdad que quiere realizarse, la Verdad que debe realizarse; y por lo que tú has dicho simbólicamente, te recibo, te bendigo, te curo, te fortifico, acaricio tu alma e ilumino tu Camino, bendito seas, amado mío, bendito seas.

-Pide hablar un Hermano.

Yo te contesto.

-Habla el Hermano.

El Amor es bálsamo del dolor, y el dolor es la consecuencia de la obra del hombre; si el Amor es el bálsamo del dolor y el dolor es la consecuencia de la acción del hombre, Yo te digo en verdad: Hay parte de Humanidad en ello, y hay parte espiritual en cada uno. Y aquí te encuentras, oh Trabajador mío, escuchando mi cátedra en esta noche, algunos que

pertenecieron al Ducado, unos como duques, otros, como marqueses, otros como Hijos de Rey, otros como condes, nobles de ayer, hoy en la pobreza por la equidad, porque la Ley de equidad, es Ley. Aquí encuentras las bellezas de un pasado, convertidas en sencillez hoy, y aun en una sencillez humillada por la pobreza o por la fealdad. Y en la transmutación de los tiempos, el alma que sigue en diferentes cuerpos, y el alma busca su ruta hacia el Cielo y el Infinito ayuda al hombre que se eleva. Si ya no son hijos de reyes, ni duques, ni condes, ni marqueses; son vidas sencillas, en gentes humildes de vivir común. Todo se acaba, la fortuna, la belleza, no son la riqueza del hombre en sí; la riqueza del hombre, el poder, el valor del hombre, el valor de cada uno, es invisible, está dentro y no fuera; está en su sentimiento, está en su verdad, está en cada uno, su verdad secreta. De acuerdo con el Alma, así el alma hace Su manifestación, dulce, suave, áspera, fina o corriente; el alma toma un cuerpo para manifestar su evolución y la evolución manifestada en aquel cuerpo, habla lo que es. Ya no hay belleza, todo está marchito, la Ley de Equidad se cobra justa.

Ahora, recordar que el grande, el verdadero y el rey, no son dos, son uno, es mí Padre Dios; y tú también serás grande en mi Padre Dios, en su unión, en su esencia, en su vida, en su conciencia, en su amor, en su verdad. Trabajador de mi Obra, te bendigo por lo que has dicho, y en esta enseñanza, repasa lo que a ti corresponde, bendito seas.

-Habla una Hermana.

He aquí mi Pueblo, el cumplimiento de mi Palabra en esta noche. Esta amada mía que me habla y que acaba de decirme estas palabras, ya pasó por los palacios y por los conventos, es una alma que ha tenido diversas encarnaciones, viviendo en palacios y llorando en conventos, y encarnada hoy sin convento y sin palacios.

Tú, amada mía, que dices en esta noche: “Tu Palabra ha sido una rosa de Luz, nos sentimos buenos después de escucharla”. Tú conoces ya lo que es el secreto de lo uno y de lo otro; el secreto de las altas cámaras de la Corte, y el secreto también del sacrificio y de la tortura del convento en que tu alma vivió, por eso, la Protectora que te ama, te ama por compañerismo del mismo sufrimiento conventual del alma, porque ella también en convento sufrió como tú.

Escucha tú, amada mía, escucha Pueblo, y escuchad vosotros que habéis sido piratas y que habéis sido también hurtadores y malvivientes en tiempos pasados: Nada une más a las almas, nada más profundo, que el dolor; el amor, la simpatía verdadera, surge de la corriente amorosa, surge del dolor. Tienen ustedes el amor verdadero en las almas, el hecho en el dolor, el formado en el dolor es el amor más tierno, es el amor verdadero y firme: Y tú que me has hablado esta noche con la Protectora que, haciendo poemas, derramando la Luz de su inteligencia, iluminando su estrecho lugar del convento, te ama por lo mismo que tú conoces, porque tú viviste lo que ella vivió, por eso te busca, por eso te quiere, por eso se afina a ti, por eso te inspira. Sor Juana Inés está mucho aquí desde que tú llegas al templo, ella está siempre contigo, como esperando que tú llegues. ¿Por qué te ama así?, por el dolor que les une, por el dolor de la vida del convento; y en verdad, hoy que ya no tienes ni convento, ni eres duquesa ni marquesa, hoy tienes la vida más útil que entonces, porque hoy viven para el espíritu, y hoy me sientes con mayor claridad y mayor plenitud; sígueme sintiendo así y no temas a Dios. A mi Padre no se le teme, a mi Padre se le ama. Así, hoy que ya no crees en el infierno con lumbre, sino en un estado inferior del hombre, hoy estas mejor que antes en tu pensar y en tu sentir; ya que el infierno no es un lugar, sólo es un

estado de conciencia humana que tortura, sólo es un estado particular de cada uno; hoy lo que sabes, está mejor que lo que sabías antes. Vas por la escala del progreso, sigue en silencio y sigue mi mensaje en tu alma, en tu Ser. Y en esta noche te he dicho lo que tú fuiste en tus encarnaciones pasadas, para que sepas por qué me has sentido; y así como tú, me han sentido los que como tú, les toqué el punto de su pasado, tuve referencia a una página de la Historia del Libro de su alma.

Así te recibo, así te acaricio y así te bendigo, fortificándote a ti, como fortifico a todos en el nombre de mi Padre y en el nombre de Cristo. Bendito seas mí Pueblo, he estado contigo, te he dado Luz, te he dado Amor y te he dado mensaje para que sepas que, si tú sigues adelante, sin desesperarte porque sufres, resignado y confiado en que lo que llega a ti es justo, será mejor y pagarás más, y pronto serás en el crisol: Diamante, brillante perla; el crisol te purifica y tu luz brilla mejor; el crisol puede ser el dolor, como puede ser el dolor, puede ser también el profundo arrepentimiento unido a las obras verdaderas de adelanto.

Aprende a amar, a perdonarlo todo, y escucha mi Palabra, Pueblo mío: No hay nada, absolutamente nada, que no se pueda perdonar. Todo se puede perdonar. No hay nada, absolutamente nada que justifique en el hombre el rencor permanente, porque el rencor permanente no es espiritualista o cuando menos, es de parvulitos al Espiritualismo. Nada justifica el rencor, no hay absolutamente nada, capaz para llevar al hombre al Reino de la Felicidad, tan verdadero como el Camino recto que busca la Verdad y la Justicia. El recto Camino es lo mejor; recta la mente, elevada la Voluntad, superando la conciencia, buscando la esencia. Es lo mejor.

¿Quieres la liberación?, en ti esta la posibilidad de hacerlo. ¿Quieres brillar?, en ti está la posibilidad, pero sí te digo mi Pueblo: No hay mayor Redentor que el Amor; el Amor es el verdadero Redentor. El Maestro Redentor, es la Luz de las ciencias, la Luz de las doctrinas y la Luz de las filosofías. Es el Cristo de Dios, y el Cristo de Dios ha sido en cátedra irradiada para ti en esta noche. ¿Puede haber un doctrinario, un filósofo o un científico, que pueda discutir, decir y afirmar lo contrario de lo que en esta noche he explicado, mi Pueblo? Porque decir lo contrario, en verdad os digo, sería nadar contra la corriente y dar coces al agujón. Y os digo: Sed dulces como el fruto dulce, brillar como el brillante, y veréis que todos os aman y os bendicen, porque la paz irradiada desde el elevado sentimiento, los sensitivos las sienten y se despierta simpatía para el que ama y da paz, por eso os digo, mi Pueblo amado: Gloria a Dios en las Alturas y paz a los hombres de la Tierra, a los hombres que estén llenos de buena Voluntad.

Hay algunos varones que dicen: “Maestro, Yo quisiera hablar” pero próximamente hablaréis, que el momento de terminar ha llegado ya, porque mucho habéis hecho del uso de la palabra; en otras ocasiones, en otros lugares, o en este mismo lugar, y en esta vez quiero dejaros con la esencia de esta cátedra, tocando vuestros sentimientos e iluminando vuestra mente.

Quiero dejaros con mi Vibración, con su sabor, con su sentir, con su pensar y así bendigo a todos, y así vuelve mi pensamiento a iluminar las altas esferas y así quito de este cerebro el rayo de mi Vibración, o sea la conexión de mi pensamiento, bendiciéndote, acariciándote, amándote y recibiendo tus pesares. Vengan a Mí las penas de los que sufren, vengan a Mí las amarguras de los que esperan. Y hay quien dice: “Maestro, socórreme”. Y Yo digo en nombre de mi Padre: Muchos de vosotros daréis testimonio de lo que os voy a conceder en

este mes, muchos de vosotros; y lo voy a conceder con el poder espiritual que tengo por la unidad con mi Padre. El que tiene unidad con el Padre, tiene cierto poder que alcanza multitudes; y por el poder de la Unidad con el Padre, os concedo, en el secreto del poder del Espíritu, a muchos de los que tienen fe, en este mes, para que sea dado por muchos testimonio, más no por todos; porque aquellos que no tienen fe, son como cadáveres que flotan en las aguas; aquellos que no tienen fe, son como cuerpos en sombras; son como sombras sin Luz. Aquellos que tienen fe, alcanzan mucho; y lo que tienen más fe, más alcanzarán. Y no olvidéis mi Palabra: Cuando el hombre sea espiritualizado ya, solamente con Dios, tiene pleno contentamiento. Sólo Él, llena de regocijo; y solamente mi Padre Celestial le llena de alegría. Busca tu alegría y tu felicidad.

Y de mi enseñanza, acuérdate de estas palabras, Pueblo amado, Pueblo mío: No hay nada, absolutamente nada, que sea imperdonable. Todo se debe perdonar, todo se puede perdonar. Y decís: ¿Puede el hombre perdonar, aún el engaño y el adulterio? La mancha no es tuya, no es tuyo el deshonor. Perdonar te manda Dios. Deja a cada uno que responda de sus obras y tú responde de las tuyas. Si ella ha adulterado, ella responderá, no tú; y si tú lo haces, tú responderás.

Ahora escucha bien, mi Pueblo. Los disgustos en el matrimonio, son el filo que va rompiendo los ligamentos del vínculo, y una vez rotos, solamente una gran fuerza espiritual de parte de los dos, puede volverlos a unir. Para unirse, se necesita mansedumbre de las dos partes, y se necesita dulzura, y una capacidad grande para perdonar. Y el hombre más grande entre vosotros, el mayor entre todos, es el que sabe perdonar, el que sabe perdonar es Maestro de los hombres. El hombre grande, que no siente rencor, tiene a flor de labio el perdón. Y no hay nada que justifique el rencor, por grave que sea la ofensa. Entonces, la Ley manda a que perdones, y Dios te manda, que ames.

Y yo te estoy esperando en el Reino de la Felicidad. Paz, amor y bendición para todas las Creaturas de la Tierra. Adiós, mi Pueblo amado, adiós, mi Pueblo bendito. Mi paz y mi amor os dejo; mi paz y mi amor os doy. Paz, amor y bendición para los Hijos de Dios que están en la Tierra. Mas Yo os digo en verdad: Muchas de vuestras penas, pronto dejarán de ser, y recibid esa alegría, por cuanto habéis sufrido.

Padre mío, tú que en Esencia espiritual eres conmigo; Yo como el Cristo Redentor de los hombres, y como Padre en símbolo de Cirineo, te entrego la carga de sus pesares y angustias y dolores.

Padre nuestro que estás en lo Infinito, dulcísimo Amor de los amores, santificado eres en los soles, estrellas y mundos, ángeles y hombres.

Padre nuestro que estás como Esencia de Vida, dulce Padre Celestial que todo lo iluminas; que en esta noche iluminando al hombre, te glorifique luminosamente, diciendo: Gloria a Dios en mi corazón. Y el hombre se sienta bueno, y el hombre se sienta manso, y el hombre vuelva a Ti, oh Padre Celestial, como surgió de Ti, vuelva a Ti. Recibe sus pesares, recibe a tus Hijos, recibe a tus átomos de tu Esencia divina, recibe los pensamientos en manifestación terrena.

Padre nuestro que estás en lo infinito, dulcísimo Ser, Creador increado, fortificando al hombre vives, bendito seas; oh Causa de la vida, bendito seas; oh Fuente de los seres, bendito seas; oh divina Esencia de la realidad eterna. A Ti, oh Padre, el sufrimiento va; y en este polvo inmundo en que la Humanidad llora y sufre, se levanta tu Unigénito, en cátedra

de día primero, una plegaria hasta tu excelso Trono Universal, para pedirte Padre, por ellos, para pedirte por ellos en nombre de mi Pasado, en nombre del Gólgota, en nombre del Calvario, en nombre de la Cruz y en nombre de mi Amor.

Padre, derrama tus bondades sobre ellos y en ellos; derrama tu consuelo y tu Amor, porque en verdad, oh Padre, ellos sufren; Estrella del más grande firmamento, en ti sean; eres la Luz de cada Creatura, y eres la Luz en cada día y en cada cerebro. Tú, que con tus Pensamientos formaste estrellas, Planetas y Mundos, Seres, ángeles y Hombres; con tus Pensamientos, Padre, dales lo que ellos esperan de tu divina Misericordia.

Padre, que estás en los Cielos, en la Tierra y en todo lugar; que tu Esencia, presente y potente, derrame su Gracia de Amor sobre las Creaturas que en ti esperan. ¿Oh, Vivificante Númen, oh, Padre Celestial que brillas excelsamente. Tú eres la esperanza de ellos en sus necesidades. El Verbo, el Maestro, el Redentor de los hombres, en Cátedra de Amor y de piedad, te pide, Padre, misericordia para ellos, bálsamo para ellos, consuelo para ellos, socorro para ellos.

Padre, Padre nuestro, facilítales que aprendan a amar para que termine la tragedia en la Tierra. Yo espero de mi Padre, Yo espero de Vosotros, que unidos en verdad, podáis andar por mis Caminos, porque mis Caminos, serán vuestros Caminos. Pronto estaré contigo en nueva cátedra, y mientras tanto, mi paz y mi Amor os dejo, mi paz y mi Amor os doy.

Hasta pronto mi Pueblo, bendito seas, bendito y amado seas en el nombre de mi Padre Celestial.

CÁTEDRA QUINCUGÉSIMA SEGUNDA

PAZ, EN CRISTO Y PAZ A LOS HOMBRES PACIFICADORES LLENOS DE MANSEDUMBRE Y BUENA VOLUNTAD; GLORIA A LOS LIMPIOS DE CORAZÓN, A LOS QUE ESTÁN SIMBOLIZANDO EL CORDERO NOBLE QUE SE DEJA SACRIFICAR SIN PROTESTAR; GLORIA A AQUELLOS QUE SIMBOLIZANDO AL CORDERO, ESTÁN BUSCANDO AL CRISTO; PAZ A LOS HUMILDES, PAZ A LOS SINCEROS, PAZ A LOS HOMBRES QUE HAN DOMINADO SU PARTE CARNAL, PARA QUE AL DOMINARLA TRIUNFE EN ELLOS LA CONCIENCIA DEL ESPÍRITU.

YO TE RECIBO, PUEBLO BENDITO, TÚ QUE TE HAS REUNIDO EN ESTE LUGAR DE CÁTEDRA PARA VENIR A ESCUCHAR DE MI PALABRA, AMOROSAMENTE TE DOY LA BIENVENIDA. YO TE RECIBO EN UNA CÁTEDRA MÁS, Y EN ESTA CÁTEDRA QUE DEBE SER TODA ESPÍRITU, TODA AMOR Y ENSEÑANZA, QUIERO PUEBLO, QUE ME PRESTES POR UN MOMENTO TU ENTENDIMIENTO; QUE TE DEDIQUES, NO A OÍR PARA OLVIDAR, SINO PARA HACER CONCIENCIA DE LA PALABRA, DE LA ESENCIA Y DEL VALOR DE ELLA, EN ESTA CÁTEDRA EN QUE AMOROSAMENTE TE RECIBO, TE VOY A DAR TAMBIÉN PARA TI, PARA ESA PARTE PERSONAL QUE TANTO TE INTERESA, PARA ESA PARTE HUMANA QUE TANTO PREFIERES, Y ESA PARTE, TAMBIÉN RECIBIRÁ, PERO DESPUÉS DEL ESPÍRITU; QUE EL ESPÍRITU, SIEMPRE VIENE A BUSCAR AL ESPÍRITU, Y LA LUZ SIEMPRE SE ARMONIZA CON LO BLANCO, Y LA FUERZA, CON LA VIDA, Y LA VIDA, CON LA ETERNIDAD; LA ETERNIDAD, CON LA VERDAD; Y LA VERDAD, CON AQUELLO QUE NO TIENE MUDANZA; Y AQUELLO QUE NO TIENE MUDANZA, VIENE DE DIOS, VIENE DE CRISTO, Y LO QUE VIENE DE MI PADRE Y DE MÍ, ES SIEMPRE FUERZA, LUZ, VERDAD Y VIDA; POR ESO EN CADA ENSEÑANZA, TU ALMA, TU MENTE, TÚ MISMO EN TU PARTE ESPIRITUAL, PUEDES SENTIRTE COMPLACIDO, SATISFECHO AUNQUE NO SIENTAS, NO TENGAS A LA MATERIA SATISFECHA; LO QUE IMPORTA PRIMERO, ES EL ESPÍRITU.

Bienvenidos aquellos que dan preferencia a eso, al espíritu y después de él, lo demás. Primeramente: Espíritu y Cielo, y después: cuerpo y mundo. Pueblo, bienvenido seas.

Voy a darte tu alimento, pero, este alimento no es sazonado por la mano del hombre, voy a darte tu alimento que es preparado con las viandas del espíritu, para que en esa forma, no tengas que alimentarte seguido, puesto que es fortaleza, es durable, dura en ti.

A ti vengo Yo, Humanidad, que siempre quieres tomar la causa, como Juez y Juzgador y Castigador de tus semejantes. A ti vengo Yo, que siempre al ponerte de ejemplo de cosas buenas para los demás; no quieres ver más que las cosas negativas que hay también en ti; no quieres ver más que las cosas negativas en tus semejantes, y en ti solamente las positivas. Para ti vengo Yo, a ti Humanidad que estás desconcertada porque no has encontrado la clave para dejar de sufrir, a ti vengo Yo. Cuando esa clave que buscas está al alcance, fíjate en esta palabra: Al alcance en cuanto a espíritu y en cuánto a entendimiento. No a tu alcance en cuanto a tu materia y rudeza; esta clave está al alcance de aquel que quiere lograrla. Ya te lo he dicho muchas veces, tantas veces, como tantas las has olvidado;

Aunque repito nuevamente para que aprendas, Pueblo mío, no te sientas Juez de tus Semejantes, siéntete antes Parvulito, y con anhelo de caminar por el Sendero del Discipulado, sin sentirte juzgador, no; mientras te sientas Juez, estás muy lejos de estar unido a Mi Conciencia Crística, que debe ser la que despierte en ti para la Vida de unidad, a efecto de terminar con el problema del dolor de tu vida

Entonces, necesitas tocar la Lira del Amor Impersonal, necesitas tocar la Lira del Amor excelso, y aquel que siente esa nota no piensa en hacer juicio para sus Semejantes, no piensa en señalarles sus defectos, materialismo o equivocaciones, no; siempre lleva la idea de dejar germinar en su sentir, en su alma, la semillita de rosa fina, esa semilla del Cielo o ese Amor universal. El Parvulito que quiere seguir por el Discipulado, anhela amar a sus semejantes, no juzgarlos, anhela servir a sus semejantes, no negarse.

La Humanidad dice, la mayor parte de esa Humanidad a la que vengo como Espíritu y Verdad, como Fuerza y como Luz, Evangelio vivo de palabra sonante, a esa parte de la Humanidad, dice: “Yo he hecho un favor a este semejante, a esta persona” porque pocas veces utilizáis la palabra verdadera de hermanos, puesto que sois hijos del mismo Padre Celestial, todos sois hermanos. Pero no habláis así, habláis de que hacéis un favor al necesitado, al que necesitó de vosotros una ayuda, cualquiera que sea esta ayuda en sus diversas formas, ya sea económica, ya sea balsámica, ya sea otro servicio, ya sea ayuda moral, siempre decís: “El me debe”, “ella me debe este favor”. Con esto demuestras, te estás señalando muy pequeño, muy sombrío, muy pobre y muy débil. Porque en verdad os digo, que la palabra favorecer y la palabra favor, el Cristiano la borra, el que verdaderamente lleva mi Doctrina en el Alma, el que verdaderamente lleva mi doctrina en el corazón, la borra, porque sabe que una cosa es el deber y otra cosa es el favor; el Cristiano sabe que tiene deber para con el mundo entero, con aquellos que están a su alcance para recibir; que tiene deber que cumplir con sus semejantes; cuanta mayor razón con aquellos que están escuchando mi Palabra igual que él, porque tienen obligación de manifestar ya ese Átomo Crístico que no podéis negar, que os hace palpar y que os da vida, que no podéis negar ese Átomo Crístico, porque negaríais entonces la luz del sol, una cosa es que no lo podáis traer a vuestra vida, que vuestra conciencia esté en un estado personal, no espiritual, y otra cosa es que no exista.

Cuando la conciencia está en un estado personal, ni le sirve, ni le siente, ni ve su luz; ni le ama, ni le rinde reverencia u obediencia; ella, la conciencia personal, habla solamente de esa parte baja del hombre, de la parte carnal, de la parte material.

Pueblo muy amado, Yo he venido afinándote a mis notas vibratorias, dulces, excelsas, de amor impersonal y divino. Yo he venido afinándote a esas notas para que puedas tener una preparación, porque en este tiempo de luz, también serás sorprendido por el engaño, porque otros tomarán mi Nombre y no sabrás entonces, cual es mi cátedra verdadera, y cual es aquella cátedra a la que le han puesto mi Nombre; todavía no sabes que me interesa hablarte de la Ciencia del Espíritu, porque la ciencia de los hombres, Yo no tengo que ver con ella, puesto que a ella le tocan otros Seres, y otros planos. Te estoy hablando de la verdad y de la vida, que es lo que me interesa, porque eso es lo que te llevará a la Cumbre, que si el hombre se enreda en las ciencias, no es lo mismo que llenarse de la luz del Espíritu, puesto que la Ciencia Espiritual está más allá que las ciencias humanas.

Entonces, a dónde está tu preparación, si todavía no sabes entender, si todavía no sabes

comprender la Purísima luz que te enseña Verdades y confundes la realidad con la Verdad, por el hecho de que se da mi Nombre a otras enseñanzas o a otro estado de ánimo momentáneo, y que el Pan del hombre no está en cualquier palabra, no me has conocido.

No me has conocido por la manera en que te hablo, en que llego a tu corazón, en que te enseño, y confundido estás, demostrando que todavía no estás en aptitud para estar en el Discipulado. Y que como Parvulitos, os pueden sorprender, mas al Discípulo verdadero, no lo pueden sorprender porque él conoce bien cuándo es su Maestro.

Entonces, mi Pueblo, en mi palabra hay Luz, pero he aquí, vuelvo a repetir, que en el torbellino en que los hombres buscan las palabras, pocos distinguirán la mía de la de los demás.

También os digo: Que habéis tomado la Causa para juzgarla vosotros, y que el único Juzgador, es mi Padre; y el único que puede dirigirte con palabras convenientes, es el Cristo que te habla, el Maestro de los hombres, el Maestro de las Almas, porque soy Impersonal, por eso te hablo en el término crístico, de no ser así, mientras hay personalidades, no hay Cristo; mientras llegáis más allá a la impersonalidad, habrá Cristo en la impersonalidad. ¿Pero quién, que manchando sus labios, expresándose mal de sus semejantes, puede esperar que se crea que es el Cristo o su enviado? ¿Quién puede ser aquel que tomando la causa para reprender, puede así mismo creerse, desde luego, el Enviado del Señor? No, mi Pueblo, Yo quiero la paz con los Pueblos y con las Naciones, quiero la unión, quiero el amor de los unos a los otros; eso es lo que interesa en mi Doctrina, la enseñanza, esa enseñanza que no enreda al hombre, que no trastorna el entendimiento del Hombre, esa enseñanza que es ternura y claridad, esa que tu debes conocer, esa es la enseñanza que escucharás de Mí.

Ahora, cuando tomas la causa de tu hermano, para juzgarla; entonces, estás muy lejos del Discipulado; estás en el extravío de las mentes desorientadas. Si es que sirves de juez, de fiscal, si es que te has convertido en juzgador, todavía no me has hallado, ni en ti, ni en mi Palabra, ni en mi Obra. Búscame y me hallarás, pero para que tú me encuentres, tienes que buscarme con los sentidos limpios, con la mente preparada; limpio de ambiciones, limpio de caprichos y de deseos materiales; limpio, sin envidias, sin enojos, sencillamente limpio, sencillamente obediente con la Ley, y así se acabará el drama del mundo.

Aquel que camina con la sencillez de un niño, obedeciendo las leyes, no tiene por qué turbarse ni por qué temer; el que obedece la Ley, se protege a sí mismo y no necesita más, porque en él, lo tiene todo. ¿Y quién es aquél que, obedeciendo totalmente a la ley, la siente en él y vive para ella? Aquel que esto sienta o haga, está muy cerca de unirse conmigo, muy cerca de la corriente de Unidad en que, cuando él diga: Cristo, sea él y Yo a la vez. Por eso, mi Pueblo, quiero que tú nunca tomes la causa de tus Semejantes, para juzgarla tú; porque si esto haces, revelas atraso, quiero que nunca te dejes sorprender del enojo y de la violencia; porque entonces, estás revelando que todavía no has llegado al Discipulado del Espiritualista. El hombre dulce y sereno, en todos los momentos, convence más; el hombre apacible, logra más; sobre todo el hombre amoroso, lo logra todo.

Que de vuestros labios solamente salgan palabras, no para reprender, sino palabras para consolar; palabras dulces para dirigir, palabras que revelen amor y hermandad. ¿No te he dicho, mi Pueblo, que bajo el sol debe practicarse siempre el pensamiento, la idea que esté muy alta y muy luminosa; cuando Yo te he hablado de esa idea en la fraternidad del

Hombre y la paternidad de Dios mi Padre? Entonces siéntete así: Un solo Padre en una hermandad en que nadie juzga a nadie, y en que todos están dispuestos a ser útiles, el uno para el otro; porque la palabra: “Me debe este favor” ha desaparecido; porque la palabra: “Soy ingrato, porque también él me ha hecho esto”; y Yo le contesto así: ¡Oh, Humanidad, quien habla de venganza, qué lejos está de brillar hablando con la Luz de Cristo, porque el que habla de venganza no puede hablar de Cristo y hacerlo sentir a los demás!

Entonces, necesitas hacer que desaparezcan ciertas palabras que jamás debes pronunciar, nadie te debe favores, mi Pueblo, es tu deber; si contigo han sido ingratos, y tú quieres, desde luego, reaccionar con la misma regla con que te han golpeado tu cerebro, dime tú mi Pueblo. ¿Está bien esto? ¿Es cristiano, revela Luz, es espiritual? No, te colocas en el plano de la venganza, y el plano de la venganza, es el plano del materialismo, del desvío, del torbellino, de la orientación lejana, porque estás todavía desorientado, el que está orientado, siente que el Mundo es su Templo donde se adora a Dios por medio de la servicialidad de las Obras, y que este Templo no necesita antorcha, se ilumina con la fe y con las buenas obras, con la luz de la fe y del servicio a la Humanidad.

Entonces, no apliques tú, no pretendas juzgar a tus Semejantes; no apliques mandamientos a tu modo y manera, para eso he venido Yo a enseñar. No juzgues tú, para que no seas juzgado; no aborrezcas, para que no seas aborreciendo; no desprecies, para que no seas despreciado; no seas indiferente, para que no te vean con la misma indiferencia; no niegues la caridad, para que no te la nieguen; no niegues el bálsamo de curación, para que seas curado; no niegues el consuelo, para que seas consolado; no rehúses la poca verdad que puedes revelar, porque ese es tu deber, no es caridad.

Entonces, aprendiendo deberás, no necesitas aprender toda una cátedra que es tan difícil para ti; aprende algo de lo que te digo para llevarlo a la aplicación, a la realización, y entonces puedas realizar algo, que es mejor que tratar de saberlo todo y olvidarlo todo.

Si acaso necesitas que los demás sepan como pueden conducirse, para eso estoy hablando, para desmaterializarte, para quitarte esos rencores. ¡Oh, Humanidad del Planeta Tierra! Porque el agua de la Vida limpiará al hombre del veneno del rencor que guarda, y el Agua de la Vida, Yo te la doy.

Entonces ya no hables de ingratitud. Si a ti te pagan con ingratitud, no necesitas hacer lo mismo que los demás te hicieron; eso es cuenta de ellos, de los ingratos, esa no es tu cuenta; tú procede bien en todos los aspectos de tu vida, que esa es tu Cuenta. Cada uno lleva como cuenta lo que cada uno ha hecho y nada más. Si otros llevan equivocada la vida, o los pasos en la vida, eso es cuenta de ellos. Si otros aborrecen, es cuenta de ellos; si otros juzgan estando sucios, es cuenta de ellos; pero cada uno tiene su cuenta, tú tienes la tuya, y la tuya, no es la de ellos.

¿Cuál es el libro de tus Cuentas? ¿Cómo están tus cuentas? Tienes tanto que preparar lo tuyo, que no tienes tiempo para preparar lo de tu hermano, viendo sus defectos; porque para ver los defectos de tus semejantes no estás tú en la Tierra. Los cristianos, no toman la causa de sus Semejantes; los cristianos, no negarán un servicio confundiendo con un favor; los cristianos, dejarán de practicar el egoísmo y dejarán poco a poco el yo personal; porque el yo personal, busca para el que lo lleva, un látigo muy duro para su vanidad. La vanidad corresponde al hombre carnal, no al espíritu; también la dureza corresponde al hombre carnal. El Evangelio o los evangelios, no solamente se pueden leer, también el hombre de

conciencia clara los lleva dentro; y el que obedece la Ley, el que está cumpliendo con ella, no tiene, desde luego, a qué temer.

La Humanidad sufre, es verdad, porque se empeña en complicar lo que es sencillo. La Humanidad extraviada dice que no haya cómo hacer para dejar de sufrir, porque no quiere ver lo que tiene a su mano, a su alcance. No es por cierto, el Hijo de Dios, no es por cierto el Espíritu el que os ha enredado en esta malla en que estáis atrapados. Cuando se habla del Espíritu en forma limpia, sin que intervenga la mente, esos conceptos mentales que han separado al hombre de su Creador, entonces, se necesita que seas tú; tú, Criatura espiritual la que hagas, lo que has venido a hacer.

Sigue preparando tu Lira, oh Humanidad espiritual; sigue preparando tu materia, síguela afinando cada vez con mejor afinación, para que puedas servirle de ella, de esa materia que hasta este momento se niega a servir.

¡Oh, Mente espiritual, tú sí me entiendes; oh, Conciencia espiritual, tú sí me sientes; oh, Voluntad espiritual, tú sí deseas obedecerme! Mas te encuentras con la arcilla y la dureza de la arcilla, y entonces, he ahí la lucha, he ahí que no puedes dominar la arcilla que no está lavada todavía, y esa arcilla te dilata, y por esa arcilla todavía pueden pasar los resplandores, ni los rayos de Luz del Hijo de Dios, porque la arcilla es opaca, porque el Espíritu es brillante, oh Criatura espiritual de mi Padre Celestial, vengo en tu ayuda; oh Criatura Espiritual surgida del reino, vengo en tu auxilio, vengo para alumbrarte el camino, y para ayudarte a dominar la aspereza de la arcilla, porque esa arcilla es la causa de los tormentos del hombre, que bajo el sol, extraviado se encuentra, sin saber como hallar a su Dios, porque quiere encontrarlo en la forma visible, mas, no quiere advertirlo en la Conciencia impersonal, pues no sabe todavía.

Vengo en tu auxilio, para que un día, cuando ya brilles a través de esa arcilla, en al que puedes revelarte, porque la has seguido afinando, un día puedas decirme: “Cristo, tu y yo, somos Uno”. Mientras tanto la Humanidad dará vueltas y vueltas en esa rueda de reencarnaciones y de lo que llamáis Muerte, hasta aprender a realizar en cada hombre, el Evangelio Cristiano del: “Amos los unos a los otros”; hasta aprender a realizar lo más grande del hombre. Lo mas grande del hombre, es saber perdonar; lo más del hombre, es entregarse al Espíritu; lo más grande del hombre, es practicar el Amor; lo más grande del hombre, es ser impersonal, porque el que es impersonal, espíritu es, y el espíritu está lleno de amor; el espíritu es todo unión, el espíritu es voluntad y paz, y por eso he dicho: Paz a los Pacificadores, paz a los Mansos, a los Sencillos de noble corazón, ellos sí que tendrán paz, mientras los hombres con rebeldía no la hayan, el Sencillo la encuentra fácilmente. Gloria a ellos, a Aquellos que simbolizando al Cordero, saben elevarse, porque saben perdonar. Y vuelvo a repetirte Pueblo mío, lo más grande del hombre, es cumplir con las Leyes de Dios, cumplir con los evangelios, sentir al Cristo en él, practicar el: “Amaos los unos a los otros” eso es lo más grande del hombre. Y el que dice: “Con obras yo amo, es porque perdona, es porque se entrega a sus semejantes, sin hablar de favores, porque entiende que todo es una Ley de Servicio y Convivencia, una Ley de Unificación, que os llevará a todos al Reino, porque sin unificación no hay escala de progreso, no hay Reino, porque sin unificación no hay resplandores del Espíritu.

La unificación, Pueblo mío, la unificación te lleva a la corriente del Santo Uno, y en la corriente del Santo Uno, todo es victoria y todo es grandeza.

He aquí mi enseñanza, en lo que pudiéramos decir, en este momento, en la catedral de cátedra cristiana, pero no me refiero al lugar, sino solamente a la Palabra que en gran manera está manifestando los resplandores del Espíritu. Y por unos momentos esta cátedra que convierte en Catedral este recinto, alumbrado por la Luz del Espíritu Santo.

En este momento, mi Pueblo, deja que tu Ser venga a Mi, deja que Yo vaya a buscarte, que te encontraré envuelto en opaca arcilla, y de esa arcilla sabré alejarte para limpiarla desde fuera, no desde dentro, porque todavía no es posible; limpiarla con mi Luz, para ayudar a tu pequeña Luz; limpiarla con mi Amor, para ayudarte a ti que todavía no puedes decir que convences a nadie con amor; no puedes decirlo, porque Yo lo sé; no puedes decirlo, porque todavía no son dulces las melodías de tus labios, porque tus labios, Pueblo, todavía son labios profanos. Pero benditos sean esos labios en que se habla la palabra elevada, en que se habla la palabra espiritual, en que se habla la palabra crística, porque es la palabra de amor y de verdad, ésta es mi Palabra.

Y en verdad te digo: Aquel que no se alimenta con la savia de Cristo, siempre se sentirá débil sin ella. Yo traigo para ti savia y esencia; si quieres recibirla, ven por ella, pero quiero encontrarte por el Blanco Camino, por el Camino donde se hace el Parvulito, Discípulo; y por ese Camino sí te entregaré mi esencia o savia, y la hiel quedará lejos de ti, porque esa no te la he dado Yo, esa la has tomado del Mundo.

He aquí mi enseñanza. Aquellos que tengan entendimiento, que entiendan lo que el Espíritu de Amor dice a la Humanidad. Aquellos que tengan ojos, que vean; aquellos que tengan oídos, que oigan las vibraciones espirituales que llegan a tocar su cerebro, para que aquella vibración convertida en palabra se dé a la Humanidad, como la Luz que se da, sin esperar recompensa; oh, Humanidad mía y te has perdido porque no me hallas, que no me hallas, porqué todavía no te haces sencillo, manso de corazón y humilde, que no puedes encontrarme porque estás extraviado en el camino y sin embargo estoy a tu alcance; estoy en tu aliento, vibro en tu vida, estoy en ti y me andas buscando muy lejos, rodeando tantas veces cuando estoy al alcance de ti mismo. Sí, Yo estoy afinando tu Lira; sí, Yo estoy encendiendo tu Antorcha; sí, Yo estoy bendiciendo tu cuerpo y no me hallas y estoy en ti.

Humanidad extraviada, Yo vengo a buscar algo bueno de ti. ¿Qué es eso bueno que tú puedes darme? ¿Qué es eso bueno que Yo estoy buscando de ti y en ti? ¿Puedes darme algo bueno? Ya es tiempo de que Yo recoja de ti algo bueno, algo que sirva para Mí, para el Servicio de los demás, algo que Yo pueda elevar a las Alturas de mi Reino. Se ha pasado el tiempo y has escuchado cátedras. Pueblo mío ¿Cuándo llegaré hasta ti para que me digas?: Señor, he aquí lo que tengo que darte, ya puedes elevarlo a lo Alto, ya puedes manifestarle al Padre mi Obra. Pero todavía no sabes darme una obra acabada, completa, capaz de presentarla como algo bueno a mi Padre Celestial. No como una cosa comenzada, no como algo que esté en el Principio, sino como algo terminado y bien terminado.

¿Qué puedo presentar a ti, que vas y vienes por la avenida de los mil pensamientos y diversas manifestaciones de cambio en tu sentir! Qué puedes darme, si eres movedizo como las arenas movedizas, si para llevar a cabo mi Obra, necesitas firmeza, porque mi Obra debes hacerla en tu vida, no en un día, ni en un mes, ni en un año. Entonces, al analizar lo que Yo te enseño, al analizar lo que tú escuchas, da el primer paso, mi Pueblo, da el primer paso; di la palabra, con obra, con hechos, la primera palabra: Yo perdono, porque amo; pero al decir: Yo perdono porque amo, no solamente vale que lo digas, sino diciendo y

haciendo, con obras, con hechos. Ve a tus enemigos y dales el abrazo fraternal. Ve a los que están contigo resentidos y dales el abrazo fraternal, o di: “Empiezo a hacer lo que Cristo quiere, porque lo que el Cristo quiere, lo quiero yo, porque lo que Cristo quiere, es bueno para mí.

Yo no puedo querer aquello que no te hace bien. Yo quiero solo lo que hace bien para ti. Te hace bien lavarte, limpiarte, ser liviano y ligero como el pensamiento, pero digo liviano y ligero en sentido espiritual, de ser pronto para la Obra del Padre y para el Amor de la Humanidad.

Cuando llegue tu pensamiento, llegue en él tu amor; y cuando llegue tu pensamiento amoroso, vaya lleno de bendiciones, y esas bendiciones surgidas del amor dará buenos frutos, porque el pensamiento tiene fuerza, y la fuerza mayor, tiene acción.

He aquí mi enseñanza de esta cátedra de día primero.

CÁTEDRA QUINCUGÉSIMA TERCERA

EN TU MUNDO LA LUZ BRILLA COMO EL SOL, COMO EL DESPERTAR DEL ALBA APARANDO LAS SOMBRAS DE LA TIERRA; EL ESPÍRITU QUE TANTO HA AMADO AL MUNDO, IRRADIA LUZ DE AMOR PARA LOS PECADORES, LUZ DE VERDAD, LUZ PARA QUE ILUMINÉIS CON ELLA LAS ALMAS Y LOS ENTENDIMIENTOS Y SEPÁIS ORIENTADOS, CUAL ES EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA.

EL MISTERIO DE LA VIDA, ESTÁ EN LA EVOLUCIÓN QUE ALCANZA LA VERDAD, Y POR TANTO QUE ALCANZA EL AMOR, PORQUE EL AMOR ES UNA DE LAS VERDADES CELESTES. EL ESPÍRITU DA EL CONOCIMIENTO DE LA VIDA Y DE LA CIENCIA DE LA VIDA; VENID A LA FUENTE DE LAS AGUAS LÍMPIDAS Y CRISTALINAS, VENID A LA VERDAD QUE IRRADIA AMOR PARA LOS PECADORES, Y ENTONCES ENCONTRAREIS QUE CADA UNO DE VOSOTROS SE SIENTE FORTIFICADO EN MEDIO DE SUS TRISTEZAS, EN MEDIO DE SUS PESARES, PORQUE EL ESPÍRITU FORTIFICA Y APARTA DEL HOMBRE, SOMBRAS Y DESMAYOS.

Yo te recibo, mi Pueblo amado, amoroso como siempre; Yo te recibo y te recibo en el nombre de mi Amor. Seas bienvenido con tu carga de errores y pesares, con tus angustias, dolores, interrogantes y lágrimas; con tus esperanzas realizadas o sin realizar; seas bienvenido ante el Amor, porque el Amor es dulce y fortifica a cada uno de vosotros. ¡Cuánto os amo! Ninguno de vosotros puede entender cuánto vale para Mi, uno solo, pero si no podéis entender esto, sentir mi Amor en vuestros corazones, y al sentirlo, dulcificad con él vuestra amarga vida.

Me habéis dicho: “Bienvenido seáis”, y Yo os digo: Bienvenidos seáis vosotros también, al Camino de la Evolución para que alcancéis por ello a llevar como una intuición profunda, el conocimiento de las Leyes en vuestra propia conciencia y podáis por ello estar armonizados con el Infinito. Yo también os digo: Bienvenido seáis ante Aquel que quita los dolores y aparta los pesares, Yo también, saturando como rocío del alba cada Alma, le doy fuerzas para que siga en su Camino, para que siga en su Sendero. Hablad menos y escuchad más. Siguiendo en el Camino con su Luz, estaréis orientados, porque soy la Luz de orientación verdadera.

Escuchad, amados míos este Mensaje, porque el Alma que va evolucionando y lo necesita, lo siente en el gusto sutil de sí mismo, de su interno, escuchad este mensaje, y llevarlo hasta vuestra alma; escuchad este mensaje y llevarlo hasta el corazón; escuchad este mensaje y llevarlo hasta el entendimiento para que, a través de los años, perdure en vosotros como semilla santa y pura, que el Sembrador de todos los tiempos, hubiera alejado para siempre, en vosotros.

Mientras la Humanidad llena de amenazas se encuentra, como hoy, con un futuro sombrío y doloroso, el hombre no debe, de ninguna manera tiene derecho de pensar en sí mismo, ni de obrar egoístamente. Debéis dejar vuestros pesares, vuestros rencores, vuestra sensibilidad, vuestros egoísmos; porque en verdad os digo: No tenéis derecho de pensar en vosotros, hoy que el Mundo se prepara para otra conmoción. Mientras el futuro próximo, se encuentre próximo a otra sacudida, preparándose para algo doloroso. ¿Quién puede decir que tiene

derecho de pensar en sí mismo?

Apártense los rencores y los sentimientos humanos. Aparezcan las virtudes y la nobleza, en cada uno de los que me escuchan y me comprenden, porque en verdad os digo: es vuestra obligación pensar en servir a mi Padre Celestial, servir al Cristo que os habla, porque es servir a la Humanidad y porque es servir a vosotros mismos.

Presagios de dolor, impiden que el hombre piense en sí, no haríais gran cosa, solamente lo justo; si os entregaseis a la Renunciación de vuestro materialismo o de vuestras demandas materiales, en verdad os digo: Que este Tiempo es importante, que este tiempo es conmovedor, que este tiempo entre los tiempos, destaca por ello su importancia, su misterio, su presagio y su futura Verdad.

¿Cómo abrir vuestros entendimientos para que entendáis que, lo que os sucede, es por qué esta el Mundo lleno de la acumulación mental nociva de cada uno de los Moradores? ¿Que cada uno de vosotros lo habéis cargado de tinieblas, y lo que lo habéis llenado de pensamientos nocivos que han provocado y han producido lo que hoy existe? ¿Cómo hacer comprender a los pecadores, que cada uno tiene el gobierno mental que merece, y también los dolores y angustias que por ley le corresponde? Purificad el ambiente que vosotros habéis cargado de insanas emanaciones; Purificad el ambiente de vuestro Mundo con pensamientos de Amor, ayudad al Plan Divino, porque no es favor lo que os pido, es algo de cumplimiento a la Ley, y vosotros debéis estar unidos y ser Servidores de las Leyes Divinas, para que seáis vosotros considerados como puntos positivos, luminosos que os movéis en el Universo y que recibís de las estrellas, luz y mensaje, y que sois intermediarios entre los hombres y el Cielo.

Necesitáis disponeros como puntos luminosos en el Universo, mientras no hagáis esto, sois puntos, pero negros, no por cierto luminosos. Entonces, amados míos, pensad que estáis aquí, porque estáis despertando aunque lentamente a la sensibilidad de una necesidad espiritual. A esa sensibilidad en que llega el instante en que, así como el cuerpo os pide el alimento, también el alma os pide el alimento, pero no, sólo os pide el alimento espiritual de mi palabra, también el alimento espiritual de vuestra acción, que es el complemento de mi palabra; porque en verdad si mi palabra te purifica, mi Pueblo, no te purifica del todo, si no la complementas de las acciones buenas, cumpliendo lo que en ellas está recomendado, lo que en ella está dispuesto. Si quieres tomar mi palabra, la cátedra espiritual como el Evangelio de la más alta esencia, como el Evangelio más puro y elevado, abrid este Libro, leer este Evangelio, purificar el corazón, iluminad el pensamiento, elevad el alma, sentid a Dios, buscadme y haced cuanto la Ley os manda a través de la Conciencia.

Todo está sujeto a un ciclo evolutivo, y llegarán los tiempos en que vuestros sacerdotes, sin hablar ya su idioma, hablarán en la misa lo que el hombre entienda; pero llega también el tiempo en que cada hombre busque a Dios en sí mismo y en que cada entendimiento no busque la Luz fuera, sino que la tome de dentro porque la lleva en sí. Por tanto, en estas enseñanzas de alta doctrina espiritual, doctrina que te anuncia y te revela plena libertad, sin fanatismo en esta doctrina espiritual en que se te dice lo que te hace falta; esta doctrina no sólo es doctrina de palabra, es también doctrina de amor, de obra; y tú debes ser Sembrador de esta doctrina, que es una, pero no una más, sino una doctrina vital, hermana de las otras doctrinas, hermana de los otros grupos; una Luz más grande entre las luces y normas de la Humanidad. Porque hay muchas maneras de corregir a la Humanidad, porque la misma

Humanidad busca la forma para corregirse; unos necesitan el temor y buscan las religiones donde encuentran el temor, de acuerdo con su estado evolutivo pequeño; otros buscan la claridad como Luz meridiana y, entonces, ya no necesitan temor, necesitan entendimiento. Y Yo que ilumino vuestro entendimiento para que vosotros podáis captar, para que vosotros podáis analizar en esta doctrina libre; os dejo amados míos, sin exigencias, a que sigáis vuestro camino; sin exigencias para que gocéis de la libertad de una doctrina que se eleva por su esencia, que se eleva por sí misma y que eleva también a los que hacen lo que la esencia dice, lo que la esencia lleva en el fondo, en su númen, en su Verdad. Por esto, en esta cátedra, como en otras cátedras, cátedra que en su esencia es para encarnados y desencarnados. Repito que todas las religiones, doctrinas y todas las escuelas diversas del pensamiento, todo tiene un ciclo de evolución, un ciclo solamente y después desaparecen, como desaparecen todas las cosas que ya no son necesarias en la faz de la tierra.

En esta Doctrina en que te enseñé que todo el Universo es habitado, que todo ha sido formado por mi Padre, por mi Padre al que unos de vosotros le llamáis como Yo: “Padre Celestial”, otros le llamáis simplemente: “Creador”, otros le llamáis: “Arquitecto del Universo”, otros le llamáis únicamente: “El Gran Espíritu”, otros le llamáis: “La Vida Eterna”; y cada uno le llama a su modo, a su sentir y su pensar. Y este Espíritu Divino de mil nombres, responde a todos y contesta a todos los amores, amores santos y castos de los hijos, de los padres, de los que son nobles y buenos, para los que sufren y lloran; y fundiendo todos los nombres y todos los amores castos, brilla llamándole como tú quieras, Él brilla, Él es el Vitalizador de su propia Obra; siente su fuerza en ti mismo, oh Pueblo, para que seas sano y feliz en la Tierra.

Y por tanto a vosotros digo: Están aquí visitas importantes, invisibles, de un Grupo de Seres Desencarnados que han venido a reunirse para escuchar esta cátedra, como se reúnen en todas las Escuelas de Libre Pensamiento, porque no se entienden a sí mismos; y estos Seres quieren oír, quieren analizar, y uno de ellos dice: “Que quiere analizar el Espíritu”. ¡Palabras, palabras atrevidas! ¿Quién puede analizar a su Creador? Otro, no llama a mi Padre: Padre, sino que lo llama: Aquél”, y sin embargo, es el mismo Dios. Y otro llama a mi Padre: Él, simplemente “Él”. Y sin embargo es el mismo Padre. Otro le llama a mi Padre “Aquel que Es”, y es el mismo Espíritu. Y como los Encarnados y Desencarnados que se han ido con sus propias ideas, siguen alrededor de ellas, luchando como lo hacen los Encarnados, luchando con ellos mismos, porque no sois sinceros, porque no reconocéis que: Padre es Aquél que es capaz de formar y de crear por medio de su Mente, por medio de sus Pensamientos.

Si no queréis llamarle: “PADRE”, que es lo justo, no por eso deja de ser Él lo que es, porque vosotros le cambiáis de nombre; no sois vosotros capaces de agregar un codo a vuestra estatura, ni de cambiar el Santo Nombre inmaculado, con el cual le hablamos los que lo sentimos, los que lo interpretamos, los que lo amamos, los que decimos como testimonio: **“Es mi Padre Creador”**.

Así vosotros, oh Desencarnados, que en Grupos venís para escuchar la Cátedra del Rabí, servís de ejemplo para los Encarnados, para que sepan lo que contesto a cada uno de vosotros. Que poca cosa es vuestra mente y vuestro pensamiento que solamente en vosotros le podéis cambiar el Nombre, sólo para vosotros, pero no para los demás.

Tú, que le dices a mi Padre: “Él”, le puede seguir llamando así.

Tú, que le dices a mi Padre: “Aquello”, le puedes seguir llamando así.

Tú, que le dices a mi Padre: “Arquitecto del Universo” puedes seguirlo rebajando a simplemente un Arquitecto, pero no por eso cambia mi Padre, ni deja de ser lo que es. Y vosotros le llamáis de distinta manera, seguidle llamando como os plazca, pero Yo siempre le llamaré: “Padre, Padre nuestro que estás en los Cielos, en la Tierra y en todo lugar, por Esencia, Presencia y Potencia, glorificado es tu Nombre que brilla en las estrellas con luz meridiana, bendito es tu Nombre, que es dulzura y es Verdad”. Yo, Cristo, te digo, dulcemente, como debo llamarte: “Padre, Padre de los buenos y de los justos, Padre de los Hombres de virtud, Padre de los malos y atrevidos, Bendito seas, oh dulce Amor de los amores”. Yo, aquél que para manifestarte, vino al Mundo en la materia de un cuerpo y de un hombre bueno, que llevara por nombre: Jesús. Yo, el Cristo, te digo, en todos los Mundos y delante de Ángeles, y delante de Hombres, simplemente esta palabra: “PADRE, Yo te amo, venero tu Nombre y respeto tu Ser, ten misericordia de los atrevidos y hágase en el Cielo y en la Tierra, tu Santa Voluntad”.

A vosotros, oh Desencarnados, que os quemáis en vuestro propio fuego del réprobo; a vosotros, que no sabéis cómo llamarle porque no queréis decirle Padre, os falta gozar de lo mejor, os falta gozar de la sublime Verdad, del Amor de los amores, porque no hay algo tan sublime, como reconocerlo cual es.

Si vosotros le quitaseis el nombre a vuestra madre, o le llamaseis por su nombre, o simplemente Mujer, no sentiríais tan dulce como se le puede decir a la madre: “Madre”, tú que me amaste antes de nacer, tú que me amaste al nacer y después de nacer, y me sigues amando, Madre, dulce Madre; suena la palabra: Amor, como la palabra tierna con la cual os comunicáis dulce, directa y verdaderamente.

Con mi Padre, quitáis lo mejor de la comunicación; porque hablarle cual debe hablársele, es gozar de esa Verdad, sí, de esa no proximidad, sino unificación verdadera.

¿No os sentís lejanos de esa verdad cuando decís: “Él” o “Aquello”? ¿Qué es? Son palabras frías que parece que tienen distancia que al alma no complace; y, en cambio, cuando se le habla por Su Nombre, a esa Suprema Mente de la cual ha surgido cada estrella, cada sol, cada mundo; a éste Padre maravilloso que os amó en su seno universal desde antes de que surgieseis, al surgir y después de surgir de Él mismo. Si le amáis y le habláis así: “Padre mío”, cómo lo sentís palpitar en vuestro Ser, cómo parece que estáis tan unidos, que el Alma goza con esta verdad y sentís que el Universo es para los dos, para Él y para vos; es tal la unión, que nadie puede separaros, porque en verdad os digo, que es imposible, puesto que Él, está manifestándose en vosotros cual Vida y Verdad.

Así, oh Encarnados y Desencarnados, Yo os doy Cátedra de Amor pero también, Cátedra de Conocimiento, Cátedra de Verdad alta para los que piensan alto; y otros le llaman a esto Cátedra profunda, pero, sin embargo, la Esencia es la misma; y si se le llama Cátedra profunda, si se le llama Cátedra elevada, sólo es la manera de hablar la que cambia, y la Verdad, sigue siendo tal cual es.

Por eso, dando Cátedra a Encarnados y Desencarnados, cumplo mi Misión, mi Misión de Redentor, mi Misión de Rabí, mi Misión que el hombre no ha comprendido y que no comprenderá jamás, pero que mi Padre la sabe, y que Yo la siento y la sé, porque conozco

de mi Padre, lo que tú no conoces aun.

Y en verdad te digo: El Amor tiene otros Caminos, no sólo tiene un sólo Camino para aparecer en el Hombre. El Amor también aparece en el Hombre, por el sentimiento, y otras veces, por la claridad de la comprensión que es clara, o del conocimiento.

¿Quién comprende, quién conoce lo que es la Vida unitaria, lo que es la Esencia divina, lo que, es la Procedencia del mismo Ser, y lo que es la arcilla, la forma que el Alma anima?

¿Quién comprende en forma unitaria, lo del Ser, lo del Alma y lo del cuerpo?

Entonces, puede también encontrar el Camino del Amor, por el entendimiento de la Unidad, y puede hacerse por eso sensible al Amor; ¿Cómo pueden encontrar el Camino del Amor, aquéllos? Solamente por el amor, por la ternura, por la nobleza, por la disposición emotiva, más no por el entendimiento.

Así también el amor tiene su Camino para despertar al hombre, y en esa clave de Amor puedes tomar una u otra, pero despiértalo en tu alma, despiértalo en tu corazón, despiértalo por tu bien, por el bien de todas las cosas y por el bien de la paz en tu conciencia.

Extraviados van, turbados, los que atrevidos no saben ni de ese amor, ni del respeto que deben a su **Padre y Creador**; y quisieran analizar las estrellas, y ellos también quisieran formarlas.

¡Humanidad, Humanidad, si no podéis formar un cabello humano, cómo queréis, oh Encarnados y Desencarnados, en vuestra Ciencia Materialista, formar estrellas o nuevos Mundos, si no podéis formar en vosotros ni un cabello humano; ni tampoco podéis formar, sin Dios, ni una sola célula vitalicia, sin Él!

Y el Hombre te busca, Encarnados o Desencarnados con su mente fatigada, quieren encontrarte, oh mi Padre, pero quieren encontrarte bajo un análisis, el Hombre encarnado o desencarnado, pretende analizar a su Creador. ¡Atrevimiento, desorientación, trastorno mental, pero humano al fin! Me mueve a infinita compasión, porque nadie puede hacer tal análisis. Analizaros a vosotros mismos, en la dureza de vuestro corazón; en vuestra negación a lo espiritual, en vuestra falta de entendimiento, en vuestras sombras que obscurecen la razón; analizar vuestras pequeñeces, vuestro materialismo; analizar la brusquedad con que habéis herido a vuestros semejantes que os aman o que os han amado antes; analizar a vosotros en vuestra grandeza o en vuestra pequeñez, y no tratéis de analizar a Aquél que os ha dado Vida y os ha formado, porque vais a enloquecer y no llegaréis al Fin.

En verdad, con fervor, se hace más que con atrevimiento; ve a mi Padre, con fervor; ve a mi Padre, con el pensamiento limpio y verás todo lo que puedes. Fervoroso, con un pensamiento limpio, con un arrepentimiento sincero, una nobleza verdadera manifestada con la virtud, con la complacencia para los demás, del amor en los demás, y verás que eres más poderoso, que si vas, atrevido y provocativo.

¿Quién eres tú para provocar el Cielo, pequeño Grupo que vienes a Mí, y que sin tener cuerpo, queréis con vuestros sentidos de Desencarnados, alcanzar a estudiar una estrella, un ángel o a Dios. Volved a la razón, pobres Creaturas, y entended, oh átomos del Universo, cuál es vuestra misión; volveréis a encarnar muchas veces, y ya no preguntaréis lo que hoy preguntáis. Hoy preguntáis ¿Dónde estaba mi alma hace mil años?, y otro pregunta ¿Dónde

estaba mi alma hace tres mil años?, y otro pregunta ¿Dónde estaba mi alma hace ocho mil o doce mil años? Y otro dice ¿A dónde estaba mi alma hace veinticinco mil años? Tu alma, que como átomo del Universo, evolucionando se encontraba ya para alcanzar en la evolución, las potencias que serán vuestras; tu alma ya era, ya vivía, ya estaba en el Universo; sin embargo, sí no conoces ni tu pasado próximo, ¿cómo quieres conocer lo Eterno? ¿Cómo quieres conocer a Dios? Ya no preguntes cómo estaba vuestra alma hace veinticinco mil años, ya era, ya evolucionaba, ya palpitaba universalmente, ya pensabas, ya vivías, ya ibas y venías encarnando y desencarnando; pero tampoco habías podido analizar a Dios ni podrás analizarlo; y he dicho que cuando podáis analizaros a vosotros mismos, y encontréis la profunda Verdad de la Unidad, estáis próximos a saber más, pero no saberlo todo; porque sólo Dios conoce a Dios y conoce a Jesucristo; y en Verdad, Jesucristo conoce a vosotros, y por eso os hablo así, porque os conozco.

¡He aquí que este Grupo de Desencarnados pretende que se les conceda en aquellos días de vuestros estudios, la manera de hablar, de decir sus pensamientos, pero de decir sus pensamientos en un cuerpo y sin dificultades, como si fuera un cuerpo de ellos mismos!

“O existe la perfección, o existe la evolución” decís vosotros, oh Desencarnados. En Verdad os digo, que os voy a conceder, puesto que ésta es la Escuela del Libre Pensamiento, que os acerquéis dentro de un poco de tiempo, cuando podáis ser interpretados para este mensaje tan vital y tan delicado, pero esperad un poco más y, entonces, en este mismo cerebro que esta noche interpreta mis Pensamientos, ese mismo cerebro interpretará vuestros pensamientos, para que también este Pueblo que os escucha, como me escucha a Mi, pueda saber hasta donde está firme y tiene fe; hasta donde es seguro de sí mismo; cuando oiga expresar a vosotros vuestras opiniones, y vuestras opiniones que os enloquece a sí mismos, que os trastorna los sentidos astrales; por eso, aquí como allá, allá como aquí, mientras los Desencarnados no tengan suficiente Altura y suficiente Luz, seguirán con sus propios pensamientos y opiniones, para su alegría y para su pena; por eso, ellos sufren; por eso, ellos se sienten en un camino de aridez, porque no han encontrado la floresta, porque no han encontrado en el vergel, la maravilla que Yo he encontrado de mi Padre Celestial; y al pensar que al conjuro de los Pensamientos de su Mente Paterna, brotaron las estrellas, y al pensar que al conjuro de sus Pensamientos, el Universo entero se vitalizó; Yo le amo, le venero, le admiro con fervor, y repito: ¡Oh, Padre de los Ángeles, de las estrellas, bendito seas, por los siglos de los siglos! ¿Pero quién puede conocer esa dicha de la Santa Unión? El que quiera conocerla, que siga el Camino que en esta noche Yo he trazado. Abriros todos en entendimiento y emotividad vuestros sentidos corporales y astrales, vuestra alma, a la íntima corriente de elevado mensaje de la Vida Unitaria y, entonces, tal vez hablareis como Yo he hablado esta noche, a través de un cerebro humano.

Así, en Verdad, oh Pueblo, espera y vete preparando porque vengan estos Desencarnados dentro de un poco, a veces, uno; y pasado un poco, a veces otro, a expresar sus pensamientos, y así como fue concedido un ciclo de conferencias espirituales, por aquella que vosotros conocéis con el nombre de Hortensia, y aquel otro Ser que vino a vosotros; así también, después que pase un poco de tiempo, vendrá a veces un Ser y otro Ser, pero preparar vuestra mente para que no os confundáis; preparadla porque las ideas de esos Desencarnados servirán para hacer evolucionar vuestro entendimiento, para poder afirmar más vuestra fe y vuestra seguridad, y decís: ¿Cuándo serán esas conferencias, esas

polémicas de interrogación? Los Directivos de este lugar dirán cuando; mientras tanto, esperad un poco.

Ahora, dejad que, mientras ellos llaman a mi Padre Celestial como ellos quieren, Yo siga complacido, hablándole la Verdad al Amor, al Poder, a la Sabiduría, a la Verdad, por su nombre; y Yo sé cual es su Nombre, cual es el Nombre de ese Gran Espíritu que posee tantas virtudes, manifestaciones, fases, atributos, cualidades. ¿Qué Nombre daríais vosotros, al Espíritu Creador, oh, mi Pueblo amado, oh, mi Pueblo Cristiano? Yo os pregunto a vosotros: ¿Qué Nombre daríais vosotros al Espíritu Creador?

-Contesta el Auditorio: “PADRE”.

Benditos seáis vosotros, benditos seáis vosotros que le habláis cómo debéis hablarle al Padre. Qué dulce es pronunciarlo así; qué sublimé debe ser para Él, que ve en su propia Mente el potente impulso creador, con que envió torrente de estrellas que surgieron de su Mente a la Realización y a la Verdad. Él, que ve en sí mismo, oh maravilla, contemplar su Luz creadora; dando al Mundo, a los Sistemas Planetarios, formando otros y recibiendo otros que han terminado como todo termina para dejar sólo que lo Eterno reine en el Universo; y tu eterno corresponde al espíritu, pero no a la forma. Esta es mi Cátedra de día primero.

¿Os ha llegado al corazón, os ha llegado al entendimiento, os ha llegado, cuando menos, a invitar a la meditación, a buscar, a reflexionar sobre ello?

Pues bien, pocos podéis meditar sobre lo dicho, pero los que podéis hacerlo, son aquellos que alcanzando más alta evolución, están ya manifestando poco a poco el despertar de aquellas Fuerzas que serán Potencias, y de aquellas Potencias que serán Grandezas para un futuro en las Edades Planetarias.

Ahora, de los Oyentes, de los que reflexionan, de los que meditan mi Palabra, quiero el resumen de una voz segura, el resumen de una voz firme, no que dé un discurso, sino que sea breve, pero con talento y con preciso sentido de orientación, sobre lo que Yo mismo digo. Espero una voz dada con breve resumen, para que los Parvulitos vayan tomando el Camino del Discipulado. Yo escucho la voz preparada para esto.

-Un Hermano pide hablar.

Yo te contesto.

-Habla el Hermano.

El Cristo os contesta, precisamente en el Nombre de Él, de mi Padre Celestial. Así debe ella, el Alma, manifestarse a través del cuerpo. Lo que tu has, dicho verdad es, porque el cuerpo no puede manifestar más de lo que indica la evolución presente de cada alma evolucionante, las obras las hace el alma a través del cuerpo, y si el cuerpo, es el vaso, el vehículo, el centro emotivo de manifestación, el centro de la inteligencia, es natural que el alma vitalice lo que mueve, que dirija su forma temporal, y en ello conoceréis el fondo de cada alma, lo que hace cada una en el cuerpo que maneja, en el cual vive. Esto es verdad amado mío, y porque es verdad te animo para que sigas pensando lo mismo y harás obras de acuerdo con los mandamientos, y si tú haces obra, es como si sembraras Luz en la Tierra para recogerla en el Cielo. Sigue pensando así y en cada Cátedra encontraras la Fuerza que te anime, la Luz que te orienta para hacer que se realice lo que de bueno aquí se escucha. Es

verdad, ningún cuerpo puede hacer otra cosa que lo que el Alma hace por él, y ella hace aquello que puede de acuerdo con su estado evolutivo.

Yo recibo tus palabras, y por ellas te bendigo, y porque te amo, te animo a que sigas mi Camino. Haz que tu camino sea mi Camino y vive en Unidad Conmigo, para que hagas aun de tus sueños, como los sueños de los niños, limpios, espirituales y con Luz clara. Bendito seas, amado mío, bendita seas, oh mi Ovejita, que en tu Camino no habrá dos, porque espero que mi camino sea tu Camino; bendito seas en nombre de mi Padre, bendito seas en nombre de mi Amor.

Para conocer el misterio de la Vida, necesitáis estar en Unidad con ella, con la Verdad, con el Amor y con la Justicia que es estar en Unidad con mi Padre.

Todo aquél que sepa lo que quiere, y quiera lo del Ser, de Mí recibirá.

Mientras el hombre sea pecador, no será totalmente sano, puesto que la verdadera salud, está dentro; lo demás, puede ser purificación; purificación es el dolor, el dolor de las enfermedades también limpia el Alma; los dolores morales, las heridas que os han hecho los que os aman, también limpian el alma; el dolor de las desilusiones, limpian el Alma; más, nunca maldigáis a los que os han hecho llorar en silencio, nunca deseéis el mal para ellos, porque sí es doloroso para ti, pero están ayudándote a limpiar tu alma.

Alma humana, límpiame para que Yo pueda reflejarme en ti, como el espejo refleja el sol del mediodía y sea mi reflejo tan bueno y tan santo en ti, que seas feliz Humanidad; sé feliz con mi Amor, y sé Conmigo porque Yo estoy en tu dolor; y en tu dolor, seré la Estrella de Oriente, la Estrella del Poniente, la Estrella del Norte y la Estrella del Sur. Porque soy el Amor que guía a los hombres y está en su dolor porque les amo, y en esta Catedral en que alimento el entendimiento y la comprensión, en esta Catedral en que levanto tu ánimo, en que te manifiesto mi Amor, te digo: No cuentes nunca el bien que haces, o los bienes que hagas; cuenta lo que no has hecho y pudiste haber hecho, no cuentes con beneplácito tus pocas virtudes; cuenta con dolor, tus muchos defectos y, entonces, estarás más cerca de Mí. Mientras tanto, purifícate, Alma Humana, porque en la purificación alcanzarás la grandeza; **nadie llega a los altos planos de conciencia, si no viene purificado, si no se ha lavado y desmanchado.** Como tenéis que desmancharos con el dolor, dolor de haber visto que no habéis sido comprendidos en vuestros sentimientos íntimos, de que la salud, la fortuna o la belleza no está con vosotros; sin embargo, estoy Yo, estoy en el que sufre silenciosamente, bendiciendo el dolor, estoy ahí. Dejadme como vida y consuelo en vosotros.

Aquél que haga mi Obra, será sal, sabor y Luz de la Tierra. Haced lo que la Ley manda, para que vosotros seáis felices.

Te quiero ver feliz, Pueblo amado, te quiero ver feliz, vence en las enfermedades, vence la ignorancia, vence el egoísmo, vence el desamor, porque, con la justicia y la sabiduría que está en el espíritu, vencerás las pequeñeces, ya que en el espíritu están las grandezas. Y en verdad os digo: El que sea fuerte en espíritu, que me siga, porque en el Universo encontrará la huella de mi Luz, como encuentra la vibración de las estrellas.

Hay ciclos en la Humanidad y en la vida humana. Hay tiempo, en que vienen determinadas enfermedades, no porque quien la sufre tenga maldad en sí, sino porque el alma necesita purificarse y elevarse; quiero decir que hay quien sufre por maldad, pero no todos; hay quien sufre para elevarse, y en este caso, hay cosas que causan dolores al individuo en su

cuerpo, pero le son provechosas a su alma, y esta es una de ellas. Hay que sufrir cuando la ceguedad está en el entendimiento, porque ésta sí es terrible; pero cuando solamente está en los ojos de la carne, es pasajera, y muchas veces viene para elevar el alma, por el bien de ella, ya que las leyes también atienden de las almas, las necesidades.

Nunca es inútil el dolor, siempre es por algo grande. ¡Oh, Dolor que purificas a la Humanidad! oh, Dolor que eres escala ascendente de la Humanidad; oh, Dolor que cavas y desmanchas; oh, Maestro Dolor, los Ángeles te bendicen.

CÁTEDRA QUINCUGÉSIMA CUARTA

GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y PAZ EN LA TIERRA A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD. GLORIFICADO SEA EL PADRE Y GLORIFICADO SEA EL PUEBLO DE CRISTO POR JESUCRISTO, CUANDO EL PUEBLO DE CRISTO SE ENCUENTRE A LA ALTURA DE LA ESPIRITUALIDAD.

ENTONCES, OH PUEBLO AMADO; COMPLACIDO TU REDENTOR, TESTIGO SERÉ DE TU ALTITUD Y TESTIGO TAMBIÉN DE TU GLORIA.

SEAS BIENVENIDO ANTE MI CÁTEDRA DULCE Y AMOROSA, SEAS BIENVENIDO ANTE EL MENSAJE BRILLANTE, CONSOLADOR, DE AMOR UNIVERSAL. SEAS BIENVENIDO PARA OLVIDAR TUS PENAS Y SEAS BIENVENIDO PARA ESPIRITUALIZARTE, POR LO LÍMPIDO DE MI PALABRA Y LO POTENTE DE MI AMOR.

YO TE RECIBO EN EL NOMBRE DE MI PADRE, Y TE RECIBO POR MI AMOR DE CRISTO, Y DESEO PARA TI QUE BRILLE EN TI LA LUZ DEL SANTO ESPÍRITU. BIENVENIDO SEAS.

UNA CÁTEDRA MÁS DE AMOR, UNA CÁTEDRA MÁS DE LUZ Y UNA CÁTEDRA MÁS PARA TU CORAZÓN Y PARA TU ENTENDIMIENTO, PARA QUE LLEGUES A MÍ POR EL CAMINO QUE SEA MÁS FÁCIL PARA TI. SI POR EL DEL SENTIMIENTO, TENGO PARA TU SENTIMIENTO, AMOR Y DULZURA; SI POR LA MENTE QUE QUIERE CONOCER, TENGO PARA TI LUZ DE CONOCIMIENTO.

Ven a Mí por el camino que sea fácil para ti, que Yo vengo ante ti, oh Auditorio amado, Cristo ante su Pueblo, que le llama, Cristo ante su Pueblo, que le espera. Escuchando Yo tu imploración, mi Amor responde porque mi Amor responde a todos los amores. Imploración del Pueblo y como contestación de ello, vibración de Jesucristo, vibración de redención, vibración de amor y de consuelo.

No olvides de mi enseñanza nunca, aquellas palabras que sientas tú que tienen más savia. No olvides de mi enseñanza, porque tú en la Tierra, oh Pueblo espiritualista, serás como la sal y el sabor de la Vida, serás así cuando seas verdaderamente espiritualista, entonces, serás como la sal que da sabor, para encontrar aliciente por ello en la vida. Serás beneficio, siempre beneficio, arca de dádiva abierta para todos aquellos que a ti vayan, porque serás a mi semejanza cuando seas verdaderamente espiritualista, porque ahora estáis haciendo, oh mis Parvulitos amados, ensayos de Espiritualismo, estáis ensayando, no habéis encontrado la Voz en donde tengo Yo mi Altar, no habéis encontrado la potencia escondida en vosotros mismos. No habéis encontrado al verdadero vidente y auditivo, no habéis encontrado a vuestro Intimo en vosotros, y en este intimo donde Yo moro, en lo más íntimo de ti, tendrás las respuestas necesarias para todas tus preguntas, para todas tus interrogaciones, en lo más elevado de vosotros, moro Yo; en lo más elevado de vosotros, hago Yo; en lo más elevado de vosotros, quiero que me encontréis, porque si vosotros sentís la Verdad de vuestro Intimo, podéis percibir como el Altar interno que en vosotros hay, por Mí es iluminado.

Vosotros habéis visto la Luz del sol, o sea la irradiación luminosa del sol que está lejano de la Tierra, pero que pocos habéis visto, y que pocos podéis ver un destello de mi Luz en el hombre; o acaso de mi Luz en el niño, o acaso de mi Luz en el anciano. Si vosotros

solamente podéis ver cuerpos densos, si vosotros estáis atraídos siempre a la Tierra, por lo que queréis, todas aquellas cosas que os atraen y por vuestros sentidos materiales, todavía no vivís lo mejor que hay que vivir, todavía no vivís a lo que habéis venido y para lo que habéis venido, porque todavía el alto destino espiritual no lo habéis empezado a caminar por su senda, ni a sentir la dulce ambrosía de la llegada del Cristo en el hombre, pero de la llegada en la Conciencia, porque Yo moro en vosotros, mas estáis adormecidos.

No habéis dejado que se manifieste en vosotros vuestro Íntimo, la más alta Conciencia que debe permanecer siempre despierta como lámpara votiva. La lámpara votiva tiene Luz bella ¿De dónde procede la Luz bella de la lámpara votiva? Hay entre el hombre y Yo, tal vez decís vosotros, un misterio, y otros, un secreto, y digo Yo: Entre la Humanidad y Yo, hay una Verdad, una sagrada Verdad, una sublime Verdad: Mi unión con cada una de vuestras almas.

¿En dónde empieza la santa conexión: Tú conmigo, Humanidad, y Yo contigo? ¿En dónde empieza esa conexión espiritual triunfante, brillante, magnífica? A medida que la Humanidad se dispone a efectuar tal maravilla: La Unión conmigo, como Yo hice siempre la Unión con mi Padre Celestial.

Sí, es tomar la vida hermosa, como Dios la manda, como la manda mi Padre Celestial que está en la Tierra, en los Cielos y en todo lugar, por esencia, por presencia y en potencia, iluminándolo todo, haciendo vivir todo; fortaleciéndolo todo porque lo ama todo.

Y si vosotros queréis ir a vuestro Intimo a donde tengáis el santo encuentro, en vuestra sublime Verdad, entre vosotros y Yo, entonces, vuestra alma procederá en la altitud que debe: toda espiritualidad, y ya no ofenderá la Humanidad al Yo, al Intimo, ni con medicinas exteriores, ni con la ignorancia, ni con el materialismo; no ofendáis al espíritu con medicamentos de la Tierra, no ofendáis al espíritu con ceguera humana, que él es el clarividente de la eternidad. Y digo: Ceguera humana, porque esa es la peor y la más lamentable de todas y la única verdadera, porque en verdad podéis dejar un cuerpo y tomar otro, y si a uno le falta la Luz, el otro tendrá; pero cuando tenéis esa ceguera, cuando huís de la Verdad, huís de la Gloria. En verdad os digo: Atended mi enseñanza y llevad en vosotros mi sentida palabra espiritual; llevarla como un desprendimiento de la Verdad Suprema que, como pequeños rayitos de Luz, viene a hacerse presente en la vida del hombre, para enseñar con la Verdad el Camino y dar ejemplo y llenar al hombre de la Gracia que concede el Amor, que es Verdad; porque esa Verdad potente, nadie puede destruirla; de Dios viene y en Dios existe la Verdad del Amor, del Amor divino, del Amor espiritual, es el Redentor en vosotros.

Cuantas veces lo he dicho: El Cristo Amor es el que está irradiando en este cerebro, en estos momentos, en este cerebro que a veces hace esfuerzos para servirme, y Yo recibo cada uno de los esfuerzos y sacrificios. Pues bien, soy Yo el Cristo, el Amor manifestado en cátedra, en palabra, en ejemplo y en enseñanza; pero escucha bien, mi Pueblo, no solamente he venido para irradiar en María Amparo, he venido para irradiar en cada una de vuestras conciencias, en cada una de vuestras almas, en cada íntimo de vosotros, en cada uno de vuestros cerebros y de vuestros corazones. Quiero que, pensando en el sol, penséis en Mí; el sol irradia riquezas a la tierra, y Yo irradio riqueza al corazón. Abrid las puertas del entendimiento y afinar vuestros altos sentimientos, para que mi Amor, en compasión y en ternura, se desborde para ti, porque tú así me necesitas; me necesitas dulce y vengo

dulce; me necesitas amoroso y soy amoroso; me necesitas consolador porque sufres, y estoy consolándote mi Pueblo amado; me necesitas médico, porque estás enfermo, y Jesús, Médico és, si sabes sentirme, si sabes entenderme, aunque sea un átomo de cuanto te digo. Oídos que me oyen y mentes que muy pocas me comprenden.

Escuchad la voz, la voz humana que está interpretando mi pensamiento espiritual, pero esta voz, escucha mi Pueblo, es para revestir mi pensamiento, para manifestar mi pensamiento, pero escucha lo que quiero, quiero irradiar en vosotros conscientemente, que dejéis unos momentos en vuestra vida para que Yo empiece, poco a poco, a servirme de vosotros; y cuando tengáis un problema, id a vuestro Íntimo y allí sea resuelto el problema.

Cuando tengáis angustias y pesares, id a vuestro Íntimo y vuestros pesares dejarán de ser como las nubes son llevadas por el viento; así, por la Luz sagrada que está en el Íntimo de vosotros, por ella desaparecerán las sombras que te hacen sufrir. Yo soy el Poderoso que se lleva lejos las nubes de tu sufrimiento, porque mi Padre está en Mí, y tal cual lo dijera en mi cuerpo de Jesús, lo que Yo hablo, no lo hablo de Mí, lo hablo de Aquél que me envió. El habla por Mí su divina y santa Palabra. ¿Y quién me ha enviado? Él, el Supremo Creador. El que siempre ha sido, mi Padre Celestial, el Creador Increado, Aquél que todo lo ha formado y al que nadie lo formó. Soy su Enviado, soy el Cristo, que irradiando, enseñando el Camino, quiero ver que las Almas me sigan tal cual Yo amo a las Almas, las Almas busquen al Cristo amado; pero en Verdad es difícil mi Camino, difícil por hoy, para vosotros, ya que mi Camino es el Camino del Amor, del Amor excelso, del Amor sublime, del Amor espiritual, que es el único Amor divino, es mi Camino, y el que quiera andar por mis caminos, debe tener dulce el alma, dulce el corazón, dulces los labios, y debe ser así a mi semejanza, porque Yo soy a semejanza de mi Padre Celestial. Por eso, Pueblo amado, vengo a invitarte a que recibas de estas notas la verdad suprema, a invitarte a este concierto de mi cátedra, en que desbordándose la ternura, se convierte mi mensaje, en mensaje de consolación, pero también, mensaje de enseñanza.

El Pueblo que angustiado piensa en Mí, nunca será defraudado. Si existe en este Mundo mi manifestación, es porque en los millones y millones de almas que me llaman, en diferentes credos, tienen presente la imploración. En diferentes doctrinas y de diferentes maneras me llaman y me tienen en espíritu y en verdad; pero en verdad quiero poner a las religiones todas, en marcha, en movimiento progresista, porque quiero que todas ellas se revistan de la Luz de la espiritualidad, no de la sombra, sino de la Luz para la Edad Acuaría.

Entonces, soy el Cristo que los niños han soñado y soy el Cristo en quien los hombres y los ancianos tienen su esperanza, el testigo de vuestro nacimiento y de lo que llamáis vosotros Muerte. El Testigo presente en cada una de vuestras obras positivas o negativas, buenas o malas; de cada una de vuestras palabras verdaderas, fingidas o palabras que mienten, o juramentos que se olvidan o promesa que no la hizo el corazón. Cuando los labios del hombre hablan o cuando el sentido interno dice mucho sin mover los labios.

Yo que estoy en la Luz, estoy en ti mi Pueblo, y Testigo soy de todos tus pensamientos, palabras y obras. Yo se que este Mundo te ha entretenido y que queriendo tantas cosas sigues aquí, y tengo que hacer mucho para recordarte tu estado edénico, para recordarte tu Primer Amor, tu Primer Hogar, tu Primer Amor que es mi Padre, tu Primer Hogar que fue el Cielo. Tengo que trabajar tanto en tu interno, y tengo que dar tanto y tan repetidamente mi Palabra para que recuerdes que no vas a quedarte en la faz de la Tierra. ¿Por qué te

empeñas tanto en gozar siempre, todo con los sentidos personales, y poco o nada con los sentidos espirituales, diáfanos del Alma? ¿Por qué te empeñas en retenerte si te espera la Gloria, Humanidad?

¿Por qué te empeñas en dar vueltas y vueltas en tus reencarnaciones y en tus muertes, si el Cielo es tuyo y es tu bello futuro que te espera para que en él, unido con mi Padre y Conmigo, puedas ser el genio luminoso que controlando los Mundos y los Sistemas Planetarios, el sol tenga de tu Luz y de tus pensamientos; la Humanidad que escojas como Redentor? Porque hay muchos Planetas en el Gran Cosmos, sí; pero también para cada Planeta hay un Redentor, como fui Yo, y como he sido, el Redentor del Mundo. Así también en los Planetas de pecadores, nunca faltará el Redentor, el Pastor que enseñe el Camino. Vuestro destino es grande, vuestro destino es sublime. ¿Cuándo os vais a entregar a ese Destino para que se cumpla en él, la Voluntad de mi Padre? Si vais al Íntimo donde Yo moro, escucharéis la Cátedra eterna, en tu Íntimo, nunca interrumpida. Escucharéis también, si sois vosotros sensitivos, esa música interior que cual concierto solamente escuchado por los altamente sensitivos, no se niega Él a los hombres; son los hombres los que se niegan a escuchar mi concierto mundial, porque Yo vengo a vosotros en todas las formas, ya que vosotros no podéis venir a Mí. Mis pequeñas avecitas de corto vuelo, no podéis venir a mi Altura, y mi cátedra desciende a vosotros para que entendáis el poder de mi Amor, de mi Amor divino, de mi Amor de Cristo, de mi Amor sublime, del Mensaje de mi Padre Dios.

¡Varón, que estas escuchando mi Cátedra y que dices: “Siento que este Mensaje me llega profundamente al corazón. Pasará el tiempo y posiblemente no olvide este momento”. Y estás pensando con beneplácito y grande emoción en lo que Yo estoy hablando a través de un cerebro, a través de una Médium de tu Mundo; de esas pocas Médium que hay en vuestro Mundo para dar el Mensaje de alta revelación y para que podáis vosotros saber cual es mi empeño, de no abandonar sin mensaje a ninguno de vosotros!

Varón, se que está palpitando tu corazón, Hijo mío; se que está sintiendo profundamente tu Alma, mi mensaje; se que me estás hablando íntimamente; se que tienes una sensación tan verdadera que no sabes si llorar, que no sabes si callar o enmudecer; se que palpita fuertemente tu corazón. Yo te he tocado, Hijo mío, Yo te he tocado, te estoy tocando con Amor, porque mi mensaje toca a todos aquellos que ya están para Mí, aquellos que vengo entresacando de las multitudes; y si efectivamente es verdad como piensas, es verdad que llevarás la música de mi Palabra en tus oídos y la llevarás siempre como un deleite que te haga vivir momentos tranquilos, no solo llevarás mi cátedra amado mío, no solamente mi cátedra, llevas algo más, me llevas a Mí en ti. Yo moro en cada uno de vosotros, ya he dicho antes, y allí está el sagrado vínculo del hombre con Cristo, y el hombre con Dios. Estoy ligado a ti, y tú a Mí, porque Yo soy, en verdad, el punto principal en donde se unen todos los hilos del pensamiento y vida; porque mi Padre hace por Mí en el Mundo su Obra de Amor y redención. Y si el Amor es el que dulcifica los pesares de un Mundo atormentado como éste, el Amor que entrego a mi Pueblo, es para poner en vuestro amargo, algo de dulzura del Espíritu; así, Varón, no solamente llevas mi enseñanza, Yo, el que te ama, está en ti. Déjame manifestarme y cuando quieras una contestación a tus problemas, ve a tu Interno, donde moro Yo, y si la primera vez, la segunda y la tercera vez, no sientes mi respuesta, vuelve al Silencio, busca la soledad, apártate para escucharme, sigue insistiendo, que un día, una tarde, una noche, tal vez un día al despertar del alba, tú me

escucharás, y me escucharás en una forma tan plácida, tan satisfactoria, que al día siguiente será para ti un día de alegría, aunque no tengas motivos humanos para ser feliz.

Pero en verdad, lo que digo a ti, Varón, digo a todos los que me están escuchando: Aprenden a llevar esta Verdad; cada uno de vosotros sois un Centro de Manifestación del Espíritu de Amor y de Verdad, todo depende que vosotros queráis servir y que os preparéis para servir, y lograré todo lo que aquí habéis oído, lograreis ser Centros de Expresión del Espíritu de Amor, unos en otras encarnaciones, porque no os entregarán en ésta; pero algunos de vosotros en ésta, aunque pasen los años llegareis a realizar el bello ensueño, si tal pensáis. Porque es muy sencillo esperar una cátedra, según mi Pueblo amado, pero es tan difícil para los Médium o Mediadores que la dan, que tienen que parar años, muchos años, para poder interpretar, lo que hoy escucháis; tienen que pasar muchos años, tienen que superarse mucho en las facultades que mi Padre Celestial ha entregado; tienen que sufrir al principiar, tanto, que, encuentren como Verdad, el Amor de Dios, el Amor de Cristo. Yo no digo que quiero sacrificar mis Médiums, hombres o mujeres, a que queden aislados, sin familia, sin matrimonio, sin hogar; Yo no digo eso, solamente digo que viviendo mis Médiums como humanos, idénticamente, puesto que son lo que sois vosotros, tienen que pasar años para dar la Palabra, pruebas al principio, amarguras y dolores, hasta elevar la sensibilidad que se supera; para hacer de mis pensamientos, palabras; y para dar al Pueblo, el alimento espiritual. Yo no vengo a imponer sacrificios, porque en verdad os digo: Vengo a enseñar a amar, y entonces, si vosotros queréis recibirme de otra manera, porque no sólo se recibe mi mensaje de una manera, no, mi mensaje se recibe de mil maneras, se recibe como lo estáis oyendo, se recibe en lo personal, cada uno de vosotros; en la soledad, en el silencio, un mensaje secreto, particular; tú Conmigo y Yo contigo, sin testigos y sin auditorio. También en lo íntimo, en donde Yo te digo que existo y moro, en lo más elevado de ti mismo, en donde puedes escuchar mi contestación a tu plegaria, también ahí estoy Yo, amados míos, no en forma de cátedra como lo escucháis, pero sí en forma breve, momentánea, tanto como dure lo que podéis recibirme, lo que sepáis conservar, la afinidad Conmigo, la armonía Conmigo, porque necesitáis armonizaros con la Vibración de los Altos Planos, no de lugares lejanos, no, de los Altos Planos que moran precisamente en el Interno de la Alta Conciencia del hombre; no hablo de lugares, hablo de planos interiores invisibles, verdaderos, si vosotros sabéis encontrar la escala oculta, la escala invisible y secreta, por ella progresaréis, por ella seguiréis elevándoos cada vez más el pensamiento, cada vez más el sentimiento, cada vez más vuestras acciones. Buscad la escala del corazón, buscad la escala interna de las almas, porque en ella me encontraréis a Mí, guiando vuestros pasos, asegurando vuestro futuro.

Así, en verdad os digo, que lo que hoy mis Facultades hacen, podéis vosotros hacerlo más tarde, aun en la soledad. Cerrad vuestra puerta, y si no queréis trabajar para el Pueblo y queréis trabajar para vosotros, al cerrar vuestra puerta, al buscar el silencio, al poneros silenciosos, en meditación, y repetir estos ensayos como he dicho; repetirlos aunque pasen los años, un día encontraréis también al Cristo invisible, que alimenta al hombre por la propia conciencia, por el íntimo del hombre.

Y un Apóstol decía: "¿Quiénes somos nosotros, oh Señor, para que tú te ocupes tanto de nosotros?" Espiritualmente hablando sois algo tan grande, espiritualmente hablando, no alcanzan los tesoros del Mundo para comprar lo que sois uno de vosotros, en espíritu, solamente en espíritu, ya que la materia vuelve a la Fuente donde ha procedido. ¡Pobre es la

Tierra para comprar o para dar lo que vale una Alma de Vosotros! ¡Por eso os busco, mis Amados por eso os llamo amoroso, porque sois Hijos de Dios, Herederos de su Gloria! ¿Sabéis lo que quiere decir esta Palabra consoladora: Herederos de su Gloria? No vais a ser herederos de una fortuna que puede desaparecer, no, seréis realizando la Divina Herencia, en la Alta Morada de mi Padre, los Hijos del Rey, del Padre y del Señor. Seréis vosotros, resplandecientes, y seréis vosotros, dulces, como todo lo que en el Cielo mora, mas el Cielo no es un lugar apartado de la Tierra, es un concepto maravilloso de la Altura, pero de la Altura espiritual, no de lugar lejano.

Así os digo en verdad: Si vosotros contempláis en las noches las estrellas y decís: ¡"Qué bellas son"! ¡Más bella es el Alma de un Arrepentido! y ¡Más bella es el Alma de un Purificado! ¡Más bella es el Alma de un elevado Ser, que se eleva de una alma como vosotros, que ha buscado la Altura y vuelve a su Fuente primordial! Puesto que vosotros a pesar de que amáis tanto estas cosas del Mundo, no vais a quedaros aquí, porque todo lo que hoy os atrae, no vale nada para el Ser. Mejor será vuestra morada, mejor que la mejor mansión del planeta, porque vuestra morada, aun siendo de perlas preciosas, pobre sería en comparación del Reino de los Cielos. Entonces, ya no tengas tu corazón donde tienes tu tesoro, Humanidad, ya no pongas tu amor en las cosas perecederas, ya no trates de soñar con riquezas, ni de guardar lo que pueden hurtarte, o lo que puede quedar para aquéllos que te aman poco, mucho o nada; no pienses dejar herencia a aquéllos que mal uso harán de lo que no trabajen, y poco usarán bien lo que otro trabaja.

¿Por qué no piensas en tu porvenir celestial? ¿Por qué no eres futurista respecto de tu Reino de Paz y Amor? ¿Por qué no atesoras, por qué no, pero de los tesoros del espíritu que nadie puede hurtar? ¿Por qué no piensas en mi Palabra, a tal grado que la sientas en tu corazón para guiarte en el Camino de la Vida por ella? ¿Por qué no sientes mi Amor, mi Pueblo? Es mi Amor el que palpita en cada corazón, en los momentos en que haces tu Oración y te contesto. ¿Por qué no sientes mi caricia en los rayos del sol? ¿Por qué no enjugas las lágrimas de los que sufren antes de que el aire o el sol sequen las semillas con llanto? ¿Por qué no bendices como Yo bendigo? ¿Por qué no perdonas como Yo perdono? Y en verdad te digo que aquellos que entiendan mi Secreto, mi secreto potente del Amor, aunque lo entiendan por átomo, grandeza tendrán por Verdad. Ya ves que sí me importa y me interesa cada uno de Vosotros, porque cada uno de Vosotros, tan solo, sois un Valor, sois una Luz, sois un Hijo de Dios, un Heredero del Reino, un Arrepentido futuro, un Brillante temporalmente perdido en este Mundo, en este laberinto. Pero mi Amor va atrayéndote al Centro de Vida, al Centro de Amor, para darte calor de vida, para darte enseñanza de Amor y para enseñarte, sobre todas las cosas, que sólo en la renunciación a lo superfluo, se tiene la grandeza de la Verdad.

Si alguno de vosotros quisiera dar un pequeño resumen de una o de dos o tres palabras, solamente de un concepto que le hubiera interesado, dos voces voy a escuchar, pero no aquellas voces que siempre hablan cuando mi Irradiación es, sino aquellas voces que no hablan seguido a mi Irradiación, Vosotros que sentís y que pensáis, a vosotros y de vosotros, espero la palabra...

-Habla un Hermano.

Siento la emoción espiritual de lo que has tenido que dar, lo que ha habido en ti; haz que sigan floreciendo los rosales de las brillantes ideas espirituales, para que tengas más que

dar, que el que mucho tiene que dar, más tiene que recibir. Bendito seas Varón, Yo te bendigo en el nombre de mi Padre y en mi nombre que soy el Cristo. Bendito seas. Ahora escuchad. Visitante que insisto en hablarte, Varón que has venido a visitar esta mi Casa, y que entre el Pueblo estás, y que vuelvo a tocar tu corazón emotivo y sensitivo, que impresionado no sabes o, según tu dices, no encontrarías la manera de dirigirte en este momento a Mí. Varón, en la vida, es verdad que se sufre mucho, pero no hay un sufrimiento inútil, como tampoco hay, Amado mío, una lágrima injustificada; todos los sufrimientos dejan utilidad y todas las lágrimas son justificadas; entonces, no tengas pena manifestar ante tus hermanos el día y en el momento en que tu quieras; que tú, Visitante Amado, eres a quien me dirijo, tú que has sufrido y que has tenido un tiempo pesado por el que estás atravesando, puedes recibir mi consuelo. En las noches en que te falta el sueño, en que estás pensativo, y puedes recibir mi caricia, porque en tu vida hay momentos en que te sientes vacío de amor, tienes una soledad interior, estás insatisfecho en cuanto al corazón, llénalo de mi Amor y de Mí, ve que no engaña, porque mi Amor no engaña a ninguna Criatura. Y si tú, en tu intimo vas y me buscas, ahí me encontrarás Varón, consolándote e iluminándote; pero este tiempo pesado pasará, y vendrá a ti, cómo tú sabes, por acciones y reacciones, pero, pasará y vendrá a ti la paz y vendrá a ti la abundancia. Además, no te preocupes mucho por la abundancia, abundancia de las cosas materiales, preocúpate mejor por la abundancia de las cosas divinas y celestiales, que no es interesante poseer mucho de lo que el viento se lleva; es interesante ser grande Internamente hablando; así, Varón, en esta noche en que a ti te digo tanto, a quien mando mi consuelo, mi caricia y mi amor espiritual, lleva para tu ser y para tu satisfacción, todo lo que has oído, acompañado con bendición y amor, bendito seas. Y si tus labios callan por pena a tus semejantes, Yo sigo sintiendo y sé que sigue latiendo tu corazón. Y te hago una pregunta: ¿Quieres venir a Mí? ¿Quieres hablarme? Puedes hacerlo.

-Habla el Hermano aludido.

Amado mío, he escuchado la sensibilidad, he escuchado tu palabra sincera y en verdad te digo: Bienaventurado tú, que sin estudiar, has dejado hablar al corazón. Bienaventurado tú, que sin preparación, has dado lo que tienes que dar, y Yo te digo: Soy en ti como la luz de tus pupilas, y recibe así el beneplácito con que Yo te recibo. Porque tú no sabes que pasará el tiempo y después de un tiempo tú harás muchas cosas en espíritu para ti, y en la Tierra para el bien de tus semejantes, y el tiempo será por ti aprovechado, y reciba tu alma fecundamente todo lo que manda mi bendición amorosa para tu alma, para tu cuerpo. Y cuando el tiempo llegue, buen labrador serás, y más tarde recibirás de la siembra, magnífica cosecha, porque tu eres de los que Yo llamo, pero que tú mismo te escogerás, o sea, todos los hombres son llamados y escogidos, porque todos los hombres se preocupan por serlo. Veo los corazones, veo los pensamientos, y vengo entresacando a los míos, a los de Dios. Hijo de Dios, Yo te bendigo en el nombre de mi Padre y en mi nombre de Cristo, bendito seas.

A vosotros que de lejos habéis venido, que buscáis el momento supremo de consuelo, Yo os recibo amorosamente, os recibo, pero os recibo, no de uno a uno, sino el raudal llega a cada corazón, entrad en silencio, aquietar vuestro pensamiento; que por medio del silencio, Yo acariciaré a cada mente, a cada alma y a cada corazón. Mientras hacéis vosotros silencio, Yo preparo a cada uno de vosotros, como el Centro vibratorio que da al que recibe. Porque cada uno de vosotros sois una antena del Creador, de mi Padre, sois un

Centro de Vida y de alta manifestación; Centros de Vida, Centros de Amor, Manifestaciones Supremas, en Espíritu os hablo. Preparaos para que llegue hasta vosotros mi toque de Espíritu a espíritu, y en el momento en que me estéis sintiendo, pedid de acuerdo con la fe, entrad en silencio y recibid. Tomad, mi Pueblo, que Yo os entrego. Paso a la Luz del Cristo, paso a la Fuerza y a la alta Vibración que riego y esparzo por toda mi Casa, por todo este Recinto. Paso a mi Luz. Vibre, con tal Fuerza esta Luz mía, que por todos aquellos que quieran sentirla, sea sentida. Adelante oh Vibración, oh Fuerza, tomad que os mando por primera vez, Fuerza y Potencia; tomad que os mando por segunda vez, Fuerza y Curación; y tomad que os mando más fuertemente por tercera vez; tomad y recibid que Yo os entrego para vuestro cuerpo, para vuestra alma, para vuestros familiares, para vuestros hogares y para vuestras tristezas, a manos llenas, tomad y recibid.

Amados míos, me he derramado complacientemente en vosotros, simiente de Luz y de paz; he dejado en cada uno, enseñanza para que sigáis por mi camino. ¿Estás conforme, mi Pueblo amado? ¿Os ha servido el alimento espiritual y brillante de esta noche? Ahora, Yo os digo: Amados, preferir ser el herido y no el heridor, preferir ser el ofendido y nunca el ofensor, procurar recibir vosotros humillación, ser humillados pero no humillar. Es preferible ser el muerto en la carne, que el asesino; porque si quitasen la vida a tu cuerpo, encontrareis la resurrección del alma, y mi Padre os dará la gloria en ella. Nunca a ninguno de los míos, se le ocurra levantar la mano contra su semejante, porque en ese momento, me niega a Mí en él; nunca ofendas jamás con voz altiva, porque en ese momento desconoces al Cristo, a Mí, que moro en él. No, no manchéis lo límpido que hay en lo más elevado de Vosotros. Jamás levantéis la mano, jamás levantéis la voz en contra de ninguna Creatura; si lo habéis hecho alguna vez, no volváis a hacerlo, que Yo bajaré la mano de aquél que pretendiera heriros si vos en ese momento pensáis en Mí, pero si me olvidáis, recibiréis herida; si en Mí pensáis nadie os tocará. Cuidad mi Casa, cuidad este Recinto y honrarlo, porque este Recinto es la Fuente de mis elevadas Vibraciones. Respetadlo, porque este Recinto es en donde queda el eco de mi Cátedra sagrada dada por labios humanos, pero mía, no lo olvidéis. Librad vuestra mente de pensamientos turbios, limpiad vuestros labios de palabras impuras, limpiad vuestra vida de obras insanas, porque sólo los limpios conocerán el Reino de los Cielos. Límpiate, Humanidad, que Yo te espero; límpiate Humanidad, que Yo te señalo el Camino; Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida, dije en mi cuerpo de Jesús, mas lo dijo mi Padre por Mí. Y vuelvo a repetirte: Lo que Yo hablo, no lo hablo de Mí, lo habla mi Padre por Mí, como Yo quiero hablar el Evangelio por vosotros, para ser Uno, la Creatura con su Creación por una eternidad en santa Unidad por los siglos y edades planetarias.

Ahora, si Vosotros habéis tenido un momento de desconexión Conmigo, la naturaleza humana os ha vencido; no se repita más tal violencia, porque quien violento es, en ese momento, oscurece su claridad, cúbrese su Luz interna para no ser profanada y el hombre no la siente ni la ve.

Conexión espiritual conmigo tenéis cuando hacéis obras buenas, dulces, rectas y justas. Estáis desconectados con lo Divino, cuando dedicados a la violencia, a las pasiones, a los vicios, os entregáis al bajo yo; entonces, entráis en desconexión conmigo y en conexión con las sombras. Pero tú eres Hijo de la Luz, mi Pueblo; busca tu procedencia, busca la Luz, y que las sombras no enturbien jamás, ni tus pensamientos, ni tu aura. Brillante en aura y en pensamiento quiero encontrarte; brillante en obras quiero hallarte; amoroso y dulce quiero

sentirte. Dejad a los muertos que entierren a sus muertos, dejad a los hombres sin espiritualidad que rueden por el Mundo, que cuando llegue la espiritualidad, vendrán a Mí.

Ahora, Pueblo amado, goza de mi Paz y de mi Amor, y recibe de mi Luz.

Y hay un pensamiento que me dice: “Perdón Señor“, y Yo te digo: Sí, Varón, mi Amor, mi bendición y perdón es contigo, mas no suceda de nuevo jamás. Yo os bendigo en verdad, no es el hombre fuerte el que vale mucho por su valor humano; es el hombre espiritual el que vale mucho por su valor espiritual. No es el fuerte el que ataca y triunfa; es Fuerte el que bendice y ama; es Fuerte el que, antes de levantar su mano, cruza sus brazos; es más fuerte que el que levanta Su mano para pegar. Si tenéis tentaciones de levantar vuestra diestra para atacar a vuestro semejante, a aquellos que son cuerpos, ideas divinas de mi Padre Dios, como lo sois vosotros, en donde moro Yo, porque moro en cada uno de vosotros. Si queréis vosotros levantar la mano contra un semejante, pensad en Mí, cruzad los brazos, sellad vuestros labios, y se verá una Luz en Vosotros, porque os habéis conectado con lo divino. El que se conecta con lo divino, el que está en armonía con lo divino, ese es grande, no el que tiene fuerza para derribar a su semejante. Es fuerte el que cumple con mi mandato, y lo más grande del hombre es saber perdonar; lo más grande del hombre es saber decir la Verdad; lo más pequeño en el hombre es saber mentir, saber levantar la mano y pensar mal de sus semejantes, son pequeñeces en que sufre el alma, son pequeñeces como la vanidad de vanidades, que sólo es aflicción del espíritu.

Almas mías, a Vosotros he venido como Mensaje de Amor de los Cielos a la Tierra; a Vosotros he venido como perdón y consuelo, a vosotros como Luz y como bendición, mi paz y mi Amor os dejo. Y el arrepentimiento me place porque os purifica, mi Paz y mí Amor os doy.

No os hablo de Amor, como os hablan los hombres en el Mundo, os hablo de Amor como habla el Enviado de Dios a la Tierra. Mundo mío, Yo te bendigo, Mundo mío, me seguiré manifestando en ti de todas las maneras, miles de maneras diferentes, para llevar a Dios, lo que es de Dios; para que cada Alma, vuelva a su Centro.

CÁTEDRA QUINCUGÉSIMA QUINTA

LIMPIO Y PURIFICADO SEAS, OH PUEBLO BENDITO DEL CRISTO, POR MEDIO DE LA LUZ, DE MI PROPIA LUZ CRÍSTICA, POR MEDIO DE ESTE AMOR ESPIRITUAL QUE ES AMOR DE CRISTO, POR MEDIO DE TU OBRA QUE ES LO QUE YO MISMO TE ACONSEJO, COMO MI PROPIA OBRA DE SERVICIALIDAD.

LÍMPIATE Y PURIFÍCATE EN LAS AGUAS DIAMANTINAS DEL RENACIMIENTO Y DE LA GRACIA POR MEDIO DE LA VIRTUD, PARA QUE TENGAS CONMIGO PARTICIPACIÓN EN EL REINO DE LOS CIELOS.

SEAS BIENVENIDO, OH PUEBLO CRISTIANO, EN EL NOMBRE DE MI PADRE, SEAS BIENVENIDO, OH PUEBLO AMADO, EN MI NOMBRE QUE SOY EL CRISTO, SEAS BIENVENIDO PARA CONSOLARTE, EN NOMBRE DE LOS DERECHOS DEL DOLOR, POR ELLO SERÁS CONSOLADO EN TUS PESARES; SEAS BIENVENIDO EN EL NOMBRE DE MI AMOR UNIVERSAL, BENDITO Y BIENVENIDO SEAS.

Una Cátedra más para comprensión humana, aunque la comprensión sea relativa, una Cátedra más para iluminar el entendimiento de los que quieren ser verdaderamente cristianos y para aquellos que solamente tienen simpatía por mi Obra.

Porque Yo soy como el aire que respiras, nada pide y da la vida. Vengo a darte la enseñanza para que tengas vida eterna, cómo debes lograr la dicha eterna.

Soy como el que da su luz y nada pide y Yo Pueblo, lo que pido es para ti, que seas bueno. Mi enseñanza es para purificarte y para que surjan en ti las virtudes, como deben surgir en ti los poderes espirituales, porque muchas veces algunos de vosotros, sin saber lo que dicen, sin entender siquiera el significado de las palabras, dicen así: “Señor Cristo, déjame ser bueno”. ¿Acaso alguna vez Yo te he impedido que seas bueno? ¿No es eso lo mismo que Yo quiero? ¿No es eso lo mismo que te enseño para que tú seas noble y para que seas bueno?

Luego me decís: “Señor, déjame ser justo”. ¿No acaso te estoy enseñando siempre eso, que la injusticia trae dolor, y que el justo tiene tranquila la conciencia? Nadie te impide que seas justo. ¿Por qué entonces me dices eso a Mí, si nadie lo prohíbe, todo lo contrario, Yo enseño los Caminos del Amor y de la Justicia.

Luego, en otras palabras también, palabra sin sentido, sin haber reflexionado, decís: “No permitas que mienta, Señor. ¿Acaso se puede pedir permiso a Cristo, para eso, si precisamente mi enseñanza es para que seas veraz? Si Yo te digo que el engaño, que la mentira, mancha tu mente con negros pensamientos. Como te quita el sueño y te vuelve inquieto la injusticia, y el no ser bueno también te hace desdichado.

Me decís tantas cosas “No permitas que yo haga el mal a mis semejantes”. Yo te pregunto: ¿Lo he permitido alguna vez? Si mi enseñanza es precisamente para que os améis los unos a los otros. Es mi enseñanza para que justificuéis la existencia del alma en un cuerpo de carne, en un Planeta Tierra temporalmente viviendo en ella y debes justificar tu existencia en la Obra del Bien, porque solamente cuando el hombre hace algo digno, es cuando resulta buena la historia que escribe o que señala el mismo hombre para su futuro espiritual. Me

decís tantas cosas: “No permitas que caiga en los vicios”. Y por eso estoy dando cátedra siempre, para librarte de los vicios y de las pasiones. Entonces, tienes que cambiar tu manera de expresarte, tienes que cambiar tu manera de hablar respecto a cuanto a Mí se refiera, porque en verdad hay ocasiones en que la palabra no tiene inteligencia, y en que el entendimiento está muy lejos de la palabra.

Yo os digo en verdad, cuando me decís: “Señor, arranca de mí la semilla malsana del egoísmo y de toda la pobreza del Alma”. ¿Acaso Yo he puesto alguna vez en el Huerto de tu Alma, tal semilla? ¿Acaso con mi Gracia o con mi Amor, he regado en tu huerto la semilla del egoísmo, que es la semilla de la muerte y de la sombra? Vosotros os habéis procurado todas estas semillas de las bajas pasiones, y Yo quiero arrancarlas de Vosotros, arrancarlas de raíz.

Y me decís también: “No permitas que Yo llegue al crimen”. Si de él quiero salvarte. Lo que tú haces, oh Humanidad amada, lo haces por tu cuenta, lo haces por ti misma, en cuanto a lo bajo, a lo material se refiere. No lo haces porque Yo lo ordene, no lo haces porque Yo lo mande, tampoco porque Yo lo permita o esté de acuerdo con tu obra cuando no es mi Obra; no puedo estar de acuerdo con aquello que no es blanco. Lo blanco, debo asegurarte, Pueblo mío, es de mi Huerto, es mi consejo, es mi enseñanza, es mi Voluntad; pero hasta ahora, no habéis hecho mi Voluntad. Y en lo que os agrada del Planeta, en ello tenéis vuestro pensamiento, y a ello dan vuelta vuestras ideas, vuestra imaginación, en aquello con lo que estáis complacidos o buscáis con el anhelo de la Personalidad.

Si tú aprendieras cuál es mi anhelo, santo serías, como dicen en la Iglesia los Católicos, y Yo te digo: Maestro serías de los demás hombres; porque mi anhelo para ti es la limpieza de mente, mi anhelo para ti, es que vivas en una elevada y alta conciencia, es que tengas una espiritualidad sin mácula, o sea, una Voluntad espiritualizada; por tanto, lo que Yo quiero es tan blanco como los copos de la nieve, lo que Yo quiero es tan puro como la misma luz. Y eso no lo haces porque no puedes, porque no sabes llevar todavía mi enseñanza a tu corazón, a tu conciencia. No es el impulso predominante en ti, por eso, Pueblo mío, debes entender que así como te dije hace tiempo y te sigo diciendo, en los libros en donde dicen: “María, Madre de Dios”, debéis decir: María, Madre de Jesús.

Hoy digo, no me pidáis permiso, porque no lo concederé jamás para hacer cosas equivocadas, materialistas, pasionales, absurdas, vagas, manchadas, densas, negativas, pesadas, sombrías; No puedo darte permiso de que materialices lo que haces en ti de grande y de sublime. Hay que espiritualizar la personalidad, la materia, los sentidos; pero no hay que materializar las virtudes y los poderes espirituales. Si en verdad queréis espiritualizaros en todo lo que es vuestra vida y vuestro pensamiento; debéis hacerlo así, tal cual es mi Enseñanza y tal cual lo demanda vuestra conciencia; eso sí me place, que andéis por mis Caminos, que sigáis por mi Sendero, que busquéis la Verdad y que conozcáis, como siempre os doy a conocer, una cosa más hoy y otra después, y siempre tocando con distintas enseñanzas vuestra sensibilidad para espiritualizaros. Hoy os hablaré más a este respecto.

Son responsables, muy responsables los que violan las Leyes, sabiendo el mal que hacen a sí mismos. Aquellos que han escuchado mis cátedras, aquellos que saben los mandamientos, aquellos que conocen del Nuevo Testamento, aquellos que escuchan la Voz de la Conciencia pero que no llegan todavía a obedecer el mandato; aquellos que no obedecen el mandato de sí mismos, de su Íntimo, en donde está el santuario de mi Padre

Celestial; ellos, sabiendo lo que hacen, son responsables, más responsables que el que no sabe, que el que no conoce.

Muchas de mis Cátedras, tú las olvidas, y muchos de Vosotros habiendo leído el Nuevo Testamento, y otros, la Biblia, no hacen aquello que las Leyes mandan. Los que están en los vicios, quizás sean más pecadores que Vosotros, pero tienen algo de disculpa, el no conocer la Ley. Vosotros, conocedores de la Ley, estáis como están aquellos que se tapan los ojos para no ver el sol; voluntariamente sin luz, porque cubrís vuestros ojos para no ver la luz, y si no andáis por los Caminos rectos, después de saberlo, qué disculpa puede tener el Pecador cuando lo hace todo sólo por su voluntad. Es necesario, entendiendo estas verdades, transformando vuestra vida, pensando en el futuro, justificuéis vuestra existencia, ya que está vuestra alma viviendo temporalmente en un cuerpo físico y en un Planeta Tierra, todo temporalmente.

Sólo en los grandes Caminos luminosos no se pierde el tiempo; sólo en el Camino recto se vive bien, solamente cuando has terminado; porque eso sí se permite de cortar todas las malas raíces que te atraen hacia los planos bajos. Corta de raíz todas las modalidades diferentes de las pasiones terrenas, corta de raíz todo aquello insano que te perjudica. Corta de raíz lo que te quita la paz. Y cuando me decís: “Señor, no permitas que en mí more también el rencor”. Yo os he enseñado el perdón, esa doctrina dulce acogedora del perdón, siempre el perdón, por Amor. Si Yo nunca os he permitido eso, ¿por qué me nombráis cuando hacéis vuestra obra tan diferente, de mi Obra?

Yo os pregunto que: ¿Sólo hacéis aquello de lo que Yo os doy permiso? Porque si hacéis aquello de lo que Yo os doy permiso, seríais también como la luz, hermosos y blancos. Así que no me digáis: “No permitáis que yo hurte”, porque esto es como una blasfemia, cuanto tal pensáis.

El control de vuestros actos, está en vosotros. A vosotros corresponde, y de vosotros depende; por tanto, entended lo que debéis encontrar en vuestra responsabilidad, y lo que debéis decir cuando habláis de Mí, para que no cometáis error cuando me habíais; porque podéis decir de otro modo: “Te doy las gracias, oh Cristo, porque tú ya moras en Mí, ya he tomado de tu Fuerza, de tu Luz, y mira, mis Caminos son buenos”. Entonces, si me hablas justa y rectamente, así: “Buenos son mis Caminos, oh Cristo del bello pensamiento amoroso, ya estoy desmaterializado, ya estoy espiritualizado, ya amo a mis semejantes”; entonces, sí habláis bien, en ese coloquio, en ese diálogo conmigo, cuando ya presentáis con alegría lo bueno que hacéis, vuestras propias virtudes, sí, en ello me complazco, pero nunca penséis que Yo os permito aquello que es contra mis mandamientos. Y vais a saber más aún; desde los Planos Crísticos de unión con mi Padre Celestial, estoy enviando raudales de pensamientos a todos los planos inferiores; desde los Planos Crísticos, estoy enviado, como torrente, una irradiación nítida para todos aquellos Maestros que, como desencarnados en el Planeta, quiero que os fijéis bien, hacen mi Obra como Seres inmateriales; ellos son los intermediarios entre tú y mi Amor, entre tú y Yo. Estoy bañando de la Vitalidad mía, amorosa y sana, todos los planos inferiores de conciencia del hombre; todos los planos evolutivos de la Humanidad, están llenos de las Vibraciones de mis Pensamientos, llenos de la presencia de mi Hábito Crístico, amoroso, dulce, compasivo; y en ello tomas Luz y tomas Fuerza para seguir tu penosa evolución. Humanidad amada, toma de este mi Torrente, de esas luminosas cataratas surgidas de mi Mente. En el Universo, en los Planos de mi unión con el Padre, que son los Planos que tú no has

pensado, que tú no has soñado siquiera, de donde tú surgiste un día, en esas Altas Esferas del Creador, en éstos Planos hay tanta Luz que, en este estado de tu evolución presente, no podrías soportarla ni siquiera a tu mirada espiritual. Pero llegará el momento en que seas más fuerte y más potente, para que puedas volver a los planos superiores, porque la Ley Evolutiva te impulsó.

Así, entiende que todo está lleno de la Presencia de mi Padre y de mí presencia, y si ya puedo hablarte de esta omnipresencia de mi Ser, de esa Verdad, es por mi unión con mi Padre Dios, que me hace omnipresente especialmente, vigorosamente omnipresente; en que a raudales estoy enviando grandes vibraciones, vibraciones luminosas; a mayor elevación de los planos mayor abundancia sin estorbo; de Mí; porque estoy dando abundantemente de mi Presencia en aquellos planos, estoy abundando siempre, en abundancia hábito y Luz presencia de Cristo. Y tú sigues hablando de tan extraña manera, diciendo que no te permita hacer daño a la Humanidad, y que no te permita ser soberbio ni rencoroso. Y en todos los detalles que corresponden a tu voluntad humana, muchas ocasiones, hasta me haces responsable, porque frecuentemente el humano violento me dice: ¿Por qué permitiste esto? Y lo dice con palabra de violencia, con palabra de reproche. Para eso no se pide permiso al Cristo, y esas cosas, jamás Yo las concedo.

Entonces, amados míos, tomad de este Torrente de altas y elevadas vibraciones que todo lo penetra y lo compenetran. Sé sensible de ello y en ello, para que toméis la parte de mensaje oral que os corresponde, porque muchas veces dicen aquellos que no me han comprendido: “No creo en las cátedras, dicen algunos que no me han comprendido, porque yo no creo que Jesús Cristo hable por labios humanos, yo no creo que Cristo descienda a ningún cerebro, porque no soportaría su potencia”. Yo no descendo, porque ya te dije Pueblo mío, que soy omnipresente por irradiación, entenderás que me comunico por medio del Pensamiento irradiado, del Pensamiento que llega a ser interpretado. Pero no creas que solamente por los Médium encarnados de tu Mundo, no, es interpretado por Jerarquías desencarnadas, por Maestros desencarnados, por Luminares, por Potencias, por Seres, por lo que llamaréis Vosotros: Ángeles, Serafines, Querubines; a todos les llega mi irradiación, y por seres humanos como Vosotros. Pero los seres humanos, sin ser santos, sólo han tomado su vida para llegar a dar cátedra, que se hace por muchos años de ejercicio, que se hace por muchos sufrimientos y que se hace, sobre todo, por muchos esfuerzos, esfuerzos y sufrimientos, y más años y más esperar. Solamente por ello se llega a ser sensibles de las ondas espirituales superhumanas, de las ondas y vibraciones de pensamientos crísticos, después de ejercitarlo tanto tiempo, llegan a percibir para transmitir el mensaje sutil, el mensaje espiritual, lo que Vosotros, que no habéis hecho este desarrollo, que no habéis hecho esos ejercicios, no podéis recibir porque falta eso que ellos han hecho. Pero si vosotros hicieseis también ese desarrollo, esos ejercicios, esa purificación por el sufrimiento y por los años de servicio, haríais lo mismo que los médiums de hoy.

No han diferencia ya, en favores o de especialidad sin mérito; no hay favores en los Planos de las Altas Esferas, hay justicia, nada más; y quien dedica su vida y tantos y tantos años de su vida, para una obra noble, lo logra; como tú también puedes lograrlo, si lo haces como ellos lo han hecho. Pero los ángeles no necesitan hacer lo que hacen los Médiums de vuestro Mundo; porque los ángeles no necesitan el desarrollo de vuestros Médiums, no necesitan el dolor y la purificación, el sufrimiento y los años que necesitan vuestros Médiums. Los Espíritus elevados, mis Discípulos que son tus Maestros, fácilmente reciben

y transmiten a otros planos inferiores, y los maestros de aquellos planos a otros inferiores, y los maestros de aquel plano a otros inferiores, hasta llegar al Mundo de las sombras, a tu plano de sombras, a tu plano de muerte, a tu plano de asfixia, mi Pueblo, porque estás encerrado en atmósfera tan pesada, que sólo tú puedes soportarlo, y sólo mis Discípulos escogidos por tu amor, como tus Maestros, están aquí sufriendo para tenerte bajo un control de Luz por su asistencia a ti.

Por eso te digo, que en todo hay una gran cadena de Médiums y Mediadores, desde ángeles hasta hombres, ya que vosotros no sois fáciles para entender mi Mensaje, porque os falta el ejercicio, porque os falta el desarrollo, porque os faltan los años de preparación, y porque os falta, sobre todo, haber nacido con tal disposición; pero quien nace con estas facultades, logra, después de todo, lo que Yo os he hablado.

Así que, cuando queráis pensar cómo es la irradiación, pensad entonces en un Universo bañado por la Luz infinita, y que aquella Luz es un torrente de Pensamientos del Creador y del Cristo, torrente de Pensamientos, que como un velo blanco, cubre a la Humanidad de Encarnados y Desencarnados; y que los que son receptivos, pueden recibir; pero que los que hoy no son Médiums, pueden serlo en otras reencarnaciones, en otras evoluciones. Porque en verdad os digo que ante la Justicia de mi Padre Celestial, todo es igualdad, Pueblo amado, ante la Justicia de mi Padre Celestial, todo es de acuerdo con su Ley de Igualdad y de Amor, y los derechos son adquiridos por esfuerzo, no por favores o preferencias. Los dones y las gracias siempre vienen porque el hombre se ha esforzado para ello, desarrollando su virtud, su potencia espiritual, esa potencia espiritual, especialmente la del Amor, que es la más bella para Mí, la que tú no puedes desarrollar, la Potencia de Amor que está latente, la Potencia de Amor que está vibrante; la Potencia de Amor que esta brillando, pero que tú no la puedes dejar pasar; no la dejas, porque no puedes todavía. En verdad os digo que en los planos elevados todo es Vida, nada es muerte, todo es Luz y nada es sombra, todo es Verdad y nada es mentira, todo es Justicia y nada es injusticia. En los planos elevados, no hay acusados ni acusadores, ni engañados, ni engañadores; todo es Vida y todo es Ley; todo es amor y dulzura, todo es armonía y verdad; conoce lo que hay, elévate y busca, buscad y encontraréis. Por eso, cuando mi Pensamiento se reviste de voz humana para darte a ti un medio de elevarte; quiero que si por un momento, en el momento de mi cátedra, sigues con los pies en la Tierra, tengas tu Alma en las Alturas, tengas tu Conciencia buscando a Dios, y tengas espiritualmente ese vinculo sagrado de la unión con mi Padre celestial.

Transformar, aunque sea por unos momentos, tu mente, en una mente que piense en grande, en una mente que piense brillantemente, en lo importante, espiritual, benéfico, magnífico; pero una mente que se baña de Luz con mi Luz, que se llena de ternura con mi Amor, y de Verdad con mi Verdad; porque cuanto te digo, Verdad es.

Ahora, ya sabrás expresarte de mejor manera, en forma apropiada, para que ya no me digas: “Señor, ya no permitas que yo aborrezca, o que yo me entregue a los vicios”. Porque ya sabes que nunca he permitido, y que sin mi permiso, lo haces tú. Si has caído tan bajo, no me pediste permiso para hacerlo; caíste bajo por tu propia voluntad. Si enredado en la malla de tu propia mentalidad fantástica, materialista, te encuentras pesado en la Tierra, no es por mi permiso, es por tu voluntad. Si sufres, gimes y lloras, es lo que tú mismo formaste con tu ayer, con tu hoy, tu mañana y tu futuro. Eres el Arquitecto de tu propio destino. Acuérdate que no puedes quejarte más que a ti mismo de lo que te pasa, porque es la

semilla que sembraste, y esa misma semilla multiplicándola, será lo que recojas.

Así, en verdad os digo, tened cuidado con la responsabilidad, porque ya conocéis lo que es mío y lo que es de vosotros. Saber hablar, después de escuchar tantas cátedras, es lo que debe ser; y cuando queráis dialogar conmigo, cuando queráis platicar conmigo a solas y en silencio, háblame de una manera digna y no me culpes, no me culpes de tus debilidades. No me culpes de tus caídas, no pienses que Yo he participado en aquello que hoy te hace sufrir. No pienses que Yo me complazco con purificarte con el dolor que te hace llorar, no, mi Pueblo Amado. Sí, Yo no quiero tu dolor, no quiero Yo que tú sufras, no quiero verte llorar, quiero tu felicidad, no quiero verte sufrir; quiero tu alegría, pero esta alegría y esta felicidad, la haces y la harán tus propias obras. Jamás el Amor de Cristo se complace en el sufrimiento de sus Seres amados, porque vosotros sois mis amados, y Yo quiero apartar de vuestro sendero las espinas, y Yo quiero apartar de vuestro sendero los abrojos, y si vuestras lágrimas habéis derramado, en verdad, no he sido Yo el que ha querido que ellas sean derramadas.

Si vuestros labios acostumbrados a ser sinceros, hablasen la Verdad; si vuestros actos todos, fueran rectos; entonces, no habría ya más lágrimas; si vuestras palabras fueren elevadas, de acuerdo con la Alta Voz de vuestra Conciencia Espiritual, seríais Vosotros como palomas de blando vuelo; con qué facilidad os elevaríais a las Alturas; con qué facilidad os bañarías de la Luz de los Cielos. ¡Oh Palomas de blando vuelo, atended a mis Mandamientos y seréis tal cual os digo: Palomas blancas, vuestros pensamientos, vuestras obras y Vosotros mismos! Pero, si primero es el pensamiento, y después del pensamiento la palabra, y después de la palabra, la acción; Yo os pregunto: ¿Cuáles son vuestros pensamientos y cuáles son vuestras palabras y cuáles son vuestras obras? Así, cual vuestros pensamientos, serán los colores de vuestra Aura; así será la densidad de vuestra materia o la sutileza vaporosa de vuestra vestidura astral.

Debéis entender que mi enseñanza es como los copos de la nieve; que mi enseñanza es, ya os he dicho, sin mácula, y que no podéis decirme, cuando hacéis algo equivocado, que Yo le he permitido.

Entonces, desaparezca de vosotros aquello que antes era frecuente en vuestros labios. Y no volváis a decir más esas frases, cámbialas por otras. Aquellas palabras de júbilo y de alegría, cuando en el silencio me buscáis para decirme: **“Señor, ya amo a la Humanidad”**. Entonces me complazco en el momento preciso en que dialogáis Conmigo. Cuando me digáis: **“Ya amo, ya perdono, ya bendigo, ya soy servicial, ya tengo tus cátedras en mi corazón, ya tengo tus cátedras en mi entendimiento, ya tengo tus cátedras en el alma mía”**. Oh alegría de Cristo, oír a los míos tales expresiones dignas de Vosotros! Entonces, sí podéis hablar así Conmigo, pero debéis quitar esos errores que a cada momento me decís: “Permíteme que ya sea justo, que yo sea bueno, verdadero, que arranque de mi la mentira, la crueldad y el egoísmo”; no lo volváis a decir, porque no soy Yo el que lo da.

¡Cuándo entenderéis que las virtudes que están espiritualmente en Vosotros, es la buena semilla, para que crezca en vuestra vida la semilla que del Reino habéis traído, la semilla de todas las virtudes, eso sí os permito Yo, eso quiero Yo; eso os aconsejo, que sembréis en el Huerto del Alma la semilla divina, la semilla que habéis aprendido del Bien; siempre el Bien, en todas sus fases, en todas sus manifestaciones, en toda su expresión, siempre el Bien! Aprended a amar y a bendecirlo todo, aprended a iluminar con la Luz del interno, a

aquellos que están a vuestro derredor. Mucho tienen que ver los sueños de los hombres, con la evolución de los mismos; estudiar vuestros sueños, es aprender una parte oculta del propio hombre. ¿Qué es lo que soñáis, cómo soñáis? ¿Aparezco Yo alguna vez en vuestros sueños? Da gracias a Dios, si tal es. ¿No aparezco Yo en vuestros sueños? Buscadme entonces, amados, como Yo busco a Vosotros. Así como los niños sueñan Conmigo, Vosotros hace tiempo, ya no soñáis Conmigo.

Yo os digo en verdad: Sublime es lo que no habéis encontrado y está en Vosotros mismos; sublime es lo que morando y estando en vuestro Íntimo, no habéis descubierto todavía; sublime es lo que ignoráis de Vosotros, llevándolo consigo; sublime es lo que en el Íntimo hay, y Dios en el Íntimo del Hombre lo puso para que eso mismo lo elevara al Reino de los Cielos.

¿Qué hay en el Íntimo de ti mismo? Buscad y encontraréis. Hay tanto que encontrar si sabéis buscar. Allí están los dones, las virtudes y las gracias; ahí están las Luces invisibles y ahí los poderes santos del Espíritu; ahí la clave de las claves; ahí el secreto magno, el gran Secreto de todos los secretos, porque en la materia sólo sabéis interrogar, y la respuesta en el Íntimo se encuentra. Por eso os digo que al hombre le falta vivir lo mejor; la más grande felicidad espiritual, íntima, eterna; vivir lo mejor. Yo te convidó a encontrar eso, vivir lo que no has vivido, lo más bello y lo más dulce, lo más grande y lo más santo, lo más noble y lo más digno. Te falta vivir lo mejor de tu vida eterna y espiritual, date prisa, Humanidad, Yo te espero, y te espero siempre, pacientemente, ya que tú no conoces la grandeza, la sublimidad de la paciencia. Amorosamente, ya que tú no conoces la gracia del Amor, Yo te espero, mi Humanidad pecadora; pecadora, sí, pero llevas dentro de ti, ese átomo Crístico, que es el Redentor que mora en ti. Mi Humanidad sufriente, pero muy amada, mi Humanidad doliente, quejosa, Yo te he señalado siempre los Caminos para que tú escojas el más fácil, y más aún, te he mandado para que tengas todas las facilidades como una Gracia especial, Trabajadores; y por último, una Enviada muy amada, una de mis Mensajeras Espirituales que te enseña a pensar bien, y te enseña a hacer bálsamo de curación, que llamáis Rocío.

Tú no sabes lo que es esa Enviada para Mí, ni sabes el Plano que ocupa, ni sabes lo que le amo, ni como me ama ella a Mí Tú no has visto toda su Luz, ni conoces de todo su Amor, ni entiendes de todo su saber, ni comprendes de todo su mensaje y su destino. Pero en verdad te digo que es una Gracia, que sin alcanzarla a comprender, gozas de ello, porque te trae muchos parabienes su manifestación, su irradiación; porque ella, sí es mi Discípula amada, espiritualmente hablando y por ello retiene su alegría y su felicidad de planos superiores para enseñarte y hacerte el corazón cristiano, el entendimiento espiritualizado. Ella es tu Maestra, pero es mi Discípula, es mi Colaboradora, como hay tantos y tantos Luminares verdad te digo, Mi Pueblo amado, que todo aquello que ella hiciese, y lo hace en mi nombre, Hábito mío y Luz mía viene, porque ella en ese momento está vinculada Conmigo, en ese momento está en unión y en conexión Conmigo, y ella sólo es Mediadora, a través de la Médium para el Pueblo de Jesús Cristo.

Sí, por esto te he dicho que todo el Universo está lleno de Médiums y Mediadores, ya sea en espíritu, ya sea en materia; pero es una cadena de mensajes, desde los Planos más elevados hasta los planos más inferiores, porque esto quiere decir Redención, Humanidad; Redención, es la Palabra de Cristo y es la Voluntad de Dios.

Nadie, ninguna de sus Creaturas se perderá, todos seréis salvos, pero todo con vuestro esfuerzo y a vuestro tiempo, porque todos os elevaréis por vuestra propia iniciativa y voluntad.

Ya habéis entendido respecto al Mensaje de esta noche, y Yo os pregunto: ¿Algún pensamiento siquiera, vais a estudiar en vuestras noches de silencio? ¿Vais a razonar, a dejar que la razón de Vosotros dé un paso adelante con este Mensaje? ¿Hay alguna voz que quiera darme resumen? pero resumen de lo que Yo he dicho, aunque sea una sola idea, de un pensamiento solo, porque es imposible que abarquéis todo, porque ningún humano puede abarcar todo lo que una cátedra tiene, entonces, se necesita...

-Una voz interrumpe al Maestro.

Yo sé tu sentir, y derramando estoy a raudales; para el pensamiento, la Luz, y para el sentimiento, mi Amor espiritual. Toma abundantemente de lo que pides, porque Yo soy el Consolador prometido que había de venir, y la palabra justamente se cumple. Alégrate, porque tu pensar, lo conozco; porque tu sentir, lo sé. Más, por aquello que tú me pides, espera, porque voy a darte a ti y voy a dar a tus hermanos mucho de lo que ellos saben. Pero mirando con mirada espiritual, mira lo que te doy...

Báñate en mi Luz y alégrate por ello, porque voy concederte mucho, pero no todo, pero mucho de lo que hoy me pides.

Yo te bendigo, te bendigo porque te amo y te bendigo en el nombre de mi Padre y te bendigo en mi nombre de Cristo, bendígotte a ti y bendigo a todos tus hermanos. Contigo sea la Paz.

-Habla un hermano.

Siempre que toquéis la clave de vuestro Íntimo, en donde hay vinculación de Cristo con el hombre; siempre me encontrarás amoroso para ti, y amoroso para todos aquellos que saben cómo buscarme; y en verdad te digo, amado mío: ¿Crees acaso tú, que puede haber uno solo de tus hermanos, uno solo de tus semejantes, que no reciba la dulzura de mi amor espiritual, aún sin que él lo sepa? Todos reciben, aunque no lo vean, aunque no lo reconozcan y aunque no lo sientan; reciben los efluvios del Santo Espíritu, sí, el aire que respiráis está lleno de Santo Espíritu, todo está lleno de una caricia eterna, todo tiene la armonía del Infinito, que es la Ley de mí Padre Celestial. La Ley de Amor, es la Ley de Armonía. Y en el momento en que estáis vosotros armonizados con el Alto Yo, con el verdadero Yo, es el momento en que Vosotros y Yo entremos en unidad y tengáis comunión Conmigo. Báñate de mi Luz cuando tú quieras, ve a lo Íntimo de ti mismo y ahí me encontrarás siempre, amoroso Varón, hoy te bendigo, bendigo en el nombre de mi Padre y te bendigo en mi nombre Cristo iluminándote con la Gracia de mi Amor, bendito seas.

Y Yo os digo a Vosotros, oh mi Pueblo amado, que aún en la Doctrina Católica hay mayor blasfemia cuando, hincados ante las imágenes, piden aquellos que van al hurtó o al asesinato, tener, desde luego, suerte para llevar a cabo sus propósitos de asesinato o de hurto, y van a buscar la bendición de sus armas, y en verdad ha habido quien haga tan grande sacrilegio que, en mi nombre y revestidos de cierta jerarquía, han bendecido armas en mi nombre, y en verdad os digo, que eso es una gran blasfemia. ¡Tomar mi nombre para bendecir lo que es mortífero! y hay quien dice en los campos de batalla: “Permíteme que

mis tiros sean certeros” ¡Oh violación al Amor, violación a la Ley Divina de la Creación Infinita, atrevimiento máximo, blasfemia, injusticia! ¡Cómo manchan los labios estas frases! Si Yo sólo atiendo a las cosas grandes, sublimes, amorosas ¿Por qué pensar en Mí para ir por las noches a sacrificar a las ovejitas, a sus semejantes, a sus hermanos? ¿Por qué pensar en Mí, cuando van los hombres al hurto? Y en verdad os digo: Hay quien cree que la noche fue buena, porque aquella imagen o en la pila del agua bendita, se concedió, por el agua en las dagas y en las armas, la suerte para herir bien o causar muerte. Y en verdad os digo que, estas palabras son tan fuertes, son tan fuertes como antídotos del Amor Universal, que se estremece el Reino de los cielos ante tal injuria y ante tal blasfemia. Sí, en verdad os digo que el hombre no sabe lo que habla, que el hombre todavía no se enseña a hablar, como tampoco se ha enseñado a amar.

La Ley es una, sí, pero la Ley también tiene diversas manifestaciones, y la Ley para el que no hace nada bueno, tiene su día, su momento la vida del hombre, mas la vida de un hombre útil puede ser también aumentada si así lo quiere, si así lo anhela, si así lo pide y si así se le concede, porque la Ley para los hombres que trabajan, es, en su fase superior, diferente al hombre de vida inútil; en su aspecto superior, da sorpresas al Mensajero.

Cuando tú ores, limpia tus labios, limpia tu entendimiento; habla sencillo, pero espiritual y dile: **“Padre, concédeme la Gracia de que la llama de Amor Universal, la llama del Amor Divino, llegue a mi corazón en gran manera para que ame a mis semejantes como Jesucristo me enseñara a amarles, como él les ama”**. Así puedes hablarle a mi Padre.

O decirle: **“Padre mío, las cosas buenas que en este viaje he hecho, a tu gloria sean, Señor, y a tu Nombre las dedico”** ¿Y qué puedes dedicar a su Nombre? En su Nombre, haber socorrido a los pobres, haber dado buenos consejos, haber ayudado en el dolor de tus semejantes, curado enfermos, pasado inválidos, ayudar, ayudar a sembrar la semilla del Bien.

Entonces, podéis decirle: “Tantas son las flores de este día” Y en cada flor, es una obra; eso sí le puedes entregar a mi Padre. Cuando tú socorras al pobre, cures al enfermo, perdones al enemigo, enseñes al ignorante, hagas servicio espiritual; cuando tu vida sea digna, eso sí puedes entregarlo al Padre, porque eso sí al Padre corresponde. Eso es acatar la Ley, y violar la Ley es lo contrario.

Esta ha sido mi cátedra de esta noche.

CÁTEDRA QUINCUAGÉSIMA SEXTA

GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y PAZ EN LA TIERRA A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD. AMOR AL DIOS DE LAS ALTURAS, PARA QUE EL HOMBRE TENGA RECTO CAMINO BAJO EL SOL; MISERICORDIA, DICE EL REDENTOR DEL MUNDO, Y MISERICORDIA MANIFIESTA MI AMOR.

YO TE RECIBO, OH PUEBLO BENDITO DEL CRISTO, Y TE DOY MI SALUDO ESPIRITUAL EN EL NOMBRE DE MI PADRE. TE RECIBO Y TE DOY EL CONOCIMIENTO Y EL CONSUELO ESPIRITUAL EN MI NOMBRE DE CRISTO; SEAS BIENVENIDO PUEBLO AMADO. MI AMOR TE RECIBE, PORQUE MI AMOR ES EL CONSOLADOR PROMETIDO QUE HA LLEGADO AL MUNDO Y QUE ANUNCIARON LOS PROFETAS; Y ESTE AMOR ES PARA DARTE FUERZAS, PARA QUE PUEDAS CON TU CRUZ; Y ESTE REDENTOR QUE TANTO HA AMADO AL MUNDO, SERÁ TU CIRINEO, Y YO AYUDARTE PODRÉ PARA LLEVAR TU CRUZ, PORQUE TENGO EL PODER DE LLEVAR LA TUYA Y LA MÍA, PORQUE TENGO EL PODER TRANSFORMADOR, YA QUE EL AMOR DULCIFICA TODO, YA QUE EL AMOR TODO LO TRANSFORMA EN BENEFICIO Y EN PROGRESO.

Si estás triste, Yo sabré consolarte; si sufres de pobreza, Yo sabré, por medio del amor a tu trabajo, por medio de tu esfuerzo y tu trabajo, darte la abundancia del pan de cada día. Si estás escaso de conocimiento, Yo te doy Conocimiento que es para tu Camino espiritual la Luz verdadera. Porque de cierto te digo, mí Pueblo de Cristo, que unos me buscan por el Camino de la Devoción, y por este Camino, al Místico respondo; los otros me buscan por el Camino de la Ayuda, del Consejo, del Consuelo; y mi Consejo de Espiritualidad es consolador, y también por este Camino respondo; hay otros que me buscan por el Camino del Dolor porque sufren; pero Yo soy aquel Verbo que tú esperabas, que respondo a todos los castos amores, y soy la Luz de todos los Caminos y la Fuente de agua fresca en todas las necesidades.

Bienvenido el que me busca para ser consolado; bienvenido el que me busca para ser enseñado, porque te doy enseñanza si la pides, y te doy también consuelo si lo necesitas. ¿Por qué has venido tú? La mayor parte de este Pueblo que escucha mi Enseñanza, ha venido por el dolor, por mitigar un sufrimiento, la menor parte, para saber, porque quisieran saber de estas cosas espirituales, que son lo suficientemente grandes como luminarias de todos los caminos y como escala de todos los senderos.

Sea una necesidad del Alma, que es el conocimiento; sea la necesidad del cuerpo, aquí te respondo mi Pueblo, como te respondo también desde ahí, desde tu propia Alma, y en verdad medita mientras escuchas mi Cátedra, para que contestes desde tu propio Ser, esto que va formulado para que tú reflexiones y te contestes a ti mismo y me contestes a Mi, a través de tu Alma y de tu entendimiento.

Pueblo amado, ¿es verdad que el dolor mata la fe? Reflexiona. ¿Es verdad que el dolor resfría al hombre para la caridad? ¿Es verdad que el dolor resfría al hombre para seguir dando o recibiendo la enseñanza espiritual? Sí, el dolor es el obstáculo para estos caminos,

así piensas tú. Sí, es verdad que el dolor resfría para la caridad o para la enseñanza, así dices tú. Sí, es verdad que el dolor resfría del Camino y te hace indiferente, después; y que ese dolor, deja tu fe como hoja seca, como esa hoja que hoy es seca porque el dolor la marchitó.

¡Así eres tú, mi Pueblo! Si al reflexionar esto podéis contestar; qué pocos podéis contestar con una afirmación de una cosa justa, de una realidad. Yo no quiero que tu fe sea como hoja seca, que la fuerza del dolor marchita; Yo no quiero que tu amor a la enseñanza el dolor la resfríe, y te alejes y cambies el sendero; Yo no quiero que el conocimiento no te acompañe y que vayas sin él, porque ir sin conocimiento en el Camino de la Vida, es ir sin lámpara encendida para ser guiado. La Luz es bella, como es hermosa la Verdad; la Verdad se adquiere por el conocimiento, por eso te repito que a donde está el espíritu dispuesto, el conocimiento surge como una Luz propia de él, del espíritu.

El Filósofo me busca, haciendo así, al pensar en Mí, un llamado filosófico, y a él también respondo, porque soy la Luz de la Ciencia Espiritual; porque la ciencia del hombre material puede hacer máquinas, muchas máquinas, muchos aparatos humanos, pero todo es mecanismo sin alma y sin vida propia, puesto que necesitan la energía material para moverse. Mientras la ciencia fría hace mucha maquinaria, la Ciencia Espiritual conduce a las Almas por el Sendero de Vida, por el Sendero de Amor, por el Sendero eterno de Verdad. Por eso, mi Pueblo amado, a nadie dejo sin dar satisfacción a su demanda o a su necesidad de sentirme, de palparme en su vida y en su sentimiento, porque, si tú me buscas, tú me encontrarás.

Cuántas veces te he dicho y necesito repetirte nuevamente, que estás totalmente ajeno a tu otra Vida, totalmente ajeno a lo más importante de tu Vida Espiritual, de lo que dice tu Ser, de la demanda para que tú le des un cerebro útil de manifestación, del llamado que te hace tu Ser desde la Vida Interna; te está llamando y tú no sabes nada de la Vida Interna, y tú no sabes nada de tu otra Vida, de la Vida de Él, de Él que eres tú mismo en verdad. Tú eres esencia espiritual; tú, Pensamiento de Dios manifestado desde el Cielo hasta el Mundo; tú, el que tiene Vida eterna; tú, que eres espíritu, todavía no tienes un Vehículo útil para manifestar lo que tienes que dar, y esperas con tantos llamados a tu otra parte, que es el hombre. Cuántas veces el Ser hace llamados sin número, porque se excede a la limitación; cuántas veces Él vela y te espera, llamando a la conciencia humana, a la mente humana, a la espiritualidad; ya que la mente humana y la conciencia y la voluntad humana, tienen que espiritualizarse para terminar con la tragedia del Mundo que viene de ellas cuando son humanas, pero que cuando se han espiritualizado terminan con el dolor.

Si la mente, la voluntad y la conciencia tienden su escala evolutiva desde la Tierra hasta el Cielo, desde tu Mundo hasta mi Reino, evoluciona en mente hasta llegar a Mí; evoluciona en voluntad hasta hacer mi Obra; evoluciona en Conciencia hasta llevar la Luz del conocimiento, pero en verdad hasta entonces, llegarás a vivir la Vida eterna con la claridad en el alma y la seguridad en la vida. Todavía, mi Pueblo, no te conoces a ti mismo, espiritualmente hablando, todavía no has visto tu propia Luz, todavía no has sentido tus poderes y tus fuerzas vivas que son de ti, de tu parte superior, de tu espíritu. Todavía no has llegado a gozar de la riqueza de tu vida interna, de la parte superior de ti mismo, no has dejado que se asome el Hijo Espiritual del Creador, a la vida humana; no has dejado que se asome la estrella oculta a través de tu materia, y aquella estrella oculta sigue suspirando por mi Reino, y sigue luchando contigo para que un día le escuches. Escucha la Voz que

procede del Silencio. Escucha la Voz que procede del Espíritu, escucha el llamado del Hijo de Dios, que es la parte superior de ti mismo. Escúchate, mi Pueblo, para que entonces empieces a tocar la Verdad, el Poder y la Grandeza; porque cuando llega el espíritu, se supera el hombre; déjale llegar a ti, para que Él sea el que manifieste lo que debe manifestar, pues ya bastante has manifestado de tu mente carnal, tanto has manifestado de tu mente carnal, tanto has manifestado de tu personalidad, tanto has manifestado de tu mente extraviada, que es justo que dejes que empiece a manifestarse ya, el que tiene que dar, a ti y al Mundo.

Si tú pudieras pensar por un momento con amor al conocimiento, lo que necesitas de ti: Conocerte a ti mismo, para recibir en grande; al conocer a tu espíritu, conocerías la parte superior, o sea el Señor de la Mente Espiritual. Cuando tú te oigas, cuando tu oigas el Mensaje del propio espíritu; cuando tú te sientas espiritualmente hablando, es porque en las ondas vibratorias, luminosas, me sentirás, y con el espíritu me escucharás, porque al sentirte a ti, me sentirás a Mí, le sentirás a Él, porque al empezar a amar espiritualmente con tu propio Ser, me servirás para mi Plan de Amor Universal, y me servirás, Pueblo, en gran manera. Por eso te he dicho muchas veces y vuelvo a repetirte, que siendo una forma natural mi Mensaje, estoy utilizando para mis mejores cátedras, aquellas almas emotivas, dulces, amorosas, que son capaces de amar, que son capaces de amar sacrificándose a sí mismas, porque en verdad, sólo así, fíjate en esto: la materia domina su aspereza, puesto que al dulcificarse la materia, puesto que ya siente el Alma que es útil y dócil; si sirven al Cristo en Amor, sirves al Cristo en dulzura, y es necesario que toquéis la nota, la nota de la Vida, porque esa es la nota del Amor.

Si dulce te parece la palabra, es un brote de la ternura amorosa. Porque en verdad las piedras no pueden interpretar lo emotivo; los duros no pueden interpretar la grandeza, y por eso estoy afinando a las almas, estoy tocando las liras humanas, así como ella toca también las teclas musicales; así Yo toco a las Almas, para afinarlas a mi Corriente divina, para afinarlas a mi Fuerza espiritual; y cuando tú toques tu piano, amada mía, piensa en Mí, y así tu Maestro está tocando la tecla del Alma humana, las cuerdas de las Liras humanas, para que un día respondan en dulzura, en bondad y en amor; porque estoy afinándote a mi Corriente, porque estoy atrayéndote a mi Luz, porque estoy preparándote para mi enseñanza, para que al recibir en grande, seas tú en un futuro dando en grande, puedas tú prepararte, mi Pueblo. Óyete a ti mismo, deja que tu Alma ya hable contigo, déjale hablar, aquíetate por un momento, suelta tu cuerpo, allá en la soledad, allá en tu alcoba, y al dejar tu cuerpo libre, entonces, también deja tu mente libre, vacía, desocupada, para que puedas sentir el Mensaje interior que da tu alma, y verás que en tu alma hay una superioridad de ti; ahí te superas, porque siempre el espíritu es mejor que el hombre evolucionando hasta hoy, pero cuando el hombre manifieste directamente al espíritu, el espíritu y el hombre serán uno; entonces, déjame que Yo toque tu lira, déjame que te afine a Mí, déjame que te prepare para ti y para Mí; para ti, para que te conozcas, para que conozcas esa Esencia divina, esa Grandeza que en ti vive, esa Luz que en ti mora; y entonces, siendo útil, me eres útil y te utilizaré, ahora te he dejado por un momento a que tú me escuches y a que me contestes brevemente.

¿Es verdad que el dolor, mata la fe? (Pregunta el Maestro).

Y algunos de vosotros que habéis contestado suavemente, entre labio y palabra, os voy a contestar, pero quiero toda vuestra atención:

Aquellos que son como una planta que no tiene arraigo en la profundidad; aquellos que tienen una fe pequeña y débil, son los que dicen esto: “Que la fe ha muerto por el dolor”. Porque su fe de ellos no es la verdadera fe; no es la fe fuerte, es una fe tan débil, que casi es una apariencia de fe, entonces, si el dolor llega, el dolor destruye la poca fe que había ahí, pero cuando el hombre, cuando el alma conoce la fe, cuando la fe verdadera ha llegado hasta el alma del hombre, hasta el alma humana, entonces, ha echado raíces en lo profundo como el árbol bueno; y entonces la fe es fuerte y no la mata nada ni nadie; el dolor es suavizado y mitigado con ella, porque es el dulce bálsamo de la misericordia; entonces la fe sirve para suavizar al dolor mismo, la fe levanta al hombre, y antes de que el sol pueda secar las mejillas del que llora, pueda secar las lágrimas del que sufre, la fe consoladora alienta el corazón y alienta la vida. La fe, es como el hada blanca, como el ángel del Bien que viene a hacer al hombre muchos bienes, tantos, como el hombre pueda recibir; entonces, si la fe es verdaderamente fe, si la fe ha llegado a vuestra alma, si la fe es fuerte, ayuda al dolor, pero no lo mata; la fe, ayuda al dolor a que cumpla su obra de Maestro del hombre; y el hombre con fe, no pide que se quite el dolor, sino pide tener fuerza para cumplir su misión. El dolor es dulcificado, y la fe y el dolor van juntos, en el corazón del hombre cristiano, en el alma cristiana.

Ahora, ¿es cierto que el dolor mata la caridad, el sentimiento de caridad, para el prójimo?

Bien, entre labios, tímidamente decís que no, y tenéis razón, porque la piedad, la caridad verdadera, es tan fuerte como la fe cuando se tiene en el Alma. Cuando llega a lo profundo del Alma, la fe y la caridad están unidas, y nadie las mata, ni siquiera las debilita. El que sufre y es alma caritativa, alma evolucionada, que sufre porque va reuniendo virtudes, ayuda a su semejante, y no se aparta porque puede con sus penas, y puede todavía ayudando, con las penas de sus semejantes; porque tiene fe, porque tiene caridad, y por eso tiene el alma fuerte.

¿Es verdad, que el dolor resfría al hombre, para el conocimiento de las cosas espirituales?
¿Es verdad, que el dolor resfría a la Humanidad, para la enseñanza o el aprendizaje espiritual?

-No Maestro, (responden).

Bien, vuelvo a decir, lo que dije antes de la Caridad. Cuando ha llegado a lo profundo del Alma el hambre de saber, cuando viene la demanda, la fuerza de querer saber desde el Alma, aunque el Alma se sienta triste, aunque el sentimiento del hombre esté herido y sangrante, sigue la enseñanza, sigue mi Huella, sigue la Doctrina, aunque se detenga poco a poco, dando unos pasos para sentarse a llorar, para quitarse las espinas del Camino, pero sigue adelante. Porque mi Camino tiene también espinas, porque mi Camino también tiene cardos, y entre las espinas y los cardos profundos, puedes poco a poco transitar lentamente, y se te permite sentarte a llorar en el Camino, arrancarte las espinas para seguir adelante, iluminándote con mi Amor, con tu fe y con tu esperanza.

También en la Piedad infinita de mi Padre Celestial, se permite, mi Pueblo, ser consolado. El derecho del que sufre, está en ser consolado; entonces, el querer saber, el hambre de saber, es una necesidad sagrada, porque es la demanda del alma, y el querer saber es indispensable para la elevación, para transitar por la escala progresiva que será tu escala de progreso. Llegará un tiempo en que ni las lágrimas puedan apartarte del saber espiritual, porque es tu aliento, porque es tu alegría, porque es tu vida. Por eso, cuando Yo vengo,

cuando Yo irradio, cuando Yo me manifiesto en Palabra, porque siempre estoy contigo, pero cuando me manifiesto en Palabra sonante, para ser escuchado, te digo, vengo a consolarte, vengo a darte ánimo para que sigas por el Camino, porque este Camino hace tanto bien a las Almas y a los hombres. Entonces nada te apartará del Camino del Conocimiento; nada te apartará del Camino de la Caridad; nada te apartará de ningún camino de mis Caminos. El camino de la Fe, es el camino de los Fuertes, de los que siempre triunfan, de los que están inspirados por mi Luz, y cuando en el hombre se despierta la verdadera fe, es porque la evolución del hombre ha alcanzado esa virtud, y aquellos que han alcanzado la virtud de la fe, es que ya están en una evolución que les permite ser útiles para sus semejantes. Yo sé que el hombre será en un futuro, el Manifestador de esas maravillosas virtudes, de esos poderes maravillosos: de la fe, de la caridad y de la sabiduría.

¡Oh maravillosa maestra, Luz de la Vida, virtud excelsa, porque cuando el espíritu del hombre ha realizado en su destino la grandeza, entonces, el espíritu del hombre se convertirá en un exponente de todas estas cosas! Así es mi enseñanza para ti, no te desanimes nunca, aunque hayas empezado ayer, no te desanimes nunca jamás, mi Pueblo, que los que empiezan en mi Camino, Yo les cubro con mi Luz, los protejo, y sé de sus necesidades. No necesitáis decirme: “Señor, no hay alimento para mi Hogar”; porque Yo abriré una puerta, si tú amas al trabajo y te dispones a trabajar, y si te aprovechas de la puerta que Yo te abro, en tu casa habrá pan.

No necesitas decirme: “Señor, los jueces serán severos conmigo y me castigarán”. Porque Yo sé lo que necesitas y sabré defenderte, si tú pides con fe.

No necesitarás decirme: “Señor, estoy enfermo, porque Yo lo sé, no ves que en cada cuerpo tengo un hilito en conexión, un rayito de Luz en conexión; tú Conmigo y Yo contigo en eterna e invisible conexión estamos.

Hay una conexión para todas las almas, y en esa conexión, en la que sois Centros de ella, estoy ligado con cada Creatura y con cada vida; y desde cada uno de mis rayitos de Luz que tengo en ti, mi Pueblo, sé tus necesidades, sé lo que tú necesitas y lo que tú pides, y lo que tú has desaprovechado por falta de amor a la Humanidad y a la lucha del trabajo; y lo que tú aprovecharás más tarde, por la experiencia.

Entonces, no necesitarás decirme cómo es tu fe; que Yo, como cada uno de vosotros la conocéis; ella es fuerte como el Ángel del Bien, y ella está dispuesta a ayudar al que la posee, y ayudar a aquellos que rodean al que la posee; si el Amor es a semejanza del Eje Motor que mueve al Mundo, así es la fe en ese, es ese Motor que mueve al Mundo.

El Amor y la Fe, son Fuerzas atrayentes al hombre, porque entonces, si tú das amor, ¿cómo puedes hacer enemigos o contrarios? Prácticalo mi Pueblo, da amor y ternura, y entonces todos te obedecerán. ¿Por qué no empezáis esta misma tarde, mi Pueblo, a practicar la fraternidad verdadera que surge desde el Alma? ¿Por qué no empezáis desde esta misma tarde, aquí en esta mi Casa, en este mi Recinto, a estar bien con todos, a no influir con nadie y en nadie en una forma de mandato, de superioridad, con exigencia?

¿Por qué no movéis esta mi Casa, con Amor? ¿Por qué cada uno de vosotros no derramáis bondad? Y veréis cómo entonces tendréis muchas Facultades que se sientan amadas, atraídas. Tendréis mucho, Pueblo, si se sienten también atendidas llenas de fraternidad. Si esto se va ya a practicar, entonces, hay esperanzas de que puedas ser útil para otra misión

más grande que ésta. Puedes servir para algo mayor cuando hagas esto bien, pero si esto todavía no lo haces bien, si todavía no dulcificas tu palabra, no la llenas de bondad, no puedes servir para realizar otras misiones, de otras enseñanzas, para las que Yo estoy preparando a la Humanidad; y a cada uno lo pongo en el lugar donde debe estar, pero para ponerlo en el lugar donde debe estar, él debe moverse para hacer lo que debe hacer.

Fraterniza desde esta tarde, escucha la Voz del Silencio que procede de la parte superior de ti mismo. Escucha la Voz de la Fraternidad y de la Humanidad, que procede de la Fuente de ti mismo. Escucha, que de la Sede proceden las cosas grandes, y ella es tu Centro de Orientación, es tu Ser. Así ha sido mi enseñanza de este día primero, como rayitos de sol caídos entre nubes para disiparlas y darle paso a la Luz espiritual del Cristo.

Así ha sido mi enseñanza para tus sentidos espirituales, ya que mi enseñanza no puede quedarse en tus sentidos humanos. Ahora ha llegado el momento, el sublime momento que me deis de lo mejor que hay aquí, para Mí; porque del Huerto del hombre, hay flores hermosas, pero en el Camino del Cristo, hay niños amados; dejar a los niños que vengan a Mí, porque de los niños es el momento, porque Yo vengo por ellos y para ellos.

-Los niños se reúnen.

Jesús Cristo está feliz con lo mejor del Jardín del Mundo, porque sois gotitas de agua límpida, porque sois mis niños amados, por los cuales derramo en vuestros hogares, la grande misericordia y el socorro balsámico de curación. Porque sois estrellitas que brillan en el Mundo de las sombras, porque vuestros labios buenos, todavía hablan de cosas buenas y no de odios de unos a otros; porque vosotros sois como el Agua de Gracia y el Pan de Vida; porque sois los nardos del Altar de la Divinidad, porque sois las azucenas de los Altares de Jesús y de María; porque sois la Promesa del Futuro; porque sois la Oración Viva en labios infantiles, sin mancha; porque sois la Bendición de la Tierra; porque sois la Sal y el Sabor de la Vida; porque sois la Inocencia y la Bondad manifestadas; porque es vuestra palabra, la mejor caricia y la mejor oración; porque sois la Blancura entre lo Negro; porque sois la Sencillez en lo Complicado; porque sois el Bálsamo en las enfermedades; porque sois de Jesús; porque sois los Amados, porque sois más Limpios que el agua; porque sois más grandes que los Apóstoles que no hacen nada; porque sois la Poesía mejor de la Naturaleza y porque sois la Luz del Mundo; porque sois la Lira de mejores Notas y porque sois la Bendición de Dios. Mí Niñez bendita, mis niños amados que venís a Mí decís bien: “Jesús está contento”. Porque soy de los Niños y los Niños son de Jesús.

¡Qué me pedís mis Florecitas vivas! Qué me pedís, mis Florecitas de Luz, mis Pensamientos de Dios encarnados que tenéis por un tiempo el Alma en la materia. ¿Qué me pedís, oh Niñez amada? Habladme porque Yo soy vuestro amigo, soy el Amigo de los Niños, y soy el Maestro de los Hombres, habladme amorosamente, Yo os escucho.

Estoy viendo en el pensamiento, y me piden, unos para su Hogar, para su madre, para su padre, para los enfermos; y hay niños que me piden, aún para las prisiones, mí Luz y mi Consuelo para el prisionero...

Pueblo mío, estoy de pláceme porque me habéis traído lo que es mío, porque me habéis traído lo que amo y lo que cuido, porque si me seguís trayendo a mis amados niños, por ellos alcanzaréis mucho. Mi Niñez amada, recibid, Yo os recibo y os lleno de Luz; os recibo y os lleno de Luz y de bendición, y en este momento a muchos de vosotros concedo lo que me pedís. Sois en este momento los Representantes que venís para llevar bienes a

vuestra familia, para llevar bienes a vuestro hogar; sois los Representantes por los cuales Yo mando a cada Hogar, dádivas, socorro, bálsamo, bendición, protección y Luz. Cada uno puede llevar la parte buena que Yo doy, para su hogar, para que vuestros hogares tengan todo aquello que el niño pide, todo aquello que el niño necesite.

Amados míos, escuchadme, seréis como Hijos buenos, hijos obedientes y dóciles con vuestra madre, con vuestro padre, vuestro progenitor, con vuestros maestros seréis obedientes y dóciles; amaréis el trabajo y amaréis el estudio y seréis honrados, que aunque vieseis trozos de oro en el suelo, no los tocaréis. Aunque vieseis perlas al alcance de vuestra mano, no las tocaréis, porque la honradez os pondrá muy alto, y vosotros seréis así, hombres y mujeres de bien.

Haced bien, para que recibáis bien, que en este momento os revisto de Luz, y en este momento bendigo a cada uno. Bendita sea mi Niñez, en el Nombre del Padre, en el nombre del Cristo y del Espíritu Santo: “Padre y Dios mío, lo mejor de vuestro Mundo, que es la Niñez bendita, serán los futuros Servidores de tu Divinidad en tiempo venidero”.

Aquí entre estos niños, encontraré, oh Padre para ti, verdaderos Servidores de tu Plan Divino, de tu Sacra Obra. No serán aquellas Facultades que ya cansadas quieren retirarse, olvidándose del Amor que Yo les doy, y olvidándose de que las he elevado hasta ser mis Servidoras, dándoles un lugar para las Multitudes, un lugar de utilidad y de grandeza en espíritu y para su evolución. Ellos serán fuertes, ellos serán trabajadores vigorosos, llenos de amor y de fe y de enseñanza. Bendigo los labios de mis niños, bendigo la vida de las Rosas, porque sois las mejores Rosas de la Tierra, Capullitos de Rosa Fina, Semillitas de Rosa Buena, Rayitos de Luz. Amados míos, recibid abundantemente, porque abundante os he dado, tomad y recibid, cada uno en Nombre de mi Padre y en mi nombre de Cristo; benditos seáis, y llevad a vuestro hogar más de lo que pedís, id en paz y benditos seáis.

Si siempre los niños estuvieran a mi lado, si siempre los niños pudieran escuchar mi Palabra, posiblemente sus almas estarían más bellas, porque ellos aprenden mejor que el hombre, porque ya están aprendiendo, allá dentro de su Alma.

CÁTEDRA QUINCUGÉSIMA SÉPTIMA

CUANDO LA HUMANIDAD SE ENCUENTRA EN SOMBRAS, JESUCRISTO ES LA LUZ DEL MUNDO. EN SILENCIO HUMANIDAD, PARA ESCUCHAR EL MENSAJE ESPIRITUAL, EN SILENCIO, OH CORTO AUDITORIO, PARA LLENAR VUESTRA ALMA DE SANTA CLARIDAD, DE AMOR Y DE PAZ.

LA LUZ DEL REDENTOR DEL MUNDO ESTÁ IRRADIANDO PARA TI, OH PUEBLO AMADO, EL AMOR DE JESUCRISTO SATURANDO TU ALMA DE CONSUELO, SATURANDO TU ALMA DE CARICIA, LLENÁNDOLA DE DULZURA POR TANTO SUFRIMIENTO QUE HAY EN LA TIERRA, EN EL HOMBRE.

A TI LOS RAYOS AMOROSOS DE MI LUZ, TE BUSCAN, PECADOR PERDIDO EN SENDEROS QUE NO SON MÍOS; A TI, MI LUZ TE LLAMA, MI AMOR RECLAMA LA PRESENCIA DE TU ALMA EN EL AMANECER DE LA CONCIENCIA; ASÍ VIENE MI IRRADIACIÓN, OH HUMANIDAD AMADA; A TI, LA LUZ DE MIS PENSAMIENTOS; A TI, LA MARAVILLA DE MI AMOR; A TI, LA DULZURA DE LA TERNURA SIN PAR; A TI, LA PAZ DE CRISTO; A TI, LA BENDICIÓN DE DIOS.

Vengo a ti como la Luz de Oriente que ilumina a Occidente; vengo a ti en Palabra, estoy en ti en Pensamiento; bienvenidos seáis vosotros que venís a recibir de la Fuente de la Gracia; bienvenidos vosotros que venís a olvidar vuestros pesares, vuestras tristezas momentáneamente, la Luz del Espíritu Santo brille en cada uno de vosotros para que vuestra comprensión y vuestra sensibilidad, sepan recoger en esta noche de la Gracia, del Amor, del Poder y de la caricia y Luz del Mensaje.

La Esencia, trae vida, trae luz para el hombre, porque del Espíritu emana, y la Esencia y la Vida, están en ti. Bienvenido seas, mi Pueblo.

Te entretienes haciendo recuerdos, el hombre se entretiene atrayendo del ayer, lo que le interesa, en lo que siente importante de lo que le atrae. Muchos piensan de diferente manera, pero buscan el fondo, buscan la verdad, la misma verdad.

Hay quien piensa quién fue más fiel, cuándo en la venida del Cristo en el cuerpo de Jesús, buscando Discípulos, Parvulitos, Ovejitas diversas, quién fue más firme y verdadero en su amor. Quién pudo identificarse con Cristo, palmo a palmo, quién tuvo obra de mayor valor y afinidad, quién permaneció fiel cuando Cristo estuvo en la Tierra y escogió y amó a sus predilectos, por la identificación de la fe y del espíritu.

Unos dicen, que mis Apóstoles, otros dicen que sólo tres de ellos, otros dicen que uno, y otros dicen que ninguno y que solamente María Magdalena; otros dicen que también tuvo grande importancia en mi vida que fue entonces, lo que Dimas dijo, aseguró e hizo. Y cada uno tejiendo quiméricamente, enredándose en fantasías de ayer, sigue pensando, y en la imaginación enriqueciendo con ideas, ideas nuevas de antaño.

Si a Vosotros, el Cristo preguntase en esta noche vuestra opinión, vuestra opinión sería también diversa, puesto que cada uno piensa de diferente manera. He aquí, algunos de ellos tuvieron sus nombres con el mío unidos, su vida con la mía ligada, pero fueron importantes en su recuerdo, en las páginas de su historia, porque se reflejó en ellos el Cristo, se reflejó en ellos el Amor ¿Pero cuál de ellos fue más interesante? preguntáis vosotros. Yo os digo

en esta cátedra, que cada uno en el lugar que ocupaba, tuvo importancia en las palabras y en sus obras, pero unos ocupaban lugares mayores y otros, lugares menores, lugares sin embargo, manifestando lo que cada uno puede recibir, lo que pudo recoger, lo que pudo comprender. Cada uno de Aquellos que enlazaron su vida con mi Vida y enlazaron su nombre con mi Nombre, tienen importancia y el hombre los recordará, el tiempo no los borrará y la luz del recuerdo ligará sus nombres en la Historia. Yo os digo en Verdad.

Pedro, de acuerdo con su manera, manifestó amarme, a pesar de ser violento, falto de palabra florida, campesino sencillo, breve de palabra, sincero y duro, pero dulce dentro. Pedro tuvo importancia en nuestra historia que ha sido legada a la Humanidad, porque manifestó su carácter, su violencia, su sinceridad, su verdad, su fuerza; su sinceridad sobre todo en el tiempo de arrepentimiento, del olvido.

Juan también manifestó más dulzura y delicadeza, de aquella alma fácil de vibrar con dulzura, con armonía. Dulce es aquél que dulce pone en lo que lleva y a donde va; él manifestó también lo que tenía que manifestar al Mundo, a Mí no, Pueblo, porque Yo ya sabía lo que cada uno llevaba.

Santiago manifestó en sí, la facilidad de palabra, más que los otros, la rapidez de las ideas, el pronto pensamiento; y cada uno manifestaba lo que tenía, pero vino destacando una figura brillantemente, el símbolo de la belleza, el símbolo de la hermosura, y hay quien por ser evolucionado, no solamente tiene belleza, hermosura exterior, sino también la tiene interior.

María Magdalena tenía las dos bellezas, Alma evolucionada y por ser evolucionada, había despertado la sensibilidad y la ternura. Su alma tenía la belleza de esa sensibilidad, dulce, porque sabía amar; y a pesar de que el Mundo la llamaba y podía haber tenido a sus pies, cuanto quería, ella manifestó algo maravilloso, algo grande: el verdadero arrepentimiento capaz de modificar la vida, la vida humana. Ellos os enseñaron lo que es arrepentirse, como Dimas, también mostró a los otros, la pureza, el poder, lo grande, lo útil, lo magnífico del arrepentimiento no superficial, sino natural, sincero, verdadero.

Ellos, sin confundir lo que vosotros juzgáis arrepentimiento, mostraron lípidamente, tácitamente, la pureza de Él, porque muchos de vosotros que escucháis mis cátedras, sois fáciles para el llanto y lloráis porque tenéis por momentos, la sensibilidad, porque escucháis la palabra más o menos emotiva, más o menos dulce, más o menos atractiva; pero después de vuestro llanto, no lo acompañáis con el arrepentimiento, o vuestra emoción, con obras buenas. Saliendo de aquí no lleváis en vuestra vida, mi mensaje como faro compañero en vuestro sendero; olvidáis que habéis tenido un momento de emotividad, que habéis tenido un momento de manifestación tierna, con un aparente arrepentimiento, que es aparente por lo poco que dura, por ser momentáneo. Porque el verdadero arrepentimiento va con el hombre por toda la vida, este es el verdadero, toda la vida no vuelve a cometer errores, aunque el arrepentimiento goce de larga vida en la materia.

Pasarán los años y el Alma de aquél arrepentido seguirá limpiándose sin perder su paciencia, su sencillez, su ternura, su comprensión, su nobleza. No la perderá porque el arrepentimiento le sirvió para adquirir mayor cantidad, mayor facilidad, mayor unificación con el Cielo, con sus vibraciones, por eso, María de Magdala, no volvió a andar por caminos prohibidos, nunca más.

Cuando los hombres destrozaron el cuerpo que Yo animé, y cuando los labios de aquel

cuerpo se cerraron y los hombres ya no volvieron a escucharme, no por la ausencia de la voz, ¿Volvió ella a los caminos prohibidos?, no, vivió con el recuerdo, le bastó el recuerdo aunque ella siguió viviendo en la Tierra, fue siempre fiel al Espíritu Santo, fue siempre fiel al Padre y a Mí, y fiel al Cristo. Amó al Mundo de tal manera, tan pura, tan diáfana, que su Alma llena de transparencia y de nitidez, no se volvió a manchar con el lodo del fango del Planeta, porque su corazón palpitaba, porque sus anhelos estaban manifestándose, pero de las cosas grandes, de las mías, de lo supremo, de lo divino. Tenía sed de lo que da el Espíritu, tenía hambre de lo que da el Amor del Espíritu, tenía necesidad de unirse a la santa conciencia del Todo, y sus mejores horas, las dedicó a la Unidad espiritual, a sentirme en ella, a sentirse en Mí. Por eso, he ahí los grandes exponentes de lo que es el verdadero arrepentimiento que tiene el poder, la potencia, la capacidad de transformar, transformar al hombre por toda la vida, porque tiene el gran poder de hacerlo, el arrepentimiento es una potencia purificante, es como las aguas límpidas del magnífico torrente, desmancha y purifica, eleva y fortifica.

Aquella voz, jamás se borró, no se perdió, no se olvidó, recordaba las palabras que a ella le había dirigido; ya ves, mi Pueblo, ya ves como sí es posible vivir de los recuerdos, ya ves, como es verdad, que los recuerdos tienen mucho poder sobre el hombre, sobre la Humanidad, porque la fuerza de ellos te está diciendo que hay quien vive del recuerdo, y eso bastó para sostener a su alma fuerte, en el gran equilibrio universal. Y vosotros que escucháis tantas cátedras tan repetidamente, ni siquiera recordáis de la pasada, de la próxima pasada. Y ellos no me olvidaron ya, y decían aquellos que enlazaron mi Nombre con su nombre: ¿Por qué no lo olvido ni de día ni de noche? ¿Por qué su Imagen de Luz, donde yo estoy, está? ¿Por qué me aconseja siempre, como si su voz llegase por los aires, y la estancia se iluminara y oliera a rosas con su Presencia? Cuando se manifiesta por mí, buscando mi Alma, decían ellos, está aquí su Pensamiento, aquí su Amor y su Palabra, aquí su recuerdo y su Verdad, aquí su Vida y su Espíritu. Y he ahí que era verdad, porque mi Padre está en todas partes; también el Cristo que os habla, también Yo, la Potencia Amor, estoy en todas partes; ahora falta que cada uno de vosotros quiera sensibilizarse para sentirme en cada uno.

En los niños, en todas las edades y en todas las condiciones, ¿A quién falta un átomo de Amor? Si no hay hombre totalmente malo, intensamente malo, capaz de no sentir un átomo de compasión, de ternura. Si a veces escapa en el más duro corazón, un relámpago de espiritualidad, un momento de compasión, de suavidad, de dolor, por el dolor de vuestros prójimos. Hay momentos en que en todos los seres humanos, habla el espíritu, lanza los rayos de su Mensaje, porque todo espíritu del Hijo está unido con el Padre Celestial, y no hay ninguno abandonado. Sabe, Humanidad, que este Universo está lleno de la Potencia Amor. Sabe, Humanidad, que este Universo está lleno de la Potencia Luz. Sabe, Humanidad, que en todas partes se está saturando el Alma Humana del Mensaje eterno, de estas cátedras que no se olvidan, de estas cátedras que no se borran, y que si las borras tú, es porque tu poca espiritualidad así lo determina. Pero el sensible al Espíritu, puede vivir con el recuerdo de esta cátedra o de otras, aunque pase un año, dos años o más, porque el toque del Espíritu, soporta, siendo fuerte, el tiempo que pase y los rigores de la amargura, y con el recuerdo vuelve a fortificarse.

Así, en verdad, María Magdalena siguió siendo bella y siguió siendo humana, y siguió en la Tierra cuando partió mi cuerpo de Jesús y todos aquellos atractivos no perdidos, podían

haberla llamado como soberana y reino de belleza en el Mundo; sin embargo, acuérdate mi Pueblo, que siguió en su vida, en la transformación de su vida, pero de la vida del espíritu. Sintió entonces desprecio por el cieno de la Tierra, vergüenza verdadera por sus faltas, necesidad de vivir de la Verdad, ansias de amar, de amarlo todo, de amar la Luz y bendecir la sombra, de amar el día y bendecir la noche, de amar al rico y amar al pobre, amar al mineral, al vegetal, al animal y al hombre, amarlo todo hasta el aire que respira y a amar a los hombres de negros pensamientos. Porque si no hay alguien que os enseñe a amar sobre la Tierra ¿Cómo seríais capaz de amar vosotros, los que más duros sois de entendimiento, y tenéis los pies sobre la Tierra, pero también los ojos en ella, y no en el Cielo?

Necesitáis exponentes del mensaje espiritual, necesitáis quien os enseñe a aprovecharos del recuerdo y de la vida del recuerdo, necesitáis quien os mueva el alma y el pensamiento. Yo lo hago en esta noche, quiero mover tu alma y tu sentimiento a la sutileza y a la grandeza de la altitud espiritual; quiero moverte, moverte oh hombre adormecido que estás viviendo en el cieno, despierta ya, despierta ya y deja ese sueño que es aparente vida, porque no es vida plena si no lleva en sí la realidad espiritual dirigiendo al hombre; pero esa es la realidad, el poder espiritual que dirige al hombre, mas él os despertará. El poder espiritual despertará a vosotros, oh forma humana, el poder espiritual sacudirá lo que estorba en el hombre.

Y así, si vosotros pensáis que María Magdalena fue importante en su vida, digo que sí, digo que sí como decís vosotros, y que ella si supo amarme, purificarse, elevarse, sostenerse siempre al unísono Conmigo. Si decís vosotros que fue importante las pocas palabras de Dimas; Yo también os digo que fueron importantes, porque también en él se despertó la confianza y la fe en mi Padre y en Mí; y también él mostró vergüenza de sus faltas y arrepentimiento capaz de regenerar. Si decís vosotros que Pedro manifestó también su lección en la Tierra, tenéis razón. Tenéis razón al pensar que Juan fue dulce, y Santiago entendido.

En verdad os digo: La fe fiel, firme de Magdalena, sólo una Magdalena existió para Cristo, y sólo una Magdalena existirá como recuerdo para el Mundo. Y si vosotros habéis entendido de esto, he aquí el Mensaje: Quiere decir que es adelantado en el Sendero el que tiene sensibilidad para el amor espiritual, para la ternura, para perdona, para todo lo dulce y elevado, para todo lo sublime; aquél que es fácil para la compasión y el amor; aquél que es emotivo, va delante en el Camino.

El hombre entendido que no sepa amar y que tiene los sentidos cerrados para la ternura, que no sabe compadecer a su semejante, a pesar de ser entendido y llevar inteligencia, le falta, le falta mucho, le falta lo principal, sentir. La llave de oro del más profundo sentimiento, el hombre la lleva dentro para abrir el Reino de los Cielos; hazlo con amor, y se abrirá. Así pues, si vosotros queréis saber en qué forma sigue la marcha evolutiva, Yo os digo: Encontraréis pecadores, encontraréis pecadoras que han caído muchas veces en el fango y en el vicio, pero que son capaces de amar, de hacer caridad, de visitar al enfermo, de perdonar sin rencor, de manifestar dulzura; que así como las flores perfuman, el alma debe tenerla y manifestarla, y aquélla, por la facilidad que tuvieron de amar, la tendrán de ser perdonados, y la tendrán de purificarse por cuanto fue fácil el amor en ellos.

Así pues, sí vosotros pensáis que podéis escalar, que podéis elevaros sin sentir amor, Yo os digo que no. Necesitáis amar y conocer, necesitáis sembrar la semilla que siembra el siervo

de Dios sobre la tierra, la semilla benéfica de la servicialidad, de la bondad y del Bien, porque el que no la siembra, no conocerá el Reino mientras no la siembre, y cuando tenga esa siembra, será magnífica la cosecha y en ello Yo me complazco y Él también.

¿Quién de vosotros quiere conocer el Reino de los Cielos? Pues que prepare su corazón, dulce y manso. ¿Quién de vosotros quiere conocer la maravilla del Amor? Que se disponga entonces a abrir las puertas de la Mente, para que sea purificado con el fuego del Santo Espíritu y en amor espiritual viva, y así, aún su agonía tendrá Luz. ¿Quién de vosotros quiere seguir por los Caminos rectos? Recto debe ser, y sobre todo, grande es Aquél que perdona, sin guardar rencor en su corazón.

Sé que después de escuchar esta cátedra, con facilidad la olvidaréis, como habéis olvidado otras tantas, sin embargo, Yo pregunto esta vez a Santiago y a Miguel, si han entendido lo que aquí se ha dicho, y si han entendido lo que significa lo explicado. Espero una voz.

-Habla el Hermano Miguel:

-“Maestro, nos has hablado de una de las llaves que abre las puertas del Reino, nos has afirmado que esa llave es la del arrepentimiento verdadero. Como el arrepentimiento es el reconocimiento apesadumbrado del error cometido, seguido por el propósito de enmienda, sabemos que el arrepentimiento verdadero es no volver a cometer el error que nos ha traído dolor. Y nos has indicado que para la entrada al Reino después del arrepentimiento, es menester que avancemos con amor, porque el amor en el hombre es la voluntad de ayudar, y si nosotros no tenemos la voluntad de ayudar a los demás, no podemos ayudarnos a nosotros mismos, porque la lección del iniciado verdadero está no en vivir para sí mismo, sino en vivir para los demás, puesto que en todos y en cada uno de nosotros existe la Vida, ese Hábito que nos acredita la existencia de Dios, y si Dios tiene una Vida múltiple, nosotros tenemos que apartar la ilusión de la separatividad, más bien, de la personalidad; y ver que no podemos vivir la vida impersonal, la vida espiritual, si no vivimos en los demás y para los demás. De manera que he ahí por qué es importante, como decías Tú, que el hombre sea entendido, porque el hombre necesita primero darse plena cuenta de su misión que tiene en la vida, de la razón de su existencia, plena cuenta de la ilusión de la materia y de la necesidad de que su Ser, de que su espíritu individual predomine sobre ella y viva una existencia superior, que está en la vida de los demás. Por ello creo que no sólo el hombre debe arrepentirse, sino debe tener la sabiduría necesaria para saber que, viviendo para los demás, vive en Dios, y viviendo en Dios, se perfecciona y solamente así será feliz.”

En verdad te digo, Miguel, que tus palabras han sido sazonadas con el bien hablar, que han sido claras y precisas y tienen el contenido justo, la esencia real. Mientras el hombre siga viviendo solamente en la malla de las ilusiones personales, no va más allá de los sentidos y las limitaciones; pero cuando el hombre traspase ese circuito estrecho y fuera de la personalidad, fuera de la ilusión quiera recibir y unirse a lo impersonal, vivir en lo impersonal; cuando el hombre haga y deje que el espíritu lo dirija, entonces, el hombre se sale de la ilusión, dejad que vuestro Ser os dirija, porque él está en conexión con mi Padre Celestial. Haced lo que habéis dicho, Miguel, que Yo os doy mi Amor y mi bendición, bendito seas.

Y es verdad, no se puede estar en Dios, sin estar en el dolor, y uno en el Amor. Recuerda estas palabras: Llevar en tu corazón y en tu mente, la realidad de la Unidad en el Cielo y en la Tierra. Por lo que toca a la Tierra, toca al dolor; por lo que toca al Cielo, toca al amor, y

tienes que estar ligado, unido con Cielo y Tierra; con el amor y con el dolor. Entonces serás a mi semejanza, y entonces tú mismo te asombrarás de lo que has conquistado para jamás perderlo.

Sí, mi Pueblo amado, busca, has crecer en ti tu heredad espiritual, porque tú serás el primero contento y satisfecho por poseerla. Bendito el que lo haga. Espero otra voz.

-Habla el hermano Santiago.

Te he complacido, te he dulcificado, te he consolado. Muchas veces en tu alma, he derramado, amado mío, el néctar de mi consuelo, y esta vez como antes, te bendigo y te acaricio. Bendito seas cuando sufres, y bendito cuando hablas, como esta vez. Mi Amor y mi bendición son contigo, bendito seas.

-Habla el hermano.

Cuando escuchaste mi Palabra por primera vez. Veinte años, decís; y hace veinte años ya decía Yo por estos labios, lo que está sucediendo en estos tiempos de dolor. Hace veinte años decía por los mismos labios en que ahora te doy cátedra de amor y espiritualidad, decía lo que está sucediendo hoy en la Tierra; vendrá guerra y por la guerra, hambre, peste y muerte. Parte de esto ha sucedido y parte de ello está por suceder. No en largo tiempo, y ¿Quién pudiera leer en las páginas de la Historia con tal precisión, hablando veinte años antes, de lo que hoy está aconteciendo y de lo que ya ha acontecido, y de lo que falta en los acontecimientos, si no es Aquél que ve en la eternidad? ¿Quién pudiera decir con tanto tiempo de anticipación, lo que había de suceder? Estas son las verdades que como testimonio del que sabe y habla, queda en la tierra para fe de los hombres que se sienten desorientados. Estos labios, este cuerpo que está en el sitial, me sirvió hace veinte años para darte este mensaje, Pueblo Cristiano; los testigos de ello, son los libros que Juan y Miguel se encargaron de mostrar al Mundo con tal anticipación. Entonces, es verdad el mensaje superhumano, es verdad que el Verbo derrama al hombre, más que palabras, derrama esencia, amor y profecía.

Entonces, Santiago, recordarás que todo estaba predicho y antes que tu, otros llegaron y escucharon. Cuando Pedro me negaba y me decía: Está en las escrituras, no le creáis si da el Mensaje en las recámaras; cuando Pedro me negaba mí manifestación verdadera, ha venido con los tiempos a abrir el velo de la realidad. Llegué dando mi mensaje profético. ¿Qué dije entonces, Pedro?

-Confiesa el hermano Pedro, que no creía antes en la irradiación, pero que después quedó convencido.

Escucha, Pueblo amado, si hace veinte años, lo dicho se ha cumplido y se sigue cumpliendo, entonces, el que sabe la Verdad de los acontecimientos futuros, te llama hacia el Sendero de la Espiritualidad; el que sabe que en este Mundo, donde fue derramado mi Amor, será derramada la sangre de los hombres sacrificados; que en este Mundo donde es derramada a torrentes mi Luz, habrá lumbre de átomos y metralla; que en este Mundo en donde Yo di mi Palabra de Amor, también se dará con el tiempo, la palabra de guerra. El mismo que sabe con muchos años de anticipación lo que va a acontecer, te llama, mi Pueblo, te llama a que no me niegues ya. Los que niegan a los míos, me niegan a Mí, y los que cierran la puerta a los menesterosos sin darle caridad, y bruscamente les despiden, me niegan a Mí; los que son insensibles a la caridad y al amor, me niegan a Mí; los que son

duros de corazón, me niegan.

No golpeéis a los niños, no cierres las puertas a los menesterosos, no seáis duros de corazón, no me niegues, Humanidad, porque si me negaras, me manifestaré en tu sentimiento, y volveré a manifestarme nuevamente, tocándote y tocándote, como toqué un día el corazón de Santiago, el que me hablaba allá, y como le seguiré tocando, como lo toco Yo en este momento para que no olvide que, a donde esté, sea justo, noble y bueno, para que cumpla con mi Voluntad, que es la Voluntad de mi Padre Celestial.

Me niega, el que se niega a andar por mis Caminos, el que no extiende su mano para socorrer, o la levanta para maldecir, está muy lejos del Sendero. Yo quiero que cada uno de vosotros sea próximo del Reino y que tenga en el Reino participación conmigo.

Yo quisiera, Santiago, Pedro, Miguel, Marcos, Facultades de Cátedra, Apóstoles, Nombramientos todos y Pueblo que me escucháis; Yo quisiera que vosotros llevaseis Cerebros de Cátedra por diferentes lugares, pero Cerebros de Cátedra preparados para convencer, no para turbar la paz, eficientemente para enseñarle al Mundo que le falta por vivir lo mejor, y que lo mejor es lo espiritual, para enseñarle al Mundo lo que debe aprender: Cómo encontrar la Llave de oro para abrir el Reino de los Cielos.

En vosotros existen las posibilidades, tocar con el espíritu, que está unido al Gran Espíritu, a los que moran en la Tierra. El Mundo entero obedecerá la Voz del Yo espiritual, para que Él los mueva, que Él los dirija, que Él los sacuda, que Él sea guía, faro, protección, amparo, verdad. En verdad, Pueblo mío, no me cerréis las puertas de vuestro entendimiento, no me cerréis las puertas de vuestro corazón, dejadme amar por vosotros, a los pobres, a los ancianos, a los niños y al Mundo entero dejadme bendecir. Así quisiera que me dejaseis vosotros, regar por doquier mi Palabra, ya por escrito, ya verbal, para dar a la Humanidad el lenitivo que justifica la vida, la vida espiritual del hombre.

Allí, en ese Mundo donde sigo derramando mi Luz, mi Amor y mi Mensaje; en este Mundo habrá fetidez de muerte. Vendréis Tiempos y recordaréis mi Palabra, y las tres cuartas partes de la Humanidad serán levantadas, y la cuarta parte de la Humanidad quedará en la Tierra, y esa cuarta parte de la Humanidad servirá como, Simiente de la Nueva Raza que será utilizada por el Santo Espíritu y brillará por sus labios el Verbo, en su Amor y su Verdad.

Únete Conmigo, Humanidad que escuchas mi Palabra y que sientes la corriente de mi Amor y mi Mensaje; tenemos que hacer mucho por los demás, por los que no saben de mi Mensaje, tenemos que hacer mucho por los que no me entienden, por los que no me oyen. Mi Doctrina en la Tierra, mi Doctrina en el Mundo, es uno de los sagrados purificantes de la Humanidad, no pienses mal para que no te quemes en el fuego de tus pensamientos equivocados, para que no te castigues a ti mismo, Humanidad; no hables mal, para que no empañes, para que no hagas daño al aire que respiran los demás.

Si piensas bien, hablas bien y obras bien, ya eres útil para lo que tengo Yo contigo en el Mundo, tengo que hacer mi labor en ti. Prepárate mi Pueblo, déjame moverte fácilmente, piensa que estoy en ti, déjame sitio de honor y seas bendito por Mí, en el nombre de mi Padre Celestial.

Vosotros que de lejos habéis venido para escuchar mi Palabra, llevad de su esencia, vitalizaros con ella vosotros que habéis venido para escuchar de mi Mensaje. Si el fondo de

mi Doctrina es bueno, no puede enseñar esta Doctrina con este fondo celeste, ningún malo, ni espíritu ni hombre malo, puede enseñar cosas del Cielo, y por tanto, debéis creer que son los pensamientos míos los que dan Luz al Mundo, porque mi Doctrina se manifiesta y en los libros está lo que he dictado, en los libros está mi Mensaje.

¿Pueden acaso traer doctrina celeste, como decís vosotros, los malévolos? ¿Pueden con ese empeño de salvar al hombre? ¿Cómo puede dividirse su Reino, si es imposible que el demonio trate de salvar a los hombres y de hablar del Cielo, en vez de hablar de sus dominios? No hay el demonio que tú piensas, las fuerzas negativas que llevan ese nombre que el humano les ha dado, no son los Seres que tú piensas. Yo te he enseñado y no has aprendido, y unos de vosotros que ya habéis aprendido, enseñad a los demás, porque en verdad os digo, que: Yo, Cristo, mi Doctrina, dice que Soy espíritu amoroso y verdadero; en la doctrina justifico lo que Soy y no puede un demonio hablar como los ángeles, ni pueden los ángeles hablar como los demonios.

Tú que vienes a escucharme, Varón, y tú también, Varón que estáis escuchando por primera vez en este Recinto, y pensáis con duda, si será Jesús, sí será Cristo. ¿Algún demonio puede hablar del cielo? ¿Algún ángel al infierno puede llamar? En verdad os digo que: Lo celeste habla de lo celeste, y el Cristo habla a vosotros con palabra espiritual, purificante, como señal de mi Verdad, con la Verdad con que debéis llenar el alma y el entendimiento. Luz mía, ilumina a cada uno para que comprenda por la doctrina y por quien la da, lo que es en sí, el que tal haga a vosotros que de lejos venís, Yo os recibo y, a vosotros que tenéis pesares, Yo os atiendo, en lo íntimo de vosotros he escudriñado lo que queréis decirme. Penetro a vuestros pesares, y en verdad os digo que daréis testimonio si tenéis fe de lo que os voy a conceder en esta noche, de acuerdo con vuestra fe. Bendigo vuestras aguas que convierto en bálsamo, dulcifico vuestras vidas y vuestros pesares, y la paz del Santo Espíritu reine en verdad en cada uno de vosotros. Con el hálito de mi Ser queden las aguas fortificantes, curativas, brillantes y balsámicas; aguas curativas para el que tiene fe, aguas curativas que Yo bendigo en el nombre de mi Padre Celestial, benditos seáis cada uno de vosotros y cada gota de agua.

Adiós mi Pueblo amado, mi paz y mí Luz son con vosotros, y prepárate para que cuando llegue el momento, ya estés espiritualizado, Yo te escucho.

-Habla un hermano de sus necesidades.

Corazoncito mío, florecita de mis campiñas, ¿qué puedes pedir, oh dulce corazón? Poned aquí vuestras manos. Si mía es la niñez bendita, mío es tu corazón, tuyo es mi amor, y no temas, las aves no se quedan sin alimento, y tú tendrás en el hogar lo que has de menester, y por todo lo que me pides en esos pesares, mi contestación hacia ti es dulce, llena de esperanzas y de promesas, no temas, ven a Mí

Regocíjate en mi caricia, regocíjate en mi Amor, y como Representante de la niñez bendita, te bendigo en el nombre de mi Padre Celestial, sea contigo revistiéndote de gracia, mí Luz y mi Amor, y por cuanto tú me pides, Yo mucho de ello te daré, ve y espera que ninguna de tus lágrimas se pierda, ve en paz, niña mía, ve con Dios.

He estado contigo, Pueblo amado, he estado contigo derramando, derramando bendición y amor, benditos sean los que sufren, porque vosotros seréis consolados, benditos los que tenéis fe y sabéis esperar, benditos los que lloráis porque seréis también vosotros enjugados dulcemente en vuestro llanto. Mi Luz y mi Amor hacen que brille vuestra esperanza, que se

fortifique vuestra fe. Así pues, a todos os dejo cubiertos de luz; a todos os dejo cubiertos de Amor. Toco a cada alma, a cada hombre y cada Criatura de Dios es bendecida. Bendita mente y en su corazón, y luminosos serán sus pensamientos, porque seas mi Pueblo. Pasarán breves albas y volverá a engalanarse este Recinto con la Luz de mi Mensaje, mientras tanto, vive en su recuerdo y fortifícate Pueblo con la Verdad de esta noche.

De la Fuente de Gracia habéis venido, de la Fuente de Gracia, seguiréis bebiendo. Adiós mi Pueblo amado, la Paz del Espíritu Santo reine entre vosotros, hoy y siempre, bendito seas.

CÁTEDRA QUINCUAGÉSIMA OCTAVA

GLORIA AL PADRE EN LA REDENCIÓN DEL HOMBRE, GLORIA AL HOMBRE EN LA UNIÓN CON EL SANTO ESPÍRITU; LA PAZ PROFUNDA DEL PADRE SUBLIME, ESA PAZ DEL ESPÍRITU QUE EL HOMBRE NO CONOCE ESTÁ EN EL CRISTO, MANIFESTÁNDOME A TRAVÉS DEL SENTIMIENTO HUMANO, Y DE ESTA PAZ, VENGO A DARTE REFLEJOS MOMENTÁNEOS, Y DE MI LUZ, MOMENTOS SUBLIMES DE PAZ Y DE MI AMOR.

OH, CORTO NÚMERO DE LOS MÍOS, OH CORTO NÚMERO DE MI PUEBLO CRISTIANO, PARA TODOS AQUELLOS QUE SEPAN OLVIDARSE DE LA VIDA HUMANA, Y SEPAN RECORDAR DE LA VIDA DEL ESPÍRITU, EN PLENITUD DE ACCIÓN Y DE BONDAD, SOBRE TODO DE BONDAD; EN ELLOS YO FLORECERÉ, FLORECERÉ EN SU NUMEN DEL SANTO ESPÍRITU QUE UTILIZARÁ A LOS MANSOS Y SENCILLOS Y HUMILDES DE CORAZÓN.

VER EN CADA UNO DE LOS NIÑOS, EN SUS MENTES Y EN SUS SONRISAS, MI AMOR A LA HUMANIDAD, MI BENDICIÓN Y MI MANIFESTACIÓN LIMPIA E INOCENTE. SENTIR EN LA VIDA, EN LA OLEADA DE LA VIDA QUE PERMANECE SIEMPRE VITALIZANDO AL HOMBRE, MI PRESENCIA, Y SENTIR SOBRE TODAS LAS COSAS, HUMANIDAD MÍA, POR DOQUIER, MI MENSAJE DE LUZ QUE ALUMBRA EL PENSAMIENTO.

YO TE RECIBO, PUEBLO, BIENVENIDO SEAS CON TU MAESTRO QUE TE AMA, CON TU MAESTRO QUE TE CURA, BIENVENIDO SEAS CON TU VERDADERO GUÍA QUE TE SEÑALA EL CAMINO.

Bienvenido seas con el que nunca dejará de amarte, con Aquél que dio su vida por tu amor, y sin embargo, sigo dándote más que aquella vida, aunque tú no lo entiendas ni comprendas; seas bienvenido. Oh Hálito bendito que estás en los diferentes cuerpos de los hombres, mujeres o niños; oh Hálito bendito del Creador envuelto en diferentes cuerpos y materias, oh Hálito de mi Padre, oh Hálito mío incorporado en diversidad de cuerpos humanos y colores y manifestaciones en fealdad y belleza, en diferentes formas, pero la misma esencia, bienvenida oh Santa Esencia de la vida, Yo te recibo en el nombre de mi Padre Celestial, oh Esencia humanizada, bendita seas; oh cuerpos diferentes de los míos, que estáis animados por esa Esencia, por esa Vida, por esa Verdad, por esa Luz, Yo que reconozco el interior del hombre, y que se su verdad, yo que se sus intenciones y conozco sus pensamientos; digo: Recibo esa Esencia que es mi Esencia; recibo esa Esencia humanizada, que es parte de mi Esencia cristificada, pero que el hombre no conoce todavía porque adormecida está en la materia y todavía no puede despertar hacia la realidad, hacia lo eterno.

Así, Pueblo mío, Aquél que no te engaña, Aquél que te ama siempre sin dejar nunca de amarte, está vibrando para ti, para ti mi infinito Amor, para ti raudal de emanaciones espirituales para curarte alma y cuerpo; para ti, mucha esperanza de realidades bellas en lo eterno, en verdad os digo: Mi Palabra se cumple aunque pasen los tiempos. En este Mensaje, Pueblo mío, en este Mensaje Crístico y amoroso, seguiré hablándote de esas cosas que son, en cada pensamiento y en cada palabra, un rayo de Luz; pero que esa Luz no se apaga, que esa Luz no disminuye, que esa Luz cura y fortifica, porque así curaba Yo en mi

cuerpo de Jesús. Yo Jesús Cristo, así daba a los hombres mi Verdad, pero antes por un cuerpo puro, hoy no porque no habría un puro, un cuerpo inocente para manifestarme, y por eso tengo que manifestarme otra vez en aquello que el dolor ha pulido y ha lavado, y por eso tengo que manifestarme en aquello que es a mi servicio sin ser santo, ni puro, ni inocente, porque no hay pureza sobre la Tierra para manifestar a Jesucristo. Mas, el dolor lava y purifica, desmancha y hace que lleguen mis Intérpretes hacer acción de servicialidad. Sin embargo, nunca he podido hacer tanto como en mi cuerpo de Jesús; en él a raudales fluía el Espíritu y mis poderes espirituales, de tal modo, que doce mil, siete mil hombres, mujeres o niños, recibían cada uno lo que habían de menester, lo que cada uno necesitaba; unos salían sanos, curados con el rocío bendito de mi Palabra; otros salían iluminados haciendo conexión con mi Ser, otros recibían en aquel momento el toque del despertar y se despertaba en ellos el servicio espiritual, el anhelo al servicio espiritual, pero con ello, los poderes también eran manifestados, y aquellos poderes que en mis Apóstoles, por mi Voluntad se manifestaban, eran para servir a la Humanidad; y tú también, mi Pueblo, tienes que ser a mi semejanza en cuanto a Jesús, ya no te digo en cuanto a Cristo, sino en cuanto a Jesús, sino en cuanto a mi cuerpo, porque aquél que no tuviera las últimas encarnaciones superiores, a mi semejanza, no podrá conocer la alta Conciencia del alto Reino de mi Padre, que es mi Reino. Las últimas encarnaciones del hombre, siempre se perfilará cada vez más la santa imagen de aquel cuerpo dedicado a mi Servicio, de aquél cuerpo donde Yo reiné, donde brillé potentemente, y sólo se hizo en él mi Voluntad. Así se irá perfilando una vez más y más, a semejanza de Jesús, el hombre, el hombre evolucionado, el hombre que ha traspuesto ya todo lo que hay que pasar, dejando atrás lo material para llegar a las Alturas del bello amanecer sin fin. Aquel que despertando empieza a sentir lo superior del Espíritu y la realidad de la Vida, empieza también a ver lo que el hombre ordinario, lo que el hombre material no ve, y contempla un Universo lleno de Luz y de Vida y lleno de millones y millones de seres superiores e inferiores en evolución pero en la misma Esencia. Un Universo animado.

La soledad no existe en ningún momento para el que ve, todo lo ve lleno de multitud espiritual, si no hay multitud material cuando estuviera solo y apartado, para aquel hombre que como Vidente o Profeta, pueda comunicarse ya con el Mundo Invisible y con los Planos Superiores; entre él y Yo ya no hay velos porque él ha descornado el velo. Para aquel hombre que puede ya oír la armonía, la musicalidad de los pensamientos espirituales, ya no puede haber tristeza alguna o desengaño, porque todo dolor y todo desengaño terrestre, le será poca cosa ante la belleza del concierto cósmico, de la armonía universal, de un universo animado con mensaje, mensajes maravillosos de conocimiento, mensajes maravillosos de enseñanza espiritual, mensajes que animan y despiertan, mensajes que son como el Cielo caído a la tierra por momentos, como ese Cielo que en la Tierra debe manifestarse para esperanza del hombre que sufre y que llora, que en momentos se reflejara en la Tierra. Así es para aquél que tiene ya dispuestos sus oídos espirituales para ir más allá. No son comparables aquellos Conciertos, a vuestros conciertos; no son comparables tampoco los Mensajes, a vuestros mensajes, porque los mensajes espirituales son tan diferentes, llenan el alma, llenan al hombre de satisfacción, de una promesa de verdad que cumplirá como que sois vosotros Verdades encarnadas, Verdad encarnada en manifestación de pequeños fragmentos; la gran Verdad en aparentes fragmentos pequeños de la misma Verdad. Entonces, Humanidad mía, lo mejor no lo has vivido, lo mejor te está esperando y eso es de lo que Yo te lleno de esperanzas. En la realidad, cuando puedas oír, todo te

parecerá lleno de felicidad y de belleza; cuando puedas ver, todo te parecerá lleno de Cielo; cuando puedas saber del más allá, todo te parecerá lleno de sabiduría, porque para todos tendrás amor y dulzura y buscarás a los niños y a los ancianos, a los solos, a los enfermos y a los tristes, y los tomarás por amigos y les consolarás y dejarás en el alma, mensaje y caricia; repartirás de lo que den los campos y repartirás de lo que tienes para dar a los que amas, porque cuando se llega a esa Altura, sólo se llega por el Amor ya potentemente florecido en aquellos que están en la Altura de la espiritualidad plenamente. Quiero encontrarte así, Humanidad amada, en pleno florecimiento de ideales y de ideas de espiritualidad y de amor; quiero encontrarte así, en plenitud de grandeza y de Luz; quiero encontrarte en plenitud de fuerza, como una potencia viviente, como un Evangelio abierto, como el libro profético de los tiempos, para que digas a los hombres las verdades que están ocultas tras el velo.

Te estoy preparando, mi Pueblo amado, y en mi preparación amorosa te estoy haciendo fuerte y competente; primeramente para que conozcas los mensajes de tu propio Ser y después para que conozcas los mensajes de otros seres y otras almas, y en esta preparación, lentamente vas por el Camino dando un paso hoy y otro mañana, pero Yo te espero a pesar de los tiempos, a pesar de los siglos. Mientras no llegues a vivir en la alta Conciencia de la Verdad, estarás dentro del círculo de inconformidad de los desencarnados y los encarnados, que están todavía dando vueltas y vueltas a ese círculo de las medianías, de lo muy pequeño, de lo mediano; solamente en la grandeza puedes librarte del dolor y de la medianía. Mientras tanto sigue Conmigo, sin separarte de Mí, sigue escuchando el Evangelio de mi palabra espiritual, porque inconformidad hay en ti; necesitas dulcificar tu vida con mi Presencia; vosotros estáis inconformes, la mayor parte, y pocos son conformes a la voluntad de lo que marca vuestro destino, de acuerdo con la Ley Suprema; unos, porque estáis lisiados, los otros, porque estáis solos y tristes; los otros, porque estáis enfermos de otras enfermedades interiores; los otros, porque estáis enfermos moralmente; los otros, porque padecéis pobreza; los otros, porque no os entendéis; vosotros mismos por la enfermedad y la inquietud que hace padecer al hombre que no puede dominarse, inquietud que lo llevará siempre a la inconformidad, y todos desean estar mejor y cuando se les cumple una cosa, piden otra y necesitan otra más y en los pocos conformes se advierte ya la docilidad a la Voluntad Divina de mi Padre que esta trazando el destino conveniente a cada Creatura de la tierra. Pero no solamente sois vosotros los inconformes, también los ricos que tienen y quieren más y quieren más, y es difícil calmar su fuego de codicia, y no sólo ellos son inconformes también los hombres que quieren ser señalados como grandes, destacarse haciéndose jefes de grupos y de naciones, y otros más que quieren llegar hasta el crimen arrollando y terminando Pueblos y millones de habitantes, terminando naciones para que se haga de acuerdo con su modo de pensar; quieren hacer un mundo de acuerdo con su pensamiento. Y en verdad os digo que ningún hombre de la Tierra formará un mundo nuevo, porque dejaría entonces de ser hombre, para convertirse en un Luminar Planetario, y así en verdad no puede el hombre cambiar el curso del pensamiento, como no puede cambiar el agua de los mares, no puede cambiar el destino de los hombres; y en verdad es cierto que destruyen unos cuantos hombres la mayor parte del Mundo donde viven, pero tienen que pagarlo duramente por violar grande y de gran manera las leyes que deben respetar; si no pueden cambiar el mundo por un mundo nuevo, si tratan de acabarlo, de destruirlo para hacer de él, enseñoreándose de las gentes, lo que ellos juzgan conveniente de acuerdo con su propia conveniencia.

Los hombres simbolizados con la venda, irán vendados caminando a tientas y dictarán sentencias que son locuras y locuras que a otros parecen cordura; pero locura es todo lo que es causar dolor. Inconformes siguen porque no tienen satisfecho todo el mal que llevan dentro. Ese albañal de sus rencores y de sus odios, no han cumplido tal cual quieren vaciar en la Humanidad sus pestilentes aguas, su cieno de maldad, y seguirán buscando inconformes, y seguirán hundiéndose cada vez más. Debéis pedir por ellos, piedad y misericordia, porque en verdad os digo: Cada pensamiento tiene fuerza y cada fuerza de buenos pensamientos, bálsamo es. Pero hay otros inconformes, hay también, a semejanza de los malos, inconformes desencarnados, que habiendo dejado la materia no estando elevados, no habiendo progresado lo suficiente y estando en planos cercanos al Planeta Tierra, en astral, cercanos al plano físico o en planos vecinos a la Tierra, tampoco son conformes y ellos también dicen: “Oh Cristo de Dios, tú puedes concedernos por la Voluntad del Amor, puesto que nos amas, pedir a nuestro Padre que nos conceda un cuerpo, un cuerpo para ir al Mundo a hacer las cosas, un cuerpo para hacer lo que los hombres encarnados hoy no hacen; y aquellos desencarnados quieren hacer tanto que, según ellos, los encarnados no hacen lo que deben, y ellos se colocan en el grupo de aquellos que prometen y juran antes de nacer y pueden jurar también después de nacer; pero cuando llegan a la edad adulta, su juramento se ha debilitado, porque su obra es otra, porque hoy añoran volver al Mundo, desean un cuerpo como cuando tú, mi Pueblo, tienes deseos de alimentarte, así ellos, tienen también deseos de volver a vivir con la vida de los sentidos carnales, quieren los ojos de la carne, los oídos de la materia, el olfato de ésta, tener el gusto y el tacto, quieren volver a relacionarse con el mundo, con el mundo de las cosas pasajeras, de lo que no es verdadero; y lo anhelan como muchos de vosotros que tienen un anhelo y dicen: “Desde hace mucho estamos esperando en quien encarnar, porque es mucha la demanda, porque es mucha la multitud de seres que quieren volver a la Tierra con ansias de utilizar mejor sus cuerpos, porque son multitudes y multitudes, millones y millones de aquellos seres que esperan encarnar llevando sus propósitos, con el pensamiento inquieto, según ellos, para manifestar grandezas sobre la Tierra. Pero cada vez mi Pueblo, hay menos encarnados y desencarnados, que siguen el Camino del Sacerdocio de los católicos, y serán menos y cada vez menos los que sigan la carrera de la milicia, ¿por qué?, porque el alma va reconociendo la sensibilidad espiritual, se va hiriendo con lo grotesco, con lo profano, y va reconociendo su misión, y va reconociendo la grandeza, aun por intuición y por reflejos momentáneo; ya buscan una vida útil, ya buscan una vida de paz, ya no quieren sembrar vientos, ya no quieren recoger tempestades, y al no querer cosechar tempestades, quieren hacer más lógica su conducta y a medida que esa Humanidad va siguiendo esa marcha ascendente de la evolución, habrá menos engaño en el hombre, menos inquietud, porque los hombres en sí mismos llevan la inquietud y el engaño, aman tanto las cosas pasajeras; pero las almas desencarnadas sin mucha evolución, sin mucho progreso, casi son como los hombres de la Tierra, llenas de inquietudes; y muchas de estas almas, llenas de pensamientos, de hacer daño para vengarse, vienen todavía para saborear la venganza, sabiendo que al sentirla y al hacerlo, se dañan a sí mismos. No creáis vosotros, oh, mis Amados, que por el hecho de tener materia, sois vosotros los más contaminados, también los planos cercanos a la Tierra, los planos de este Planeta llenos están de seres como los hombres y los hombres igual que ellos, van todavía a lugares donde pueden hacer daño, a donde sus víctimas no pueden verles para librarse de ellos, van todavía aquellos hospitales a donde están los heridos, sufriendo, aún agonizando reciben maldición de los que insatisfechos, porque no han triunfado y dejaron en el campo de batalla su cuerpo, todavía

aborrecen y maldicen a la Humanidad de encarnados y desencarnados.

No es en la carne, o desencarnado, como se borra de una u otra manera todo lo que debe borrar el hombre; se debe empezar a limpiar la mente, se puede enderezar la conducta, se puede empezar a dar principio a la dignidad de cada uno de vosotros como hombres o como almas, a vivir una vida digna para que así podáis tener vosotros mayores esperanzas de aquello que anheláis que sea cercano, del bienestar espiritual, entonces, por eso es necesario que oréis todas las noches pensamientos amorosos por aquellos seres invisibles que os acompañan a la hora de vuestra quietud; invitarlos a los Recintos espirituales a que escuchen mi Palabra, invitarlos al momento de la oración a que reciban mis Pensamientos que bendicen, porque cuando el hombre ora en verdad, en ese momento puede bendecir, invitar a aquellos seres que rodean a casi todos los hogares y a todas las personas dejando solamente hábito maléfico de acuerdo con sus pensamientos, tened piedad para ellos e invitarlos, porque si en la Tierra tenéis un Mundo lleno de pobres y de enfermos, también en el bajo astral está lleno de seres, de almas en condiciones lamentables, en condiciones terribles, que necesitan el auxilio espiritual, el auxilio que Yo quiero darles pero que ellos no están dispuestos a recibir, ellos no están dispuestos a escucharme, a sentirme, y aquellas almas que pueden oírme, aun en aparato humano, aun en un instrumento físico, Yo les atraigo, a los que puedan oírme, a los que pueden ver un rayito de mi Luz, a los que pueden sentirme Yo les atraigo para que lo hagan. Pero he aquí que hay muchos que están a semejanza, la mayor parte de ellos, de los sordos, de los ciegos o de los mudos, ni pueden comunicarse con los planos superiores, ni oír ni ver, y sin embargo todo está lleno de vida alrededor y ellos no participan de la vida. Espiritualistas de mi amor, espiritualistas o parvulitos del espiritualismo, haced también con vuestra bondad espiritual, trabajo hacia ellos, trabajo benéfico, acostumbraros a dar Luz en vuestra alcoba cuando sintáis la presencia extraña de alguien, de algo que os hace sentir pesados, dudosos, debilitados, contrariados por alguien que os hace sentir con un malestar sin motivo; es la presencia de un invisible de la sombra, es la presencia de un desesperado, de un sufriente, entonces dadle auxilio, habladle de lo que ya sabéis, que ha dejado el cuerpo que está en alma, habladle como si estuvieseis dando luz a través de los médiums, acostumbraros a sentir la presencia de ellos, que quiere decir: Dar Luz en vuestra alcoba y en vuestra soledad. Estáis llenos, llenos de estos seres, más aun que en vuestro mundo, porque vuestro mundo tiene todavía selvas donde el hombre no ha puesto su planta, porque vuestro mundo tiene desiertos y caminos en donde hay espacio, pero en verdad os digo que el astral, el bajo astral tiene cantidades, que no pasan por la imaginación del hombre, necesitando de la misericordia, necesitando los pensamientos buenos, y he ahí la labor de los desencarnados, de los de Luz, de mis trabajadores, de aquellos que ya sienten infinita compasión de dar Luz, dar Luz, siempre Luz. Pero he aquí la dificultad, cuando aquellos están materializados y verdaderamente, así como a Mí no me ven, ni me oyen; tampoco a mis Enviados, tampoco a los Seres de Luz no los ven, no los oyen, no los entienden, no los atienden, no los creen, no les prestan atención, y entonces necesitan esperar un poco más, como cuando los hombres de la tierra no quieren entender las cosas grandes, necesitan entenderlas, pero para eso requieren que pase el tiempo para repetir la clase; así se les hace, mis Trabajadores vuelven después y vuelven a insistirles en el astral y a veces se ven obligados a acercarse a las materias de los médiums, pero en verdad os digo que es de encarnados y desencarnados elevados, una misión sin fin, ya que el Planeta en el plano astral, en su bajo astral, en sus millones de almas necesitadas, le falta Luz, le falta amor, le falta conocimiento, le falta

acción.

Únete a Mí, mi Pueblo, ten la buena costumbre de dar Luz cuando sientas la presencia de alguien que te inquieta, cuando sientas la presencia de alguien que te oprime y te hace mal; da Luz cuando sientas la presencia de esos desencarnados que no saben que lo están, porque tienes testigos invisibles, desesperados o sufrientes, y en verdad empezarás a hacer labor, labor espiritual, labor benéfica, y puedes también hacer labor de dar la palabra a semejanza de mis cátedras, de tal manera que satures de amor cuando hables y también satures de bálsamo como Yo lo hacía dando la palabra en el cuerpo de Jesús; daba enseñanza, consuelo, consejo y curación, como puede hacerlo el hábito espiritual tantas cosas a un tiempo; el Espíritu puede hacer tanta cosa, mi Pueblo, porque en verdad os digo, que mis embajadores espirituales pueden hacer más que los hombres pero menos que Yo. Yo puedo hacer más que ellos, pero menos que Mi Padre, y mi Padre puede hacer todo de acuerdo con sus leyes rectas y divinas, porque Él es la Mente Creadora que no tiene segundo, Uno es, Absoluto, Eterno, sin Segundo como único Padre Celestial, Él puede hacer todo aquello que es bien en la Evolución, que es llamado a la Conciencia, que es elevación al Hombre.

El tiene precisamente, Pueblo mío, aquí quiero que atiendas, el Gran Cosmos, animado por Él, ordenado por Él, vitalizado por Él; entonces, vuelvo a repetir, mis Enviados pueden hacer más que lo hombres, Yo puedo hacer más que ellos, y mi Padre puede hacer más que Yo; pero has tu parte, tú también puedes hacer, tú también puedes hacer el bien donde te encuentres, dando un buen consejo aquí; dando allá una curación espiritual, poniendo la paz en los hogares de discordia, hablando de mi Doctrina, leyendo mis cátedras, aprende a hacer la ofrenda de magnífica utilidad; sí, tu puedes llevar a los Pueblos, a tus amigos, a tus enemigos, el obsequio de mis cátedras, de mis libros, de mis folletos llenos de enseñanza espiritual, a que se lean, a que se conozcan. Has un bien para tu alma, mira que tu misión es grande, mira que tu Universo necesita, el Universo necesita en su movimiento, de todos; porque todos necesitáis de todos, aún los Seres elevados, también necesitan elevarse más por medio de la servicialidad, y para servir, necesitan servir a aquellos que son inferiores a ellos. En este Universo en el que todos necesitan de todos, en este engranaje de la gran Vida, tienes una misión en la que debes participar, la misión del Bien, para el Bien naciste, y para el Bien debes vivir; todo aquello que es Bien, hazlo bien, Humanidad. Bien hice en mi vida y bien sigo haciendo como espíritu en la vida espiritual; y el bien es eterno, y a este bien eterno, Yo te invito, porque todo en tu Mundo pasará, pero en mi Reino nada pasará.

Aquí, bellas son tus naciones y bellos son tus vergeles; claras, diáfanas y cristalinas pueden ser las figuras diferentes que adornan tu Planeta; bella la ninfa, claras las aguas, el aroma de las flores; también es atractiva al olfato del hombre, pero en verdad, fuertes pueden ser los hogares que mañana desaparecerán; grandes pueden ser las pasiones que confunden a los hombres y todo en tu Mundo desaparecerá; solamente lo del espíritu, no pasará. Dejarán de ser tus naciones hermosas; dejarán de ser tus vergeles; dejarán de ser en el hombre las pasiones; dejarán de ser en tu Mundo todas las cosas superficiales. Desde el amor verdadero del espíritu, y las cosas eternas del espíritu, las cosas que son de mi Reino: la Verdad, la Luz y el Amor de mi Reino, eso, mi Pueblo, no pasará. Verás que unos mundos se terminan, se acaban, porque los hombres los destruyen por partes, y los Elementos también acaban con los mundos de guerra, los Elementos y los Hombres pueden terminar sus Planetas, porque todo puede desaparecer; pero en verdad te digo, otros mundos serán

engalanados, llenos de atractivos como fue este mundo, como fue este Planeta, porque no hay vacío que no llene la Naturaleza en acción, de progresión, de acción y reacción y aparición de causas y efectos sobre la faz de la tierra, y en esas oleadas de vida, hasta la misma esencia en diferentes cuerpos el hombre se confundirá, mas el espíritu no se confundirá; desde la cátedra, el sitio de la verdad, eterno será Cristo hablándole a los hombres de las cosas que no tendrán fin y los hombres conocerán que Yo he sido con la realidad de que nadie puede decir o hacer sentir al hombre, igual que el Cristo que os ha amado siempre.

Sí, todo puede desaparecer en el Planeta Tierra, ya no verá su luna, pero en mi Reino hay mucha Luz, más que en tu sol y más que en otros soles, para que llenes e inundes tus ojos espirituales, de meridiana Luz. Por esto te invito a la acción que da la vida eterna; a la acción del Bien para la que naciste y en la que triunfarás; a esa acción magnífica de la bondad, que debe ser esparcida en la faz de la Tierra, a que desarrolles en utilidad los poderes espirituales, empleando por el Amor, la caridad y la misericordia, a que tengas presto y dispuesto para tu semejante, no el favor ni el auxilio, sino el cumplimiento del deber de hermandad; a que conozcas que el Santo Espíritu está haciéndote vivir a través de cada cuerpo a que te unas a mi Padre, a que te unas a Mí, que estamos llamando a cada momento. Humanidad, ven, da un paso adelante en el Camino de la Evolución, recuerda que mi Reino te espera, y mi Reino será tu Reino, porque en él nada pasará, y ahí podrás hacer con tu pensamiento bellísimo, hermosuras y formas, tal cual sea tu voluntad. Con tus propios efluvios y con tus propios pensamientos, modelarás flores de luz o bálsamo para la caricia o para la curación de los hombres; y en mi Reino, donde puedes ser tú también una Luz más que brilla en las Alturas, siempre hay un lugar para cada uno de vosotros, porque en la mesa del banquete espiritual, hoy sois hombres, pero siempre en espíritu seréis señores. Y aquél que haya escuchado del bálsamo y el poder oculto de mi Palabra, que bañe su alma de esta saturación, que encienda en mi Luz su pensamiento y que eleve también su conciencia a la Altura de la Unidad, para que entre en conocimiento en espíritu y en verdad; en conocimiento de esa Unidad, tienes tu fuerza; en conocimiento de esa Unidad, tienes tu triunfo; en conocimiento de esa Unidad, tienes tus laureles, y en ello estará tu victoria. Victorioso serás, oh hombre débil, victorioso y fuerte, oh hombre del mañana, levántate y sacude el polvo, limpia tu barro y elévate al Cielo, que mi Reino será tu Reino, porque esa es la Voluntad de mi Padre, porque este es tu destino espiritual.

Te he hablado Pueblo mío, te he hablado impulsado por mi Amor que te espera, impelido por mi Amor que no puede verte sufrir, que ya no quiere ver que busques mayores sufrimientos, y por eso te digo: Si hoy sufres pobreza, si hoy sufres miseria, si tienes frío, si tienes necesidad del alma o del cuerpo, piensa que serás inmensamente rico, con una riqueza superior a la terrestre, con una riqueza espiritual de los poderes, de las facultades, de los dones y gracias, de las cualidades inherentes al espíritu, y esa riqueza no tiene comparación con la falsa riqueza de tu metal o tu papel sellado con número, ficticio, que hoy poco valen; más en el Reino de mi Padre, ni papel ni metal; espíritu y amor, de eso serás rico.

Si vosotros habéis entendido el contenido de mi Cátedra y si podéis sensibilizar vuestra Alma para entender mi Amor; venid Amados míos que Yo soy vuestro refugio; venid oh Pobres que sufrís, que Yo soy vuestra esperanza; venid oh enfermos, que Yo en espíritu soy vuestro Médico. Porque cuando hablo Yo, hablo de Mí, de Cristo, que irradia en estos

momentos en muchos cerebros, en miles de cerebros sobre la faz de la Tierra, en distintos Países y Pueblos, de distintas maneras; en unos, de una manera más sentida, más lógica, más comprensiva, más elevada; en otros, en forma más sencilla, pero siempre hay un fondo, pero siempre hay algo: hay Amor. Como quiera que sea este Mensaje, en frases elocuentes o sencillas, pero buscad en el Mensaje Crístico la nota de siempre, de todos los tiempos y de todas las edades, la nota armoniosa del Amor santo, espiritual, mí Pueblo; ese Amor que me hizo Redentor, ser crucificado, ser Maestro y Pastor, ser el Rabí de los hombres; y ese amor hará que Yo en ti cumpla tu destino y mi Destino en santa unión, en espíritu y materia. Haz útil tu materia para tu propio Ser, para que también la hagas útil para mi mandato y mi Ley, mi Ley que es la Ley de mi Padre, mi Ley que es la Ley del Amor; haz útil tu materia, para que se cumpla sobre la faz de la tierra la Ley del Amor Universal, y todos seáis buenos y bondadosos, y los unos y los otros unificados, empecéis a darle a la tierra, mejor fruto, mejor condición de vida, mayor evolución, mayor dignidad al hombre, mayor purificación y altitud.

Evoluciona Mundo, evoluciona, porque tendrás que hacerlo, pero aunque evoluciones, dejarás de ser un día y volverá otro Mundo y otros hombres y el Cristo de ellos, y el Cristo siempre, porque soy la manifestación amorosa de Aquél que no tiene Segundo, de mi Padre Celestial. Ahora, mi Pueblo amado, cuando has escuchado todas estas cosas, ya no serás inconforme, ni como encarnado, ni como desencarnado; ya no puedes protestar con inconformidad, serás conforme como quiera que venga el cumplimiento de tu destino en materia o sin ella, enfermo o sano, pobre o rico, porque todo está sujeto a la Ley, a la Ley de Evolución, a la Ley de Causa y Efecto. Déjate conducir, déjate conducir como las palomas mensajeras, por el misterio, por el Mensaje que los hombres no saben o no sienten o no ven, pero que la paloma lleva en sí, dentro de ella, la idea del cumplimiento, a donde se le manda. Si mi Padre Celestial te ha enviado y te sigue enviando a cumplir el Plan del Bien sobre la Tierra; Paloma Mensajera, Hombre de la tierra, Paloma Mensajera del Reino de Dios, déjate conducir y haz el bien, porque entonces ahorrarás tristezas y amarguras, pesares sin cuento, y llegarás más pronto a donde el Amor en mi Reino te espera. Llénate de esperanza mientras llega la Verdad, y entonces verás que el Mundo llegará a un tiempo en que apenas recuerdes que en él estuviste un día o muchos siglos mejor dicho, que te parecerán un día, después que tengas mucho tiempo de estar lejos de este Planeta como Alma, como Ser, y cuando pases a otros Planetas y otros más, recordarás, como hoy el viajero recuerda qué Pueblos conoce y a qué Pueblos ha ido; así recordarás.

Yo estuve en el Planeta Tierra, cuando tuve cuerpo denso, yo estuve en Venus, yo estuve en el Planeta Júpiter, yo estuve en Marte, yo estuve en Mercurio; en otros Planetas yo viví con otros cuerpos, en otra forma, cumpliendo misiones de superación, y hoy todo eso es un ayer, un ayer que ha quedado atrás como el polvo del Camino; sólo queda en mí, el recuerdo que me ayudó a progresar, hoy conozco a otros mundos, a otros sistemas solares, otras esferas mejores y ya no sufro en cuerpos densos, enfermedades o pobreza; hoy soy como la Luz del Pensamiento de Dios, mi forma es sutil; hoy conozco otros mundos y otras cosas, y hoy siento el amor que no sentía, hoy siento que esta Vida es de Dios y es mía.

Sí, yo pasé por la Tierra hace siglos, hace edades Planetarias que en ella viví, mis cuerpos en su sol recibieron calor, y la luna de aquel Planeta, algunas noches de tristeza, me hizo pensar, me acompañó mi pensamiento y mi soledad.

Yo soy una alma que estuve en la Tierra, yo soy un Ser que tengo tantas encarnaciones, en

tantas formas y que he vivido en tantas latitudes y que he despertado ya en plenitud de facultades y que siento derechos y deberes; yo soy ya un Centro de vida, soy un Foco de Conciencia eterna; soy un átomo de Unidad, soy la Verdad misma, ¡qué cerca tengo el Cielo! lo tengo en mi Conciencia. Bendito sea Aquél que me ha iluminado, aquél que vive en Mí, que cerca tengo el cielo, lo tengo en mi Conciencia, bendita sea la eternidad, bendita sea.

Tú serás, oh mi Pueblo, quien digas que tu Alma como peregrina pasó por este Mundo y por otros mundos. Tú serás el Ser feliz que vea, como aquel caminante que estuvo en Pueblos pequeños, en lugares lejanos y que está en lugares mejores y que más conoce; así conocerás otros horizontes y vivirás más cerca de la Verdad; pero te falta tanto, puesto que estás todavía en cuerpo denso en este Planeta sin llegar a la mediana edad, edad no física, sino evolutiva; por eso quiero ayudarte, por eso quiero despertarte, por eso quiero que prograses, y por eso te manifiesto en esta forma mi Amor espiritual, Pueblo amado, Pueblo bendito, por eso estoy contigo.

Esta ha sido mi Cátedra, esta ha sido mi Enseñanza. Y si yo preguntase a un Humano, a uno de mis oyentes: ¿Qué opinión puede dar? Diría más o menos lo que puede retener la mente humana y poco es; lo dejo a la conciencia de cada uno de vosotros, lo dejo a que de resumen en esta noche, sin médium ni mediadores, solos en vuestra alcoba, con la Presencia de Cristo que está en vosotros; lo dejo a que dialoguéis con el Amado Invisible, a que hagáis apuntes, a que toméis nota, a que penséis en mis frases, lo dejo a vuestra memoria espiritual y a vosotros que venís de lejos, y a vosotros que venís enfermos y a vosotros que venís necesitados a pedir muchas cosas, guardad silencio, que voy a daros por Hábito secreto y sin palabras: Amor y bendición a todos vosotros, a los que será concedido mucho de lo que pedís, de acuerdo con la bondad, con el Amor de Cristo que os ama.

Pueblo, enséñate a pedir desde tu Centro, enséñate a pedir desde tu Templo, desde tu más alta conciencia espiritual, de ser así: de espíritu a Espíritu, de mente a Mente, enséñate a pedir en silencio y en secreto, que así también Yo sé -porque moro en cada uno de vosotros- lo que cada uno necesita. Silencio, silencio en palabra, para recibir de vosotros. Mucho pedís, porque de mucho tenéis necesidad, y Yo repito a cada uno de mis Amados: Que estoy en vosotros; que sé lo que necesitáis y sé lo que ya tenéis; que sé lo que se ha cumplido y lo que falta por cumplir; si me dejáis que os cure desde vuestro propio Centro Espiritual, el cuerpo en el mora vuestro Yo, será curado.

La Cátedra que os he dado es capaz de llegar a vosotros, o sea: Vosotros sois capaces de entenderla, entonces cambiará vuestro modo de pensar y ya no sufriréis por pequeñeces, y veréis la cosas de la tierra como son, porque aún vuestros hijos de hoy, no serán vuestros hijos de mañana; volveréis a tener otros cuerpos y otros padres; otra familia y otros hogares, hogares fuertes, consistentes hogares con una base sólida, que también desaparecerán como desaparecen todas las cosas de la tierra. Así pensad que como progenitores debéis cumplir con vuestros deberes, debéis ser ejemplares, debéis cumplir satisfactoriamente en vuestra recta conducta, pero no debéis exigir a los vuestros, a aquellos que no pueden cumplir sin dolor, o sea, no causéis dolor por capricho a vuestros semejantes, a vuestros familiares, a vuestros hijos, a vuestros padres, a los vuestros. No hagáis dolor ni a la aves que vuelan ni al reptil que se arrastra, no hagáis dolor, no hagáis

dolor ni para alimentaros, no necesitéis que sea nadie sacrificado para comer, comed de lo que da la tierra, repito, porque esta es la voluntad de Dios. Entonces, en los pensamientos en que me pedís que los vuestros hagan aquello que es vuestra voluntad; Yo os digo: **Que se haga sobre todas las cosas, la Voluntad de Dios, que es la única voluntad sabia**, ya que vosotros no sois sabios; todos vosotros que me pedís distintas cosas, bálsamo de curación; ya he dicho que daré a cada uno las llaves del trabajo para el pan de cada día; daré a cada uno de acuerdo con su fe, porque con todos vosotros he estado y estoy y vivo y moro en cada uno de vosotros.

Ahora, he aquí que vuestros pensamientos, tantos cuantos son éstos, en ellos me pedís solo para las cosas de vuestro mundo, de vuestro cuerpo y de vuestros familiares y de los vuestros; pero decidme: **¿cuándo podéis pedirme cosas grandes y maravillosas del mas allá, que se desborden vuestras fuentes ocultas de poder espiritual?** y entonces diréis: ¡cómo no pedí antes esta gracia!

A todos atiendo, amados míos, y a todos recibo y a todos bendigo, y todos recibirán mucho; Yo os recibo y os bendigo en el nombre de mí Padre, en mi nombre que soy el Cristo manifestando al Santo Espíritu. Aguas, aguas preparadas para la bendición de los hogares, para el bálsamo curativo de los enfermos, para retirar el mal ambiente de cuerpos u hogares; aguas preparadas para recibir de mi Hálito, para recibir de mis efluvios, para recibir de mi Fuerza, de mi Amor, de mi Luz, de mis emanaciones; aguas de las que Yo quito toda contaminación, y purifico, bendigo y consagro altamente; que como aguas bienhechoras para cada uno de sus dueños, agua benéfica Yo te bendigo y en bálsamo te convierto; aguas, símbolo y del mejor purificante, Yo te consagro, y en buen ambiente te convierto; agua en la cual se reflejarán para los Videntes, las formas astrales o mentales que podéis desarrollar.

Oh Vosotros, de esta Edad, para que se cumpla la Palabra, y Yo me derramaré en todo espíritu y en toda carne, y así será cumplida la Palabra de acuerdo con el Tiempo, porque de acuerdo con la evolución todo será cumplido, de acuerdo con los tiempos, son los hombres, y de acuerdo con éstos, todas las cosas. Así preparo, amados míos, vuestras aguas para hacerlas luminosas, de buen ambiente, balsámicas, en nombre de la Providencia, en nombre de mi Padre, para que os lleven socorro y protección; porque vosotros decís: “Cuando con fe llevo mi bálsamo, llega el pan para mi hogar”. ¿Y por qué? Porque en cada una de estas gotas va mi bendición y mis efluvios, porque en cada una de estas gotas van mis emanaciones de mi amor espiritual.

CÁTEDRA QUINCUAGÉSIMA NOVENA

COMO RECUERDO DE LUZ Y COMO CARICIA DE PENSAMIENTOS DE AMOR, MI VIBRACIÓN DIAMANTINA LLEGA ACARICIANDO VUESTRAS MENTES, ACARICIANDO VUESTROS CORAZONES; LA PAZ BENDITA DEL REINO SEA SIEMPRE CONTIGO OH PUEBLO CRISTIANO, LA LUZ ESPIRITUAL YA BRILLE EN TU PENSAMIENTO, Y QUE EN ESTA DOCTRINA DE REDENCIÓN, VEN GAS CONMIGO, PORQUE AQUÉL QUE TUVIERA PARTICIPACIÓN CONMIGO EN ESTA DOCTRINA DE REDENCIÓN, TENDRÁ PARTICIPACIÓN CONMIGO EN LA ILUMINACIÓN DE MIS SANTOS EVANGELIOS; ILUMINADOS PARA AQUÉL QUE CONMIGO PARTICIPE, Y ÚTIL SERÁ PARA DERRAMAR SOBRE LA FAZ DEL MUNDO, LA LIMPIDEZ, LA PUREZA DE MIS SANTOS EVANGELIOS, DE MI EVANGELIO DE AMOR ESPIRITUAL, DE AMOR BALSÁMICO, DE AMOR VIBRANTE, DE AMOR QUE CURA, DE AMOR QUE ALUMBRA.

A TI, MI PUEBLO, VIENEN MIS PENSAMIENTOS, MIS PENSAMIENTOS RECIBIDOS POR UN CEREBRO HUMANO PARA LLEGAR A TI Y NO SEAN OLVIDADOS, PORQUE QUIERO DEJARLOS COMO COMPAÑEROS DE TU VIDA; QUIERO QUE MIS PENSAMIENTOS ILUMINEN TU CAMINO, Y MI AMOR FORTIFIQUE TU ALMA. YO TE RECIBO, PUEBLO AMADO, EN EL NOMBRE DE MI PADRE; YO TE RECIBO, PUEBLO BENDITO, EN MI NOMBRE DE CRISTO ILUMINÁNDOTE CON LA LUZ DEL SANTO ESPÍRITU. SEAS BIENVENIDO.

Irradiación, irradiación, una irradiación más de los limpios pensamientos del Mesías verdadero, una irradiación más para que la Humanidad pueda entrar en esa obra de redención; tengo para ti, mi Pueblo, sorpresa y estudio en esta noche, como en todas las noches en que trato de tocar a tu conciencia, para que al tocarla pienses en lo que en verdad es tuyo, no en lo que falsamente es tuyo, porque tú así lo has creído, sino en el Reino Espiritual que es verdaderamente tuyo.

Falsamente, los ricos superficiales, que se engañan con las riquezas temporales de la Tierra, dicen: Estas tierras son mías, estos centros de trabajo, estos centros productivos son míos, esta riqueza es mía. Dicen los hombres acaudalados: Esa mansión es mía, estas joyas son mías, y aun a su propia esposa le dicen: “Eres mía”, y tienen así el sentido de la propiedad, y en ese sentido de la propiedad grandemente desarrollado se refleja con claridad el materialismo y el egoísmo en que la Humanidad se ha colocado, porque todo lo ve a través de la materia, y todo lo comprende a través de la limitación de los sentidos.

No es verdad que los grandes terrenos sean de los ricos, tampoco los tesoros, ni las mansiones; tampoco como una cosa, lo es la esposa; tampoco son dueños de las joyas, de nada; todo es prestado, mi Pueblo. Temporalmente son dueños de aquello, sólo temporal y relativamente, nada mas relativamente; porque el dueño de todo ello y de ellos también, es mi Padre Celestial que está en los Cielos, en la Tierra, y en todo lugar, por esencia presente y potente verdad; Él es el dueño de todo, y aún de los ricos que sienten dueños.

En ilusión, ellos se piensan grandes, y en ilusión ellos se sienten competentes para pensar en un futuro, para sentirse triunfantes, pero solamente triunfantes en la materia y en las posesiones de la materia. No es triunfante el vanidoso, no es triunfante el rico superficial de la riqueza humana; el triunfante es el espiritual que se eleva, y al elevarse por sus hechos,

por sus obras, por sus realizaciones de la grandeza, de la nobleza espiritual; él sí puede ser grande y dueño, y rico de lo interior; ahí nadie hurta la riqueza del Justo, ahí nadie hurta la riqueza del espiritualizado, pero en verdad os digo que ella es más duradera que el oro, porque la riqueza en dones, en gracias, la riqueza interior, no pasa, no deja de ser, no puede hurtarse. La riqueza adquirida por gracia, por dones, por el tesoro interno, podéis poseerla para siempre. Aquella riqueza que vosotros poseéis irá con vosotros y vosotros llegaréis al Reino de los Cielos y por vuestras virtudes la lograréis.

Ahora, mi Pueblo amado, Yo quiero que vosotros, los futuros espiritualistas, y los que se sienten presentes espiritualistas, cambiéis ese sentimiento de materialismo; de posesión y de egoísmo, y digáis un día: **“Todo es de Dios, el Reino es de mi Padre, pero también será mío porque yo voy a adquirirlo, puliéndome, purificándome, elevándome por el esfuerzo espiritual; negaré lo ficticio que hay en mí y solamente daré testimonio de la pureza del Padre, de la verdad del Cristo, de la realidad de la luz del Santo Espíritu que mora en mí”**, cuando un espiritualista sienta, entonces comprenderá de la realidad del tiempo que perdió para adquirirla.

Escucha, Pueblo mío; Aquéllos ven pasar los años contando sus riquezas, pero no hacen nada para elevarse a la región del Espíritu. No conocen de la verdadera Luz que alumbra sin ser artificial y alumbra siempre porque la lleva el hombre en sí. No conocen de las galas del espíritu, de la Jerarquía Espiritual a la que el hombre está llamado, no conocen la dulzura ni el verdadero sentido amplio de la vida espiritual. ¡Pobres ricos! ¡Cuánto tienen que entretenerse, cuánto tienen que llorar, cuánto tienen que sufrir antes de llegar a la cumbre, antes de llegar a la Verdad, tienen que negar lo ficticio y dar testimonio de ella! Ficticio es todo aquello que a la carne corresponde, porque todo lo que es temporal, no es Verdad; la Verdad está en lo que no tiene mudanza, en lo que no tiene cambio, la Verdad está en lo eterno; la Verdad está en los bienes y en los poderes espirituales, en las virtudes espirituales, que son la riqueza verdadera. Por eso amados míos, en esta Doctrina de redención, cátedra amplia, cátedra abierta para encarnados y desencarnados para irlos atrayendo al sendero de Luz, al sendero de Amor, al sendero de Paz; y he aquí que mis Trabajadores espirituales, dirigidos por el Director espiritual de este lugar, me tienen también pecadores espirituales aquí presentes, en alma, que vienen como las multitudes encarnadas a escuchar cátedra, porque es mi orden así, quiero extender mi obra por el Mundo, quiero que sin fecha pero cada vez que sea posible y cada vez que Yo lo ordene, se acerquen Grupos de Desencarnados; para dar a los Encarnados, la lección, para que se enseñe con la lección lo que todo encarnado debe aprender.

He aquí, en este primer grupo, porque por grupos vienen; están Escuchando mi Palabra Crística aquellos que han sido traídos de los panteones, de los cementerios, de donde habéis ido vosotros a buscar a vuestros deudos, diciendo: “He ido a su sepulcro a llevarle flores”. Pero de cierto os digo que la mayor parte de ellos, ya no están ahí, porque el Alma tiene que elevarse, tiende su vuelo al azul del Infinito, y el Alma no puede estancarse a la tortura del encierro en una tumba. No están allí vuestros Deudos a los que habéis ido a visitar, pocos son aquellos que siguen visitando a su sepulcro, su panteón, su lugar, su lápida, porque pocos son aquellos que van a visitar sus cuerpos, sólo están aquellos que se encuentran muy materializados; o sólo aquellos Ángeles del bien que van a retirar a los que están en los sepulcros y que están recientemente desencarnados. Aquellos Maestros, que van de protectores retirando a los sufrientes, brillan como luz maravillosa en la noche de los

tiempos y en la sombra de las almas en turbación, por eso a ellos que han sido traídos de los panteones, a ellos digo Yo, oh Almas sin cuerpo, ya hace tiempo habéis dejado el cuerpo y seguís con el propósito de acercaros a él, contemplando vuestro cadáver que iba desapareciendo y que se había retirado de él, todo lo que en sí hubiera sido para su recuerdo halagador y humano. Por eso os digo en verdad, habéis sido retirados para quitaros de esa pena, para borrar esa amargura, porque no es ese vuestro sitio, porque no es ese vuestro lugar, vuestro lugar es escuchar la cátedra, porque necesitáis en esta vez formar un lazo de armonía y de amor para encarnados y desencarnados, de hermandad y de paz, y estar vinculados los unos con los otros. Cuando tengáis cátedra espiritual fuerte, invocaréis, oh Pueblo mío, a aquellas almas sufrientes que deben venir a escuchar mi enseñanza, mí enseñanza de paz y de amor, para que vosotros os elevéis por medio de la palabra que es guía de la Humanidad. Así vosotros, no volveréis a los panteones; si vuestros Deudos os quieren buscar, que os encuentren en la vida, no en los sepulcros, porque los sepulcros no necesitan ni almas ni flores; los sepulcros necesitan solamente, escuchad amados míos, una idea: Hogares temporales son, y la idea del olvido debe ser en ellos, porque lo que tiende, a la materia, pasa ya, pasa su tiempo y sólo la realidad es del espíritu; al espíritu jamás pasa su tiempo. No volváis a vuestras tumbas, que nada hay en ellas, y en verdad escuchad mi Palabra muchas veces, hasta que mi Enseñanza os señale el Sendero, y en el Sendero encontráis lo que buscáis. No tenéis materia, buscad vosotros el arrepentimiento, para que al buscar vosotros el arrepentimiento y al encontrarlo, deis el primer paso al lugar a donde os esperan vuestros Ángeles y Yo. Ahora ya no tenéis enfermedad, porque el cuerpo ha terminado y la enfermedad sólo es para el cuerpo, nunca para el Alma.

Otro Grupo más, triado de los hospitales, de los sanatorios, en donde después de haber desencarnado, quedaban ahí rodeando el lugar bajo el peso de la anestesia en que quedaron, puesto que ya no volvieron a abrir los ojos, y en la mesa de la operación dieron su último suspiro. Otro grupo más que viene a mi Palabra purificante, mi Palabra redentora, para que con esta Palabra, Encarnados y Desencarnados encuentran su camino, su destino y su misión, su verdad y su progreso. Ya no estáis en ningún sanatorio, tampoco en ningún pobre hospital, estáis en espíritu, estáis en alma, estáis sin cuerpo, el cuerpo se ha quedado, estáis Conmigo, escuchando la irradiación del Cristo, la irradiación de mis pensamientos, la irradiación de amor para vosotros Encarnados y Desencarnados, con materia y sin materia. Ya no volveréis nuevamente a sufrir la enfermedad por la que habéis dejado el cuerpo; olvidad el sanatorio, olvidad el hospital, elevaros y con vuestro pensamiento, buscad a vuestro Maestro que llamáis Ángel de la Guarda. Cada hombre tiene un Maestro y muchos Maestros a quien acudir y al Gran Maestro de Maestros que irradia en estos momentos; también acuden en todas sus necesidades y también en todos sus pesares, porque estoy en cada uno de vosotros, como un remanso de paz y de amor. Ahora olvidad todo aquello que fue inútil, inútil si no habéis laborado, si no habéis trabajado para el espíritu.

Y hay un Alma que se lamenta tristemente.

-”Y no me confesé, si Yo hubiese sabido”.

Y Yo digo a esta Alma: Qué mejor confesión, que confesarte con mi Padre Celestial a través de tu conciencia, donde Él mora. **Porque mi Padre sabe lo que has hecho y mi Padre sabe lo que pensaste, porque aun el pensamiento queda grabado en las cuentas de los hombres.** En todos vosotros está indicado vuestro carácter, vuestro destino, y he ahí vuestra manifestación. De acuerdo con la revelación del carácter de cada uno de los

encarnados y desencarnados materializados, de acuerdo con la manifestación y las características, de acuerdo con el carácter de cada uno, se revela la evolución de cada quien, porque es la mejor revelación, ya que el carácter forma y ayuda a formar el destino de los hombres.

¿Qué destino puede formar un carácter dulce, lleno de piedad y de amor?

Un destino benéfico.

¿Qué carácter puede manifestarse en un Evolucionado, en un Ser de Evolución? ¿Cómo puede ser?

Benéfico, siempre inolvidable por amable; siempre inolvidable por balsámico, porque sabe llegar al corazón y sabe cautivar con su amor y su bondad. Entonces a vosotros Yo os digo que conoceréis lo que sois cada uno de vosotros, conoceréis lo que sois y aún la evolución que tenéis, por el Revelador que está en vosotros, el Revelador que formó vuestro destino, y ese Revelador que ayudó mucho a formar vuestro destino, se llama “El carácter del hombre”, materializado o espiritualizado. En vuestro carácter encontraréis la incógnita del por qué de todas las cosas vuestras, cuando es dulce lo está diciendo todo, bueno es el destino que formáis, muchos amigos atraéis delante de vosotros y alrededor de vosotros, inspiráis cariño, y bendiciones llegan a vosotros. Cuando no es dulce, no es grato el recuerdo; entonces purificaos, y purificaos por medio de la enseñanza y, sobre todo, por la práctica de las Virtudes.

Dejad los vicios, porque los vicios encadenan a las almas a la turbación penosa y a los cruentos dolores, y no se elevan las Almas porque los vicios las retienen en las sombras. Dejad los vicios para que entréis en el camino de la dignificación como humanos, de la purificación como cristianos y sobre todo del derecho de transitar en la Altura como Hijo de Dios, por vuestro derecho llegareis a ello. Dejad vuestros vicios, porque cuando dejáis vuestros vicios, dejáis a un lado a vuestros peores enemigos; porque no son enemigos de vosotros, vuestros hermanos y semejantes. Yo no llamo enemigos a los prójimos, tal vez sean vuestros contrarios, vuestras piedras de toque que os hacen sufrir; vuestros enemigos los formáis vosotros mismos, y es vuestro propio materialismo, vuestro egoísmo, la bazofia humana, todo aquello que forma el hombre en negatividad, eso es lo que puede llamar el hombre su enemigo. Porque los humanos, vuestros semejantes, pueden tener para vosotros, dijéramos, hiel, os hacen daño, pero Yo no llamo a vuestros Semejantes, enemigos; porque esos los formáis vosotros, y se llaman vicios y bajezas, materialismo, egoísmo. Yo os digo que os purifiquéis de todo lo que necesitáis purificaros, para que entonces sigáis por mis Caminos, y al seguir por mis Caminos, vayáis apartando de vosotros el dolor.

He aquí otro Grupo más, y este Grupo es de los que deben recibir de ti, toda tu atención y tu piedad, y en Mí también merecen mi Palabra amorosa y redentora. Tomados del arroyo, sin formación materna ni paterna; tomados del arroyo y arrojados al vicio y a la inclemencia, porque no tuvieron un amor de madre que les guiara sus pasos; unos, porque muy niños la perdieron; otros, porque no la conocieron y fueron hijos del arroyo; de éstos y para éstos, tu piedad y tus oraciones mi Pueblo; ellos no encontraron su camino de redención en la tierra, porque nadie se los señaló, porque nadie enseñó mi Camino. Y dicen ellos que no tuvieron virtudes, porque nadie supo despertar en ellos, virtud ni piedad, ni virtud de bondad, virtud de amor, desconocida para ellos, porque no encontraron labios amorosos en su camino; en su camino sólo encontraron hambre y miseria, enfermedad, harapos y necesidad.

Los Olvidados de la Sociedad, vienen a Mí, y Yo amorosamente los recibo, los Olvidados de los hombres, aquellos que buscaban para alimentarse, en el desperdicio, buscaban su pan, y del arroyo fueron tomados; unos, porque murieron en el presidio porque hurtaron; los otros, porque derramaron sangre; los otros, porque fueron terminados en la materia por vicios, por diferentes vicios, y me dicen: “Qué culpa tenemos si no conocimos palabra de madre, si no conocimos palabra de bondad, y no conocimos palabra de aliento, sólo supimos lo que es la prisión, sólo conocimos lo que es el olvido, y no conocimos para nosotros una voz de enseñanza en la oración.

En verdad os digo, decís que no tenéis culpa porque hoy no encontráis la culpa, en la encarnación presente, en la última que habéis dejado; pero sí sabéis que vuestra alma ha tenido otras vidas, y en esas otras vidas, obras y acciones que, por méritos vuestros, os llevaron por esos caminos. Entended, amados míos, ya que mi Amor os recibe, ya que mi Enseñanza es clara para el Pueblo encarnado y para vosotros; que la Ley de la Reencarnación procede de la Ley de Justicia; porque la Ley de Justicia, os ha colocado y os colocó en esta encarnación pasada, para que pagaseis a la Ley en parte lo que debíais de otras vidas; sin embargo, Yo os consuelo, Yo os doy mi Amor y os doy sobre todo la esperanza de que seáis vosotros en esta ola de la resurrección, en esta ola de la purificación, en la que el Alma se limpia; en esta ola del arrepentimiento, en que toda mancha desaparece; todos tenéis lugar en el Camino de Redención, porque para todos hay redención, y en verdad, si no habéis tenido cariño que os levantara del polvo pesado de la vida, vais a tenerlo, porque si se os negó amor en una vida, se os dará en otra vida, como compensación de la Ley y como merecimiento de ello.

Le Ley, los Mandamientos de mi Padre Dios están dentro de la más perfecta sabiduría y justicia; y esos Mandamientos de Él, tienen equidad; esos Mandamientos de mi Padre, en esa Justicia, todo lo que se os niega por un tiempo, se os da abundantemente en otro tiempo; conoceréis lo que es madre que os acaricie cuando sois niños, conoceréis lo que son hijos, conoceréis lo que son los cariños sagrados, para que vosotros gocéis de todas las cosas que un hombre puede gozar en la Tierra. Así venís, venís manchado del arroyo, que mi Fuerza espiritual os desmancha, oh Pecadores sin oportunidad, según vosotros; sin oportunidad de redención, decís, y Yo os digo que esta es vuestra oportunidad. Venid para derramar en vosotros la Luz diamantina y consoladora, pero con ésta Luz, la enseñanza es, que si no tenéis rencores, ya vas bien; si no tenéis vosotros egoísmo o pensamientos que os turben, ya vais en preparación. La mente de los hombres cuando está desmaterializada, ha dado al Ser un paso adelante, ahora Conmigo tenéis toda la ternura y el Amor que os fue negado, porque Yo, manifestando la consolación, os cubro a todos.

Oh mis Ovejitas amadas, os bendigo a todos para que tengáis cómo pagar todas las deudas del ayer.

Y hay unas Almas que me dicen: “No sé rezar” Yo no pido oraciones aprendidas de otros, para que estéis en conexión Conmigo pensad en Mí, habladme de mente a Mente, habladme de espíritu a Espíritu, y Yo atenderé vuestro llamado; no necesito que sepas fórmulas especiales para llegar a Mí, a mi Amor espiritual que responde a todas las virtudes y a todos los sentimientos amorosos. Sólo necesitáis, vuestro pensamiento fijo en Mí. Unirse al Cristo en pensamiento y, al unirse, Yo respondo a vosotros.

Ahora, hay aquí otro Grupo de aquellos Trabajadores míos, de mi Obra Redentora, que no

supieron trabajar, se cansaron, se retiraron, se fueron; unos se fueron por desengaño, porque no encontraron en los hombres, en los compañeros de Templo, de Recinto, toda la cordialidad, la fraternidad que ellos esperaban. Y Yo digo a estos malos Trabajadores, los humanos no les entregaron el Nombramiento, el Nombramiento lo entregué Yo, y vosotros teníais que haber cumplido Conmigo en mi Recinto; porque el Maestro soy Yo y no son vuestros compañeros. Unos de ellos son Apóstoles, otros son Guardianes, otros son Facultades de Cátedra o Facultades del Servicio espiritual; otros son Columnas, otros son Nombramientos diferentes, Ayudantes en distintos Recintos, y Yo pregunto a vosotros y a mi Pueblo: ¿Quién da los Nombramientos? ¿Con quién debéis cumplir? ¿Quién es el Maestro? Entonces, ¿por qué os desanimáis como éstos que vienen de otros que son nombrados iguales a vosotros y con imperfecciones como las tenéis vosotros?

No, Yo no defraudo a ninguno de mis Bien amados, cada uno es correspondido con mi Amor espiritual. Y Yo os amo más que lo que vosotros me amáis; entonces, si no os he defraudado, si os he dado consuelo y enseñanza, volved a vuestros lugares para que no os pase lo mismo que a éstos, por no haber cumplido. Ahora tenéis oportunidad de trabajar, pero de trabajar a través de cerebros de médiums, para que cumpláis por lo que no habéis cumplido.

Si en verdad, cuando estuve en la Tierra, ¿Hubiera dejado de ejemplo mi Vida, si hubiera pedido que contestarais mi Amor de igual manera, si curaba los enfermos? ¿Pedía acaso también que se me rindiera culto, cuando el Justo no conoció enfermedad? En verdad os digo que la enfermedad es del cuerpo y es formada por el Karma o por la Ley del Hombre, a la que el hombre está sujeto por la Ley de Dios en el hombre

Entonces, entended que el dolor, es obra de la Humanidad; el dolor, no es Obra de mi Padre Celestial; el dolor es la obra propia, la obra de vosotros, amados míos. Así tenéis delante de vosotros algunos Guías de otros lugares: Pedros, Apóstoles diferentes, Facultades de Cátedra, Facultades de Servicio Espiritual, Columnas y Nombramientos varios, que no han cumplido y, avergonzados y llorosos, tratan, cual si estuviesen en la materia, de esconder su rostro, cuando en alma ya no pueden ver, y solamente hablan: “Perdón, piedad”. ¿Por qué habláis de perdón, si mi Amor no os señala como culpables? En verdad os digo que mi Amor va ligado a mi perdón por la falta de cumplimiento, y os llamo a todos los Trabajadores de este Recinto, Encarnados, para que toméis de ellos el ejemplo, y no os pase lo mismo.

Si por motivos humanos os desanimáis, pensad en Mí y en vuestra labor, porque para esto habéis venido, y al hacer algo en lo espiritual, hacéis bien a vuestra alma, y de alguna manera tenéis que pagar a las leyes por vuestro ayer; pagad con servicialidad la violación a las leyes, pagad con sufrimiento, pagad con enfermedad los abusos que habéis cometido con el cuerpo, pero hay que pagar de alguna manera.

¿Quiénes sois vosotros, Amados míos, para pretender vivir, teniendo cuerpo en la Gloria o en un Paraíso con todo y materia? Si en verdad os digo que, cuando Yo vine a vuestro Mundo, también los caminos de dolor fueron mis caminos, para que el hombre no dijera: “Dijo, y no hizo”. Todo lo que enseñé, no sólo lo enseñé de palabra, lo enseñé de obra; y vosotros tenéis que hacer también, obra. Y en el dolor, hay obra de purificación; en el trabajo, hay también obra de purificación.

¿Por qué, si os negáis a ajustar cuentas con la Ley, cometéis otro delito, rebeldía e

irreverencia? La rebeldía también es castigada, porque también es contra la Ley de Justicia que impone, como lógica, la obediencia. Así tenéis que volver a encarnar, y lo que no habéis hecho, lo que no habéis cumplido, volveréis otra vez a cumplir, hasta que vuestra tarea la hagáis completa y así, Encarnados y Desencarnados, tenéis que hacer labor, participad Conmigo en el Camino, en la Luz redentora, en la actividad de redención, en la enseñanza a través de la realidad de la Obra; porque de lo contrario, si no hacéis esto, es tiempo perdido, y el tiempo perdido, tristeza os deja; y el tiempo perdido, lo reclama la Ley; y el tiempo perdido, merece su cuenta y su responsabilidad de quien lo pierde; aquellos que pierden el tiempo contraen responsabilidad ante la Ley. No perdáis el tiempo, amados míos, cualquiera que sea vuestra obligación, amorosamente, con la sonrisa en los labios, cumplid vuestro deber.

Vuelvo a repetirte, Humanidad, de alguna manera tenéis que estar pagando a la Ley, porque si no queréis pagar, de alguna manera seguís como deudor, de alguna manera vinculado a la angustia.

Cuando vosotros volváis a encarnar, ya estará mi Obra espiritual más adelantada, y entonces, sí estará plenamente iniciada la Edad de Acuario, y las Médiums, la mayor parte de ellas, las Facultades de Cátedra, con sus ojos abiertos, por ellas daré la Palabra, con una palabra de más sabiduría, de más Ley, de más consistencia, de más fuerza, más evangélica, más esencial, fuerte para los fuertes; porque apenas estoy preparando a los que futuramente deben ser fuertes. Volveréis y, en plena Edad de Acuario, encontraréis maravillas en ese tiempo; por las manos de las Facultades de mi Cátedra, que se abrirán, derramaré mi bálsamo y serán sanados mis enfermos amados y la palabra tendrá una fuerza que impresione profundamente el corazón, y que hace despertar a la rectitud de la conciencia, porque seré Yo, más fuertemente en ellos. Abiertos sus labios al Influjo de la divina Palabra, y abiertos sus ojos también, los de la Edad de Acuario, seréis vosotros.

Volved a la materia, porque no habéis cumplido con vuestra misión, y así también a este Auditorio de Encarnados, a él digo: Que lo mismo pasará si no cumplís con vuestro deber. De alguna manera tenéis que entregar buenas cuentas, y si no lo hacéis por voluntad, la Ley os atraerá al Camino, y en ese Camino, todos tienen que trabajar. A todas estas Almas Yo recibo; a todas estas Almas, Yo preparo y les doy Fuerza para que cumplan con su misión. Pero vosotros que os habéis sentido, cuando teníais materia, espiritualistas, veis ahora que no lo erais, entonces; porque todavía guardabais rencor y no sabíais perdonar. Y ahora a este Auditorio de Encarnados y Desencarnados, les pregunto: ¿Pueblo, tenéis atrición? ¿Tenéis contrición? ¿Tenéis propósito de enmienda? ¿Tenéis propósito unánime de amaros y perdonaros los unos a los otros? ¿Si llegaran a tu hogar a injuriarte, castigaríais? ¿Castigaríais al asesino de vuestro padre, vosotros mismos, con vuestra propia mano?

-Contestan: No, Maestro.

Si tal hacéis cual decís, cúmplase la Ley de Amor en la dulzura de lo que ha de recibir vuestra existencia. Tened pues contrición, tened propósito de enmienda, tened propósito concreto de amaros y perdonaros los unos a los otros, para que seáis amados y perdonados en el Celeste Reino de mi Padre.

Ahora, en esta Cátedra, en que los Desencarnados han dado oportunidad con su presencia, para vosotros que estáis en materia, tomad el ejemplo y haced lo que manda la Ley, para que no volváis a terminar en otra vida, lo que habéis dejado a la mitad.

Hay una mente entre vosotros, que le precisa hablar. Digo Yo en esta noche: Quiero que quede en vuestra conciencia el resumen de mi Palabra; no quiero que salga a vuestros labios lo que estáis pensando, quiero que lo llevéis al interno; que vuestra conciencia, en donde está el fiscal, el verdadero juez, preciséis todo lo que habéis hecho, si lo habéis hecho bien, si lo habéis hecho mal; si volveríais a repetirlo y reconocéis vuestros errores; si os arrepentís de ello; si tenéis propósitos de mejoría; todo, mi Pueblo, no surja en palabras, llevadlo al buen sentido recto, al buen sentido, donde es el centro de orientación, a vuestros sentidos espirituales y, desde ahí, con la Luz interior repasadlo todo por el tamiz de vuestra conciencia, para que entonces, tengáis más grabado, más profundo que si fuera en palabras, la impresión que quiero dejar en vosotros. Mucho habéis hablado ya, y mucho habéis repetido de una o de otra manera dando resumen, pero hoy quiero que ante el juez, ante el fiscal interior, te liberes, medites, reflexiones profundamente si has hecho bien, si has hecho mal o si volverías a repetir las acciones de ayer o de hoy, sí, Humanidad mía. Un día aprenderás a decir que es tuyo solamente lo que en verdad es tuyo: El Reino de los Cielos, es tú Reino futuro, y ese sí será tuyo para siempre, no tus propiedades materiales, y vuelvo a terminar mí cátedra como la principié.

Borra de tus sentidos carnales, los faltos conceptos de la posesión en todo, para que brilles en espíritu y en verdad, que sólo es tuyo lo que llesves en obra, en amor y en virtud; esto en tuyo ya nada más. Obras de amor, virtudes realizadas para conquistar el Reino la paz; obras de amor, virtudes realizadas para enseñar a los demás con tu vida, con tu ejemplo, el camino del Reino de la Felicidad; obras de amor, Humanidad. Pero las obras de amor, no son aquellas que tú piensas, dar para sentirte halagado porque te vieron dar lo que diste, o dar una conferencia, no; obras de amor son aquellas que no tienen testigos, que no se desarrollan en palabras, un corazón que late, un corazón que bendice, unas manos que reparten y una conciencia que queda en paz; obras de Amor, son esas, no las palabras. Entonces conquistaréis con ello lo que es tuyo en verdad, lo único a lo que tienes derecho de llamar tuyo: El Reino de la Felicidad para aquellos que son como los niños, para aquellos que son inocentes, para aquellos que son limpios y que llevan la paz en la conciencia como los Pacificadores verdaderos; pero tienen ellos que estar pensando en los verdaderos valores, alejándose de la paja y del oropel; los verdaderos valores son diferentes a los valores de la Tierra, ellos pasarán; ¿Qué pasará al oro de tu mundo, qué pasará con las riquezas de tu mundo, si con tu mundo acaba todo? Y tu alma vagará por otros mundos, conquistando cada vez mayor riqueza.

Yo quiero que seas rico. Yo te invito a mi Reino, donde lo que es tuyo, nadie te lo quitará; Yo quiero que tú vengas por mis Caminos, y lo que es tuyo, Yo te lo daré en Justicia y en Verdad.

Participa tú conmigo en el Reino de la paz, porque ya te he dicho, mi Pueblo, mi Reino de Paz, mi Reino de Amor, es para aquellos que realizan conmigo la obra de redención, en la faz de la Tierra. En cualquiera aspecto que tú hagas bien, participas conmigo; porque en verdad Yo te inspiro el propio bien, has entendido hablando con propiedad, lo único que puedes entender que es tuyo, porque ni siquiera tu cuerpo es tuyo, todo es prestado temporalmente, y tu cuerpo convertido en polvo, será asimilado y será unido a la Tierra y polvo será, y todo lo que era de tu cuerpo, nada será porque desaparecerá, dejarás de ser dueño de todo, dejando el cuerpo, el que se engríe con las cosas densas y pesadas. Pero sí tienes el derecho de llamar tuyo al Reino de los Cielos, nadie te lo quitará, conquistalo,

alcánzalo para que goces en él. Porque en verdad te digo, mi Pueblo, muchas moradas tiene la Casa de mi padre, y el Reino de mi Padre, ese Reino que tiene muchas moradas, hoy es de las Almas Grandes y será también para vosotros, herederos de los Cielos.

Adiós, mi Pueblo amado, mí Pueblo bendito a quien dejo en estos momentos en sus aguas, el bálsamo de curación; en sus mentes, la enseñanza; en su conciencia, el toque. Aguas que han sido preparadas por mi Fuerza, como bálsamo consolador; os consagro en el Nombre de mi Padre y en mi nombre de Cristo. Ilumino a mi Pueblo, y estos grupos de seres que se reúnen aquí para liberarse por medio de la Enseñanza, se irán Conmigo cuando se eleve mi Luz, porque seguiré dando con ellos cátedra en el espacio, para contestar a cada grupo, lo que cada grupo me pregunta, pero a través de la palabra humana, he dado ya lo que a ellos corresponde.

Yo te bendigo, en este Tercer Tiempo, en el que principia el alumbramiento del Interno manifestando la Verdad eterna que no tiene mudanza; bendito seas tú que vas a redimirte, tú que vas a limpiarte, tú que vas a purificarte al sanar de las enfermedades pasionales, te recibo y te bendigo.

Bendigo a todos aquellos que vienen por primera vez, y recibo a todos aquellos que vienen de lejanos lugares; los cubro de Luz, los cubro de Amor y los dejo llenos de bendición. La paz del Santo Espíritu sea siempre contigo, oh Pueblo de Cristo, bendito Seas.

CÁTEDRA SEXAGÉSIMA

MI PALABRA ES COMO PAN DE VIDA ETERNA Y ES PARA TI; MI PALABRA ES COMO LÁMPARA VOTIVA, Y ASÍ COMO TU ENTENDIMIENTO ES LUZ, MI PALABRA ES DE AMOR, ES SIMIENTE DE AMOR Y ES PARA TI. YO TE RECIBO EN EL NOMBRE DE MÍ PADRE Y EN MI NOMBRE DE CRISTO.

UNA CÁTEDRA DE ENSEÑANZA PARA EL ENTENDIMIENTO DEL HOMBRE, PORQUE CUANDO A LOS HOMBRES LES INTERROGAN, NO SABEN CONTESTAR, QUE ESTO ES UNA MEDIACIÓN.

SI VIERAN MIS PENSAMIENTOS EN ESTOS MOMENTOS ALUMBRAR A UN CEREBRO PARA PREPARARSE A HABLAR DE LA VERDAD DE LOS TIEMPOS, LAS EXIGENCIAS DE LOS INCREYENTES, SERÍAN CONTESTADAS CON TODA CLARIDAD.

Al hacer venir aquí a todos los que tengan nombramientos, quiero darles instrucciones, hay cosas grandes que todavía no se han manifestado, hay en mi Doctrina espiritual algo que debes saber, y que la misma Grey no sabe, no han desentrañado, no han sentido la Verdad. Nombramientos todos: ¿Estáis dispuestos a enseñar en forma cuidadosa? ¿Estáis dispuestos a entender y respetar lo que vayáis a escuchar? Tengo que dar palabra y recibir respuestas. Bien, solamente quiero que las mentes se preparen, sólo quiero que hagáis un momento de conciencia para que recibáis la verdad que vais a escuchar vosotros.

Oíd, oíd, ni en el momento de mi cátedra hay el silencio a que estáis obligados, ni siquiera en este momento dejáis de hablar. Humanidad que todavía no sabéis nada de las cosas del Espíritu, y por eso no sois reverentes. No todos aquellos que escuchan mi Palabra por costumbre, sienten la Verdad, algunas veces se preguntan: ¿hasta qué punto, Cristo es? La mayor parte de vuestros familiares dudan del mensaje espiritual, os atacan diciendo: “Si Cristo fuera, no estaríais enfermos; si Cristo fuera, no sufriríais y tendríais una protección espiritual, y todo sería concedido. Si sufrís, no es el Cristo el que os da cátedra.”

Cuando se encuentran a los que no saben respetar a sus semejantes, queréis hacer el mal y que no os pase nada por el hecho de recibir mi enseñanza, sin comprender que al desobedecer las causas, atraeréis los efectos. Queréis que Yo os tenga en un lecho de rosas, que Yo haga una vida sin lágrimas y abundante de toda cosa buena, que seáis respetados.

Siguen diciendo: “Si fuera Cristo, me hubiera contestado lo que estaba pensando, me concedería estas cosas, me aliviaría, etc.” Bien, ahora dicen que es difícil que mi comunicación espiritual se haga a través de Médiums y esté en todo el Mundo, eso no es posible.

Os he llamado, para que los Inceyentes me digan: ¿Cómo es posible que en vuestra ignorancia, se puedan concebir sin un Cristo! Eso acusa gran ignorancia, de los que no saben nada del Amor del Espíritu. Sólo que no existiera mi pensamiento, no podría comunicarse, pero por qué no he de comunicarme, si el pensamiento no puede estar inactivo! ¡Grande es su ignorancia! ¿Puedes concebir un Mundo sin protección espiritual? ¿Puedes concebir algo? Nada, nada hay fuera del alcance de mi Pensamiento, porque todo está lleno de mis pensamientos ¿Cómo no he de comunicarme, a unos, en iluminación sin éxtasis; a otros, con éxtasis; por revelación directa, por intuición, por todo medio de

transmitir está mi pensamiento llamando a Pecadores, por eso os he dicho que mi Palabra es mi Pensamiento, y por ese pensamiento universal, pongo en movimiento el aparato oral, por medio del Amor.

Cuando os digan que es impráctico, decidles que: ¿Cómo puede el hombre concebir mi Pensamiento, sin el Cristo? Si vas a las profundidades de la tierra, esas te hablarán de la omnipresencia de mi pensamiento, y lo mismo si vas a la montaña. En Ángeles, Hombres, Encarnados y Desencarnados, ahí estoy.

El pensamiento espiritual, siempre es, no hay un momento que la Mente Divina se detenga, ni la mente Crística; no puede mi mente dejar al Mundo sin mis pensamientos. En el ambiente que respiras hay vibraciones. En lo que ves, ahí está el Cristo. Busca la Verdad y ella te contestará. En todas partes está el Espíritu que todo lo sostiene. ¿Por quién está sostenido el Planeta Tierra? Es por el Pensamiento divino, quien mueve el Universo armónico, que tiene la armonía del Amor.

Todo viene de mi Padre, del Cristo, y todo es para aquellos que moran en el Planeta Tierra y en los demás Planetas; y todos ellos están movidos por Dios; seáis estrellas, hombres, razas, todo Mundo está movido por el Espíritu de Amor.

Cuando os digan que estáis engañados, decides a quien lo dice que si concibe un Mundo sin Dios y sin Cristo; si esto es, entonces, clara está la ignorancia del que niega y bien podéis olvidarlo y evitar discusiones. Si creéis que no existe Dios, aun con la punta de un alfiler, podéis señalar que todo está lleno del Cristo de Amor.

En los Planos superiores de los Ángeles, todo está lleno de lo verdadero. Si estoy en cada uno de vosotros, dentro y fuera, si dudáis que vivo en cada uno de vosotros, si cada uno está ligado a mi Padre, si sois inseparables, ¿cómo habéis flaqueado, y habéis dado la razón a los pecadores? Por eso viene el éxtasis, por mi Pensamiento, y sabiendo estas cosas, lo contrario a la razón es que mis Pensamientos no se comunicaran. ¿Puede estar en vuestra razón que si mis Pensamientos están sobre la Tierra, no habría de tomar la Palabra? Por esto, no te dejes convencer cuando te digan que no soy Yo. Que de acuerdo con las facultades que interpretan mi Mensaje, hay más o menos claridad, porque hay grados también entre las Facultades que se van superando.

También han dicho que no son verdad las reencarnaciones y no creen en ellas, porque creen que no soy Yo. Entonces, si tienes una sola vida, ¿por qué unos se quedan como indígenas, y otros con ideas superiores? ¿Cómo pueden hacerlo, si una sola vez vienen al Mundo? Si las Facultades son diferentes en una sola encarnación, mi Padre tendría predilectos, y esto no es posible en la Patria Divina.

Todos habéis principiado a evolucionar y progresáis, pero es la misma Alma la que viene con los cuerpos, y en las naciones y lugares que necesita para alimentar su evolución, para después recibir esas cosas grandes de los Enviados del Dios omnipotente. La reencarnación es Ley de Justicia. Pensar, como pensáis vosotros, que os otorgan favores porque venís a mi Irradiación, y creer que haciéndolo no pagáis lo que hacéis, es una equivocación.

Yo os digo en mi enseñanza, que el que cosecha, recibe lo que ha sembrado. Os he dicho que hasta una sola mirada, un mal pensamiento, se paga. Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida, y como Verdad os digo: Que lo que se hace, se paga. Tienes que seguir en mi enseñanza para que seas mejor, pero no sois inmunes al dolor.

¿Cómo piensas que el dolor no os toque, si lo provocáis en verdad? ¿Dime, tienes el cuidado respecto de vuestros hijos y vuestras esposas, del cumplimiento del deber? Si habéis herido con vuestras palabras y pensamientos o con mano armada, ¿cómo queréis tener limpio el pensamiento, cuando has olvidado a los tuyos? Lo que hagáis con vuestro padre, con vuestros hijos; lo harán con vosotros. Si hacéis obras de impiedad, de las mismas recibiréis. Vendréis lisiados, enfermos, pobres, y así pagáis lo que debéis.

Mis pensamientos están en el Mundo, pero no para esconderse, tampoco para olvidarse. Hasta en tanto llegue la claridad de la mente del hombre, has venido a aprender como preparar tus encarnaciones, preparar tu mente, cómo espiritualizar tu voluntad, cómo poner en obra tus pensamientos. Venís para aprender y luego para enseñar, pero no vienes a que no te tomen cuentas. **No pienses mal, te he dicho; no hables mal y no obres mal, para que no te quemes en el fuego de tus malos pensamientos, palabras y obras.**

Es necesario escuchar cátedras, porque en ellas tienes todo para vivir mejor con la materia y sin materia. Las cátedras te pueden conducir a algo insospechado. Puedes preparar las encarnaciones venideras en forma venturosa, manifestar la nobleza adquiriendo todo lo que ha llegado a ti, porque estoy frenando en momentos tu interno, no sólo estoy contigo por la Palabra, estoy residiendo, limpiando las asperezas en tu conciencia.

Sé bálsamo para tus semejantes, amor y disculpa, nunca hieras a tu semejante porque otros te herirán como tú los hieres. Si vienes con las manos sucias porque has maltratado, las cuentas vienen aunque escuches mi Palabra. Las cuentas tendrás que entregarlas y ante ti mismo, se levantará el Juez de tu conciencia. ¿Por qué, si Yo te enseño, no me concedes esto? ¿Por qué, si Yo te enseño, no quieres ver atrás lo que hiciste?

Dices: “¿Cómo voy a creer que existe la reencarnación, si yo no puedo responder de lo que hice, porque no me acuerdo?” Pero el hecho de que no recuerdes, no quiere decir que no seas deudor, sino solamente que no has despertado la memoria del Alma; pero una vez que las reencarnaciones te permitan el despertar de esta facultad, recordarás algo en el sueño o en vigilia; pero en verdad, no porque lo has olvidado deja de ser una verdad, esa encarnación. **Las reencarnaciones te harán conocer el Reino. Si quieres despertar la memoria de tu conciencia espiritual, ejercita esa facultad, hablándole a tu Ser, pídele que te transmita algo de lo que él sabe, y entonces, él puede transmitirte lo que él sabe.** Entonces comprenderás cuánta es la misericordia de Dios de hacer que tú no recuerdes. Muchos se sentirían heridos si lo supieran. Las verdaderas encarnaciones bajas vuestras, las tenéis en el registro de vuestra alma, y tendríais que conocerlas.

¿Quieres conocer aquellas encarnaciones en donde has sido objeto de admiración? ¡Oh vanidad! El espíritu conoce; que sea él, quien sepa lo que habéis hecho. Vuestro Ser sí tiene vergüenza y arrepentimiento, pocos de vosotros no se han puesto a pensar en lo que están oyendo, y si no todo lo aceptas, no importa, porque la Verdad, no es sólo lo que aceptas. Que no podéis tener la estatura para llegar a ella, es otra cosa; pero la verdad está presente en vuestras encarnaciones que son menores que ésta. Sois humanos, no te sientas perla, sois humanos, he venido a dar redención que corresponde a los pecadores, y si no la utilizan no podrá haber tampoco la comunicación.

La Humanidad está manchada; unos más, otros menos, pero en la mente espiritual, no hay orgullo, ni hay violencia, hay cosas diferentes. Vuestro deseo es gozar del Reino del Padre,

cuando el hombre vino a la Tierra, vino a evolucionar, para eso estás aquí, para hacer lo grande, lo que es pequeño viene a evolucionar para transitar con tu pensamiento. Cuando seas Ángel, transmitirás a los hombres, amor y justicia, piedad en la palabra.

Muchos de vosotros os sentiríais criminales y todos vuestros errores estarían dando vueltas en la mente y no podrías vivir en paz. No estáis conformes porque sufrís, pero sí hacéis la causa del sufrimiento; tampoco estáis conformes porque no tienes todo en abundancia de lo que no necesitas, pero deseas. Crees que mereces algo mejor de lo que posees; no sería justo no darte lo que has logrado, pero mereces menos de lo que tienes.

Se os ha dicho que la vanidad y el egoísmo, son causas de los mayores crímenes; de lo peor y en lo más bajo, entra este último, pero el hombre se ha hundido, y la voz del egoísmo siempre dice: “yo”, y la voz de la vanidad, también dice: “yo” Esto no lo hace el espíritu, es, necesario que esta cátedra se entienda.

Sólo no existiendo mi Pensamiento, sólo así no habría cátedra. No hay un solo Planeta, en el que no pueda manifestarme. Si no hubiera Cristo, el Mundo no existiría. ¿Has pensado que debes dejar que se abra tu conciencia, para que tengas un coloquio con tu alta Conciencia espiritual y pueda entregarte algo de lo que ella sabe?

Acordaos que Yo lavé los pies a mis Apóstoles. El que se sienta Maestro mayor, le vuelvo a decir: Sirva a sus hermanos. **El humilde será ensalzado, el que se humilla, será perdonado; el que exige se retiene a sí mismo, el que me niega, se niega a sí mismo; el que niega la reencarnación niega la evolución; el que niega la evolución, niega la justicia, no sabe nada.**

Venís a oír para ser, no para opinar, antes de hablar piensa para no producir desarmonía; antes de callar, si has de herir a alguien, no lo hagas. Alguien dice: “Yo no puedo detener mi pensamiento”, pero procura triunfar contra el mal pensamiento, frenando tu mente, devuélvelo y destrúyelo.

No está la sabiduría en los libros que hablan de la inteligencia del hombre, porque éste no es eterno. No es la inteligencia del hombre la Luz mayor que alumbra al Mundo; por encima de él, están las grandes Verdades del Espíritu, que son superiores. Al intelectual puede llenarle una pieza de inteligente oratoria, pero al cristiano, sólo se le puede satisfacer con una cátedra espiritual que le hable a la Conciencia. No conviertas tu conciencia en inconsciencia, elevaos al pensar. Habéis pensado que es cosa difícil ser bueno, pero es más difícil ser malo que ser bueno. Hay que ser bueno, aunque sea por temor de pagar; si no lo hacéis por amor, hacedlo por piedad para vosotros Esta ha sido mi Enseñanza.

Suponiendo que en este momento, en el Auditorio dudaran de mi Palabra y que dijeran que no Soy Yo, ¿qué contestaríais vosotros? Acabo de decirlo: Si tratan de desarmar vuestra fe, ¿cuál será vuestra respuesta? Acabas de escucharlo y, sin embargo, no podéis pronunciarlo. Todo está lleno de potente vibración. Yo no me refiero a vosotros, sino a lo que debéis contestar a los Increyentes. ¿Cuáles son las palabras que vais a usar?

Repetid Connigo: Columnas y Facultades, todo nombramiento, Pueblo entero que cree, di lo que voy a dictarte:

“Solamente que el Mundo no tuviera pensamiento de Cristo, esto no se manifestaría; pero no hay un nido ni un Pueblo, ni un pequeño hogar, que no esté lleno de sus pensamientos. Todo está lleno de mi Amor. Universo creado por el Espíritu Divino de mi Padre Sí, el

Mundo está lleno de Pensamientos de Cristo, por eso existen los sentimientos espirituales, para eso. En esta forma se deben entender las Ideas espirituales que se han realizado, porque esta es la realidad”.

Os he llamado para que sepáis contestar, decir que no hay mundo sin pensamiento, y por eso, no puede existir un Mundo sin comunicación Recibid de mi Amor. Benditos seáis.

Y en este momento en que os he llamado a todos, digo:

Círculo Cristiano del Porvenir, desde el lugar en donde estáis, entrego y recibo, os doy fortaleza para el cumplimiento de la misión de caridad. Predicad la bondad sin decirlo, sin hablar. Haced el bien silenciosamente y ese bien será correspondido. ¿Pero cómo puedes planearlo bien? Es falsa caridad predecirlo en alta voz para que se sepa, aflige al Ser. Es falsa caridad que se sepa, no es lo mismo si se extiende la mano y se callan los labios.

Círculo Cristiano del Porvenir, y vosotros también, os digo que No quiero verlos en el sendero de esa falsa caridad. La verdadera fe, no es aquélla en que se hace esfuerzo para creer. La verdadera fe, surge del espíritu como positiva esencia, sin duda alguna. La fe, es potencia como lo es la caridad; mas la fe, es mejor que la esperanza, porque tiene entrega tal, que no sólo es lo que se sabe, es lo que la mente ha realizado, y así será. Y en esta forma a todos recibo y les envío bálsamo de amor y de curación y un toque interno para que despierte el hombre al entendimiento de lo superior, porque la más grande labor que tienes, es alta, en el Infinito, fuera de la materia.

Venís al cumplimiento, como haciendo un esfuerzo, esto no es del Espíritu. Trabajad con entusiasmo, para que vuestro trabajo tenga mayor mérito. No podéis hurtar nada, sólo aquello que no os lastime en las pupilas de vuestros ojos, eso no podéis hurtar, ni una sola arena. Y si queréis hurtar algo, se os concede que tomes en hurto lo que no lastime a vuestros ojos. ¿Entonces, qué quiere decir esto? Que no podéis hurtar ni una arena. No podéis mentir, ni en menor ni en mayor grado. No mientas, para que no hagas negatividad. La Verdad, la honradez, son positivas. No adulteres, porque el adúltero es el destructor de los hogares. No hagáis infanticidio de los que están por nacer, porque si lo haces, vosotros también seréis expulsados. No pongáis en vosotros, una palabra contra vuestro semejante. No derrames sangre, porque, si lo haces, seréis heridos. Es tan fácil amar con la conciencia tranquila. Si antes tenías veintidós preceptos, hoy digo uno solo: AMAD, QUE EL QUE AMA, NO HIERE NI CON EL PENSAMIENTO, Y SI TE DIGO QUE AMÉIS A DIOS EN LA HUMANIDAD, TE LO DIGO TODO.

Piensa que los pensamientos son fuerzas, y que el sujeto de acuerdo con lo que irradie, conforma su pensamiento. No uses el pensamiento en materializaciones de magia, tened cuidado; si aquella persona a quien se le envía el pensamiento que habéis mandado, está protegida por su buena conducta, no le irradiéis lo que os devolviera.

El agua, vuelve a los mares, y de ahí al gran océano. El pensamiento, vuelve a la mente de donde surgió. La siembra vuelve al sembrador, la cosecha viene al que ha sembrado; si eres consciente de lo que has oído, aprovecharás mi enseñanza.

Haz de tus enemigos, amigos, para que no vuelvas a hacer familias con ellos en tus últimas encarnaciones. Volverás en matrimonio con ellos, te harán lo que les has hecho.

En esta vez, no te he dado el Sermón de la Montaña; mas, para ti he dado cátedra para la conciencia. Mi voluntad es poner poder de bálsamo en vosotros. No vuelvas jamás a

violentarte y poner en desarmonía a tu familia, por una pequeña propiedad, porque pones de manifiesto la miseria de tu alma. Si dejas tu cuerpo, dejas también las pertenencias, no cambies tu dicha por las pertenencias.

Volved al pensamiento recto, la paz será en vosotros. Os he dejado bendición en las aguas, paz y amor. Y a los que habéis venido de lugares lejanos, os doy la bienvenida. Mi Palabra, no sólo es Ley, es también Amor, y porque te amo, quiero que no te causes sufrimiento.

Soy la Luz, Soy el Consuelo; queden en tu Alma. La paz de mí Amor sea contigo, la paz de mí Espíritu sea con Vosotros.

CÁTEDRA SEXAGÉSIMA PRIMERA

CUANDO EL MUNDO PERDIDO EN LO PROFUNDO DE LA PERVERSIDAD SE VE, JESUCRISTO ES LA LUZ DEL MUNDO Y LA LUZ DEL MUNDO ILUMINA A LAS ALMAS Y LLENA DE AMOR LOS CORAZONES.

YO TE RECIBO EN ESTA CÁTEDRA DE PLENA REVELACIÓN, OH MI PUEBLO QUE VIENES EN BUSCA DEL AMOR, DEL AMOR ESPIRITUAL QUE TE HACE FALTA, PORQUE SIN AMOR, EL ALMA NO SIENTE LA ALEGRÍA DE LA PROXIMIDAD DEL REINO.

YO TE RECIBO COMO QUIERA QUE VEN GAS MI PUEBLO, PORQUE SOY EL MANIFESTADOR DEL AMOR DIVINO Y DE LA JUSTICIA DIVINA Y DEL PODER DIVINO.

SOY EL CRISTO QUE, IRRADIANDO PENSAMIENTOS PODEROSOS DE ESPIRITUALIDAD, ATRAIGO A LAS ALMAS SENSITIVAS HACIA MI AMOR, HACIA MI LUZ, Y HACIA EL PODER DE LA ESPIRITUALIDAD.

BIENVENIDO SEAS SI ESTÁS PECADOR O TRISTE, SI VIENES CON ERRORES, MÍ LUZ TE PURIFICARÁ PORQUE TE HARÉ CAMBIAR LOS PENSAMIENTOS POR MEDIO DE MÍ PALABRA PURIFICANTE COMO EL FUEGO DIVINO.

BIENVENIDO SEAS, CANSADO O TRISTE. BIENVENIDO SEAS A LA IRRADIACIÓN ALTÍSIMA DEL MARAVILLOSO AMOR REDENTOR. BIENVENIDO SEAS.

-Contesta el Pueblo: “Bienvenido seas”.

Voy a darte en grande, mi Pueblo, voy a darte más de lo que tú puedes recibir en tu mente. Y por eso quedará grabado el mensaje esencial de esta mañana.

Han pasado los tiempos, se han formado muchos Recintos en el Mundo. Unos recintos, todavía con escala; los otros Recintos, ya de mayor evolución amando a Dios en el altar del Universo, teniendo por escala la realidad de la evolución, nada más. Porque la escala es un símbolo de la evolución de los siete planos en el hombre, más no son solamente siete planos.

Entonces, habiéndose formado tantos recintos, unos tienen preceptos de antaño; los otros, entienden a Dios y la Doctrina a su manera, como cada uno puede entender; pero hoy traigo a esta Escuela de Nueva Vida y Amor, Amor, porque lo doy Yo. No hablo del amor de los humanos, sino del Amor del Cristo que está dando en grande; hoy, en este lugar, voy a darte algo más que preceptos.

Voy a darte, mi Pueblo, las BASES del Espiritualismo comprendido a la altura de los tiempos y de la mente creciente, de la mente evolucionada.

El espiritualismo de este tiempo y este capítulo, debía haber correspondido al Libro de Revelación que aquellos mis amados, con su separatividad, no pudieron esperar que a ellos hubiera llegado. Ellos cortaron del árbol de la vida, lo mejor, lo que tenía más savia; hoy te lo doy a ti para que tú hagas tu deber, tu misión, tu obligación.

¿Cuál es tu deber? Poner esta doctrina pura y elevada, frente a frente con las religiones y

doctrinas del Mundo, para dar de ella, su Luz que ilumine a todos los grupos, entonces; porque vienen los tiempos, Pueblo amado, y ya estáis en su principio, en que el hombre con la mente agitada, se perseguirá, grupos con grupos y en ese estado de turbación, no sabe cada uno lo que quiere en sí, menos lo que quieren los demás.

Y los jueces turbados preguntarán, justicieros, enérgicos: ¿Cuál es vuestra doctrina?

Y los caminantes, que ambulan por distintos lugares, no saben qué preceptos dar, qué bases presentar a los jueces, porque no tienen nada a la altura de los tiempos. Y tú lo tienes para darlo, porque Yo te lo voy a dar a ti. ¡Oh fuente de Amor, oh Nueva Vida y Amor!

Tendrás para que se defiendan los caminantes que van predicando el amor fuera de la personalidad y el halago de ésta. Tendrás para dar a aquellos que, en el banquillo de los acusados, traten de enjuiciarles, porque no saben defenderse, ni tampoco defender mi doctrina, que es vuestra doctrina.

Doy para el Mundo, desde este sitio de Nueva Vida y Amor; dirijo, dicto mi cátedra para el Mundo Espiritualista que quiera ver bajo su Luz y entender a vosotros, que la religión del espiritualista es el Amor, la Verdad y la Justicia. Esa es la religión del Espiritualista.

Vosotros la haréis conocer a los Pueblos y vosotros, la haréis conocer a las multitudes. No hay religión mayor que ésta. El Amor, la Verdad y la Justicia, son las tres bases de la Religión bien entendida por el espiritualista.

Entonces, si es el Amor, si es la Verdad, si es la Justicia, ¿qué mancha tienen estos preceptos?; estos códigos sí justifican de la doctrina ante la Humanidad, no tienen objeción. Es la limpidez, el néctar, la esencia, la que estoy derramando sobre vosotros, porque es necesario que los Pueblos sepan en qué creen. Que la Humanidad sepa cuál es su doctrina, cuáles son sus bases, cuáles son sus fundamentos.

Ahora empezaré, pero no daré en esta cátedra todas las bases, mas daré muchas bases por este mismo cerebro hasta completar mi labor de gran dictado, terminaré estas bases para el mundo espiritualista que quiera utilizarlas.

Empezaré por la primera, por la primera que cada uno de vosotros debe ir analizando, esto dice la doctrina espiritualista a través de su mayor exponente que la dicta a sí mismo: Cristo que irradia. Estoy irradiando mis pensamientos de amor.

PRIMERA.- La declaración de que mi Padre Dios, es Espíritu y no es otra cosa.

En el Espíritu está, ya sabéis, el poder, el amor y la sabiduría; como están también tantas y tantas facultades, dones, y gracias, que el hombre no puede contar y entender.

¿Tiene acaso algún pero, esta primera base de los espiritualistas?

Dios es Espíritu y en Él está el Amor, el Poder y la Sabiduría, en el Espíritu Divino.

SEGUNDA.-Él es el Creador increado, Padre de todo cuanto existe.

¿Tiene pero esta segunda base? Él es Creador, mas es Increado porque nadie lo formó, porque nadie lo creó, porque nadie lo atrajo con su mente a la formación. De Él han surgido los seres y las cosas.

He aquí el segundo precepto de magna doctrina, para que vosotros entendáis que debe ser conocido lo grande, con sus excelencias, porque los Tiempos así lo demandan.

TERCERA.- Que desde los Luminares, sus enviados, hasta los más pequeños hombres de la Tierra y toda cosa creada, ha surgido de ÉL.

¿Habéis entendido? Bien, todo de Él. Otra base más, podéis ir las enumerando.

CUARTA.- Que hay un solo Dios verdadero.

No hay muchos dioses, ni en el cielo ni en la tierra, hay un solo Dios verdadero. Y que el mismo Espíritu Santo, es una de las fases divinas del mismo Dios, del Santo Uno.

QUINTA.- Que Cristo, Yo, el que irradia, el que dicta, soy con mi Padre en unidad, el Manifestador de los poderes espirituales, de poder, amor y de sabiduría; y hay un solo Cristo.

Seguid enumerando, otra base más, pero quiero que numeréis y penséis a la vez lo que tengáis que objetar de esto, porque va ser conocido por el Mundo de los espiritualistas y porque va a estar ante los ojos de los Jueces. Seguid pensando vosotros.

SEXTA.- Que mi Padre Celestial, manifiesta al Mundo su Doctrina de Poder, de Amor y de Sabiduría, que es Justicia.

Para manifestar en esa doctrina estas verdades: Que la Gloria y el Infierno, son estados de conciencia, pero nunca lugares especiales. Estados de conciencia, y que de acuerdo como el alma se desprende de la carne, en esas condiciones gira en esfera de luz o en valle de sombras.

Eso sostiene la doctrina espiritualista.

Seguimos adelante, pensando y haciendo pensar.

SÉPTIMA.- Sostenida como Justicia y Sabiduría, existe la base justiciera de la Reencarnación, en que el hombre evoluciona, buscando en el infinito y encontrando en todo, al que lleva dentro, a mi Padre Dios.

Así pues, que la reencarnación es una de las bases de la doctrina espiritualista, justiciera y progresista. ¿Hay algo malo en esto que quita todo aquello que se llama venganza, enfermedad o pena injustificada? No. Aquí se justifica y se dice que no hay un dolor que no sea justificado.

La doctrina de la reencarnación, la doctrina de la Justicia y de la Sabiduría, la doctrina que es la manifestación sabia del equilibrio. La doctrina progresista que señala la vida en este Mundo, y en otros mundos cuando el hombre deje de ser hombre, para convertirse en Ángel y más que ángel, en Luminar y en Enviado de mi Padre. ¡Oh, maravilloso precepto, oh maravillosa base de la doctrina espiritualista!

Seguimos adelante. Otro número.

OCTAVA.- Que Dios y el Cristo y el Hombre, no pueden estar separados, espiritual y mentalmente hablando.

Dios, mi Padre; Yo, el Cristo y el Ángel y el Hombre, se encuentran en imposible separación espiritual y mental, porque la vida es la manifestación clara de Dios en toda cosa viviente.

¿Estáis entendiendo parvulitos y pocos discípulos?

Pues bien. Otro número más, de vuestras bases espiritualistas para el Mundo de los espiritualistas, no solo para unos, sino para todos aquellos que quieran saber más.

NOVENA.- Causa y efecto cumplidos, es el mensaje del Cristo sobre la faz de la Tierra, sobre la faz del Mundo.

¿Cuál es esta causa y este efecto?

La Causa... aquí sí voy a prolongar mi mensaje. Voy a deshojarlo poco a poco, como una magnolia en un río azul. Causa y efecto. La causa del mensaje de Cristo es el Amor, el mensaje de Cristo en la Tierra. Y el efecto es el pensamiento que hace efectiva la irradiación de todos lugares, de todo lugar, en donde efectivamente es el Cristo fuera de la personalidad o de los mensajes puramente locales, en que también son personalistas.

Entendiendo bien esto, que es interesante mis amados. Causa: mi Amor; Efecto: el Pensamiento que hace la irradiación posible. Esto que estáis escuchando es el efecto de la causa del amor. Es mi pensamiento manifestado en palabra a través de un cerebro, que después de muchos años se ha adaptado al alto mensaje.

Entonces, el Amor y el pensamiento son como la vida y la luz, inseparables. El Amor y el pensamiento, son como el oxígeno y el hombre. El hombre que vive inseparable donde está el Amor y el pensamiento; son como el cuerpo y el alma; a donde está el Amor, el que ama, allí tiene su pensamiento, en lo que ama, en los amados, en los objetos de su amor.

Como los ojos de vuestra cara, como la mente y el cerebro, así, amados míos, es el amor y el pensamiento, verdaderamente inseparables. He aquí por qué el mundo debe conocer qué es una irradiación. La irradiación es una causa y un efecto.

¿Cómo es una irradiación?

Es así, como lo estáis oyendo, como los estáis presenciando. El Amor que es una Fuente o un Manantial de energía y de ternura, de dulzura, de grandeza; torrente maravilloso que envía la santa corriente del pensamiento, del pensamiento lleno de bondad hacia quien ama, a lo que ama. No podéis separar el Amor, del pensamiento.

Porque os amo, estoy irradiando; porque os amo, estoy dirigiendo a los hombres hacia el camino del progreso y de la Luz. Porque os amo, os estoy enseñando a defenderos; porque a vosotros, especialmente aquellos que no saben defenderse a sí mismos, os dirán: “Para vosotros que sois culpables, existe una cárcel, y vosotros no podréis decir en qué se basa mi doctrina, que es vuestra doctrina.

Mas he aquí que si habéis numerado sobre lo que Yo os he dicho sobre el amor y el pensamiento, también podéis numerar lo que os he dicho antes.

Amados, la religión del espiritualista está basada en el Amor, en la Verdad, en la Justicia.

Esto también entra en la enseñanza, en las bases, en los preceptos, como Código Divino, y esto será como vuestro catecismo, como vuestro Libro de luz, como el libro guía de las multitudes, y especialmente para que vosotros que os llamáis espiritualistas, sepáis qué quiere decir espiritualista.

Ser espiritualista, es saber esto, sentirlo, vivirlo.

Sigo enumerando, sigo enseñando bases. Os hablaré de otra base; otra base, dadle el número que le corresponde a ella, que también es interesante, como todas las bases que Yo

dicto.

DÉCIMA.- Enseñar en el mundo la paternidad de Dios, la Guía Maestra del Cristo, la fraternidad del hombre y el respeto a la vida en los reinos de diversas manifestaciones.

El número de esto debe ser como es lo dicho: grande, substancial, brillante. Estos son los exponentes de lo vosotros creéis y sentís. Esto es lo que se enseña aquí.

La paternidad de Dios, la guía del Cristo, y la fraternidad del Hombre; es decir, de la Humanidad entera y el respeto a la vida en todos los reinos.

Hasta estos momentos, vosotros ¿tenéis algo que objetar en estos códigos o mandamientos? ¿Los encontraréis justificados de acuerdo con los tiempos?, porque de acuerdo con los tiempos, es la evolución de los hombres; y de acuerdo con la evolución de los hombres, son las enseñanzas; y de acuerdo con las enseñanzas, mi Pueblo, será la evolución, la evolución de aquellos que os siguen a vosotros.

Os voy a dejar un momento más para que meditéis sobre estas bases que estáis escuchando.

Ahora sigue otra base más. Tomad en cuenta el número que a esta base corresponde, para que deis otro número a cada una, porque es otra base grande como mis palabras y como mis preceptos.

DÉCIMA PRIMERA.- No penséis mal, ya lo dije hace mucho tiempo, no habléis mal, no hagáis mal; para que no os queméis con el fuego de vuestras malas acciones o pensamientos y palabras.

No hagáis daño, ni con el pensamiento, ni con la palabra, menos con malas obras, a ninguna Criatura o cosa viviente; no causéis el más pequeño dolor, ni al hombre, ni a la bestia, ni a la planta. Ésta es la Purísima doctrina espiritualista. No causéis el más pequeño dolor, ni con el pensamiento, ni al hombre, ni a la planta, ni a la bestia, ni al mineral; es decir, a ningún elemento.

He aquí la nobleza y la nitidez de la doctrina, he aquí lo que tenéis que hacer vosotros como la base fundamental que os rige y que está obligado a conocer todo espiritualista.

Con esto, vais a agrupar a aquellos grupos pequeños y a reunir multitudes que buscarán saber, porque no es venir a escuchar una cátedra lo que es el espiritualismo. El espiritualismo es algo más grande. El espiritualismo es algo más sublime. El espiritualismo es vivir, saber y sentir lo que Yo digo en estas bases espiritualistas, que están ante los hombres de la Tierra y de los más severos criterios de los exigentes.

Entonces, amados míos, a todos aquellos pequeños recintos que vengan a vosotros y que se encuentre en aflicciones, podéis darles protección. Por esto, este lugar es Nueva Vida y Amor, porque vosotros vais a proteger a aquellos caminantes que sean perseguidos, llevarán estos folletos a los Pueblos, y entonces, que me digan si hay una doctrina sobre la faz de la Tierra, más nítida y elevada; como cascada de agua cristalina, así son, Pueblo mío, los pensamientos que son bases, que son fuerza, columnas y sostén de la fe y de la creencia.

¿Qué cosa más hermosa y más noble, saber que no se puede dañar ni con el pensamiento a nada ni a nadie?

Saber que llegará un tiempo en que el hombre amará a Dios, como Dios merece ser amado, en espíritu, ya que Dios es Espíritu.

Y sigue otra base más, de las bases que van a ser conocidas por multitudes y más multitudes. Y esta base tiene su luz y su fuerza concentradas en estas palabras.

DÉCIMA SEGUNDA.- Reconocer el Espiritualismo como es: Vivir, saber y sentir la Unidad con el Padre y la Unidad con toda Creatura viviente, siendo, por tanto, la reencarnación más útil que puede alcanzar el hombre de la Tierra.

Entrar en unidad con todo y con todos, he aquí otra base más.

No hay una encarnación más progresista, no hay una encarnación más útil que sea mayor que ésta, porque es mayor que todo lo demás: Saber vivir y sentir la unidad con el Cielo y con la Tierra. Sentirla y vivirla con Dios, con la Humanidad y con toda cosa creada por la Suprema Mente.

Es la encarnación más útil, por eso, mi Pueblo, quiero que conozcas la nobleza de mi enseñanza, a esto quiero que tú llegues a conocer para que hagas útil tu encarnación; a conocer, a sentir, a vivir esta Unidad con el Cielo y con la Tierra, con Dios y con el Hombre, y serás incapaz de hacer daño cuando sepas que la igualdad espiritual existe. Y en la tumba, quitando al hombre la piel, todos sois iguales. Iguales sois en el Principio Divino, e iguales sois en cuanto arcilla corporal.

He aquí lo que sostiene como base y principio la doctrina espiritualista: La igualdad en los dos principios del hombre, o sea en la causa y en el efecto; la causa, es el principio espiritual; y el efecto, es la arcilla, la materia, el resultado. Pero la igualdad en lo uno y en lo otro, en toda Creatura viviente, para que con la Luz del Espíritu de gracia, para que con el fuego divino del Santo Espíritu, se queme la paja de la vanidad, de la vanidad por la belleza externa, por la blancura de la piel o por el idioma usado.

La vanidad por la posesión, la vanidad por lo que se exterioriza en vosotros, por cuanto lo que es pasajero. La Personalidad en el alma, es pasajera, por tanto, no confundáis la paja con la esencia. No confundáis la quimera, con la realidad; porque en cuanto a realidad, sois espíritu; en cuanto a arcilla pasajera, materia es.

No son estos, los únicos preceptos o bases, te daré más, pero te daré más por este mismo cerebro, en otra cátedra, puesto que a fin de año esto será para vosotros vuestro regalo y vuestra encomienda.

Dadle al Mundo, Luz; dadle al Mundo, facilidad de que aparezca en él, el juez. Que evolucione su conciencia, porque en el hombre está el fiscal que le acusa de sus obras equivocadas, de sus obras injustas o crueles.

Cuando aparece la Luz en el alma, no necesita el hombre de otro juez, porque el que lleva en sí, es suficiente. Porque aparece, entonces, la Luz en la Conciencia.

Ahora digo a vosotros, ¿tenéis algo en que estéis en desacuerdo con las bases espiritualistas de esta mi doctrina? No quiero que me habléis de otras cosas como lo hacéis siempre. No quiero que toméis otro tema fuera de éste, porque esta cátedra es para estas bases, especialmente para esto que vamos a formar. Mía es la idea y vuestra la letra y el trabajo. Mío el contenido y vuestra la forma, y vamos a dar alimento al Mundo, al mundo que quiera de nuestro alimento. Así pues, que digo a vosotros, no os salgáis de la esencia tratada en esta mañana.

Quiero que vosotros conozcáis que todo tiene su tiempo, que he dejado mucho tiempo para

que escuchéis cátedras, pero que hoy quiero que sepáis qué hay en cada recinto, cuáles son sus enseñanzas y qué es la doctrina y en qué creen, para que sepáis vosotros.

Y he aquí que podéis poner otro precepto y otro número en esto.

DÉCIMA TERCERA.- Mi Padre Dios, en el cual existe el Poder que el hombre no comprende, el Amor que el hombre no siente, la Sabiduría que a la mente del hombre no ha llegado, mi Padre Dios y Cristo, son inseparables. Porque Yo, el que estoy irradiando, Yo, Cristo, soy uno con mi Padre. Yo soy su Manifestador en estos principios y Él es el manifestado por Mí.

Escucha, mí Pueblo, el Mundo conocerá en la religión que busque, en el grupo que quiera, el Mundo conocerá que, conforme es la vida, es la muerte; que el que va turbado, puesto que como Maestro os estoy enseñando, el que va turbado, turbado sigue.

Aquí quiero que meditéis. ¿Por qué todas las religiones buscan que el hombre a la hora del desprendimiento esté pensando en Dios? Para que esté en conexión con lo grande, para que esté en conexión, cuando menos, con lo que llamáis vosotros el Ángel de su guarda. Pero en esta verdad, amados míos, os he dicho mucho en esta mañana. Os he dado en el banquete espiritual, viandas esenciales que la mente del hombre no puede llevar en todo su contenido. Si habéis reflexionado, si habéis meditado, y si al haber meditado y reflexionado, sabéis lo que quiero de vosotros, contestad a mis palabras.

Quiero de vosotros, que ayudéis, que os agrupéis para llevar a cabo al conocimiento de los hombres, realizada mi idea, que de este Recinto, salgan esas Bases, esas bases maravillosas, no siendo todas y habiendo dado en esta mañana una parte de ellas, ¿por qué sois espiritualistas? ¿Qué queréis decir con ello? Y podáis saber cuál es vuestra doctrina, vuestra religión y vuestra ciencia.

Porque el Espiritualismo bien entendido, el que Yo hablo, el que Yo digo, el que Yo enseño aquí, lo es todo. Es doctrina, es religión y es ciencia espiritual, porque en ello se derrama la sabiduría infinita del Santo Uno.

Y si vosotros queréis saber que no hay religión mayor que la Religión del Amor Universal y de la Verdad y de la Justicia. Las religiones diversas también conocerán un día, que el poder del Amor, es mayor. El poder del Amor, no tiene Maestro. Y el poder del Amor te estoy manifestando.

Yo te enseñé, luchando con dos poderes y tú no me has comprendido todavía. El Amor y el dolor estuvieron conmigo, mi Pueblo. El Amor por ti, por vosotros, Sembradores de espinas y de cardos; muy pocos sois sembradores de rosas. Por vosotros, Productores de hiel, por vosotros, Almitas mías, estuve luchando entre dos fuerzas: el poder del Amor y el poder del dolor. El poder del dolor, desde el momento en que los hombres se preparaban para entregar a mi cuerpo, que llevó el nombre de Jesús, que fue el cuerpo, que fue el vehículo, el sagrario de mi Palabra, de mi Espíritu. Desde ese momento las dos fuerzas estuvieron luchando en Mí, el dolor y el Amor; sin embargo, mi Pueblo, siguieron luchando cuando de Herodes a Pilatos agujoneaba fuertemente el dolor, pero el Amor también resplandecía maravilloso; y siguieron en Mí las dos fuerzas luchando en mi alma, como campo de batalla, siguieron luchando.

Y antes de la Cruz, cuando de mis vestiduras me despojaron, y en la Cruz, seguía luchando el Amor y el dolor, Humanidad; y triunfó el Amor en esta lucha de las dos potencias,

puesto que el dolor vence al hombre, triunfó el Amor sobre el dolor. ¿Y por qué triunfó el Amor sobre el dolor y sobre el rencor? Porque las últimas palabras que tú muchas veces has olvidado, te dieron la clave maravillosa de esta Verdad, cuando dije así, abogando por ti: PADRE, PERDÓNALOS, PORQUE ELLOS NO SABEN LO QUE HACEN.

Entonces, el Amor habló por aquellos labios que ya, estaban entrando en agonía, por el sacrario de carne, por los labios de aquel cuerpo que fue mi vehículo. Padre perdónalos. En aquellos momentos pedía que te perdonaran a ti que me estabas quitando la vida, destrozando mi cuerpo.

Ahora me levanto en esta cátedra, en pensamiento y en voz para decirte: Pueblo, hoy sí sabes lo que haces, porque han pasado los tiempos, y habiendo pasado los tiempos estás en disposición mental de darle al Mundo luz, de darle luz al Mundo, tu que llegaste primero en la escala evolutiva a tener luz en el conocimiento. Tú ya sabes lo que haces, porque has escuchado mis cátedras, porqué has entendido algo de mi Amor, porque estás entendiendo que cada cátedra es un efecto, porque es el pensamiento surgido de la causa del Amor Universal. Y porque sabes lo que haces, te unjo para que des auxilio a tus hermanos, por medio de este escrito que saldrá como factor de preparación y de enseñanza.

Hace muchos años, cuando este cerebro empezaba a recibir mi irradiación, te dije lo que hoy acontece en la Tierra. Muchos años hace, mi Pueblo, cuando este mismo cerebro no creía en mi enseñanza, por sus propios labios, dije: Los Pueblos desaparecerán por medio de los Elementos; y pasaron diez años y quince años y veinte años y se está cumpliendo mi Palabra dicha entonces, ¡y todavía no crees que soy Yo!

Te lo dije entonces y te lo digo hoy, porque lo que está pasando es una causa de los efectos; es decir, lo que está pasando es causa y efecto. ¿Por qué?

La causa, es el desamor; el efecto, es la terminación de los Pueblos. La causa de lo que está sucediendo, es la crueldad del hombre, la saña del hombre, la cizaña, la maldad del hombre, el materialismo del hombre que se ha convertido en todo, menos en exponente del gran Amor universal; de la Gran Doctrina del Amaos los unos a los otros.

Todo hace, sabe pensar en artefactos de muerte, en factores de guerra, menos en el Espíritu que tiene vida eterna; menos en Dios, que te ha dado vida eterna y conciencia eterna. En Él no piensas, y de Él te olvidas, como de Mí te olvidas, Pueblo amado.

Ahora que sabes de esta cátedra, cátedra que tiene base que hubiera pertenecido al último capítulo del Libro de Revelación, y que por el mal entendimiento no ha sido así, hoy te lo doy a ti, mi Pueblo, para que tú hagas de esto, Luz para el Mundo.

El Entendido, que haya escuchado lo que quiero de vosotros, que me diga solamente: “Yo quiero dar servicio, yo quiero ayudar a formar estas bases en el folleto de bases”; porque se mandarán hacer de pronto, tres mil folletos que contengan solamente las bases.

Y todos vais a cooperar para hacerlo, porque es mi mandato; los pequeños grupos que estén en cada una de aquellas escuelas, de cada uno de aquellos Recintos. De ahí surgirá el árbol haciendo crecer sus ramas y convirtiéndolas a veces también en árboles cercanos a sí mismos.

Así pues, que todo aquél que haya entendido, debe colaborar en la Magna Obra, porque en la Perla Mexicana se hacen las Bases del Espiritualismo, para el conocimiento de todos.

En mi nueva Jerusalén, que es la Perla Mexicana, se derrama el manantial diamantino de esta Luz. ¿Quién de vosotros, Moradores de la Tierra, quién de vosotros que estáis presentes, oh corto número de los míos, quiere decir: “Dispón de mí para formar tus bases en folleto y darlo a aquellos que lo necesitan buscar y encontrar”

Pregunto solamente: ¿Con cuántos de vosotros, hombres y mujeres, debo contar para el desenvolvimiento de esto que es mi idea y que es mi mandato?

-Con todos. (Contesta el Pueblo).

Cree esto, conoce esto, por esto somos espiritualistas. Porque si os preguntan: ¿Por qué lo sois? Decís: Porque vamos a escuchar cátedra. Y si os preguntan ¿qué se dice en la Cátedra? No sabéis lo que se dice.

Por eso, en aquella ramita pequeña, y en aquella otra, y todas aquellas que van a reunirse a vuestro derredor, deben tener, como tener los niños su catecismo, o como tener los maestros su Libro de Luz, deben tener esto, que es Luz para ellos y defensa para sus Recintos.

Ahora escuchad lo que es mi Voluntad entregar en estos momentos: Pido aquí conmigo a la Directiva y a las Columnas unidas a la Directiva, porque la Directiva y las Columnas forman un solo grupo. Son como Directiva interna. ¿Me habéis comprendido?

Como directiva interna pido que en estos momentos, Directiva y Columnas se den la mano en un Círculo de Unión, porque ésta es mi Voluntad.

Hacedlo aquí conmigo, Directiva; todos en Círculo.

También de espíritu y de propósitos. Columna nombrada, y a la Columna central a José.

Pregunto a vosotros: ¿Velaréis por vuestro Recinto y porque se cumpla esto en vuestro Recinto?

-Sí, Divino Maestro. (Contesta el Pueblo).

Bien, ¿haréis realidad el cumplimiento de cuanto aquí digo, para llevar Luz y defensa a las Ramas, a los lugares pequeños? Pues esto es el principio de vuestro Congreso, amados.

Por esto, que es como el broche de oro, que es como el imán de amor, se irán reuniendo con vosotros y aquí se irá formando el que ha de ser el Congreso, el Congreso que será... fijaos en lo que os digo: El cumplimiento de mi Palabra en el futuro.

Entonces, decidme: “Estamos contigo, oh Cristo, Enviado de Dios. Daremos la Luz a las conciencias y defensa a los hombres”.

Ahora, amados míos, haced la cadena extensiva para todos aquellos que van a ayudar en ese Plan Divino, todos, abriendo cadena hasta formar el gran Círculo. Hágase el Círculo grande, con todo aquél que quiera colaborar de alguna manera, de una o de otra, con la enseñanza mundial de las bases espiritualistas, en la faz de la tierra. Únanse a esto, todos aquellos que Yo declararé vinculados y unidos. Los que están allá y los que están aquí. Los que quieran estar unificados en nombre de mí Padre Celestial, os dejaré vinculados para la lucha en los Pueblos y en la Perla Mexicana y en todos los lugares de la Tierra a donde vaya este libro, irá el conocimiento de la Luz.

Todos unidos, los que quieran colaborar conmigo en esta Obra, todos aquellos que quieran

dar servicio, y tú también, mi pequeño amado, tú también mi pequeño Marcos, tú también, Benjamín, amado mío, estás para esto, porque llevarás a aquel lugar, a aquel remanso de paz, también los libros correspondientes, porque estarán todos unidos, porque es su base y su defensa y fuerza de todos ellos.

Todos vosotros estáis unidos para la labor, para la misión que os he encomendado, para iluminar la conciencia del hombre.

Ahora, os repito, esto es el Espiritualismo. Esto hace conocer al hombre, estas bases, mas no las he dictado todas en esta mañana, pero he dictado la mayor parte de ellas.

Decid conmigo lo que en estos momentos Yo quiero que digáis:

“RECONOCEREMOS NUESTRO DEBER SOBRE LA TIERRA, DE AMAR A LA HUMANIDAD, DE AMAR A DIOS Y DE NO HACER DAÑO NI CON EL PENSAMIENTO. DE ENTRAR EN UNIDAD CON CIELO Y TIERRA, DE ENTRAR EN UNIDAD CON LA MENTE SUPREMA, CON LA CONCIENCIA CREADORA, CON LA DIVINA VOLUNTAD”.

ANTES QUE HACER DAÑO, MORIR; ANTES QUE HERIR, SER HERIDO; ANTES QUE MATAR, MORIR; ANTES QUE MANCHAR MIS LABIOS CON PALABRAS DE FALSO TESTIMONIO, GUARDARÉ SILENCIO Y RESPETARÉ LA HONRA DE MIS SEMEJANTES. AMARÉ A LA HUMANIDAD Y RECONOCERÉ QUE LAMAS ÚTIL ENCARNACIÓN ES ENTRAR EN UNIDAD CON CIELO Y TIERRA”.

“SOY HIJO DE DIOS EN ESPÍRITU Y EN ALMA, RECONOZCO QUE MI PADRE ES MAYOR QUE YO Y NO CONFUNDO AL PADRE, AL CREADOR, CON LO CREADO, CON SUS HIJOS. AHORA, ME DISPONGO A HACER EL BIEN SOBRE LA TIERRA, A SEMBRAR LA SEMILLA DEL AMOR SOBRE EL MUNDO; A LLEVAR LAS BASES DEL ESPIRITUALISMO PURO A TODOS LOS DÉBILES, IGNORANTES O PERSEGUIDOS PARA QUE SE FORTIFIQUEN Y SE DEFIENDAN, ESTO SERÁ LUZ PARA LOS JUECES Y SERÁ ALEGRÍA PARA LOS SENCILLOS EL AMIGO DE LOS NIÑOS, EL MAESTRO DE LOS HOMBRES.”

“EL CRISTO DE DIOS NOS HA MANDADO HACER ESTAS BASES QUE SON LUZ SOBRE LA TIERRA. YO SOY ESPÍRITU, YO SOY HIJO DE DIOS, ESTOY UNIDO A MI PADRE Y A EL VOLVERÉ, VOLVERÉ A ÉL, QUE HA SIDO Y SERÁ MI PRIMER AMOR, MI AMOR DIVINO, MI AMOR SAGRADO, MI AMOR SACROSANTO, YO SOY DE DIOS Y A EL VOLVERÉ”.

Cátedra, cátedra reveladora del Mensaje verdadero; que pasarán los tiempos y esta cátedra, no pasará. Pero no olvidéis que todos vais a cooperar, para que este folleto, tan pronto como Yo termine de dictarlo, sea repartido en las Ramas chicas o grandes que quieran recibirlo, conocerlo.

¿Algunos de vosotros pudiera decirme una sola de estas bases que Yo he dado para el conocimiento de los hombres? No salgáis de estas bases, que no quiero tratar otra cosa esta mañana, ninguna otra cosa que no sea esto. Espero que alguno de vosotros, que diga algo de lo que Yo he dicho.

Sois Hijo de mi Padre, y en verdad sólo hay un Dios y un solo Cristo. Y Yo, el Cristo, su Manifestador, que reconozco a mi Padre Dios, su Verdad y su Amor.

Os digo: Lo que tú has dicho es un contenido tan breve, que el mismo espiritualizado lo siente pequeño ante el juicio de su mente que quiere escudriñar en lo detallado. Mas hoy no sólo son pormenores, son fundamentos detallados, palabras de comprensión y amplia explicación, para que los espiritualistas enseñen a los futuros espiritualistas, a los que van a ser espiritualistas, a los que quieran ser, pero que no han sido convencidos porque no saben todo lo que entraña esta verdad, porque creen que ser espiritualista es escuchar una cátedra e irse a sus hogares. No, cada uno de ellos tendrá un texto, tendrá un libro que marque con huellas luminosas lo que sostiene el espiritualista de conocimiento; para que se sepa que ser espiritualista, no es solamente pedir a los seres o pedirme a Mí.

DÉCIMA CUARTA.- Sentir a Dios en su conciencia, buscar la espiritualidad, orar como dice el espiritualismo que se haga la oración del espiritualista.

Y he aquí que también podéis tomarlo con su número de otra base.

La oración del espiritualista, amado mío, no la hará con palabras que otros dijeron o con pensamientos que otros pensaron, la hará sintiendo y hablándole a Dios, no por medio de escogidas palabras, sino de sentimiento y pureza en aquel momento, de estar en conexión por medio del espíritu y la fe; el amor a Dios que da fe, el verdadero amor que no duda.

Y un hombre, solamente un hombre o una mujer que, ante un Pueblo de veinte mil enfermos, se encontrara y pidiera auxilio a una legión de Ángeles o siete legiones de Ángeles, estando en pureza y en fe y en verdadero amor a Dios, en aquel momento sólo con que le dijera: “Padre mío, sentir lo que yo siento, es hablar contigo, y vengo a pedirte que mandes a una legión de tus Enviados para curar a estos veinte mil enfermos. Aquéllos veinte mil enfermos sentirían en sus cuerpos la curación, porque el que la pedía, tenía el poder de atraer legiones de Ángeles, de Luminares, de Deidades, para que obrasen en aquellos enfermos, porque aquellos enfermos tenían en aquel momento a un hombre que estaba en conexión con Dios. Estar en conexión con Dios, es estar en pureza y en fe en el momento de la oración en que se dice: “Padre y Dios mío, hágase de mí tu Voluntad”, en que se siente a Dios. Orar a Dios, es orar como Yo digo, con fe y pureza, es hablar a Dios.

Si quieres hablar con Dios de espíritu a Espíritu, búscalos en el silencio, búscalos en la soledad, y para hablar con Él, por medio de la fe y la pureza en aquel momento, para hablar de espíritu a Espíritu, tendrás todo lo que quieras y pidas para tus semejantes.

He aquí, que también esto lo explicarás como base del espiritualismo en su Doctrina. Esto es orar, orar con Dios por medio de la Pureza, del Amor y de la Fe. Y, entonces, las legiones de Ángeles o de Luminares, harán que su fuerza de ellos pase por aquellos enfermos y recibirán del Cielo. Pero si no sabéis recibir todavía porque no estáis en pureza cuando oráis, porque no os entregáis a Dios.

El calor del sol, derrite el hielo y lo convierte en agua. El hombre debe olvidar su personalidad para llenarse de calor de vida, para llenarse de amor de Dios y, entonces, tendrá todo lo que necesita para ser fuerte entre los fuertes.

Desde hace muchos años en que di revelación, te dije que esto pasaría. Los Pueblos son arrasados, ¿por qué? En verdad os digo, amados míos, la Tierra es como el hombre, en el hombre también hay un tiempo en que necesita depurarse, hay un tiempo en que necesita ser ligero, aliviar su carga y limpiarse. Por eso he dicho que tres partes de los habitantes de la Tierra terminarán, quedando solo la cuarta parte. Cuando sea el final de la tragedia,

quedará sólo la cuarta parte. Solamente quedarán aquellos que estén dispuestos y reúnan las condiciones que he dicho, para formar con su simiente la nueva raza, más espiritualizada y más útil para el espíritu. Los que siendo espiritualistas en verdad, puedan reunir las condiciones requeridas, esos serán la base y simiente de la nueva generación. Eso será al final, mi Pueblo. Tres partes se van. Porque el hombre quiere aprovechar su inteligencia para la exterminación, porque el hombre quiere aprovechar su valor o su poder para que sea señalado, aunque sea en la crueldad. Pero ese hombre recibirá sus tres áyes y será sacudido, muy sacudido por el dolor.

Por eso os estoy preparando en la purificación de la espiritualidad, para que podáis recibir y servir de simiente de la nueva raza, recibiendo la luz del Santo Espíritu purificador, depurador. Por eso, Amados míos, quiero que conozcan las bases, que Yo empecé a exponer, aquéllos millares de almas que no saben a donde ir porque no saben en qué creer porque nada les satisface.

En esto encontrarán satisfacción los que ya saben pensar por sí mismos y que su mente ha crecido. Al Mundo le doy herencia, al Mundo le doy bases, al Mundo le doy pensamientos convertidos en letras; letras que producen Luz, Luz que modifica al hombre; hombre que se espiritualiza por la enseñanza; enseñanza que hace hombres a mí semejanza; a mi semejanza encontrarán la proximidad del Reino en lo espiritual

Por eso, amados míos, diréis: Que antes de fin de año, tengo que seguir haciendo una labor más en este mismo cerebro, que se acerque no solamente el día primero, cuando menos, aparte un domingo al mes para seguir mi dictado de las bases espiritualistas que no sabéis si puede ser un domingo o no sabéis si puede ser hasta el día primero.

Depende de las condiciones en que Yo encuentre al cerebro que interpreta mis máximas puras y perfectas. Porque será un mensaje de fuerza, una nueva Luz, un nuevo Libro, unas verdades capaces de dar, como el Sol, rayos de Luz a los Pueblos y a las grandes ciudades. ¿Habéis entendido?

Ahora, amados míos, disponeos más allá de la base décima, pero el espiritualista verdadero no debe conformarse sólo con no hacer mal a nadie ni con el pensamiento, sino debe en sí, hacer el bien hasta donde su posibilidad le alcance; porque el no hacer el bien, es obrar mal. ¿Me has entendido amado mío? El no hacer bien, es obrar con estancamiento, es proceder equivocadamente. He ahí la necesidad del buen actuar, de lo contrario no es amor completo. Atended que todo esto debéis hacer porque esto es Obra de Amor. Volveos como niños.

He estado contigo, mi Pueblo amado, mi paz y mi amor os dejo, mi paz y mi amor os doy.

Meditad profundamente en la enseñanza que contiene esta cátedra.

Benditos seáis.

FIN DEL CUARTO TOMO